



**“SISTEMA DE CREENCIAS Y VALORES DE
FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA
POBREZA”**

Comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo

ALUMNOS : FRANCIS ORTEGA RÍOS
CRISTIAN VIDAL AVILÉS
FABIÁN ZAPATA NEIRA
PROFESORA GUÍA : JEANETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, Chile
2009

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1.- Planteamiento del Problema	7
2.- Estrategia Metodológica	16
I PARTE: MARCO TEÓRICO	19
Capítulo I: Las Familias	20
Capítulo II: Creencias y Valores en las Familias	51
Capítulo III: Familias en Contexto de Extrema Pobreza	86
II PARTE: MARCO REFERENCIAL	113
Capítulo IV: Caracterización Sociodemográfica de las comunas de Lo Espejo, La Granja y San Bernardo	114
Capítulo V: Sistema de Protección Social	148
III PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	157
Capítulo VI: Aproximación a la Realidad de las Familias en Contexto de Extrema Pobreza	159

Capítulo VII: Creencias y Valores: La Base dentro de la Diferencia	204
CONCLUSIONES	252
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	268
APORTES DEL Y PARA EL TRABAJO SOCIAL	272
BIBLIOGRAFÍA	277
ANEXOS	296

INTRODUCCIÓN

Según Castells (1998), la región latinoamericana – al igual que el resto del mundo – se encuentra inserta en la globalización. Entre las principales características de este proceso están los grandes avances tecnológicos que revolucionan las comunicaciones, la información y el transporte; la mayor apertura del comercio internacional; y la existencia de redes de producción de carácter internacional. Estos procesos han generado nuevas formas de organización social que han sido denominadas de “sociedad en red” las que, paradójicamente, se acompañan con el aumento de las brechas sociales.

Es así como la sociedad vive nuevos procesos que generan o modifican los contextos y las realidades producidas por el propio contexto internacional de la globalización y los conocidos procesos, como son la modernización y la modernidad, que han afectado de distinta forma a los países de América Latina, pero que sin duda, sus efectos y repercusiones se relacionan con las familias. En otras palabras, los cambios sociales, económicos y culturales afectan de manera importante las relaciones internas de las familias.

Varios estudios han concluido que la globalización ha beneficiado tanto a los países pobres como a los países ricos; pero tales estudios tradicionalmente no se interesan en los índices de desarrollo integral, sino en cifras sobre actividad comercial global e ingresos totales. Es así como el proceso global también tiene grandes efectos en las esferas política, cultural y social. Siendo en esta última donde los impactos de estas transformaciones han traído efectos negativos de gran magnitud, como es el caso de la alta generación de pobreza y extrema pobreza, donde los procesos de exclusión social, las grandes diferencias en la distribución del ingreso, entre otros factores, nos hacen reflexionar que el mundo se hace más rico, y los pobres se hacen más pobres.

“El significado de la globalización es que algunas tecnologías, algunos instrumentos, algunos mensajes, están presentes en todas partes, es decir, no se vinculan a ninguna sociedad ni a ninguna cultura en particular. Esta

desocialización de la cultura de masas hace que sólo vivamos juntos en la medida en que hacemos los mismos gestos y utilizamos los mismos objetos, pero sin ser capaces de comunicarnos entre nosotros mas allá de los signos de la modernidad” (Touraine, 1997:09).

Para seguir avanzando en este tema se requiere de un examen exhaustivo de la actual realidad social, de manera tal, que se develen los nuevos desafíos y líneas de acción prioritarias. Para lo cual, se hace necesario visualizar nuevos aspectos y fenómenos con el fin de tener nuevos antecedentes para ser analizados y proponer cursos de acción.

Extrapolando lo señalado anteriormente al ámbito de nuestro país, podemos visualizar variados cambios en diferentes aspectos del diario vivir. En los sectores de extrema pobreza, la educación está visualizada como el instrumento privilegiado para lograr insertarse en los procesos de movilidad social ascendente, pero se visualiza una negativa percepción del actual sistema de educación pública, lo que influye de distinta forma en la generación de procesos de deserción escolar. En lo laboral, se reducen las oportunidades de empleo, y muchos de estos en condiciones de considerable precariedad. A su vez, los cambios han producido un deterioro en las pautas y métodos de crianza de los hijos, mas una desfragmentación de las familias, lo cual desarrolla una serie de procesos de retracción de la sociabilidad, disminuyendo así las alternativas de respuesta de las familias, frente a situaciones complejas y de crisis.

En este sentido Touraine (Ibíd.), señala que somos ciudadanos del mundo sin responsabilidades, derechos o deberes por una parte, y por la otra, defensores de un espacio privado que invade un espacio público sumergido por las olas de la cultura mundial. Debilitando la definición de los individuos y de los grupos por sus relaciones sociales. Es así como vivimos juntos, fusionados y a la vez separados, es decir, rodeados de mucha gente, pero asimismo nos sentimos solitarios, siendo cada vez menos capaces de comunicarnos y relacionarnos en la sociedad.

“A pesar que las bases de sustentación del modelo patriarcal se han modificado, persisten formas de representación e imágenes culturales de dominación que explican las distancias entre los discursos y las prácticas. Se ha ido produciendo una nueva definición de roles conyugales donde el principio de la igualdad se manifiesta lentamente y se relaciona con el aporte económico que realizan al hogar mujeres e hijos. Se aprecian nuevas relaciones paterno-filiales con aumento de los derechos de los niños y pérdida de la importancia de las relaciones de jerarquía y de sumisión y de patria (por la caída de la fecundidad, la tendencia al hijo único llevaría al riesgo de una ausencia de relaciones entre hermanos a futuro). Se observa también aunque de manera incipiente procesos de individuación con afirmaciones de derecho individual por sobre el familiar y énfasis en la realización personal por sobre los intereses familiares” (Arriagada, 2000a:3).

Chile no ha estado ajeno a los cambios, ha experimentado un considerable crecimiento económico en los últimos años, sumado a las políticas y programas sociales de los últimos gobiernos democráticos, ha tratado de atenuar la crisis económica mundial y la precariedad social del país, en especial la extrema pobreza, sin embargo, se estima que la mayoría de estas respuestas tienen un carácter reactivo, es decir, trabajan principalmente sobre los efectos de la pobreza, y escasamente sobre sus causas. Es por esto que, con este estudio planteamos un examen exhaustivo de la actual realidad social, de manera tal, que se puedan construir nuevos desafíos y líneas de acción prioritarias respecto al tema de la extrema pobreza, para lo cuál, se nos hace necesario destacar ciertos aspectos y fenómenos importantes para poner en discusión.

De esta forma nuestro estudio pretende identificar cuales son los valores y creencias de las familias en extrema pobreza; como es el funcionamiento familiar de las mismas, los pensamientos que los determinan a actuar o no actuar. Todo esto partiendo, con la premisa, de que el comportamiento de los seres humanos se enmarca dentro de las creencias y valores que construyen en su intercambio social; y desde aquí surgen una serie de representaciones,

identidades y conductas que condicionan su accionar y la forma de relacionarse con su entorno.

Es por lo anterior que el tema a abordar en esta investigación corresponde a las familias ubicadas en el contexto de extrema pobreza en Chile, específicamente al tramo E según la estratificación socioeconómica. Cabe destacar que a fines del año 2006 la población en situación de pobreza en el país alcanzaba a 2.208.937 personas (13,7%) de ellas 1.692.199 (10,5%) eran pobres no indigentes y 516.738 (3,2%) eran indigentes. (CASEN, 2006)

Asimismo, en la mayoría de las publicaciones que se han realizado sobre la extrema pobreza, el criterio utilizado para establecer su volumen, caracterizarlas y referirse a ellas se apoya principalmente en niveles de ingreso, morbilidad, acceso a la educación, salud y a otros servicios básicos, carencia de materiales, vivienda o de entornos que ofrezcan condiciones de seguridad, discriminación y exclusión social; o también que, la extrema pobreza se caracteriza por la falta de participación en la adopción de decisiones en la vida civil, social y cultural. De esto, podemos señalar que estas publicaciones tienen un enfoque centrado en la importancia de la distribución del ingreso, que permite la satisfacción de ciertas necesidades básicas, sin embargo, no se contempla que la identificación de clase se realiza por intermedio de distintos aspectos tales como, la educación, el trabajo, las redes sociales, entre otros.

Es justamente en este sentido donde queremos hacer hincapié con este estudio, profundizando sobre el origen de esas situaciones, investigando cuales son los valores y creencias que determinan el accionar de las personas y sus familias; y esto desde las identidades sociales que se desarrollan en su propio territorio o comunidad.

Respecto al tema de la identidad en el contexto social actual, estas se construyen a través de un proceso de individualización por los propios actores, para los que son fuentes de sentido (Giddens, 1995), aunque se puedan originar en las instituciones dominantes, sólo si los actores sociales las interiorizan y sobre esto último construyen su sentido (Castells, Op. cit.: 28-29).

En suma, las identidades locales, comunitarias o de cualquier tipo se construyen en la medida que se reconocen y son reconocidos, en esta línea la dimensión de pobre no es unívoca sino que depende ampliamente de una percepción individual, eso implica que se pueden encontrar distintas definiciones de pobreza y que tiene que ser definida basándose en la percepción de los pobres, en sus intersubjetividades, por lo que se necesita un cambio de perspectiva en la que ayudará esta investigación.

En el contexto social, las comunas donde se realizará la investigación, son comunas con altos índices de extrema pobreza como ya se ha señalado, es decir pobres urbanos que no constituyen un grupo social homogéneo, en este sentido tampoco se pueden identificar y delimitar fácilmente, por el contrario, las personas y los hogares que se encuentran en esta condición socioeconómica son distintos y varían en el tiempo. Asimismo, la CEPAL (2006a) señala que el diseño de políticas orientadas a las familias es complejo cuando los intereses de sus miembros son heterogéneos y, en algunos casos, opuestos. Es posible que las políticas dirigidas a todos los miembros de la familia beneficien más a algunos que a otros, puesto que existe una distribución desigual del poder dentro de las familias en virtud de los aportes económicos, el sexo y la edad de sus integrantes, entre otros factores.

La trascendencia de nuestra investigación en el ámbito teórico y metodológico radica en un estudio cualitativo, complementado con informaciones cuantitativas, sobre las familias ubicadas en el tramo E de la estratificación socioeconómica, pertenecientes a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

La investigación presenta a modo de introducción el diseño de investigación elaborado, donde se presenta la estrategia metodológica que se desarrolló durante el proceso, identificando las preguntas que orientan el estudio, la muestra utilizada y las técnicas e instrumentos empleados para la recolección de información, las formas que se analiza la información, como asimismo, se delimitan las variables sobre las cuales se guía la investigación.

En la primera parte, se presenta el marco teórico que sirve de guía y base para el análisis de la información que se presentará en los capítulos posteriores. Este apartado se encuentra compuesto por tres capítulos, el primero contempla las distintas características del funcionamiento de las familias, en relación a sus estructura, roles, límites, ciclo vital y estilos de comunicación, como desde la perspectiva de la familia como sistema social en relación a la teoría general de sistemas; el segundo capítulo, profundiza sobre el sistema de creencias y valores que poseen las personas y las familias, las cuales se constituyen en la base para la vida de los seres humanos, pretendiendo comprender su comportamiento y su forma de entender la realidad; por último, el tercer capítulo enfatiza el fenómeno de la pobreza y extrema pobreza, el cual permitirá contextualizar y conceptualizar a las familias que se encuentran en esta condición socioeconómica.

La segunda parte de la investigación corresponde al marco referencial, en donde expone la realidad que circunda a las familias en extrema pobreza. Se considerarán en este capítulo las características sociodemográficas de las comunas en estudio y un acercamiento a la política pública que posee Chile para erradicar la extrema pobreza.

La tercera parte corresponde al análisis de la información recogida durante la investigación y está constituida por dos capítulos. En el primer capítulo se desarrolla un análisis gráfico e interpretativo de las caracterizaciones de las familias investigadas. El segundo capítulo abarca el análisis cualitativo del sistema de creencias y valores que poseen y manifiestan, a través del discurso, estas familias, respecto a los ámbitos delimitados en la investigación.

Para finalizar, se exponen las conclusiones elaboradas a partir del análisis de la información recolectada y los conceptos teóricos empleados. Profundizando en los hallazgos encontrados durante el proceso, como asimismo, los aportes que la investigación realiza a la profesión de Trabajador Social.

En vista de que los resultados de esta investigación pueden constituir un gran aporte para la toma de decisiones y adopción de políticas entorno a la superación de la extrema pobreza, es que hemos orientado nuestra investigación hacia el sistema familia, como es su funcionamiento familiar, valores y creencias en distintos ámbitos de desarrollo; de esta forma se ayudará a intervenciones mas integrales e interdisciplinarias, como también a las intervenciones propiamente tales del Trabajo Social, que podrán estar afirmadas en conocimientos actualizados sobre la realidad social, vista desde las motivaciones e intereses de sus propios protagonistas.

1. Planteamiento del Problema

Según Valdés (2005) en América Latina las familias y las parejas enfrentan hoy día un tiempo de transición complejo. Buscan acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones y orientaciones, pero muchas conservan valores de la sociedad tradicional.

“Las características de las familias son universales, en tanto es una forma de organización social presente en todas las sociedades y épocas, pero al mismo tiempo son particulares y responden al polifuncionalismo y poliformismo, acordes con el contexto sociocultural y el ámbito histórico donde se desarrolla” (Quintero, 1997:13).

La vulnerabilidad social trasciende al concepto tradicional de la pobreza, porque se origina en fenómenos propios de las nuevas dinámicas de desarrollo derivadas de la globalización y la competitividad de los mercados. Existen nuevos riesgos para los que se requiere una mejor respuesta del Estado, fruto del surgimiento de un nuevo tipo de pobreza, de los cambios en los mercados laborales, en los roles de género con la creciente participación política y laboral de las mujeres, de las transformaciones de las familias, el envejecimiento de la sociedad por el aumento de la esperanza de vida y de una reducción de la tasa de natalidad, además de la existencia de un nuevo fenómeno migratorio (Ministerio de Planificación, 2008).

Sin duda las familias experimentan situaciones de crisis como parte de la vida cotidiana y a su vez buscan dar explicaciones a ellas. En este sentido encontramos a las familias en extrema pobreza, las cuales constituyen un fenómeno que puede tener muchas dimensiones y características, por lo cual existen diferentes maneras de definirla y abordarla. La modernidad y el estar situados en una sociedad del individualismo lleva a estas familias a perpetuar su situación de precariedad o marginalidad, manteniéndose al margen del mercado laboral, de los servicios básicos y de una visión integradora que les permita superar su situación de vulnerabilidad, con el fin de acceder a un bienestar mínimo.

En dichas familias aparecen marcados rasgos disfuncionales: rigidez de las relaciones y normas, violencia intrafamiliar, dependencia, sometimiento, escaso desarrollo de la intimidad o afectividad deteriorada. Ellos reflejan o provocan daño psicosocial y un deterioro cultural, actual y futuro de grandes proporciones, que desde el punto de vista de la acción pública, debería ser objeto de una atención sistémica. La estructura familiar se sigue debilitando, en cuanto a una superación de esta condición de marginalidad, pero a su vez se endurece, se mantiene y crece bajo sus propias creencias y valores, que en muchos casos puede impedir ver otro futuro u horizonte de vida. Porque como muy bien lo expone Naciones Unidas, “los pobres adolecen de influencia política, de educación, de atención en salud, de vivienda adecuada, seguridad personal, ingresos regulares y de comida suficiente”, lo que configura contextos de exclusión social y profundización de brechas que por momentos parecen alejar el arribo de un mundo con mayor justicia social, democracia y equidad. (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2008).

En el caso práctico de nuestro país, la pobreza se define a través del MIDEPLAN quien ha realizado la medición de la pobreza e indigencia utilizando la encuesta CASEN, que se basa en el método del ingreso y del costo de las necesidades básicas para definir la pobreza, bajo los parámetros definidos por la CEPAL, que señala que en términos monetarios la pobreza significa la carencia de ingresos suficientes con respecto al umbral de ingreso absoluto, o línea de pobreza, “que corresponde al costo de una canasta de consumo básico”. Relacionada con la línea de la pobreza está la línea de indigencia, para la cual el umbral de ingresos apenas alcanza para satisfacer los requerimientos nutricionales básicos de una familia

(CEPAL, 2000b: 83). Por lo tanto, son indigentes los hogares que, aún cuando destinan todos sus ingresos a satisfacer las necesidades alimentarias de sus miembros, no logran cubrirlas adecuadamente, es decir, \$21.856 pesos por persona en zona urbana y \$16.842 en zona rural (Comunicación y Pobreza, 2008).

Dentro de este componente socioeconómico encontramos restricciones y posibilidades para la vida de las familias en extrema pobreza. Esta dimensión está estrechamente vinculada a la configuración de los estratos o clases sociales. De hecho la familia constituye el nodo en el cual se reproduce la desigualdad social, en sus facetas socioeconómicas y culturales. Es el lugar del traspaso de capital material y simbólico, de los poderes y saberes. En cada uno de los tipos de familias (proletarias, campesinas, oligárquicas, etc.) toma relevancia para su definición una configuración prioritariamente socioeconómica, así como también, las actividades que realizan, manteniendo de esta forma una interacción y una vida familiar distinta influida por su entorno social (Jorquera, Mendoza y Pérez, 2007).

Frente a lo anterior, el volcamiento de los integrantes de la familia a enfrentar los problemas básicos de sobrevivencia, y el desarrollo de diversas “estrategias”, deliberadas o simplemente emergentes, le da a la familia-como unidad- un rol económico primordial para la subsistencia de sus miembros. Paradójicamente, este logro “instrumental-estratégico” va asociado al deterioro, si es que no a la destrucción de sus lazos comunicativo-afectivos. Es así como se produce un desbalance entre ambas dimensiones y se degrada aquella faceta en que la familia resulta más difícilmente sustituible: en cuanto lugar para el reconocimiento integral como persona y para la transmisión de valores culturales.

“En otras palabras, se debilita aquella cara de la familia que resulta más rica en términos de “humanidad” e incluso, en muchos casos se quiebra. Todo ello con el enorme daño que dicha situación involucra tanto para los individuos como para la sociedad y la reproducción de su legado cultural”
(SERNAM, 2004: 32).

La relevancia cuantitativa de las familias en extrema pobreza es primordial a la hora de revisar y analizar el impacto de las políticas sociales, estrategias y acciones que se han implementado, en especial, las efectuadas por el Estado, como asimismo nos permite tener datos duros con respecto a la disminución o mantenimiento de estas familias que se encuentran en situación de marginalidad. Por lo anterior las familias en extrema pobreza, ubicada en los estratos bajos en Chile, específicamente en el tramo E, según la estratificación socioeconómica, (Casen, Op. cit.) corresponden a un 3,2% de la población total de país.

Es así como en el escenario de una economía de mercado, el Estado tiene un rol muy importante que cumplir en la lucha contra la pobreza y especialmente contra la extrema pobreza, con el objetivo de permitir un mayor grado de igualdad de oportunidades. Erradicar la indigencia y reducir aún más los niveles de pobreza, es una de las tareas prioritarias que se ha fijado el actual gobierno, a través del compromiso de instalar al 2010 un Sistema de Protección Social capaz de abrir oportunidades y limitar riesgos para quienes no tienen la posibilidad de protegerse por sus propios medios. El compromiso de alcanzar una “indigencia cero” significa precisamente reconocer el derecho a la protección de todos los chilenos y disponer de una red progresiva de beneficios sociales del Estado que los acoja frente a los nuevos riesgos de la sociedad contemporánea. (Ministerio de Planificación, 2002a)

Existe el riesgo, al focalizar los esfuerzos en las personas más desvalidas, de olvidar que los más importantes retos sociales y políticos se sitúan antes de que las personas se encuentren colocadas en una situación tal que ya no sea posible hacer otra cosa más que intentar reinsertarlas como se pueda. (Castell, 1988:36). Lo anterior nos lleva a visualizar que a diferencia de la clase media chilena que desprovista de políticas, estrategias y acciones destinadas a satisfacer sus demandas, muy por el contrario se encuentra la clase baja, específicamente los pobres y la extrema pobreza en donde se focalizan distintos esfuerzos para la superación de dicha condición y el mejoramiento de su calidad de vida.

Según estudios del Ministerio de Planificación los beneficios sociales son percibidos en mayor medida y con mayor intensidad por parte de aquellas familias pobres no indigentes, que por aquellas indigentes o extremadamente pobres. Esto significa que los importantes esfuerzos de focalización social que se han desplegado, han sido exitosos en el grupo de familias pobres del país, pero no lo suficientemente exitosos en la “intra pobreza”. (Mideplan a, Op. cit.) (Estrategia de intervención integral a favor de las familias en extrema pobreza). Es así como se puede apreciar que los beneficios son aprovechados por las familias pobres quienes expresan sus demandas, pero quedan desvinculadas aquellas familias en extrema pobreza que están desligadas de las redes sociales existentes.

Por lo tanto, para el éxito de las estrategias de intervención implementadas en políticas, programas y acciones para la superación de la extrema pobreza, no basta sólo con identificar y catastrar a las familias que se encuentran en esta condición, sino también hacerlas partícipes de todas las acciones que se realicen, partiendo por la incorporación de sus realidades, es decir incorporando sus perspectivas, representaciones, valores y creencias, en las acciones que se pretendan realizar.

Si bien han existido una gama de acciones orientadas a la superación de la pobreza y extrema pobreza, nos parece que hay que estar atentos y ser críticos sobre todo en materia de políticas sociales que muchas veces se complacen con insertar lo mejor posible a los que ya están marginados, sin incorporar, en sus acciones, la realidad social que estas familias viven día a día en la sociedad y que develan las características y fenómenos de un círculo vicioso, que en muchas ocasiones provoca que familias que están integradas vuelvan a su condición de marginalidad. Esto nos permite ver que son diversos los factores condicionantes que inciden fuertemente en los problemas de la vida familiar en los sectores más vulnerables, que pueden ser objeto de atención estatal y que de hecho lo están siendo, aunque tal acción puede mejorar cualitativamente.

La extrema pobreza, sin duda, debe ser analizada a través de una aproximación cualitativa, con el fin de encontrar como las personas vivencian dicha situación, sus causas, efectos y su mantención en esta condición de marginalidad. *“Miremos a los pobres no como un*

problema, sino como lo que pueden llegar a ser: sujetos y protagonistas de un futuro nuevo y más humano para todo el mundo" (Juan Pablo II, 2000).

“Entender al individuo, su funcionamiento y perspectiva sólo es posible con una comprensión de la institución familiar, cuyos orígenes y evolución están interrelacionados con los cambios de la sociedad. La historia lo demuestra: casi todos los grupos humanos han establecido normas y pautas que garanticen el cumplimiento de sus funciones” (Quintero, Op. cit.: 17)

En este sentido la familia se considera como el primer grupo en el que los nuevos miembros se socializan y adquieren un sistema de valores y creencias, que configuran su futuro actuar individual y funcionamiento familiar.

Las familias como todo grupo humano orientan sus modos de vida de acuerdo a diversos principios. Estos principios organizadores de la existencia y el desarrollo de la comunidad corresponden a los valores, que son a su vez una construcción social e histórica. (Catalán y Egaña, 2004). En base a esto, se plantea que los valores permiten construir un marco de comprensión, que hace que una sociedad valide ciertas conductas y sentencie otras, además de establecer normas de conductas y significados colectivos.

Asimismo las personas poseen un sistema de creencias que desde el punto de vista filosófico son consideradas como el asentimiento de una idea de la que no se exige demostración, ya porque de suyo sea indemostrable, ya por la firme convicción del sujeto que la profesa, ésta se contrapone a la evidencia y a la duda. Desde la sociología se le entiende como un conjunto de representaciones colectivas admitidas como verdaderas, pero no verificadas de una sociedad. (Elizalde, 2005a).

“En este sentido la representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros. Esta representación incide directamente sobre el

comportamiento social y organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo” (Jodelet, 1986: 470).

Moscovici (1979), señala que las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, desde donde el individuo elabora sus comportamientos y la comunicación con los demás. En cierta medida, la representación social permite que el hombre haga inteligible la realidad física y social, integrándose en una relación de intercambios, liberando los poderes de su imaginación.

Al tener en cuenta lo anterior, se permite rescatar, reflexionar y analizar, desde las subjetividades de las personas, las múltiples causas asociadas a la generación, mantención y reproducción de situaciones de pobreza y extrema pobreza, como también sus procesos internos y proyecciones de futuro, los cuales en general vuelven insuficientes las intervenciones basadas en la entrega de subsidios, como asimismo identificar elementos para incorporar a aquellas estrategias que puedan resultar eficientes y eficaces para la superación de esta condición.

Por otra parte, si bien es cierto existen numerosos estudios teóricos sobre las familias en extrema pobreza, los que presentan múltiples y variadas formas que las clasifican con datos duros, dichos estudios no develan valores y creencias similares o divergentes que presentan éstas familias, caracterizándolas y encajonándolas, generalmente, en un concepto rígido de “escasez”, sin dar con exactitud o con algún grado de acercamiento a la realidad de ciertos aspectos que se dan, ya sea, en todas o algunos grupos familiares de este segmento.

Es por lo anterior, que se desconoce o más bien no se poseen mayores antecedentes respecto del funcionamiento y dinámicas generadas al interior de éstas familias, las cuales resultan interesantes de investigar justamente por que poseen y presentan un carácter diverso, pudiendo de esta manera encontrar si se dan más bien convergencias o divergencias en su funcionamiento y así poder visualizar como la pobreza altera o fortalece elementos de la familia, permitiéndonos tener un conocimiento integral y coherente de la familia en extrema pobreza, considerando tanto sus aspectos generales como los particulares. Por otra parte, al

estudiar sobre su sistema de creencias y valores, también nos permitirá un acercamiento a aquellos aspectos más subjetivos de las familias, cuyos estudios son escasos.

Por lo cual, nuestras Preguntas de Investigación corresponden a:

1. ¿Cuáles son los valores y creencias presentes en el funcionamiento interno de las familias en contexto de extrema pobreza, pertenecientes al tramo “E” de la estratificación socioeconómica, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo?
2. ¿Como son los valores y creencias presentes en el funcionamiento externo de las familias en contexto de extrema pobreza, pertenecientes al tramo “E” de la estratificación socioeconómica, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo?

2. Objetivos

Objetivo General 1:

Caracterizar las creencias y valores en el funcionamiento interno de las familias en contexto de extrema pobreza, ubicadas en el tramo “E” de la estratificación socioeconómica, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

Objetivos Específicos:

- 1.1. Determinar los roles, que se establecen al interior de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 1.2. Identificar las normas presentes en las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

- 1.3. Señalar el tipo de relaciones y de comunicación que se genera al interior de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 1.4. Determinar el tipo de ejercicio del poder que se practica al interior de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 1.5. Identificar el uso del tiempo libre de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 1.6. Describir la construcción de identidad, que desarrollan las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 1.7. Identificar las pautas de crianza que se practican al interior de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

Objetivo General 2:

Describir los valores y creencias que están presentes en el funcionamiento externo de las familias en contexto de extrema pobreza, ubicadas en el tramo “E” de la estratificación socioeconómica, respecto a los ámbitos, educacional, laboral, visión de futuro y redes sociales de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

Objetivos Específicos:

- 2.1. Identificar las creencias y valores de las familias en contexto de extrema pobreza, respecto al ámbito educacional de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

- 2.2. Identificar las creencias y valores de las familias en contexto de extrema pobreza, respecto al ámbito laboral de las comunas de Lo Espejo, La Granja y San Bernardo.
- 2.3. Identificar las creencias y valores de las familias en contexto de extrema pobreza, respecto al ámbito visión de futuro de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.
- 2.4. Identificar las creencias y valores de las familias en contexto de extrema pobreza, respecto al ámbito de redes sociales de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

3. Hipótesis

1. Las familias en contexto de extrema pobreza, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, viven en un constante conflicto entre la relación de dependencia y la búsqueda de su autonomía familiar.
2. Las familias en contexto de extrema pobreza, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, presentan una permanente contradicción entre la convivencia de pobreza y modernidad y la permanente tensión entre incorporación v/s exclusión.

4. Estrategia Metodológica

4.1. Tipo de Estudio:

La presente investigación corresponde a un estudio descriptivo puesto que, busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos y fenómenos que sean sometidos a análisis. Nuestro estudio pretende describir como se presentan las variables funcionamiento familiar y sistema de creencias y valores de las familias ubicadas en el estrato E de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, sin pretender establecer una relación de causalidad entre las variables mencionadas.

El enfoque de esta investigación es de tipo no experimental y transaccional, ya que no existe una manipulación de las variables de estudio, es decir, se medirán los hechos como ocurren en la realidad y en un espacio de tiempo determinado.

4.2. Universo:

Las Familias en extrema pobreza, ubicadas en el estrato socioeconómico más bajo de la población, pertenecientes a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo.

4.3 Muestra:

120 Familias localizadas en las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, ubicadas en el tramo E de la estratificación socioeconómica de población. Realizando entrevistas en profundidad a 12 familias por comuna, representadas por un adulto significativo, correspondientes a familias de tipo nuclear, extendida y monoparental con jefatura femenina, asimismo se realizará una caracterización de la totalidad de las familias mencionadas.

El tipo de muestra es no probabilística debido a que la elección de la unidad de análisis no depende de la probabilidad, sino que más bien a causas predeterminadas y características específicas que plantea el investigador. La aplicación de los instrumentos será realizada sólo a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, las cuales se caracterizan por poseer mayoritariamente población en condición de extrema pobreza, de acuerdo a la Encuesta de caracterización Socioeconómica CASEN (Op. cit.)

4.4 Unidad de Análisis:

Familias pertenecientes a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, pertenecientes al tramo E de la estratificación socioeconómica de población.

4.5 Técnicas de recolección de la información:

La información de esta investigación es proporcionada a través de:

Investigación Bibliográfica, a partir de teoría y estudios realizados anteriormente sobre el tema.

Cuestionario y Entrevista en profundidad, los cuales serán aplicados a la unidad de análisis y que contiene las variables de estudio.

4.6 Análisis de la Información:

La información cuantitativa será analizada mediante el programa de análisis de datos SPSS (Statistical Package Social Sciences), el cual permite caracterizar de manera general las variables de estudio.

La presentación general de los resultados se realizará a partir de cuadros, gráficos o tablas, según corresponda.

La información cualitativa será analizada mediante análisis por categorías.

5. Variables del Estudio

La investigación a realizar se aborda desde las siguientes variables:

- Funcionamiento Familiar
- Sistema de Creencias y Valores
- Familias en contexto de extrema pobreza.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

LAS FAMILIAS

La humanidad ha transitado desde una familia para la cual los niños y las niñas constituían una molestia, a otra que empieza a valorarlos por sus posibilidades de apoyar a los progenitores durante la vejez, a la actual que los considera personas de las cuales deben hacerse cargo los adultos. De una familia que encargaba la crianza de los hijos e hijas a otros, a la actual que se hace cargo económicamente de ellos, que les enseña y da afecto, aunque muchas veces debe descargar parte de estos roles, durante algunas horas, en otras instituciones. Sin embargo, al igual que la infancia no es homogénea, actualmente debemos hablar de las familias y no de un sólo tipo de ella; familias con ambos padres; extendida, que incluye tíos y abuelos; de madres o padres solos; de niños (niños y niñas de la calle), entre muchas otras.

Considerando la complejidad y diversificación de las formas y relaciones familiares y a pesar de los numerosos cambios que han tenido y tienen lugar en el grupo familiar; Gracia y Musitu (2000) sostienen que la familia todavía constituye la principal red de relaciones y fuente de apoyo, continúa siendo para la mayoría de las personas uno de los aspectos más valorados de la vida y como demuestran innumerables investigaciones, es uno de los principales determinantes del ajuste psicosocial de la persona.

Quintero (Op. cit.), sostiene que la familia posee características universales, ya que constituye una forma de organización social presente en todas las sociedades y épocas; sin embargo, y al mismo tiempo, posee características particulares que responden a su polifuncionalismo y poliformismo, conforme al ámbito histórico y al contexto sociocultural en que se desarrolla. De esta forma, la familia se convierte en el máximo exponente para el análisis y comprensión de los sistemas sociales, desde una perspectiva holística de los fenómenos humanos.

1. Tipologías de Familia

Familias tradicionales:

- 1) Familia Nuclear: Se conforma de dos generaciones, padres e hijos, unidos por lazos de consanguinidad conviven bajo el mismo techo, y por consiguiente desarrollan sentimientos más profundos de afecto, intimidad e identificación.
- 2) Familia Extensa o Conjunta: Se conforma de una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales; por lo tanto, recoge varias generaciones que comparten habitación y funciones.
- 3) Familia Ampliada: Tipología derivada de la familia extensa, en tanto permite la presencia de miembros no consanguíneos o convivientes a fines.

Familias de nuevo tipo:

- 1) Familia Simultánea, Superpuesta o Reconstituida: integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas, y de haber disuelto su vínculo conyugal, por lo tanto, los hijos de esta familia pueden ser de diferentes padres.
- 2) Familias con un sólo progenitor: también llamadas monoparentales o uniparentales, se constituyen en caso de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos de uno de los padres, y el otro se hace cargo de los hijos.
- 3) Familias homosexuales: supone la relación estable entre dos personas del mismo sexo.

2. Funciones Familiares Básicas

Para Flaquer (1998), la familia es un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos. De esta forma, la familia se constituye como una institución que ha logrado persistir a los cambios de las diferentes sociedades, por lo tanto, adecua su funcionamiento a las condiciones del entorno, realizando modificaciones que la

acomodan a las variaciones sociales, estas dos grandes razones que señala el autor dicen relación con las funciones básicas y esenciales que la familia desarrolla de forma cotidiana y que la han hecho un grupo humano que persiste y permanece en el tiempo. Estas funciones son:

- La protección psico-social de sus miembros: engendrando nuevos integrantes y respondiendo por el desarrollo integral de los mismos.
- La socialización: como el proceso de inserción del individuo en la cultura y su transmisión.

De acuerdo a lo anterior, se entiende a la familia como el grupo primario por excelencia, caracterizándose por su evolución bio-social en una cultura particular, y por su división en dos generaciones y en dos sexos. Pasando de una díada parental a un grupo más amplio, con los que reorganiza su funcionamiento, tanto a nivel interno como externo. De esta forma, la familia se convierte en un grupo humano polifórmico y multifuncional, lo que se visualiza en la variedad de tipologías que asume.

Miranda (2000), indica que las funciones básicas de la familia son:

- a) Función Biológica: son las funciones relacionadas a asegurar el óptimo desarrollo biológico de sus miembros, a través de proporcionar el alimento necesario para la subsistencia.
- b) Función Económica: son las funciones ligadas a la proporción de vestimenta, un hogar y la salud.
- c) Función Educativa: tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que las personas se eduquen, a través de normas básicas de convivencia, para así una posterior inserción de sus miembros a la sociedad.

- d) Función Psicológica: está ligada al desarrollo de los afectos al interior del grupo familiar, su propia valoración personal y su forma de ser.
- e) Función Afectiva: esta se hace manifiesta al interior de la familia, cuando los miembros de ésta se sienten queridos, apreciados, apoyados, protegidos y seguros.
- f) Función Social: esta se lleva a cabo, a través de un proceso, que prepara a sus miembros para relacionarse y convivir con otros, para enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros. Y, como un requerimiento de la sociedad actual, prepara a sus miembros para competir, negociar y aprender a relacionarse con el poder.
- g) Función Ética y Moral: esta función se hace manifiesta al interior de la familia, en la transmisión de valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

La Familia como núcleo básico de la socialización primaria

Junto con la realización y cumplimiento de sus funciones, (Jorquera, Mendoza y Pérez, Op. cit.) señalan que la familia es la matriz de identidad y la encargada de desarrollarla, debido a que es aquí donde el individuo aprende a nombrar las cosas, comienza a conocer el mundo, adquiriendo un sentido cognitivo, ético y estético; radicando en ella la transmisión de los valores y creencias familiares. Dentro de la familia se genera un encuentro intergeneracional y de género, es un espacio de encuentro y de diálogo, donde interactúan identidades propias y de los diferentes roles que en ella coexisten. Las pautas de relación y comportamiento van configurando la conciencia ética de sus miembros, es decir, se configura la forma en que se valora el mundo.

Con el paso del tiempo, la socialización del sujeto se irá ampliando y la valoración del mundo también irá cambiando, y es esta relación dinámica con la sociedad la que puede generar conflictos en el sujeto; puesto que las interpretaciones y valoraciones entre ambos polos (familia/sociedad) pueden distar de las demandas que generan recíprocamente.

En la sociedad moderna, se han ido intensificando las relaciones privadas, perdiéndose las pautas comunitarias tradicionales, generando mayor autonomía en los sujetos, la socialización se ha tornado más compleja por el aumento de símbolos que existen en la sociedad; esto se explica, en cierta medida, por la amplia difusión de los medios de comunicación, lo que lleva a que al interior de la familia se vea más complejizada la socialización cultural que éstas realizan, sin embargo, y pese a las diversas transformaciones sociales y familiares en las últimas décadas, la familia se ha mantenido como la instancia responsable de transmitir a sus miembros la cultura, los valores, las creencias y tradiciones, entre otros.

Identidad y Roles Familiares

Respecto a la identidad y roles familiares, Cheal (1991) citado por Gracia y Musitu (Op. cit.), señala que el ideal moral de todos los miembros de una familia debería ser adoptar una visión idéntica de su situación colectiva; lo que implica la idea de identidad familiar y el concepto de unidad familiar. Junto con esto, la interacción que mantienen los integrantes de una familia, permite que esta desarrolle una concepción de si misma, que incluye el sentido de responsabilidad que cada miembro tiene con los otros, responsabilidades que se definen en los roles familiares, y la noción de lo que la vida familiar es o debería ser.

Las personas desarrollan un sentido de identidad que se deriva de la interacción que tiene lugar con las demás personas en la vida cotidiana, incluyendo la vida familiar, donde los individuos se comprometen a una identidad familiar. De acuerdo a Peterson y Rollins (1987) citados por Gracia y Musitu (Op. cit.), en la interacción familiar se aprende y comparte un complejo conjunto de significados que permiten la comunicación entre los miembros de la familia; de esta forma adquieren la capacidad de compartir significados comunes y asumir el rol de los otros, permitiendo anticipar sus respuestas.

La pertenencia del individuo a una familia determinada, genera en él una configuración de sí mismo como un valor absoluto e irreplicable como persona y se va configurando la posibilidad de relacionarse con los otros a través de sus propias virtudes. Es por esto que el

desarrollo de la identidad comienza con el proceso de socialización, que a su vez permite una diferenciación del entorno, y es en este proceso donde la familia es la encargada de regular el ritmo que el individuo se relaciona con la sociedad, ya que el sentido de identidad de los seres humanos está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume roles y pautas transaccionales que perviven a lo largo de su ciclo evolutivo.

Junto con esto, Gracia y Musitu (Op. cit.), consideran la socialización como un proceso complejo por el cual los niños, no sólo memorizan diversos roles, sino que aprenden y participan activamente en la formación de sus identidades. De esta forma los roles constituyen sistemas de significados que capacitan a los ocupantes de un rol, además de permitirles anticipar conductas de otros. Sin embargo, *“los roles son flexibles, ya que pueden construirse diversas identidades en un mismo rol. Por ejemplo, el rol de esposo puede contener distintas identidades de cuidador, proveedor de ingresos, compañero o pareja sexual”* (Ibíd.: 104).

3. Teoría General de Sistemas

Considerando un sistema como un conjunto de unidades recíprocamente relacionadas; se pueden deducir dos conceptos: propósito (u objetivo) y globalismo (o totalidad) (Bertalanffy, 1976).

Propósito u objetivo: todo sistema tiene uno o algunos propósitos. Los elementos (u objetos), como también las relaciones, definen una distribución que trata siempre de alcanzar un objetivo.

Globalismo o totalidad: se habla de sistema como un todo constituido por distintas unidades, de tal manera que un cambio en una de las unidades del sistema, con probabilidad producirá cambios en las otras. El efecto total se presenta como un ajuste a todo el sistema. Hay una relación de causa/efecto. De estos cambios y ajustes, se derivan dos fenómenos: entropía y homeostasia.

Entropía: es la tendencia de los sistemas a desgastarse, a desintegrarse, para el relajamiento de los estándares y un aumento de la aleatoriedad. La entropía aumenta con el correr del tiempo. Si aumenta la información, disminuye la entropía, pues la información es la base de la configuración y del orden. De aquí nace la negentropía, o sea, la información como medio o instrumento de ordenación del sistema.

Homeostasia: es el equilibrio dinámico entre las partes del sistema. Los sistemas tienen una tendencia a adaptarse con el fin de alcanzar un equilibrio interno frente a los cambios externos del entorno.

Aspectos fundamentales de los sistemas:

1. La Finalidad: la cual proporciona dirección al sistema y determina los procesos que deben llevarse a cabo para lograrla.
2. Los Procesos: son las funciones y operaciones de las partes para lograr la finalidad.
3. Los Elementos: son las partes o componentes que operan y llevan a cabo las funciones necesarias para lograr la finalidad.

Estos tres aspectos siempre estarán presentes en la variedad de sistemas que conforman la sociedad, dentro de los cuales se encuentra la familia. Mientras que la conjugación de estos tres aspectos está basada en los principios o parámetros que rigen los sistemas.

Parámetros de los Sistemas:

Un sistema se caracteriza por ciertos parámetros, constantes arbitrarias que caracterizan, por sus propiedades, el valor y la descripción dimensional de un sistema específico o de un componente del sistema.

Los parámetros de los sistemas son:

- Entrada, insumo o impulso (input): es la fuerza de arranque del sistema, que provee el material o la energía para la operación del sistema.
- Salida, producto o resultado (output): es la finalidad para la cual se reunieron elementos y relaciones del sistema. Los resultados de un proceso deben ser coherentes con el objetivo del sistema. Los resultados de los sistemas son finales, mientras que los resultados de los subsistemas son intermedios.
- Procesamiento, procesador o transformador (throughput): es el fenómeno que produce cambios, es el mecanismo de conversión de las entradas en salidas o resultados. Generalmente es representado como la caja negra, en las que entran los insumos y salen cosas diferentes, que son los productos.
- Retroacción, retroalimentación o retroinformación (feedback): es la función de retorno del sistema que tiende a comparar la salida con un criterio preestablecido, manteniéndola controlada dentro de aquel estándar o criterio.
- Ambiente: es el medio que envuelve externamente el sistema. Está en constante interacción con el sistema, ya que éste recibe entradas, las procesa y efectúa salidas. La supervivencia de un sistema depende de su capacidad de adaptarse, cambiar y responder a las exigencias y demandas del ambiente externo. Aunque el ambiente puede ser un recurso para el sistema, también puede ser una amenaza (Monografías, 2008).

Clasificación de los sistemas

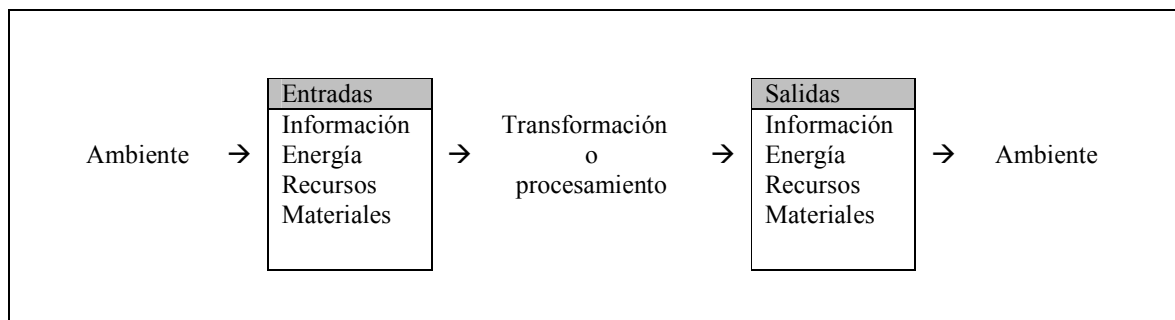
Según sus objetivos:

- a) Abiertos: cuando los objetivos se establecen en función de los sistemas jerárquicamente superiores, produciéndose un intercambio de funciones con el ambiente.

Conforme a esta clasificación, todo organismo vivo es un sistema abierto, por lo tanto el hombre y la familia son sistemas abiertos por excelencia.

- b) Cerrados: autónomos en sus objetivos, no existiendo intercambio con el medio ambiente.

Gráfico N° 1



Modelo genérico del sistema abierto

Cibernética y Teoría general de sistemas

La relación existente entre la cibernética y la teoría general de sistemas está dada principalmente a través de un concepto propio de la cibernética, el cual es la Entropía, definida como la energía ineficaz o atrofiada, que en los sistemas humanos es la cantidad de energía que no conduce a resultados, de esta forma, los sistemas tienden a perder eficacia, a esto se le denomina tendencia a ganar entropía. Es en este punto donde la cibernética contribuye al desarrollo de los sistemas, impidiendo la desintegración de los mismos y asegurando el cumplimiento de sus objetivos, a través de los fenómenos que se describen a continuación (Quintero, Op.cit).

- Regulación homeostática: proceso en el que se trata de mantener dentro de ciertas condiciones el estado o equilibrio del sistema, lo que se traduce en una tendencia a perder el estado de equilibrio, versus, una tendencia a buscar un nuevo equilibrio.
- Retroinformación: también conocida en las ciencias sociales como feedback o retroalimentación, es la información de retorno, que permite mantener el sistema orientado al logro de sus objetivos. Esta retroalimentación puede ser:

Negativa: no se altera el equilibrio del sistema.

Positiva: respuesta a cambios requeridos, que exigen un nuevo estado de equilibrio en el sistema.

De esta forma la cibernética constituye el mecanismo de control general de los sistemas, la cual permite perfeccionar su funcionamiento a través de adecuados procesos de comunicación y control.

3.1 La familia como sistema social

Smith (1995) citado por Gracia y Musitu (Op. cit.) señala que la familia puede conceptualizarse como un sistema, debido a que posee características propias de los sistemas como el hecho de que los miembros de una familia se consideran partes interdependientes de una totalidad más amplia; por lo tanto, la conducta de cada miembro de la familia afecta a todos los demás miembros de dicho sistema. Y como se señala anteriormente para adaptarse y persistir, la familia como sistema humano incorpora información, toma decisiones y respuestas frente a nuevas y distintas situaciones, obteniendo una retroalimentación respecto a su éxito, y modificando la conducta si es necesario. Las familias tienen límites permeables que las distinguen de otros grupos sociales; y al igual que otras organizaciones sociales, las familias deben cumplir ciertas tareas para sobrevivir, es decir, las funciones familiares.

Considerando a la familia como un sistema abierto, esta funciona en razón de los subsistemas que la conforman, y del sistema mayor del que forma parte, a este último se le denomina el suprasistema.

De acuerdo a Broderick (1993) citado por Gracia y Musitu (op. cit), los sistemas familiares también están interconectados con sistemas más amplios o suprasistemas, los que incluyen la red de relaciones familiares más extensa, el ámbito laboral, vecindario y escuelas, aumentando cada vez más la extensión de esta red de relaciones con sistemas más amplios. También se debe prestar especial atención al impacto mutuo de la conducta de los miembros de la familia, y de la acción de cada uno de ellos en el sistema entero, así como de las transacciones que tienen lugar en los subsistemas familiares, es decir, pareja adulta, díadas padres-hijos, y entre los hermanos.

Suprasistema:

Se refiere al medio ambiente que rodea al sistema familia, lo que en términos más concretos se expresa en ámbitos como lo laboral, educacional, político, recreacional. Familia y suprasistema tienen sus necesidades, siendo la familia la encargada de suplir las necesidades de sus miembros, como también algunas necesidades de la sociedad.

Subsistemas:

Son las entidades menores que componen a la familia, y a través de los cuales este sistema cumple sus funciones. Así cada miembro o conjunto de miembros constituye un subsistema, el que a la vez es integrante de otros sistemas y subsistemas, donde aprende habilidades diferenciadas teniendo distintos niveles de poder según su participación.

Tipos de subsistemas:

- Subsistemas *transitorios*, aquellas agrupaciones que se establecen internamente por sexo, edad, intereses y ocupaciones, y que cambian a lo largo de la evolución familiar.
- Subsistemas *básicos* o *constant*es, son los que existen de manera permanente en la vida familiar.

Tipos de subsistemas básicos (Ibíd.).

- a) Subsistema conyugal o marital: el que se forma por la pareja que decide unirse en un sistema, aportando cada uno su historia familiar y antecedentes personales. La función correspondiente a este sistema es de complementariedad (cediendo parte de su individualidad para lograr un sentido de *pertenencia*) y acomodación mutua (*interdependencia*). Esta díada debe proteger un espacio psico-social y erótico-afectivo donde desarrollen actividades propias de una pareja, sin la interferencia de otros miembros de la familia.
- b) Subsistema parental o filial: corresponde al subsistema formado por padres e hijos, en donde se espera que los padres comprendan las necesidades de desarrollo, protección y socialización de sus hijos, es decir, corresponde a los padres ejercer esta función de guía y fomento de la autonomía, dirección, control y afecto; donde el proceso de socialización y orientación siempre conlleva cambios y adaptaciones, por cuanto es imposible que los padres protejan y guíen, sin al mismo tiempo, controlar y restringir.
- c) Subsistema fraternal: este se conforma por el grupo de pares y hermanos, donde los niños adquieren y desarrollan sus primeras relaciones con iguales, aprendiendo entre otros aspectos a competir, negociar y cooperar. Estas relaciones son muy significativas, ya que los hermanos interaccionan como grupo el doble de tiempo que conviven con los padres. Es así como en el subsistema fraterno se generan reglas propias no aplicables en la presencia de los padres, por lo que se construye un proceso de de organización social autónomo (Ej. Secretos no descubiertos).

Límites

Considerando lo anteriormente señalado, todo sistema y subsistema tiene funciones específicas, que para la transacción adecuada de las mismas, los límites entre los subsistemas deben ser claros y permeables, es decir, deben estar manifiestamente establecidos teniendo un cierto grado de flexibilidad.

Los límites definen al sistema y representan el punto de contacto con su entorno (otros sistemas externos a la familia o en transacción con ella, e incluso delimitan las relaciones entre los mismos subsistemas, sistemas, y suprasistemas) afectando al flujo de información entre el ambiente y el sistema. Los límites de un sistema en particular pueden caracterizarse como más o menos cerrados en función de su relativa permeabilidad, es decir, del grado en que permita o impida el flujo de materia, energía o información entre el sistema y su ambiente (Gracia y Musitu, Op. cit.)

Tipos de límites

- a) Límites del ego: referidos a las diferencias entre individuos, que hacen posible el desarrollo de la autonomía.
- b) Límites generacionales: corresponde a la división del sistema familiar en un subsistema parento-filial y uno fraternal, donde se genera una jerarquía biológica de acuerdo a las edades de sus miembros.
- c) Límites entre la familia y la comunidad: se refiere a las demarcaciones necesarias entre el grupo familiar y su entorno; donde el manejo ecosistémico posibilita la permeabilidad externa, pero al mismo tiempo el crecimiento interno.

Tipos de funcionamiento familiar según sus límites

Minuchin (1979), señala que se pueden establecer las estructuras de funcionamiento familiar en base al manejo de sus límites.

- a) Familia normal (límites claros y flexibles): esta familia tiene límites claramente definidos entre sus subsistemas y las personas que los conforman; sus límites son permeables y en esa medida permiten la comunicación y el intercambio interno; al percibir las tensiones, se movilizan para ayudarse y protegerse mutuamente, buscando soluciones. Cumplen las funciones protectoras y de socialización, manteniendo una relación flexible con el medio y facilitando la autonomía de sus miembros.
- b) Familias aglutinadas o sobreenvueltas (límites difusos): en estas familias se genera una excesiva fusión entre sus componentes; por lo tanto, se invade permanentemente el espacio de los otros subsistemas, sin establecer diferenciación entre ellos. Existe una escasa autonomía e independencia y un alto nivel de solidaridad.
- c) Familias disgregadas (límites rígidos): En estas familias existe una escasa comunicación y contacto emocional, lo que genera una excesiva independencia. Sus miembros carecen del sentido de lealtad y pertenencia o estos son muy precarios; se les dificulta depender y solicitar apoyo.

Todas las familias se mueven de un tipo a otro, e incluso pueden funcionar de manera mixta, es decir, pueden tener subsistemas disgregados (como el conyugal), y otros sobreenvueltos (como el filial de madre e hijos).

La funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no sólo está dada por la organización de la estructura familiar, también influye su capacidad de adaptación y crecimiento frente a sus transacciones internas y externas; es así como todos los sistemas son susceptibles de disfuncionar parcial o totalmente en algún momento del ciclo vital evolutivo.

Estructura Familiar

El concepto de estructura no es una característica orgánica de la familia, sino que corresponde al conjunto de interacciones de expresión dinámica en el tiempo, es decir, el concepto de estructura es algo dinámico y en continua elaboración (Fuhrmann y Armengol, 1992).

Dicha estructura de relaciones es mantenida y manifiesta a través de los procesos del sistema familiar:

- a) **Comunicación:** cada familia tiene un modelo único de comunicarse, lo que determina la interacción de cada uno de sus miembros.
- b) **Roles:** estos son construidos y usados continuamente como un proceso para ordenar la estructura de las relaciones dentro de la familia.
- c) **Normas o Reglas:** estas son impuestas para garantizar que se viva a la altura de los roles. Son la expresión observable de los valores de la familia y/o sociedad.

Preister (1980) indica que el funcionamiento familiar se mide a través de la retroalimentación permanente entre estos procesos. Mientras más congruentes son la comunicación, los roles, las reglas y los valores de un sistema familiar, más funcional es éste. Para que exista familia se requiere una congruencia mínima entre estos procesos.

Principios sistémicos de la familia

Skinner (1978), señala que estos principios clásicos son los siguientes:

- a) **Totalidad:** el todo constituye más que la suma de las partes, el interés se centra en los procesos transaccionales que ocurren entre los componentes de un sistema y entre sus propiedades. Desde esta característica se afirma que lo que afecta a un miembro de la familia, influye en toda y viceversa, es decir, las interacciones familiares son circulares y retroalimentadas.

- b) **Protección y Crecimiento (homeostasis):** se refiere al mecanismo autocorrectivo de los sistemas que le permite permanecer en una condición, que puede variar en el tiempo, pero que es relativamente constante. De esta forma, las familias requieren mecanismos homeostáticos interpersonales o intrapersonales para operar eficazmente, ya sea en un nivel funcional, donde son necesarios para mantener la seguridad y la estabilidad dentro de un medio físico y social; y en un nivel disfuncional, estos mecanismos son necesarios para mantener la rigidez y evitar el cambio.

- c) **Comunicación:** se refiere a la forma como interactúan los miembros de un sistema, lo que genera un proceso de intercambio de información mutuamente afectante entre los componentes del sistema, esto es a lo que se denomina feedback, donde las transacciones son circulares y crean espirales de intercambio progresivamente más complejas. Las alteraciones a los procesos de funcionamiento del feedback pueden ser producidas en términos de transacciones internas entre sus miembros, en términos de sus transacciones externas, o en ambas transacciones.

- d) **Causalidad circular:** este principio está directamente relacionado con el principio de totalidad, en el sentido de que los fenómenos tienen un origen circular, sin principio ni fin; es imposible señalar culpables, los significados deben buscarse dentro de los límites actuales del sistema, donde todos los miembros están comprometidos de alguna forma en la situación disfuncional.

- e) **Objetivo:** por naturaleza los sistemas están orientados a un objetivo, reconociéndose la tendencia a luchar por mantenerse vivos, aun cuando la estructura familiar sea disfuncional. Hacia el interior, la familia tiene la finalidad de realización de cada uno de sus miembros o componentes; y la finalidad hacia el exterior se refiere a la conservación de la especie, finalidad que está enmarcada en la finalidad de la sociedad para su propio mantenimiento.

La comunicación en los sistemas familiares

Considerando los desarrollos paralelos y recíprocos entre la Teoría General de Sistemas y de la Comunicación, se han generado elementos cognitivos y pragmáticos para entender y abordar de una manera integral los fenómenos humanos, en sistemas individuales, familiares, sociales, y organizacionales. (Quintero, Op. cit.)

La comunicación es un componente básico de todo sistema, a través de esta interactúan dinámica y constantemente sus elementos. En razón de esto, la estructura de los sistemas está definida por la manera en la cual los elementos de un sistema están interconectados, en donde las líneas de interacción son las líneas de comunicación.

Tipos de comunicación

Las operaciones comunicativas del hombre se basan en dos sistemas de simbolización diferentes, los cuales se complementan y la mayoría de las veces operan simultáneamente.

- a) **Comunicación no verbal:** supone imágenes no verbales, movimientos corporales y reacciones espontáneas, donde las analogías hacen referencia a la experiencia interna.
- b) **Comunicación verbal:** hace referencia al principio digital de números y letras que se asignan arbitrariamente a los acontecimientos.

Axiomas de la comunicación humana

Watzlawick, Beavin y Jackson (1997), establecen cinco axiomas de la comunicación:

- 1) *La imposibilidad de no comunicar.* Partiendo de la base que no hay nada que sea lo contrario a conducta, y que es imposible no comportarse, se acepta que toda conducta en una situación de interacción (incluso al estar sólo) tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones, y por ende, también comunican.
- 2) *Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación.* El nivel de contenido, o aspecto referencial de un mensaje, transmite información y por ende, en la comunicación humana, es sinónimo de contenido del mensaje. Puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable, al margen de que la información sea verdadera o falsa, válida o no válida, o indeterminable. Por otra parte, el nivel de relación entre los comunicantes, también llamado aspecto conativo de la comunicación, se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es y, por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes.
- 3) *La puntuación de la secuencia de hechos.* Se refiere a la manera de pautar la interacción, ya que la puntuación organiza los hechos de la conducta y, por ende, resulta de vital importancia para las interacciones en marcha.
- 4) *Comunicación digital y analógica.* Este axioma se refiere a los tipos de comunicación señalados anteriormente, verbal y no verbal respectivamente. Donde en relación al axioma de los niveles de contenido y relación de la comunicación, el aspecto relacionado al contenido se transmite de manera digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica.

- 5) *Interacción simétrica o complementaria.* A estos dos patrones de simetría y complementariedad, puede describirse los como relaciones basadas en la igualdad o en la diferencia. En el primer caso, los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca, y así su interacción puede considerarse simétrica. En el segundo caso, la conducta de uno de los participantes complementa la del otro, recibiendo el nombre de interacción complementaria donde existen dos posiciones distintas, una superior o primaria, y una inferior o secundaria.

Modelos de comunicación en los sistemas familiares

Las percepciones, los estilos de comunicación y el modo de interactuar están determinados dentro de los confines de la propia familia, la cual constituye el laboratorio de las primeras experiencias de la vida.

Conforme a las características de postura corporal, los gestos, acompañados por sensaciones y palabras, se identifican cinco patrones, categorías o modelos de comunicación (Satir, 1988).

- a) Aplacador o conciliador: su objetivo es lograr que la otra persona no se enoje, trata siempre de agradar, busca siempre la aprobación de alguien.
- b) Culpador o recriminador: su objetivo es culpar a otra persona para creer que es fuerte, actúa como un ser superior, siente que lo toman en cuenta sólo si le obedecen.
- c) Distractor e impertinente: su objetivo es ignorar las amenazas comportándose como si estas no existirán, haciendo y diciendo cosas que no corresponden a la ocasión.
- d) Superrazonador o computador: su objetivo es enfrentar la amenaza como si fuera inofensiva, estableciendo el propio valor a través del uso de palabras altisonantes o rebuscadas. Su actitud predominante es de imperturbabilidad distante, pero en su fuero interno se siente vulnerable.

- e) Comunicación abierta, fluida, asertiva, retroalimentada: su objetivo es lograr el intercambio simétrico; no existe el sentimiento de amenaza a la autoestima y si lo hay se comunica, los mensajes son congruentes; los mensajes son sencillos y directos, totales y honestos más que parciales. Quien utiliza la respuesta abierta pueda usar las otras cuatro categorías, si estima que es lo más adecuado. Utilizar las otras formas de comunicación puede ser saludable si se utilizan como una estrategia en un momento dado, así son positivas y quedan incluidas dentro de la respuesta abierta.

Estos modelos de comunicación operan en todos los sistemas humanos, no tienen connotación positiva o negativa; son aprendidos en el núcleo familiar como parte de las primeras experiencias del individuo y desarrollados a lo largo de su evolución. El intercambio con otros sistemas diferentes al familiar permite modificaciones o ajustes, pero siempre existirá como base el modelo asimilado en la familia de origen.

Ciclo Vital de la Familia

El ciclo vital familiar, se lleva a cabo en conjunto con el ciclo de desarrollo individual; ambos crecen y se desarrollan interaccionando con sistemas externos, regulados por la etapa que atraviesen. Existe una interrelación entre el desarrollo y crecimiento de cada individuo con la evolución a nivel de interacción con su grupo familiar de origen, es decir, al tiempo en que las personas evolucionan a nivel individual, también está cambiando y evolucionando su grupo familiar, este proceso es mutuo y no exige necesariamente, en sus diferentes etapas la convivencia con ella (Quintero, Op. cit.).

Las personas crecen y evolucionan a través de tres ciclos entrecruzados a nivel: *individual*, intrínseco e ineludible de cada persona en relación con la forma familiar en que conviva; *familiar*, se refiere a todo el grupo familiar, en su interrelación generacional entre miembros consanguíneos y de afinidad; y *de pareja*, hace relación a las dos personas que se unen y forman una familia con hijos.

Etapas del ciclo vital de la familia

Las etapas que se describen a continuación están determinadas a partir del ingreso y salida de nuevos miembros de la familia, del crecimiento y desarrollo de los hijos y de las fuerzas externas que la presionan para cambiar (Jorquera, Mendoza y Pérez, Op. cit.).

- a) Formación de la pareja: Es el punto de partida, el punto de formación de un nuevo sistema familiar, se inicia cuando dos personas provenientes de familias de origen diferentes, inician una relación afectiva sólida con propósitos reales de consolidarse y crecer en el futuro.
- b) Matrimonio o unión de la pareja: Comienza cuando dos individuos se unen, aportando cada uno experiencias y tradiciones adquiridas en sus familias de origen; no importando la ceremonia civil o religiosa, unión libre u otros tipos de ritos para celebrar el vínculo. Esta etapa constituye el momento en donde la diada define su relación y estructura un nuevo sistema familiar, enfrentando las dificultades propias que implica el contraste de dos personas que representan un sistema de creencias y valores diferentes.
- c) Nacimiento o llegada de los hijos: Este periodo comprende el nacimiento de todos los hijos que llegan al interior de la pareja y finaliza cuando estos ingresan al sistema escolar. La pareja se convierte en una tríada. Los conflictos en esta etapa pueden generarse porque los escenarios de intimidad y afectividad ahora deben adecuarse a la existencia de un tercero para el que deben generar nuevos espacios.
- d) Hijos en etapa escolar: Esta etapa implica cambios familiares en tanto que las relaciones familiares, normas y reglas, ya no provienen únicamente del grupo familiar y se debe buscar una suerte de equilibrio entre las relaciones con nuevos sistemas, aprendiendo a diferenciar y controlar la influencia externa. El hijo vivencia un fuerte cambio ya que inicia una salida parcial de la familia, confrontándolo con el proceso de socialización primaria, a partir de esto, los padres comienzan a desligarse paulatinamente de sus hijos, y éstos a su vez, inician un proceso de independencia

- e) Familia con hijos adolescentes: En esta etapa, se vivencian una gran cantidad de confrontaciones entre padres e hijos, puesto que implica el inicio para que la relación padres e hijos comience a ser simétrica; además surgen gran cantidad de choques generacionales. Por otra parte, los hijos comienzan a vivenciar fuertemente la influencia del grupo de pares. Es frecuente, el replanteamiento de la pareja como tal, y de cada uno de sus miembros, en la recuperación de su espacio y en asumir los cambios de la edad madura, por parte de los padres.
- f) Egreso de los hijos de la familia: Es aquí donde los hijos comienzan a emigrar del hogar, se independizan afectiva y/o económicamente e inician la creación de nuevos sistemas familiares. Esta etapa supone la facilitación de los padres.
- g) Etapa del nido vacío: La familia se abre a nuevos miembros: nueras, yernos, nietos, etc. lo que amplía la red relacional, pero al mismo tiempo conlleva a dificultades propias de cada nueva etapa. Suelen ocurrir interferencias que se pueden generar entre las diferentes familias que deben aprender a interactuar y la no asunción de los cambios propios de la jubilación o retiro laboral. Por otra parte, los hijos vivencian una completa autonomía de sus padres, vivan con éstos o no, y se relaciona en mayor cantidad con sistemas externos.
- h) Etapa terminal de la familia: La generación que dio origen a la familia ha cumplido todas sus proyecciones con respecto a su descendencia; en algunos casos los padres se vuelven dependientes de sus hijos y, en esta etapa es común que uno de los cónyuges haya muerto. Comienzan a presentarse conflictos usualmente por la resistencia de los padres de aceptar las incapacidades propias de la edad y la paulatina pérdida de independencia. A su vez, también esto implica conflictos entre los hijos y sus respectivos sistemas familiares por asumir el cuidado de los padres.

El paso del grupo familiar de una etapa a otra, implica cambios y transformaciones vitales que pueden ser favorables o no para el sistema familiar o para sus subsistemas; pero también son considerados en una perspectiva de replanteamiento familiar, los que al ser superados actúan de manera positiva.

Familia y sociedad, una unión en crisis

La familia y la sociedad siempre han conformado un lazo inseparable y ambas han sufrido los cambios de la modernización. Cambios que afectan y van transformando esta unión inherente, pero compleja al momento de querer develar transformaciones vividas por las familias y vincularlas directamente con las vividas por la sociedad. Al introducirse en la vida cotidiana de las familias se puede comenzar a indagar en estas nuevas relaciones, conformadas por transformaciones y/o adaptaciones de las familias, que en el peor de los casos y debido a sus multiproblemas ha debido acomodarse a una relación que nunca acabará, pero que vivirá tiempos de crisis constantemente.

La familia seguirá experimentando y enfrentando situaciones de incertidumbre e inseguridad y muchas serán las políticas focalizadas en aquellas que viven la pobreza día a día, que tratarán, de una u otra forma, de paliar los cambios culturales, económicos y/o políticos. La dinámica familiar nos muestra, a través de la cotidianidad, como viven y se expresan estas inseguridades sociales y como ellas se encargan de elaborar estrategias de sobrevivencia y adaptación para enfrentar los cambios.

Para las familias pobres los problemas dejaron de ser puntuales y se transformaron en agudos, por lo tanto la relación familia sociedad dejó de ser complementaria, producto que esta última no aplaca las crisis familiares y no asegura la permanencia de su integración en la sociedad.

Los cambios producen nuevos problemas, por lo que las familias pobres no disponen de los recursos propios, para hacer frente a los problemas que viven, por lo tanto se ven obligadas a vivir en la incertidumbre e inestabilidad laboral, con el trabajo de sus hijos y de la mujer, con las transformaciones de la vida íntima de la familia, y con transformaciones en los códigos tradicionales de normalidad de cada familia, como asimismo las tradiciones que acarrearán durante el tiempo. En este sentido la sociedad que algún día proveyó de recursos a las familias para hacer frente a los múltiples problemas, hoy en día muchos de estos recursos ya no existen, están debilitados o se tornan insuficientes. *“Ya sea por razones culturales o*

institucionales, de modernidad o de modernización, la sociedad no está proveyendo a la familia de los recursos necesarios para que ésta realice su parte del pacto” Güell (1999:3).

La desregulación del ordenamiento público, vía mercado y desmovilización social han sido los ejes de la modernización. Esto nos lleva a entender que en el contexto Estado de Bienestar, de antaño, se generó un discurso sobre familia y una red institucional, tratando de llevar un ordenamiento social y de bienestar a favor de estas nuevas familias provenientes de las migraciones en los años 60, es decir, se generó un pacto, con estándares políticos y éticos y sobre todo legitimado por la población.

En este sentido, también es cierto que los cambios producidos por la modernización han hecho que estructural y culturalmente estos pactos sean inviables. Dentro de los elementos que han debilitado estos pactos y que están asociados a la modernización, podemos encontrar los siguientes:

1. El fenómeno de individualización y desregulación:

Las políticas neoliberales, han establecido un nuevo modelo económico y la aceptación de un mercado regulador, sumando a esto un Estado débil han cumplido un papel relevante, disciplinando y fragmentando a la población, provocando un deterioro en los espacios democráticos, desarticulando la organización y la participación, dando cabida a un nuevo orden con sus respectivos riesgos. Lo anterior se ha dejado sentir en aspectos culturales y uno de los más notorios han sido la individualización y una ineficiente regulación del Estado hacia las diferentes instituciones sociales.

Por individualización se puede entender que *“los cursos de acción de las personas son cada vez más fruto de una evaluación y elección individual y menos de decisiones colectivas y tradicionales” (Güell, Ibid.: 27)*. Lo anterior lleva a que los logros y desafíos de las personas se enmarquen en el ámbito privado, con sus respectivos riesgos y complicaciones, dejando de lado una sociedad comprometida y articulada como antaño, esto conlleva a que las personas se sobrecarguen con las nuevas exigencias que impone la

sociedad, y sin que ésta entregue las herramientas adecuadas para sobrellevar estas cargas, derivando, en muchos casos, en crisis personales.

La desregulación significa que las instituciones sociales son cada vez más libres para inventar cursos de acción y ofertas de acción para las personas. Esto significa una disminución de la regulación estatal con respecto a las instituciones, fijando sólo aspectos formales y generales, dejándole al mercado un camino más libre en donde puedan operar. Esto ha significado que un aumento de instituciones desreguladas sean privadas.

La desregulación y la individualización produce no sólo un aumento de las capacidades de acción de las personas, también produce un aumento en la demanda social de la familia, ya que el sentido del trabajo no es individual, sino que está asociado fuertemente a la familia, ya que la forma en que se vive y organiza el trabajo no afecta sólo a los individuos sino que también a las familias que éstos representan. En otras palabras los conflictos generados en el ámbito laboral son abordados y regulados por la familia, al igual que los problemas derivados de la desregularización y privatización de la educación.

Lo anterior conlleva a que todo sea regulado por las familias, producto que se ha ido generando una ciudadanía débil incapaz de tratar problemas a nivel social y menos solucionarlos, todo esto ha recaído en las familias, las cuales han tenido que asumir más cargas y responsabilidades, sin que la sociedad le otorgue recursos suficientes para un buen desempeño.

“Las familias no pueden producir por sí solas aquellos relatos y proyectos colectivos, temporalidades y espacios públicos que ya no producen ni el Estado ni los movimientos sociales. La producción del orden social y del sentido de lo colectivo no es ni puede ser responsabilidad de la familia. Por el contrario, el adecuado funcionamiento de ésta supone la existencia sólida de aquellos” (Güell, Ibíd.: 28).

2. La transformación del sentido del Trabajo:

Uno de los aspectos cruciales en la unión familia/sociedad es el ámbito del trabajo, este no sólo afecta las relaciones entre ambos, sino que también a nivel intrafamiliar las relaciones se ven afectadas, como también las capacidades de acción frente a las distintas dificultades que deben enfrentar como grupo.

El sentido del trabajo a cambiado, por lo cual, la vida cotidiana de las familias sufre sus consecuencias. En primer lugar, dado la inestabilidad estructural que caracteriza a las nuevas formas del trabajo, éste no es suficiente para dar seguridad y menos garantizar roles familiares estables.

Por otro lado, en términos culturales, la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral ha producido una ruptura de la forma tradicional en que se distinguía el rol del hombre y la mujer, en relación a lo público y privado. Los temas de trabajo y labores domésticas ahora competen tanto al hombre como a la mujer.

Por último, existe una modificación en las fuentes de socialización y sentido. Entre más consumo como familia mejor es el estatus en la sociedad, convirtiéndose en el consumidor básico. Esto ha alterado las pautas de socialización para las cuales estaban acostumbradas las familias de antaño y el sentido que se les daba a las relaciones sociales.

Esta nueva estructuración de la vida familiar, producto de lo anterior, ha contribuido en una sobrecarga de tensiones y responsabilidades al interior de las familias. La economía familiar ya no radica fuera de ella, en un trabajo estable y seguro, sino dentro, creando en conjunto mecanismos para hacer frente a crisis producidas por la inestabilidad laboral. Esto trae consigo que la familia se organice en torno al consumo y no busque proyectos colectivos de movilidad social.

3. La Publicitación de la Intimidad:

Es uno de los aspectos más callados en esta relación familia/sociedad, en donde la intimidad, es llevada al ámbito público, producto de la influencia de los medios de comunicación, sobre la sociedad, en donde diferentes problemáticas que afectan las relaciones y necesidades, de los diferentes integrantes del grupo familiar, tanto físicas como emocionales, son exhibidas y negociadas.

Lo anterior lleva a una crisis del pacto familia/sociedad, debido a que la familia se encargaba del manejo de sus crisis, por que eran temas del ámbito privado. Por hoy en día este tema se traslada hacia el centro del debate, produciéndose una representación pública, discursiva y polemizable de la intimidad de las familias.

*“La intimidad que adquiere reconocimiento en el debate público es una intimidad sobresubjetiva, la cual es difícil de ser tratada públicamente, pues se escapa de cualquier orientación colectiva. Entonces la representación pública de la intimidad asume la forma de espectáculo del drama privado, sólo para ser contemplado. Generando tensión entre esos estándares y la intimidad real corre por cuenta de los individuos y familias concretas, pues hoy hay una conversación pública que cuestiona la pertinencia de esos estándares” (Güell *Ibíd.*: 10).*

Es decir se produce una representación pública, discursiva y polémica de la intimidad, que se expresa en la subjetividad y por que se pensionan valores que están en juego, como la felicidad y el bien que se restringen a la intimidad. Pero como el pacto asignaba el control de la intimidad a la familia, el publicitar la intimidad, produce una demanda a la familia, bajo otros estándares sociales de rendimiento, sin los recursos adecuados para enfrentarlos. Transformando esta visibilidad de la intimidad más en una amenaza que en una oportunidad.

4. La retracción de la sociabilidad:

Históricamente la sociedad proveyó a la familia de recursos emocionales y económicos de integración mediante redes sociales, pero en el actual contexto se han debilitado las redes y los vínculos, lo cual significa que las personas tienden a desplegar su sociabilidad, sus lenguajes, sus interacciones, sus sentidos hacia espacios más cerrados. Las relaciones sociales de la familia tienden a darse casi exclusivamente con aquellas personas en las cuales o se confía intensamente o se está obligado a confiar, especialmente en los círculos familiares más íntimos, pero con menos acceso a otros mecanismos de integración. Esto no sólo conlleva una sobrecarga de interacciones en la propia familia, sino también un debilitamiento de las redes sociales y el aumento de la desconfianza interpersonal.

Estudios demuestran que las familias cuando entran en crisis activan sus redes más inmediatas como son los familiares, centrándose sólo en ellas y dejando de lado las redes sociales, las cuales proveen más y mejores recursos que pueden ser utilizadas por las familias. En este sentido se puede decir que esto afecta al capital social de las familias.

5. El cambio de imagen del tiempo social:

El tiempo es una construcción social e histórica, en donde la familia con su historia e identidad se organiza entorno a imágenes temporales. Actualmente los procesos y cambios que genera la sociedad han modificado las imágenes del tiempo social y esto también repercute en las familias, tanto en su historia, construcción de identidad, como también en su visión de futuro.

Para funcionar la familia necesita un fuerte sentido temporal, el cual debe hacer sentido con otros tiempos familiares y con los tiempos de las otras sociedades, lo que admite la idea colectiva de tiempo que permita articular los diversos tiempos que de hecho existen en la sociedad.

La modernidad trae consigo la existencia de una patología de la temporalidad, en donde los procesos que vive la sociedad generan crisis en las familias, como la cesantía, drogadicción, violencia intrafamiliar, etc., esto lleva al reconocimiento que los modelos habituales de organización de la vida familiar no resuelven los problemas, por tanto deben buscarse nuevas soluciones. Esto muestra que los tiempos familiares y sociales no logran articularse, produciendo ausencia o pesimismo en el futuro, generando memorias colectivas que direccionan a las personas a vivir intensamente el presente.

La movilidad social es un claro ejemplo. Hoy en día uno de los elementos que se debilitan es la confianza en que la educación sea un mecanismo de movilidad social; lo que implica que el futuro laboral parece no depender de cada uno, sino de las turbulencias de la economía globalizada. En definitiva, y en ausencia de un futuro colectivo, las familias encuentran dificultades para estructurar sus propias temporalidades, incidiendo sobre su capacidad para estructurar identidades, proyectos y justificar sacrificios, que los lleven a alcanzar un futuro positivo para sus miembros, para la familia en general y sobre todo, sobrellevar los problemas de integración social.

A partir del desarrollo de este capítulo de la Familia, se puede señalar que esta institución, independiente de las tipologías que pueda adquirir y sus características universales y particulares, esta constituye una realidad cercana y habitual de la cotidianidad de las personas que conforman la sociedad. Y que junto con la realización de sus funciones, principalmente orientadas a la protección y socialización de sus miembros, donde ellos se encuentran recíprocamente relacionados, se configura como un sistema, que por excelencia es abierto, ya que responde a un entorno, un suprasistema del cual es parte y por el cual es influida; y a la vez, está conformada por distintos subsistemas, los que establecen roles y límites entre ellos y con el entorno, respondiendo a los principios sistémicos de totalidad, donde las interacciones familiares son circulares y retroalimentadas, además de generarse procesos de homeostasis, los cuales pueden ser positivos al permitir la entrada de información para la generación de un nuevo equilibrio, o pueden ser procesos de homeostasis negativa, donde la familia activa mecanismos para mantener el equilibrio cerrando sus límites a la entrada de información del exterior. Todo

esto en función del objetivo de todo sistema por mantenerse vivo; hacia el interior de la familia con la finalidad de realización de sus miembros, como hacia el exterior de la misma con la finalidad de mantención de la especie y de la propia sociedad.

Conforme a esto, es que las familias se desarrollan en distintos tipos de estructuras y funcionamiento en base al manejo de sus límites y funciones, las que se hacen manifiestas a través de los procesos familiares, como son la comunicación, los roles, las normas y las reglas. Estos procesos se pueden observar a través de todo el ciclo vital de la familia, donde cada uno de sus miembros, simultáneamente se desarrolla en tres niveles, el individual, el familiar, y el de pareja. Lo que a su vez responde a la perspectiva sistémica de naturaleza holística respecto a la relación individuo-familia-sociedad.

Por otra parte, y considerando la permanente tensión en la relación familia y sociedad, donde la familia constantemente deberá adecuarse a los cambios producidos por los procesos de globalización y modernización sin modernidad, estas familias que viven la pobreza y la indigencia día a día, de alguna u otra forma tratarán de hacer frente a estos nuevos cambios que se producen en el entorno social, lo que evidencia la desregulación en la ya clásica relación familia sociedad, la cual deja de ser complementaria, dejando a estas familias más desposeídas en la incertidumbre de los nuevos escenarios de desarrollo.

Uno de los aspectos más transformados con la permanente tensión entre familia y sociedad, esta relacionado con el ámbito del trabajo, las condiciones estructurales de este aspecto afectan en distintas áreas al desarrollo de la familia, donde los nuevos escenarios laborales no son suficientes para satisfacer las reales necesidades de la familia, por lo que la mujer se ha visto en la necesidad de incorporarse al mundo del trabajo, produciéndose una especie de ruptura en los roles familiares tradicionales del género, así como también entre las esferas de lo público y lo privado; donde actualmente se produce una representación pública, discursiva y polémica de la intimidad, produciéndose una especie de demanda sobre la familia, la cual es visualizada más como una amenaza que como una oportunidad.

Junto con lo señalado en el párrafo anterior, se debe señalar que han disminuido en gran medida los recursos que la sociedad entregaba a las familias, por lo cual se genera una escasa apertura a otros mecanismos de integración, y consecuente con esto, un proceso de retracción de la sociabilidad. Donde a su vez se debilitan las redes sociales y el aumento de la desconfianza interpersonal, generando una escasa construcción de capital social, primando el individualismo por sobre el trabajo en comunidad.

CAPÍTULO II

CREENCIAS Y VALORES EN LAS FAMILIAS

Estamos en una sociedad que va evolucionando constantemente, pero a su vez posee una historia que encamina el futuro de ella misma, por eso es necesario aceptar que nos enfrentamos a una sociedad con un nuevo hombre, distinto al de antaño, no sólo en su manera de vivir y de organizarse, sino también en sus formas de pensar, en sus incertidumbres, convicciones y manera de percibir su futuro y al mundo.

La actividad básica de los seres humanos, de percibir y conocer el mundo donde viven, les permite realizar la acción de comprender la realidad social en la cual están insertos. Toda información recibida la procesan de tal manera que pueden categorizar y dar significados a diferentes acontecimientos o fenómenos que se presentan, a partir de sus representaciones, que tienen como base en primer lugar las creencias y valores que orientan su accionar en la vida social en la cual se desenvuelven.

El siguiente capítulo nos muestra, a través de diversas conceptualizaciones de la noción de creencias y valores, la importancia de estos y como se despliegan en el ser humano, quienes conforman y se desarrollan en las familias, la institución más relevante para la vida de los individuos, la cual responde a su polifuncionalismo y poliformismo acordes con el contexto histórico, político y sociocultural en donde se encuentran insertas. Es decir, como las personas a través de sus creencias y valores, que le entrega nuestra cultura, actúan de algún modo determinado y logran integrarse a la sociedad, respondiendo a sus propias exigencias, necesidades y/o aspiraciones humanas, que están en directa relación con los procesos sociales y sus transformaciones.

1. Las Creencias, base de nuestro comportamiento actual y futuro

Las creencias son un firme asentimiento o crédito que se presta a un hecho o noticia. Fé, convicción, persuasión y opinión. En sociología, designa un conjunto de proposiciones o hechos que son aceptados como verdaderos por una sociedad determinada, sin que hayan sido verificados o probados. Las creencias pueden abarcar desde una opinión común, aceptada por todos como evidente, hasta las convicciones religiosas que se fundan en un testimonio sobrenatural (Ander-Egg, 1995).

Las creencias como portadoras del sentido de interacción humana, poseen conocimientos de la realidad, permitiendo al ser humano percibir al mundo, de acuerdo a acontecimientos vividos o experimentados, información que es procesada no siempre de manera lógica o racional.

“Las creencias constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre que acontece. Porque ellas nos ponen delante lo que para nosotros es la realidad misma. Toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas. En ellas vivimos, nos movemos y somos. Por lo mismo, no solemos tener conciencia expresa de ellas, no las pensamos, sino que actúan latentes, como implicaciones de cuanto expresamente hacemos o pensamos. Cuando creemos de verdad en una cosa no tenemos la "idea" de esa cosa, sino que simplemente contamos con ella”
(Ortega y Gasset, 1945a: 22).

En otras palabras, las creencias son convicciones, no siempre conscientes, con las que contamos y que nos permiten actuar y manejarnos en el mundo, es decir, contamos con ellas absolutamente, por lo tanto están siempre presentes, aunque no estemos pensando en ellas, por lo que constituyen la base de la vida humana.

Las creencias sostienen nuestras vidas, contamos con ellas, pero no nos damos cuenta de su existencia, hasta que por alguna experiencia o razonamiento propio con ejemplos imaginarios, como es el caso que nuestra silla, en la cual estamos sentados, se derrita y nos hundamos, la podamos identificar, por que recién haríamos el juego de que esa silla era sólida y que soportaría nuestro peso, es decir, creíamos y contábamos con eso, pero sin pensarlo, formando así ideas justificadas, o sea creencias.

La vida del ser humano descansa sobre las creencias las cuales sin duda, pueden verse cuestionadas o cambiadas radicalmente, ya sea por otras creencias o por otras ideas, pero estas ideas sólo significan el camino para que emerja una creencia sólida o rígida, por ejemplo si nos falta espiritualidad, algo nuevo nos hace dudar o caemos en la incertidumbre, es decir, nuestra creencia puede ser débil, conflictiva o nos puede faltar, pero siempre buscamos a través de otras ideas llenar ese vacío y orientarnos en la vida, este accionar se realiza hasta que volvemos a creen en algo, permitiendo reestablecer la creencia o incorporar una nueva.

De esta forma, los hombres van elaborando las creencias, a través de las relaciones con los otros, y desde la subjetividad se proyectan, permitiendo que estas creencias puedan ser confirmadas, reconfiguradas o cambiadas por otras, generando de esa forma una secuencia que no termina y se prolonga a lo largo de la vida.

El portal de filosofía, psicología y humanidades de Internet, (www.e-torredebabel.com, 2008) identifica las principales características que se atribuyen a este tipo de pensamientos son las siguientes:

- a) Las creencias y las ideas “*son vivencias que pertenecen al mismo género*” no son sentimientos, ni voliciones, pertenecen a la esfera cognoscitiva de nuestro yo, *son pensamientos*. Que un pensamiento sea creencia o idea depende del papel que tenga en la vida del sujeto; por lo tanto la diferencia entre uno y otro tipo de pensamiento es relativa, relativa a su significación en la vida de cada persona, al arraigo que dicho pensamiento tiene en su mente.

Las creencias se forman a partir de ideas que confirmamos o creemos confirmar a través de nuestras experiencias personales, existe un sentimiento de convencimiento sobre algo, por lo tanto se convierte en una afirmación personal que creemos verdadera. En muchos casos son subconscientes, afectan a la percepción que tenemos de nosotros mismos, de los demás y de las cosas y situaciones que nos rodean.

- b) *No hay que limitar las creencias*, como sin embargo se suele hacer, *a la esfera de la religión*: hay creencias religiosas, pero también científicas, filosóficas y relativas a la esfera de la vida cotidiana (nuestras creencias relativas a los poderes causales de las cosas de nuestro entorno cotidiano, por ejemplo).

Las creencias pueden ser utilizadas en un plano individual, pero también se puede entender la forma colectiva de ver y entender el mundo. En este caso están relacionadas con la ideología, no en un sentido marxista, sino como un sistema de ideas y concepciones del mundo físico y social, compartido por un colectivo o sociedad (Garzón, 2006).

En filosofía según Kant, citado por Ander-Egg (op.cit.), las creencias es lo que se tiene como verdadero en virtud de razones que son suficientes desde el punto de vista subjetivo, pero insuficientes objetivamente; se trata de un asentimiento pleno en cuanto excluye toda duda, pero carece del carácter intelectual y lógicamente comunicable que distingue la certeza o el saber.

En este sentido, las creencias son sistemas socializados de conceptos e ideas que organizan la percepción de las personas de acuerdo al contexto donde se desarrollan. Pueden contener un componente mítico o religioso, como también hay creencias racionalizadoras o legitimadas.

- c) A diferencia de las ideas, que son pensamientos explícitos, *las creencias no siempre se formulan expresamente*. No se quiere decir que nunca se pueda ser consciente de ellas; se quiere decir, simplemente, que operan desde el fondo de nuestra mente, que las damos por supuestas, que *contamos con ellas*. Contamos con ellas tanto cuando pensamos – son los supuestos básicos de nuestras argumentaciones – como cuando actuamos – son los supuestos básicos de nuestra conducta. Nuestro comportamiento depende de nuestras creencias y éstas apenas son objeto de nuestro pensamiento consciente. Cuando caminamos por la calle actuamos creyendo que el suelo es rígido, que podemos pasear sin que nos “hundamos” en él. Destacar algo tan obvio parece absurdo, y esto es así, dice Ortega, por la fuerza de esta convicción, por ser esta creencia algo totalmente arraigado en nuestro yo. No somos conscientes de este pensamiento, pero lo tenemos pues “contamos con él”. En las creencias “vivimos, nos movemos y somos”.

En consecuencia, las creencias son la aceptación, orientación o idea arraigada que articula lo lógico y lo afectivo, que da un conocimiento global, confiere sentido y tiene repercusiones prácticas en la vida común de las personas. Son compartidas y cohesionan a una comunidad, se manifiesta a través de una acción u opinión personal (Santelices, s/f).

Es evidente que las creencias tienen tendencia a ir acompañadas de otras creencias, pero además se relacionan estrechamente con actitudes, valores, opiniones, sentimientos y orientaciones, entre otros conceptos (Seoane J., Garzón A., 1996).

- d) Normalmente *no llegamos a ellas como consecuencia de la actividad intelectual*, de la fuerza de la persuasión racional; se instalan en nuestra mente como se instalan en nuestra voluntad ciertas inclinaciones, ciertos usos, fundamentalmente por herencia cultural, por la presión de la tradición y de la circunstancia. Las creencias son las ideas que están en el ambiente, que pertenecen a la época o generación que nos ha tocado vivir. Las creencias no se pueden eliminar a partir de argumentos concretos, sólo se eliminan por otras creencias.

En este sentido podemos apreciar que las creencias son producto de la actividad cognitiva influenciada directamente por el contexto social y que se queda en las personas hasta que pierden su fuerza influenciadora, produciéndose un acomodamiento de ésta o simplemente se cambia por otra creencia. Asimismo, se plantea que las creencias y sistemas de creencias están ampliamente arraigadas en sus experiencias personales y de ahí que sean muy resistentes al cambio.

- e) *Identificamos la realidad con lo que nos ofrecen nuestras creencias.* “Lo que solemos llamar mundo real o “exterior” no es la ruda, auténtica y primaria realidad con que el hombre se encuentra, sino que es ya una interpretación dada por él a esa realidad, por lo tanto, una idea. Esta idea se ha consolidado en creencia. Creer en una idea significa creer que es la realidad, por lo tanto, dejar de verla como mera idea. Pero claro es que esas creencias comenzaron por “no ser más” que ocurrencias o ideas sensu stricto.” Ortega (Op. cit.), considera que la realidad y las creencias están relacionadas estrechamente: lo que para nosotros es real depende de lo que nosotros creamos, de nuestro sistema de creencias.

Con nuestras creencias damos un direccionamiento a la vida de cada uno y a las cosas que nos rodean y experimentamos, y que forman parte de nuestras vidas, convirtiéndose en la base de nuestro actuar y de nuestras proyecciones en la vida, de nuestros proyectos. Como dice Ortega (op.cit.:16) *“las ideas se tienen y en las creencias se vive”*.

Elizalde (2005b) señala que nuestras creencias determinan la interpretación del mundo en que vivimos. Creer nos permite ver. Uno de los aportes sustantivos de las ciencias cognitivas es permitirnos descubrir que el mundo en que vivimos es un mundo inactuado, es decir, un mundo que surge de nuestra propia actividad cognitiva y práctica.

Basándose el sistema de creencias postmodernas, Garzón (op.cit.) señala que las personas tratan de ordenar sus experiencias al enfrentarse al mundo y a la época que les toca vivir, desarrollando un conjunto de afirmaciones sobre la realidad que poseen en relación a hechos específicos, simplificando así la información que manejan. Por otro lado, las personas dentro de un sistema social y época, tienden a compartir las formas de ordenar y simplificar el mundo en que viven.

En cada sociedad y en cada momento se desarrolla un sistema de creencias que integra sus formas específicas de entender la política u organización social, la cultura o la historia y las relaciones sociales. (J. Seoane y A. Garzón, op.cit.). Atendiendo al contenido de las creencias, resulta fácil diferenciar en todo sistema de creencias sociales estos tres grandes apartados o dimensiones significativas:

1. *Dimensión Política o de Organización Social*, hace referencia a las creencias que se mantienen sobre la forma y funcionamiento de la sociedad en la que se vive, tanto en las manifestaciones reales como ideales. Por lo tanto, por creencias políticas se entiende el conocimiento y valoración de las instituciones políticas como la influencia de esa organización social en nuestros hábitos de vida.
2. *Dimensión Cultural o de Conocimiento Básico*, incluyen todas aquellas creencias y actitudes relacionadas con nuestra concepción de la naturaleza, de la ciencia y de la historia, o cualquier otra relacionada con la visión del mundo y de las cosas. Hace referencia a las actitudes hacia la técnica, a la percepción del tiempo histórico, a las creencias sobre el futuro global o particular o los valores intrínsecos de una civilización determinada. Aunque estas creencias están determinadas de acuerdo al lugar donde vivimos, sin embargo existe una gran variabilidad entre las personas y entre las distintas generaciones en la fuerza de su mantenimiento y en el perfil concreto que se destaca en cada caso.

3. *Dimensión Social o de Relaciones Personales*, abarca las creencias sobre la interacción con los demás, las formas de relación o el cuidado de los sentimientos, incluye la valoración de las relaciones primarias, de la familia, el concepto de pareja; la mayor o menor confianza que tenemos hacia los demás, hacia los próximos y hacia los más ajenos, por tanto todo tipo de fobias y filias hacia las relaciones.

Según Perlman, Cozby (1988) existen dos fuentes principales que son la base de donde obtenemos el conocimiento de los diversos objetos, personas, problemas, etc., y que condicionan nuestras creencias:

1. *La experiencia personal directa*: gran parte de nuestro conocimiento se obtiene a través de la experiencia personal; por ejemplo de nuestra madre aprendemos que nos alimenta y cuida; y así, vamos otorgando significados a los diversos objetos o fenómenos que se nos presentan, lo que determina nuestra actitud frente a éstos, según la experiencia previa que hemos o no tenido.

Según Buregess, citado por Gracia y Musito (Op. cit.), *la familia es una unidad de personalidades en interacción*, siguiendo esta línea, podemos decir que los principales agentes de la socialización son los padres y otros miembros de la familia, que interactúan constantemente y cotidianamente, además están las instituciones educativas y los medios de comunicación social. Por lo general, ellos cumplen la función de transmitir los valores y las creencias de su mundo sociocultural, así como los significados otorgados en su mundo sociocultural a las relaciones interpersonales y a los objetos. Asimismo los ancianos o adultos transmiten la cultura, con todos sus componentes, científicos, míticos, religiosos, económicos ideológicos etc., constituyéndose un legado a través de la comunicación, en donde también es importante recalcar que quien transmite selecciona el discurso y el que recibe también lo selecciona según sus propios intereses.

2. *Las demás personas y las instituciones:* se complementa con la visión anterior, ya que obtenemos diversa información desde las demás personas e instituciones, determinando las creencias que tengamos respecto a distintos temas. Dentro de éste ámbito, el autor destaca: los padres, grupos de amigos y medios de comunicación masiva. En definitiva, una creencia asocia una característica o atributo con un objeto.

“Podemos tener creencias virtualmente acerca de todo (gente, grupos, problemas, objetos, etc.) y los atributos y características que pueden estar vinculados al objetos son casi ilimitados (cualidades, otros objetos, características, etc.)”(Perlman y Cosby, op.cit: 75).

Los seres humanos creemos lo que vemos, y muchas de nuestras cosas cotidianas descansan en verdades establecidas por estándares absolutos dados por la sociedad, pero no todo es así, necesitamos creer en cosas no justificadas científicamente, e incluso de estas mismas dudamos, es decir, también creemos lo que no vemos y no tenemos idea si es verdad o no, porque tenemos nuestras propias formas de articular la información que nos llega de la realidad, por que cada uno tiene su propia manera de percibir y entender la realidad a partir de una construcción social propia, como es la subjetividad.

Desde el nacimiento el hombre está inserto en una sociedad que manifiesta y desarrolla una cultura, producto de la interacción de las personas, quienes provocan una gama de significados, influenciados y modificados constantemente, producto de un sin número de factores sociales producidos en el contexto de referencia, y además otros procedentes de la globalización y la modernidad, o de la misma interacción cultural, la cual debido a las comunicaciones a crecido enormemente. Estos significados se enfrentan en un constante conflicto con la historia y las tradiciones arraigadas en el hombre y por ende en el colectivo social.

“La realidad de la vida cotidiana es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido, lo que presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales comparto con los otros y experimento a los otros. Es una realidad que se expresa como mundo dado, naturalizado, por referirse a un mundo que es común a muchos hombres” (Berger y Luckman, 1991: 39).

Los seres humanos pertenecen y se constituyen en grupos los cuales cumplen una función determinante en su desarrollo, y a su vez forman a la sociedad. Esta socialización a la que el ser humano está expuesto desde su nacimiento, en donde las personas y grupos están en contacto permanente, les permite relacionarse, es decir, van adquiriendo distintos significados de acuerdo al desarrollo evolutivo del ser humano. Por lo tanto, todo individuo al nacer se integra a un grupo, una cultura y a una sociedad, y viceversa, pero su actuar estará siempre mediatizado de acuerdo a sus creencias y valores que interiorice, de acuerdo al contexto de referencia.

Estos significados son transmitidos a través de las generaciones, dentro de los grupos en donde pertenece o desearía pertenecer cada persona, y a través de estos grupos los individuos se constituyen formados por la sociedad, recíprocamente la sociedad se reproduce en los rasgos característicos que la constituyen en sociedad y asimismo asegura su continuidad.

En definitiva el ser humano nace en un ambiente cultural y de significados que influyen su vida y que determinan su actuar a través de sus propias percepciones y conocimiento del mundo, de acuerdo a los eventos que experimenta, a través de la socialización. Es decir, luego de su nacimiento continúa su desarrollo, relacionándose con su ambiente natural, cultural y social e histórico, que son específicos al lugar de nacimiento, pero que hoy en día debe acomodarse a factores y tendencias globalizantes. Esto equivale a un orden social producido y establecido por el hombre, por lo tanto, sus acciones van a estar mediatizadas en razón a como organizan sus ideas y creencias, con el fin de guiar su comportamiento y predecir eventos futuros, en razón a como ha sido influenciado socialmente.

Esta forma de socializarse incluye valoraciones específicas del mundo, de su grupo de pertenencia, de referencia y de no referencia, como asimismo tendrá una conciencia específica de la historia y de la realidad, actual y futura, a la cual representará y experimentará.

Representaciones sociales

Las representaciones sociales como forma de conocimiento social nos permiten conocer los procesos sociales de construcción de la realidad y la manera como el conocimiento se construye y se reconstruye en la sociedad, por lo que su estudio nos permite acercarnos a las explicaciones que sobre las creencias y los valores tienen los seres humanos, constituyéndose un eje importante de nuestra investigación.

Moscovici (Op. cit.), señala que las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, desde donde el individuo elabora sus comportamientos y la comunicación con los demás. En cierta medida, la representación social permite que el hombre haga inteligible la realidad física y social, integrándose en una relación de intercambios, liberando los poderes de su imaginación.

A través del lenguaje las representaciones se constituyen en las portadoras de las formas que tienen las personas de ver el mundo pasado, actual y futuro, dando significados e interpretaciones sociales a la realidad. Esta interpretación que realizan los individuos, dentro de un contexto normado y establecido, que se va regenerando a través de las distintas prácticas que realizan ellos mismos en la sociedad, van formando la identidad colectiva entre las personas, es decir un sentido común. En este sentido Farr (1986), señala que al tener el mismo significado para quien habla y para quien escucha, el lenguaje permite tanto “representar” un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, liberando así las relaciones humanas de las limitaciones del espacio tiempo que sufren otras especies.

“el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En este sentido más amplio designa una forma de pensamiento social” (Jodelet, 1986:474)

A través de los procesos de comunicación y del pensamiento social, las personas por medio de explicaciones dan cuenta de la realidad que viven, como piensan y como organizan su vida cotidiana. Estas representaciones tienen un significado imaginario que sin duda nace de ideas abstractas, las cuales para ser interpretadas se valen de lo simbólico para expresarse y para existir en los grupos humanos, es decir, siempre hacen referencia a un objeto, no existen representaciones en abstracto aunque el objeto sea mítico o imaginario.

Muchas de estas ideas cuando no se encuentran dentro del contexto normado, producen una reestructuración de las representaciones de tal manera que los individuos adaptan cognitivamente esos nuevos acontecimientos dándole las interpretaciones correspondientes, jerarquizándolos, clasificándolos y proporcionándoles coherencia, para luego incorporarlo y hacerlo propio en cada grupo o colectivo, teniendo presente que de acuerdo a cada contexto estas representaciones sociales pueden ser diferentes.

En este sentido Farr (op.cit.) señala que las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible. Respecto a lo que es desconocido o insólito conlleva una amenaza, ya que no tenemos una categoría en la cual clasificarlo.

“Dichas representaciones permiten a los sujetos interpretar, dar sentido a lo inesperado, clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos, permitiendo actuar en consecuencia, planear teorías que permiten establecer hechos de ellos; a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto” (Jodelet, op.cit.: 472).

Las representaciones nos muestran como los seres humanos extraen de la realidad toda esa información circundante en el contexto próximo o lejano, en las interacciones, en los medios de comunicación e incluso en el imaginario individual y social, es decir, los individuos van construyendo el conocimiento y modelos de pensamientos, socialmente elaborados y compartidos, de la experiencia y también a partir de las informaciones que se reciben y se transmiten en cada cultura a través de las tradiciones, educación y de la propia comunicación individuo-sociedad, a nivel local y global. Lo anterior no significa una reproducción, sino más bien una reconstrucción a partir de las experiencias de cada ser humano en su contexto cultural de referencia.

“Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica” (Ibíd.: 471).

Las características de las representaciones sociales han de referirse a las condiciones y a los contextos específicos en los que surgen, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás.

Jodelet (Ibíd.) en su análisis acerca de las representaciones sociales establece cinco características principales:

1. Siempre es la representación de un objeto.
2. Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
3. Tiene un carácter simbólico y significante.
4. Tiene un carácter constructivo.
5. Tiene un carácter autónomo y creativo.

“El conocimiento del sentido común es conocimiento social porque está socialmente elaborado. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no sólo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan” (Araya, 2002:32).

En definitiva las representaciones sociales nos revelan las formas de percibir, sentir y actuar de las personas, constituyendo sistemas cognitivos en los que es posible conocer las creencias, valores, opiniones, estereotipos, normas, y en definitiva el pensamiento social construido y reconstruido por las personas. Según Moscovici (Op. cit.), la función de las representaciones es preservar los nexos entre los miembros de un grupo preparándolos para pensar y actuar uniformemente. En este sentido, las representaciones también se constituyen en principios interpretativos y orientadores de las prácticas que realizan los individuos y grupos, formando el pensamiento social, el cual es normativo, constituyendo límites y posibilidades en que los hombres actúan en el mundo.

El Origen de los Valores

En la sociedad moderna se habla de valores, es habitual escuchar frases relacionadas con este tema, frases como por ejemplo “la tolerancia es el principal de los valores”, “hay que educar más en valores” etc., este concepto arraigado en las personas se usa cuando se quieren expresar normas, intereses, fines, virtudes, entre otros, y generalmente se usan en plural, aun cuando se singularice.

Se entiende que los valores forman parte de una clase social, detrás de la cual pueden encontrarse por ejemplo la cultura o la ética, que ordena y limita el conjunto de valores del que el término singular forma parte. Se habla de valores en plural, porque resulta difícil concebir a un valor aislado que no guarde relación con ciertas relaciones de jerarquía con otros en las personas, los valores hoy en día forman parte de un conjunto o sistema que no

permite que sus partes, refiriéndonos a los valores se adquieran en el proceso de enseñanza y adquisición de estos, por separado.

El termino valores no designa lo mismo que valor, como señala Menéndez (2005), ya que valor está relacionado con las matemáticas y la economía, pero sin embargo su plural nos lleva a un ámbito más estrecho que no está bien definido hoy en día, su plural tiene relación con la moral, con las costumbres, con la ética y con la cultura como se señaló anteriormente y que es tema de ésta investigación. Este término en las ciencias es relativamente nuevo ya que como se ha investigado, la noción de valores en plural no nace hasta fechas relativamente recientes, importante es mencionar que no se debe confundir en esta investigación el desarrollo de la “idea” de valores con los valores mismos. Los problemas que alcanza a tocar lo que hoy se designa como valores son problemas clásicos y su rastro se puede seguir hasta el origen mismo del pensar filosófico.

“No es la filosofía de los valores algo nuevo en la historia del pensamiento humano. Ni consiente acaso su desarrollo novedades de este género. Es simplemente una nueva manera de plantear con nuevo vigor viejos problemas”
(Xirau, 1929: 327).

El bien, la felicidad, el deber, la justicia, la verdad, son temas preocupantes a los que hoy en la sociedad nos referimos como valores, éstos son motivos de la filosofía académica desde que se fundó, sin embargo, nunca hasta tiempos recientes habían sido reunidos bajo el mismo termino “valores”.

Asimismo, las personas que no saben comprender la importancia de este término en la sociedad actual, plantean que este concepto es una moda, sin embargo, la preocupación teórica y práctica en torno a los valores es uno de los hechos más importantes de la actualidad. Quien ignore el sentido e importancia de esta preocupación se halla lejos de sospechar lo que hoy está aconteciendo en la realidad contemporánea, y más lejos aún de entrever el mañana que hacia nosotros rápido avanza (Ortega y Gasset, 1923b).

“Se trata de una de las más fértiles conquistas que el siglo XX ha hecho y a la par de uno de los rasgos fisiognómicos que mejor definen el perfil de la época actual” (Ibíd.: 315)

En el mundo en que vivimos y en la actualidad particularmente, encontramos valores en todas partes, en los diarios, las revistas, los programas de televisión, etc., en definitiva en cualquier lugar donde nos encontremos, entendiendo que en la actualidad su uso, responde a lo que podríamos decir que lo que este concepto define, es importante para las personas. Pero la pregunta es: ¿que define este concepto?, resulta complejo definir esto, pero intentaremos definir a través de esta investigación lo que significa.

Intentando definir el término, podemos distinguir los siguientes sinónimos de valores; virtudes, bienes, normas, fines, ideales, derechos, entre otros, de acuerdo a estos sinónimos podemos observar que las ocasiones y modos en que se utilizan los valores son numerosos y en ocasiones no coinciden con las maneras y los contextos en los que se habla del valor, por lo que se puede aseverar que lo que hoy se entiende cuando se habla de valores no es lo mismo que se le venía a la gente a la cabeza cuando se hablaba de valor hace unos cuantos cientos de años atrás.

Para los economistas el origen de la palabra valor se ubica probablemente en el nacimiento de la moneda, pero el origen de los valores para este estudio, así, en plural, adquiere una connotación de carácter y naturaleza filosófica, para luego, psicológica, sociológica, literaria, y finalmente vulgar.

“Ya los primeros cultivadores de las filosofías de los valores practicaban varias disciplinas y eran conscientes de la imposibilidad de encuadrar en cualquiera de ellas sus trabajos” (Menéndez; Op. cit.: 9).

Existen filósofos que se han preguntado por los orígenes de los valores, para ello se remontan hasta Aristóteles, pero se debe mencionar que también se podría llegar más atrás, para este estudio entenderemos que no existe una ideología que defina tal cual el termino de valores,

pero señalando a Menéndez (Ibíd.), no es posible hablar de valores sin mencionar a Lotze, ya que éste es el primero que percibe con claridad el problema en su forma actual. La filosofía de los valores es reciente como ya se menciono, pero se le reconoce su paternidad desde la economía en la filosofía moderna.

Los Valores

Para formular una definición de valores, es necesario hacer una aclaración, ya que en la conducta humana existen las preferencias, estas no son opiniones, ni creencias, ni nada que tenga lugar dentro de las personas, sino que es la manifestación objetiva de sus deseos, la manifestación de las personas en la actualidad de los valores se puede observar en la significación que de las necesidades su conducta refleja, en esta línea de análisis es posible llegar a determinar una definición de valores, ya que en la conducta humana hay determinantes que señalan la senda de valores que tienen las personas en la actualidad y para esto hay que detenerse en la mente de las personas ya que esta es la balanza que hace sus propias comparaciones, pero ¿a que obedecen los valores? Es una pregunta que resulta complicado responder pero algunos autores señalan que es la acción resultante la que determina el valor aplicado en la conducta.

Resulta un poco curioso según lo estudiado que los genes económicos tan reconocidos en una época se hayan disuelto después, es decir, las teorías de los valores se suceden sin que nadie se ocupe de su relación con el primitivo concepto económico del valor como señala Menéndez (Op. cit.), una vez nacida la noción de valores los filósofos se desentienden de su origen, pero en la actualidad para acercarnos a lo que da origen a nuestro estudio nos referiremos a temas de actualidad planteando que la humanidad como señala Bravo (1995), está enfrentando una relativización total de los valores, estos entendidos desde diferentes ámbitos, para definir los valores la autora señala que los valores son:

Valores objetivos, que son metas, ideales que puede alcanzar el ser humano, de manera que estos sean un objetivo ha alcanzar. El que los valores sean objetivos, implica que estos están sujetos a otras variables, como por ejemplo el tiempo, la cultura, el contexto, etc. también

señala que los valores son subjetivos, es decir, se plantean como la apreciación que le da cada ser humano a estos, de acuerdo a su marco de referencia, definiendo los valores el propio ser humano de acuerdo a su propia percepción.

En esta línea se plantea que los valores han estado presentes desde el inicio de la humanidad, por lo que se puede señalar que estos son externos al ser humano, es decir, están de acuerdo a la ley natural, son inmanentes, trascendentes y atemporales (Bravo, *Ibíd.*), de acuerdo a lo anterior los valores siempre han existido, sin embargo, estos en el tiempo han ido variando, de acuerdo a las sociedades, ya que lo que hoy en día se puede valorar de acuerdo a criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres o principios éticos, en la antigüedad era diferente, como se puede apreciar en el inicio de este capítulo.

"Todo valor supone la existencia de una cosa o persona que lo posee y de un sujeto que lo aprecia o descubre, pero no es ni lo uno ni lo otro. Los valores no tienen existencia real sino adherida a los objetos que lo sostienen. Antes son meras posibilidades" (Prieto; 1984:186).

Por lo tanto, los valores son el reflejo de cambios y transformaciones de la historia a través del tiempo, surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas, por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores, pero no podríamos enseñar a las personas de la sociedad actual a ser virtuosas según la concepción que tuvieron los griegos. Es precisamente el significado social que se atribuye a los valores uno de los factores que influye para diferenciar los valores tradicionales, aquellos que guiaron a la sociedad en el pasado, generalmente referidos a costumbres culturales o principios religiosos, y los valores modernos, los que comparten las personas de la sociedad hoy en día, en esta línea ha comenzado a surgir una nueva tendencia que propone que los valores se definen por consenso, es decir, que los valores son decididos por la mayoría que los hace propios.

Los valores de la sociedad actual se entienden de acuerdo a contenidos y significados diferentes y han sido abordados desde diversas perspectivas y teorías, de acuerdo a esto podemos señalar que el sentido humanista entiende por valor, lo que hace que un hombre sea

tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. Desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona, son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. Como señala Maturana (1992a), los valores son distinciones de configuraciones relacionales en la convivencia, que obtiene su legitimidad desde el amor.

De acuerdo a esto, lo que Maturana y Pörksen (2004b), proponen desde la biología del conocimiento que, el amor no es una cualidad, sino que es un fenómeno relacional biológico, es decir, los valores de la vida cotidiana se fundan en el amor, en la medida que acepto al otro como un legítimo otro en la convivencia, donde existe respeto y colaboración. De lo que se infiere que los valores esenciales no se aprenden ni se enseñan, sino que se viven o se niegan.

Otra definición apunta a que los valores son los motores de la conducta humana, (Rockeach, 1968a), este autor distingue los valores en valores instrumentales y valores terminales. De acuerdo a la primera clasificación de valores, estos pueden dividirse en valores morales como la solidaridad, libertad, justicia, entre otros, y valores competenciales, es decir, capacidades y conocimientos. En relación a los valores terminales, estos se dividen en valores personales como la sensibilidad, la simpatía, etc., y los valores sociales, que corresponden a aquellos valores relacionados con las habilidades que poseemos para vincularnos con el resto de las personas y la sociedad.

Otra definición que nos servirá para explicar el significado de los Valores desde un punto de vista socio-educativo se puede utilizar la siguiente definición:

“Los valores pueden ser considerados referentes, pautas, o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona” Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social” (Borja M., Martín M.; 2007: 17).

Existe también la definición que plantea Rokeach (1973b), Este psicólogo define el valor como una creencia duradera de que un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a su opuesto o inverso. La organización de los valores daría lugar a lo que él ha llamado sistemas de valores, es decir, la estructura jerárquica del conjunto de valores que una persona posee. Una característica central del concepto de valor es su carácter de “preferencia”. Los valores como preferencias implican, en primer lugar, una dimensión evaluativa, porque la preferencia supone un juicio evaluativo sobre lo que es mejor. En segundo lugar este carácter de preferible supone que los valores tienen, por lo menos en parte, una función reguladora de la conducta. Además dentro de la definición que plantea Rokeach, (Ibíd.) señala una distinción entre valores instrumentales y valores finales. Los primeros se refieren a modos de conducta y los segundos a estados finales de existencia. Así los valores instrumentales se relacionan con modos preferibles de conducta, es decir, son medios para conseguir otros valores (finales) que se refieren a modos deseables de existencia.

Los Valores en el Ser Humano

Al preguntarnos como el ser humano transmite, expresa y adquiere sus valores nos lleva a comprender que en este proceso el ser humano incluye una compleja serie de condiciones, en donde se cruzan las intelectuales y afectivas e intervienen la toma de decisiones y la evaluación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales, el hecho de valorar se expresa mediante opiniones, intereses, sentimientos, actitudes, juicios de valor y acciones entre otras. El punto de vista ético, cuyo proceso de valoración radicara la fuerza orientadora que definirá la autonomía de la moral del ser humano.

El medio que envuelve al ser humano que incluye el espacio físicamente cercano y los entornos sociales que generan nuestro interés, en interacción con las personas, configuran nuestras redes sociales en donde nos desarrollamos y construimos nuestros marcos referenciales desde la infancia, y avanzamos hacia la vida adulta educándonos en valores y contravalores propios de nuestro entorno.

Educar en valores se basa en la transmisión de valores, principios y creencias que orientan, desde la infancia al ser humano en la práctica de conductas sanas que les ayuden en su desarrollo y crecimiento personal, (Benitez, 2007). De acuerdo a esto, la idea es que el ser humano por una parte, persiga la prevención y solución de conductas antisociales provocadas por la falta de valores y por otro lado la educación en valores pretende el cultivo de una actitud positiva frente a la vida y sus dificultades.

Hasta hace un tiempo, los valores “tradicionales” conformaban un “patrimonio ético” que constituía un pilar fundamental de nuestra cultura occidental. Pero, en estos tiempos en una mal entendida modernidad, ese patrimonio ha sido sacrificado en gran parte, por juzgarle de anticuado e ineficaz para una sociedad que, transformada profundamente por el desarrollo tecnológico, ha revolucionado completamente nuestras vidas, cuestionando con el descreimiento y el escepticismo de muchos de aquellos valores tradicionales que orientaban nuestra civilización.

Esta destrucción o degradación de los valores ha afectado de forma especialmente negativa a una parte considerable de la juventud actual, ya que le ha quitado una herencia que, con las debidas adaptaciones a los nuevos tiempos, se les debe transmitir.

“Los valores se reproducen socialmente a través de la historia de una sociedad, de modo que confluyen en su cauce parte importante de la tradición de las generaciones precedentes a través de juicios, afirmaciones y expresiones sobre la forma válida de vivir en sociedad, los que muchas veces adquieren un carácter de verdades absolutas” (Catalán y Egaña; 2004: 5).

De esto podemos entender, que los valores permiten construir un marco de comprensión, que hace que una sociedad valide ciertas conductas y sentencie otras, además de establecer normas de conductas y significados colectivos.

Como señala Elizalde, (citado en Gaona, Lobos, Morales; 2006), producto de la modernización y ésta sujeta a la globalización existe como ya se mencionó anteriormente una

desvalorización de los valores, por lo que se plantea que es necesario recuperar algunos valores, para esto plantea que:

- a) La cooperación u ocupación conjunta, esto se refiere a que la evolución de la sociedad de basa en las acciones cooperativas que han surgido en la historia. Maturana (1995a) aduce que es en la cooperación y no en la competencia donde el hombre fue posible de desarrollar el potencial evolutivo de nuestra especie.
- b) La convivencialidad: Da cuenta que para que exista un desarrollo de la sociedad humana, es importante el desarrollo de la convivencia basado en relaciones de respeto y de confianza mutua. A demás de la existencia de un amplio y firme capital social.
- c) La redistribución: Debido a la asimétrica velocidad de acumulación se ha generado una creciente desigualdad en nuestra sociedad.
- d) La solidaridad: En este valor existe una diferencia respecto a la solidaridad entre las diferentes visiones ideológicas. Solidaridad significa construir un mundo habitable no sólo para los fuertes y autónomos, sino que también para los más débiles e indefensos.
- e) La fraternidad: Los seres humanos necesitan amar y ser amados, en relación a este valor el autor señala la importancia de ser capaces de querer, gustar y disfrutar de la vida en todas sus expresiones y con todo ser humano.

Gutiérrez (1998), menciona que las principales características de los valores son:

- a) Bipolaridad; Todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; todo valor conlleva una contraparte. El valor negativo es la ausencia o privación del valor positivo.
- b) Trascendencia; hay valores que resultan más atractivos que otros dependiendo de la personalidad de cada individuo. Por lo tanto, existe una libertad para darles una jerarquía dentro de la formación de cada persona. De hecho, la vocación profesional es la aptitud

para poner en práctica cierto bloque de valores, buscando el éxito sin perjudicar a los demás.

- c) Objetividad; los valores se dan de manera objetiva, sin verse afectados por si son conocidos o por si los demás admiran o desconocen tal o cual valor. Un valor moral es en si un valor, se conozca este valor o no.

Pero hoy en día, si bien para entender esto necesitamos de un conjunto de significaciones que sean comunes, como señala Elizalde (2005b), toda lengua creó un universo de significaciones y cada vez que se extingue una lengua es un enorme mundo de significaciones y conocimientos que se pierde, hoy en día se han perdido valores y es cada vez más difícil vivir con fraternidad, ser solidarios o la cooperación, esto acompañado por el sistema capitalista en que vivimos, en donde la individualidad se ve reforzada, en donde occidente apoyado por la globalización ha ido destruyendo sistemáticamente la transmisión cultural, la multiplicidad de sistemas de valores y de creencias propios de los pueblos que habitan el planeta.

En esto es importante destacar que el capitalismo se construye a partir de la creación del valor social negativo, es decir, valorizando como malo todo aquello que antes fue considerado como bueno. El capitalismo como fuerza social requiere eliminar todo aquello que signifique transgresión, diferencia, desviación, para así posibilitar el pleno despliegue del potencial de las fuerzas productivas (Illich, 1985).

Clasificación de Los Valores

Dados los estudios que existen en relación al tema de los valores, no existe una clasificación única de los valores, las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las variaciones que presenta el contexto, de acuerdo a las jerarquizaciones que se han realizado lo importante es destacar que la gran mayoría de las clasificaciones proponen que los valores se clasifiquen de acuerdo a valores éticos y valores morales. La jerarquía de valores incluye a valores de lo agradable y lo desagradable, valores vitales, valores espirituales; lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, valores del conocimiento puro de la verdad, y valores religiosos; lo

santo y lo profano. La clasificación más común discrimina valores lógicos, éticos y estéticos, Scheler, (1945). También Rokeach (op. cit), formuló valores instrumentales o relacionados con modos de conducta, valores morales y valores terminales o referidos a estados deseables de existencia que hacen referencia a la paz, la libertad, la felicidad o el bien común.

Las características de cada valor y su escala de importancia

El Sitio de Internet www.monografias.com (2008), realiza una clasificación de los valores, la cual se señala a continuación:

a) Valores Religiosos

Fin Objetivo: Dios

Fin Subjetivo: Santidad

Actividades: Culto interno y externo, virtudes sobrenaturales

Preponderancia: Toda la persona dirigida por la Fe.

Necesidad que satisface: Autorrealización

Tipo de Persona: Santo

Ciencia que lo estudio: Teología

b) Valores Morales

Fin Objetivo: Bondad

Fin Subjetivo: Felicidad

Actividades: Virtudes humanas

Preponderancia: Libertad dirigida por la razón

Necesidad que satisface: Autorrealización

Tipo de Persona: Íntegra

Ciencia que lo estudia: Ética

c) Valores Estéticos

Fin Objetivo: Belleza

Fin Subjetivo: Gozo de la armonía

Actividades: Contemplación, creación, interpretación

Preponderancia: Toda la persona ante algo material.

Necesidad que satisface: Autorrealización

Tipo de Persona: Íntegra

Ciencia que lo estudia: Estética

d) Valores Intelectuales

Fin Objetivo: Verdad

Fin Subjetivo: Sabiduría

Actividades: Abstracción y Construcción

Preponderancia: Razón

Necesidad que satisface: Autorrealización

Tipo de Persona: Íntegra

Ciencia que lo estudia: Lógica

e) Valores Afectivos

Fin Objetivo: Amor

Fin Subjetivo: Agrado, afecto, placer

Actividades: Manifestaciones de afecto, sentimientos y emociones

Preponderancia: Afectividad

Necesidad que satisface: Del Yo

Tipo de Persona: Sensible

Ciencia que lo estudia: Psicología

f) Valores Sociales

Fin Objetivo: Poder

Fin Subjetivo: Fama, prestigio

Actividades: Relación con hombre, liderazgo, política

Preponderancia: Capacidad de interacción y adaptabilidad

Necesidad que satisface: Sociales

Tipo de Persona: Famosa, líder, política

Ciencia que lo estudia: Sociología

g) Valores Físicos

Fin Objetivo: Salud

Fin Subjetivo: Bienestar Físico

Actividades: Higiene

Preponderancia: Cuerpo

Necesidad que satisface: Fisiológicas

Tipo de Persona: Atleta

Ciencia que lo estudia: Medicina

h) Valores Económicos

Fin Objetivo: Bienes, riqueza

Fin Subjetivo: Confort

Actividades: Administración

Preponderancia: Cosas a las que se da valor convencional

Necesidad que satisface: Seguridad

Tipo de Persona: Hombre de Negocios

Ciencia que lo estudia: Economía

De lo anterior, en el análisis lo más importante de acuerdo a nuestro estudio son los valores morales, ya que estos les dan sentido y valor a los demás, como bien se sabe de poco sirve tener muy buena salud, ser muy creyente o muy inteligente o vivir rodeado de comodidades y objetos bellos, si no se es justo, bueno, tolerante u honesto, si se es una mala persona, un elemento dañino para la sociedad, la convivencia resulta muy difícil. La falta de valores morales en los seres humanos es un asunto lamentable y triste precisamente por eso, porque los hace menos humanos. Los valores morales son los que orientan la conducta humana, sobre la base de ellos los seres humanos deciden cómo actuar ante las diferentes situaciones que plantea la vida. Se relacionan principalmente con los efectos que tiene lo que las personas hacen en las otras personas, en la sociedad o en el ambiente en general.

Así como existe una escala de valores morales, también existe una escala de valores inmorales o más conocidos como antivalores, de los que podemos mencionar la injusticia, la deshonestidad, la intransigencia, la intolerancia, la traición, la irresponsabilidad, la indiferencia y el egoísmo, son ejemplos de antivalores que rigen la conducta de las personas inmorales.

Para llevarlos a la práctica se puede decir que una persona inmoral es aquella que se coloca frente a los valores en actitud negativa, para rechazarlos o violarlos. Es lo que se denomina una persona sin escrúpulos, fría, calculadora, insensible al entorno social que la rodea. El camino de los antivalores es a todas luces equivocado; ya que no sólo nos deshumaniza y nos degrada, sino que nos hace merecedores del desprecio, la desconfianza y el rechazo por parte de la sociedad.

Son tan humanos los valores y tan necesarios, tan deseables, que lo más natural es que se vivan, adquieran, se defiendan cuando estén en peligro o inculcarlos en donde no existan.

Los seres humanos han adoptado criterios a partir de los cuales se establece la categoría o la jerarquía de los valores.

Algunos de esos criterios son:

- a) Durabilidad: Los valores se reflejan en el curso de la vida. Hay valores que son más permanentes en el tiempo que otros. Por ejemplo, el valor del placer es más fugaz que el de la verdad.
- b) Integralidad: Cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible.
- c) Flexibilidad: Los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas.
- d) Satisfacción: Los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
- e) Polaridad: Todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; todo valor conlleva un contravalor.
- f) Jerarquía: Hay valores que son considerados superiores (dignidad, libertad) y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.
- g) Trascendencia: Los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.
- h) Dinamismo: Los valores se transforman con las épocas.
- i) Aplicabilidad: Los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida; entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.
- j) Complejidad: Los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

Los Valores y la Familia

Hablar de familia en la actualidad nos lleva a hablar de diversidad, más allá del casi obligado plural con que debemos referirnos a la institución familiar, es cierto que las definiciones de familia por más variadas que sean descansan hoy en la relación interindividual, dando la idea de que la familia es ante todo un proyecto relacional que no hace referencia necesariamente a lazos de sangre.

Podríamos decir que dos aspectos fundamentales marcan a la familia de hoy: es el niño que la define, ya sea por su ausencia o por su presencia. Por otro lado, la historia de las personas dentro de las familias no es tan lineal como era antiguamente: el ciclo de vida familiar no es tan previsible, y una misma persona puede pasar por muy diferentes etapas de su vida en cuanto a la familia: celibato, pareja, familia monoparental, familia compuesta, etc.

Por otro lado, la familia se ve amenazada respecto a dar a sus miembros la identidad de base suficientemente aseguradora para afrontar los acontecimientos de la vida, la familia antes tomaba a cargo dimensiones muy particulares de la experiencia humana como por ejemplo tiempo de vida, de aprendizaje, de educación, de reproducción y ahora está cediendo algunas de estas funciones a otras instituciones.

De todas formas y con variantes respecto a ciclos anteriores, la familia es claramente el primer contexto de aprendizaje para las personas, en este sentido, es importante aclarar que en su seno aprenden no sólo los niños sino también los adultos. En la familia se ofrece cuidado y protección a los niños, asegurando su subsistencia en condiciones dignas. También ella contribuye a la socialización de los hijos en relación a los valores socialmente aceptados.

Las familias acompañan la evolución de los niños, en el proceso de escolarización, que es la vía excelente para ir penetrando en otros ámbitos sociales diferentes a la familia. Esta, a través de estas funciones apunta a educar a los niños para que puedan ser autónomos, emocionalmente equilibrados, capaces de establecer vínculos afectivos satisfactorios.

Desde esta perspectiva, la familia aparece como el mejor contexto para acompañar a la persona para transitar los cambios que implica necesariamente la vida. El tema de los estilos educativos adquiere entonces importancia fundamental a la hora de educar en valores.

Los valores son elementos muy centrales en el sistema de creencias de las personas y están relacionados con estados ideales de vida que responden a nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a los otros, a los acontecimientos tanto como a nosotros mismos. Es así que los valores nos orientan en la vida, nos hacen comprender y estimar a los demás, pero también se relacionan con la imagen que vamos construyendo de nosotros mismos y se relacionan con el sentimiento sobre nuestra competencia social.

Si bien se podría decir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se da, la hace especialmente eficaz en esta tarea.

La familia muestra a sus miembros lo que espera de ellos teniendo en cuenta lo que se ve como deseable y valioso en la sociedad. (Bronfenbrenner; 1987), propone un modelo que incluye cuatro sistemas para entender la realidad en la que están incluidas las familias:

En el nivel del *macrosistema*, se ubican las creencias de una cultura, las leyes que regulan una sociedad, los mitos y los valores que se aprecian en un determinado grupo social. En él también residen los mensajes que se transmiten en los medios de comunicación social, los clichés, los estereotipos y lo que es valorado como deseable respecto a lo que puede considerarse una "buena familia".

En el nivel *exosistema* se ubican todas las influencias de agentes externos que tiene la persona, que aunque no estén en directo contacto con ella, tienen impacto sobre la misma. En el tema que nos ocupa, los valores manejados por la familia y por los amigos tienen influencia en los padres, ya sea para tomarlos como ejemplo y reproducirlos en su propia familia o para vivirlos como reto y conflicto.

El concepto *mesosistema* señala la relación existente entre dos o más sistemas que tienen estrecha influencia en la persona. El ejemplo más claro de relación a nivel del mesosistema lo constituye la relación entre familia y escuela. En general justamente, a la hora de elegir el centro educativo para los hijos uno de los aspectos a tener en cuenta es la compatibilidad de los valores asumidos por ambas. (Ibíd., 1987)

Por último, en el *microsistema* es donde residen las relaciones más próximas e íntimas que una persona tiene con el entorno, la familia es un ejemplo claro de microsistema.

"Constituye un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares" (Ibíd.; 1987:350)

Este marco teórico permite la lectura abierta de la educación en valores en otros contextos de socialización, en donde es un hecho que la televisión y la Internet condicionan en parte los valores que son transmitidos desde la familia. De cómo administren los padres estos medios, como eduquen a sus hijos en la lectura del lenguaje audiovisual y en el espíritu crítico depende la educación en valores en general.

Bronfenbrenner (Ibíd.), permite estudiar a la familia como un sistema, inmerso dentro de otros sistemas. La palabra sistema pone acento justamente en la familia como conjunto de elementos en continua interacción. En un sistema, y por lo tanto, en las familias cada elemento afecta a otros y es a su vez afectado por aquellos, en una especie de equilibrio circular que una vez establecido tiende a mantenerse, esto es lo que se llama aptitud de homeostasis, que es la tendencia del sistema a permanecer igual a sí mismo.

De todos modos, los sistemas también tienen aptitud para el cambio, los modos de relación no son considerados desde esta perspectiva en forma lineal, sino que son multilaterales, cada elemento influye al otro, y este al primero, el esquema es entonces de naturaleza circular. (Mercado; 2004)

El modelo de aprendizaje ético (Buxarrais, Martínez y Bara; 2002a), postula que la persona aprendería efectivamente en la confluencia de valores y de contravalores y, a la vez, va construyendo una escala de valores, en la que prioriza unos valores e identifica particularmente algunos de ellos. En este aprendizaje, la identificación con personas del mundo real o virtual y las condiciones que envuelven los distintos espacios de socialización y educación son factores que contribuyen a construir dicha escala de valores y que finalmente orientan el desarrollo moral. (Ibíd.; 2002a)

Ahora bien, para finalizar el capítulo de Valores entenderemos que el uso del término valores tiene un sentido muy extenso que permite aplicarlos a una gran variedad de ideas dependiendo de la cultura, en lo que se refiere a ámbitos tanto morales como no morales. En general, interpretamos las situaciones acerca de lo correcto y de lo incorrecto como cuestiones acerca del valor, y utilizamos el término “valores” para describir a las ideas específicas de lo correcto, ideas como la justicia, la equidad y la fidelidad a los acuerdos.

Asimismo, entendemos que en un sentido independiente de consideraciones acerca de lo correcto o lo incorrecto, que muchas otras cosas son valiosas o que representan valores como, la estrictamente moral y la aparentemente “no moral”, se encuentran los valores como la lealtad a los amigos y la devoción a la familia, así como la laboriosidad y la moderación ante un consumo excesivo (Jorquera, Mendoza y Pérez, Op. cit.).

Es importante tener en cuenta que los valores son hábitos operativos, es decir, pueden ser aprendidos en el momento que la persona lo desee, ya que todo hábito negativo, en este caso antivalor, puede ser reemplazado por uno positivo, usando en forma coherente y efectiva la inteligencia, sentimientos y voluntad.

Cabe señalar a modo de conclusión, que existe un sinnúmero de instituciones, medios de comunicación, etc., que transmiten valores hoy en día, en donde específicamente la televisión y la Internet, transmiten lo que marca a las personas a través de una ideología tiránica por mencionar un calificativo, en donde el éxito, la conquista, la posesión y principalmente el individualismo, reforzando estereotipos tales como los roles tradicionales del hombre y la

mujer, de los niños y las niñas, de los triunfadores y los fracasados, entre otros. La nueva cultura en que los medios de comunicación de masas no responden a una evolución espontánea de hábitos y valores culturales de los niños, sino que a una estrategia interesada, cuyo fin es la imposición de un determinado modo de vida. (Buxarrais y Martínez, 1996b).

A partir de lo descrito en los párrafos anteriores, los valores constituyen parte del día a día de cada sujeto, influyendo en sus conductas y comportamientos, sin embargo no existe un único factor de su aparición y desarrollo, sino que convergen y confluyen un gran número de aspectos, es así como se menciona a las representaciones sociales, la educación, la familia y los medios de comunicación social como instancias que permiten el despliegue de estos valores, o antivalores que mueven a la sociedad y que permiten que la sociedad se desarrolle.

Garzón (Op. cit.), señala que al margen de que sea un hombre nuevo, terminal o universal es el que nos ha tocado vivir, por tanto necesitamos comprender mejor, integrando nuevas y viejas ideas para poder enfrentar los cambios individuales, la evolución de la familia, la aparición de nuevos movimientos sociales, el impacto de redes informáticas de comunicación, la tecnología, es decir, todo lo que pertenece al contexto de nuestra sociedad. En este sentido Santelices (Op. cit.), indica que es aquí, en la realidad concreta, donde se manifiestan las creencias, los valores, las representaciones mentales que subyacen de las actitudes de las personas.

Las interacciones globalizadas y la multiculturalidad que se entrelazan en la sociedad, representan en la actualidad un gran problema para las tradiciones y las nuevas formas de socialización, como por ejemplo grupos minoritarios, tribus urbanas, tendencias e influencias externas, entre otras, es decir, se ha incrementado mucho más la tensión entre la homogenización y heterogenización cultural. Asimismo la globalización ha sido uno de los procesos que ha marcado a la sociedad contemporánea y en términos económicos a significado, de manera violenta, un incremento en las brechas socioeconómicas y socioculturales.

Las diferencias económicas que encasillan a las personas en estratos socioeconómicos, el bombardeo de la multiculturalidad, los aspectos negativos de la globalización y modernidad, etc., corrompen permanentemente la base de la sociedad más tradicional, en la cual nace un individuo, quien está en la indeleble tensión entre la exclusión e inclusión, entre el aceptar o refutar acontecimientos y tendencias actuales, impuestas o no, que no se relacionan directamente con sus creencias y valores, produciendo una crisis interna la cual repercute en su grupo primario y en la sociedad misma.

La aceptación o rechazo de las nuevas tendencias e influencias, desigualdades e imposiciones, entre otras cosas, favorables o no, deben permitir al hombre discernir entre en lo nuevo y lo viejo que quiere adoptar para su propia vida, como también tolerar al diferente y aceptarlo, pero asimismo esta lucha entre la aceptación y rechazo de estas creencias y valores postmodernos, produce crisis en las personas las cuales desbordan sus fuerzas negativas contra quienes más quieren o con la misma sociedad.

Los conflictos, la violencia, las conductas antisociales en general están con frecuencia en estrecha relación con las actitudes hacia las otras personas, grupos o colectividades, desarrolladas a lo largo del complejo proceso de socialización.

La realidad del día a día nos muestra una amplia gama de casos, dificultades y errores cometidos por las personas al resolver problemas sociales, asimismo hay quienes en la adversidad poseen competencias y/o habilidades para superar su condición, como también otras personas caen aún más en el abismo, es decir, todos tenemos creencias que nos sirven como recursos y también creencias que nos limitan. Desde las teorías culturales se sostiene que las fuentes de riesgo se perciben dependiendo del sistema de creencias y valores de cada cultura.

A través de nuestro sistema de creencias y valores damos significado y coherencia a nuestro modelo del mundo, al que estamos profundamente vinculados. Cuestionar una de nuestras creencias puede desestabilizar todo el sistema al afectar a aquellas otras que se derivan o están relacionadas con ella. Esta es la razón por la que somos reacios, en muchas ocasiones a

modificar alguna de nuestras creencias, las cuales se constituyen el principal factor, entre tantos, que configuran a los individuos en la sociedad.

Toda sociedad poseen un conjunto de creencias y valores, las cuales, en ocasiones, operan como obstáculos para la superación de la condición que vive cada persona, por lo tanto, podemos entender de alguna manera que existen creencias propias de individuos altamente productivos y resilientes, y creencias propias de individuos que creen que lo malo o negativo que les pasa, es producto de lo que les ha tocado vivir. En este sentido las creencias se transforman en una fuerza muy poderosa de nuestra conducta. Es bien sabido que si alguien realmente cree que puede hacer algo, lo hará, y si cree que es imposible hacerlo, ningún esfuerzo por grande que éste sea logrará convencerlo de que se puede realizar.

Las formas sociales son abundantes y diferentes, pero a su vez se valen del sistema de creencias y valores, y como también son informadas por ellas. Este juego constituye no sólo la base de las personas y sus diferentes formas de relacionarse, sino también la base de la misma sociedad.

CAPÍTULO III

FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA

En la región de América Latina se hace cada vez más difícil conseguir un crecimiento con solidez, pudiendo decirse que esta es una de las regiones en el mundo, donde se puede visualizar grandes desigualdades entre sus poblaciones rurales y urbanas, calificada principalmente por aspectos tales como laborales y socioculturales. Profundizando en la desigualdad urbana, se puede señalar una asociación tacita construida entre el fenómeno de la pobreza y la marginalidad, los cuales se caracterizan principalmente por la multiplicidad de problemas que deben sobrellevar en un ambiente adverso tanto al interior como al exterior de las familias.

A partir de lo anterior, se puede señalar que los países de la región latinoamericana ponen especial atención e importancia al tema de la pobreza, enfocando distintas políticas sociales y económicas para su erradicación. Junto con esto se observa que Chile ha sido un país protagonista en este tipo de iniciativas, donde con el retorno de la democracia experimentó un rápido crecimiento económico que le permitió el incremento y sustento de las diferentes políticas y programas de intervención para la superación de la pobreza.

Junto con esto, se debe indicar que la medición de la pobreza se convierte en un proceso fundamental para la evaluación de las estrategias de intervención como para la generación de nuevas formas de enfrentarla, es decir, permite evaluar, en un aspecto principalmente cuantitativo, el desarrollo social del país; donde a partir de estas mediciones se pueden adoptar una serie de medidas a favor del mejoramiento de la calidad de vida de una población que pueda hacer un uso efectivo de su libertad como seres humanos.

Es así como en el presente capítulo se efectúa un proceso de conceptualización de la pobreza, desde la necesidad de medición de la misma, los tipos de desigualdades que se generan hacia su interior y exterior, así como las distintas dimensiones que posee el señalado fenómeno, entre las que se puede mencionar las dimensiones urbana, cultural y estructural de la pobreza.

Así mismo, y en relación a la conceptualización de la pobreza, para un mejor entendimiento de los procesos, condiciones y características que esta implica, se hace un desarrollo del fenómeno a partir de distintas perspectivas, como el enfoque de ingresos, determinado principalmente por las construcciones de la línea de la pobreza y la indigencia; desde un enfoque de derechos, analizando la pobreza como una situación que atenta contra los derechos básicos de las personas; desde el enfoque de necesidades básicas, relacionado principalmente a la insatisfacción de dichas necesidades y la falta de oportunidades; y por último, desde el enfoque de capacidades y realizaciones, donde se aborda la pobreza como un estado que limita el desarrollo de las capacidades humanas, teniendo como resultado la no consecución de distintas realizaciones.

1. La Pobreza en la Región

América Latina

En las últimas décadas el desempeño económico de América Latina ha sido decepcionante, ya que ha quedado rezagada con respecto a las economías de otros países. Entre otras cosas, la pobreza en sí está obstaculizando el crecimiento de América Latina y a menos que se aborden las limitaciones que afectan a los pobres, seguirá siendo difícil que se alcance un sólido crecimiento (CEPAL, 2007c).

El Producto Interno Bruto per cápita de América Latina se redujo en un 0,7% durante la década de 1980 y aumentó aproximadamente un 1,5% anual en la década de 1990, décadas en las que los niveles de pobreza no registraron casi ningún cambio. América Latina sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo, donde prácticamente una de cada cuatro personas vive con menos de dos dólares al día. (Ibíd.)

Con frecuencia los pobres no tienen acceso a crédito, lo cual les impide emprender muchas de las actividades que estimulan la inversión y el crecimiento de un país. Esta situación crea un círculo vicioso donde el bajo crecimiento genera una elevada pobreza que, a su vez, lleva a un bajo crecimiento. También es importante mencionar que en los países de la región existen grandes desigualdades que generan tensiones sociales que entre otras cosas dificultan la creación de un clima propicio para los negocios, no siendo atractivos para la inversión extranjera con economías sólidas.

Causas y consecuencias de la pobreza en Latinoamérica.

Generalmente se piensa que en las ciudades (urbes), existen mejores condiciones de vida que en el campo, en las ciudades los índices de calidad de vida y las posibilidades de mejores ingresos, ciertamente suelen ser mejores, pero también mucho más difíciles de obtener. Lo que sí es una realidad es que durante mucho tiempo las políticas de desarrollo han preferido apoyar al sector urbano por sobre el sector rural, promoviendo la inversión productiva, de infraestructura y del gasto social en esta última con mayor énfasis.

La condición de apoyo constante del Estado hacia lo urbano, lejos de beneficiar, ha ido constituyéndose en un problema grave, siendo que las desigualdades sociales y económicas se han reproducido en las ciudades generándose diferencias que han dado lugar a la transferencia progresiva de la pobreza, del medio rural al medio urbano (Olavarria, 2005).

Los barrios “marginales” llámense poblaciones, campamentos, etc., se han analizado constantemente en el transcurso de los últimos años propiciando numerosas comparaciones sobre las condiciones de marginalidad social y estructural que estos han permitido desarrollar en las sociedades latinoamericanas, a consecuencia de esto, el concepto de “población marginal” se asocia con el de pobreza, sobre todo en las ciudades.

Sin embargo la marginalidad urbana, a diferencia de la rural no procede, ni del aislamiento ni del atraso que acusan determinadas regiones periféricas de los países latinoamericanos. Las poblaciones marginales urbanas presentan bajos índices educativos y de capacitación

profesional, pero no es por ello que están marginadas. La marginalidad se debe a las características y proyecciones del crecimiento económico de los países de la región que no han sido capaces de generar empleos urbano-industriales suficientes para absorber la creciente mano de obra desempleada proveniente del campo (Pacheco, 1999).

De lo anterior se desprende el fenómeno de la “Terciarización de las economías”, término que señala que a falta de empleos productivos una gran cantidad de la población busca conseguir medios de subsistencia en el pequeño comercio, los servicios de bajo rendimiento, los trabajos domésticos etc., a lo cual se le conoce como el sector terciario de las economías subdesarrolladas (Trautmann, 2004).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, resalta como principal causa de la pobreza, la carencia de compromiso político y no la excusa relacionada con escasez de recursos financieros para justificar la situación de constante evolución de la pobreza, por otro lado el crecimiento económico no implica desarrollo social, en muchos países de Latinoamérica se ha mejorado económicamente pero no así la calidad y condiciones de vida de sus habitantes (CEPAL, Op. cit., b).

La concentración de ingreso en América Latina, se ha considerado única en su género dadas las crecientes diferencias entre pobres y ricos, no tan sólo desde el punto de vista cuantitativo sino del social y cultural, áreas donde se aprecian las diferencias más amplias en estilos de vida, los patrones de consumo y el ejercicio de ciudadanía.

Las estadísticas demuestran que en el medio urbano existen indicadores socioeconómicos mucho más altos, así como también en el medio urbano se consiguen mayores posibilidades y oportunidades económicas, educativas y culturales, razón por la cual muchos campesinos han emigrado hacia las ciudades. Pero como contraposición es una realidad que en el medio urbano predomina el hacinamiento, la desorganización social, la contaminación, y otras manifestaciones de desintegración, creciendo día a día múltiples problemas sociales tan transversales como las migraciones, la deserción escolar, la delincuencia, la violencia, el flagelo de las drogas y el narcotráfico, por nombrar algunos problemas, los cuales

contribuyen a desmejorar la “calidad de vida” en los estratos más pobres, tanto en el medio urbano como en el rural y agravan la situación de pobreza en Latinoamérica (Pacheco, Op. cit.).

Llevando la pobreza a números y asignándole cifras, el Banco Interamericano de Desarrollo (2007), señala que el número de pobres en América latina y el Caribe disminuyó de 194 a 190 millones de personas en 2007, la tasa de pobreza se redujo de 36,5% en el 2006 a 35,1% el año 2007, en cuanto al número de personas en situación de extrema pobreza o de indigencia, bajó de 71 millones a 69 millones y la tasa cayó de 13,4% a 12,7%. De acuerdo a este estudio estas son las tasas más bajas que se han registrado desde los años 80 y el menor número de pobres en los últimos años, la disminución de la extrema pobreza desde 1990 implica, según el Banco Interamericano de Desarrollo, (op. cit, 2007) un avance del 87% hacia la consecución del primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región, que consiste en reducir a la mitad, para 2015, la extrema pobreza que existía en 1990.

La CEPAL (Op. cit., b), señaló que el nivel actual de la extrema pobreza parece indicar avances notables en muchos países, en base a los cálculos correspondientes a Brasil, Chile, Ecuador y México, (zonas urbanas) indican que estos países han alcanzado ya la meta. Colombia, El Salvador, Panamá, Perú y Venezuela están avanzando a un ritmo cercano o superior al necesario para conseguirlo, aunque en todos los países se ha reducido la tasa de extrema pobreza, según el BID (op. cit) Argentina, Bolivia, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay no lo han logrado.

2. Chile y su Historia con la Extrema Pobreza

En 1875, la población de Chile ascendía a un total de dos millones 76.000 personas. La población urbana era de 423.432 personas, considerando en general, únicamente a los pueblos de más de mil habitantes, representaba sólo el 20,39% del total. Chile era un país predominantemente “rural”. En 1920, en cambio, el panorama ofrece un cambio notable, de su población de 3.785.000, 1.366.000 personas vivían en centros urbanos, considerando sólo a los superiores a mil habitantes. En otras palabras, ya el 36% de la población era urbana. La

explicación de este crecimiento reside en el hecho de que enormes masas de población rural, que antes estaban distribuidas en el interior de los predios agrícolas o que vivían en los pequeños villorrios de la zona central o del Norte Chico, emigraron a ciudades intermedias, o directamente, a las grandes urbes (La historia de la Pobreza en Chile, El Mercurio, 2007).

Al pasar el tiempo, la conjunción de los quiebres políticos, económicos y sociales marcaron una profunda huella en la vida chilena. Las nuevas políticas se vieron favorecidas y acrecentadas con las crisis económicas de 1931 y 1932, que arruinaron la prosperidad basada en la explotación y exportación del salitre, lo que trajo aparejado un empobrecimiento del país desconocido hasta entonces. (Ibíd.)

Entre 1920 y 1952, la población creció en un 59%, si se comparan los censos de 1920 y 1960, el crecimiento alcanzó el 98%, es decir, una duplicación en cuarenta años. Este aumento de la población se vincula con la esperanza de vida al nacer, que se había elevado notoriamente hacia el año 1960, llegando a 54,4 años para los hombres y 59,9 años para las mujeres. También la mortalidad infantil había disminuido de 26,6% de los nacidos vivos en 1920 a 12,5% en 1954. (Ibíd.)

El crecimiento de Chile trajo con el tiempo el problema de la pobreza y su cara más dura la extrema pobreza, es por ello que un estudio importante de mencionar es el que hace la PUC en 1975, en donde se elabora el primer Mapa de la Extrema Pobreza. Este mostró que en 1970 un 21% de la población (cerca de 1,9 millones de personas) vivía en condiciones de extrema miseria. El 43% de los niños en esa condición no asistía a la escuela; la mayoría de los jefes de hogar en extrema pobreza no tenían empleo formal; el 50% era menor de 16 años; la extrema pobreza se concentraba, principalmente, en el sector urbano (68%); a principios del 70 había una elevada tasa de mortalidad infantil; el nivel promedio de escolaridad era de sólo 4,5 años; la situación de las viviendas era precaria y la cobertura de agua potable sólo alcanzaba el 34%. Si se compara la tasa de mortalidad infantil por cada 1.000 nacidos vivos en los principales países latinoamericanos en 1970, se aprecia que Chile presentaba una de las mayores tasas de mortalidad infantil, con casi 80 por cada mil nacidos

vivos, mientras que en Argentina, Costa Rica, Uruguay, Venezuela, Cuba, esta tasa estaba entre 40 y 60 por cada mil nacidos vivos. (Ibíd.)

De acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, (Casen, Op. cit.), la pobreza disminuyó entre 1990 y 2006 de 38,6% a 13,7%, correspondiendo a la indigencia una disminución de 13% a 3,2% y a la población pobre no indigente de 25,6% a 10,5%.

En relación con la distribución de la pobreza entre zona rural y urbana, la evidencia histórica nos confirmaba que la pobreza rural era mayor que la urbana y que la brecha podría ser creciente. Esto fue válido hasta 1996, sin embargo, la última encuesta Casen (Op. cit.) nos indica que la reducción de la indigencia y pobreza fue mayor en las zonas rurales que urbanas.

Hoy en día Chile es la economía de América Latina que ha crecido más rápidamente, durante los últimos años, período que siguió al retorno a la democracia, registró una tasa promedio de crecimiento anual per cápita del 4,1%. El ingreso per cápita se duplicó en valores reales y la brecha de ingresos relativa entre Chile y los países de ingresos altos se redujo considerablemente (Banco Mundial, Op. cit.).

Chile ha consolidado la estabilidad macroeconómica en parte mediante la adopción de un régimen de tipo de cambio flotante y la fijación de metas estrictas en materia de inflación. Gran importancia en ello ha tenido la aplicación de una política fiscal cuidadosamente calibrada, que ha mantenido el equilibrio entre un programa creciente de inversiones en el área social que sostuvo, a la vez, el compromiso firme con las políticas anticíclicas y la disciplina fiscal. (Ibíd.)

El sistema financiero de Chile es amplio y está bien diversificado en comparación con los países de la región. Se considera que tiene un sólido marco de regulación y supervisión, así como capacidad de recuperación ante las crisis.

3. La medición de la Pobreza

Para la gran mayoría de los países de la región y no exento Chile, la pobreza es un asunto de vital importancia, y muchas de las políticas sociales y económicas apuntan sus esfuerzos a combatirla. La razón de esto es evidente ya que la pobreza limita seriamente la vida de quienes la sufren y aunque sus efectos recaen principalmente sobre las personas, es un mal para la población en general, por lo que debiera ser considerada una realidad inaceptable en cualquier sociedad. En este sentido, la medición de la pobreza se transforma en una herramienta muy relevante para evaluar el desarrollo social de un país, al permitir dimensionar la magnitud del problema que sufre una parte importante de la población, que no logra las condiciones mínimas necesarias para vivir con dignidad y hacer uso efectivo de su libertad. Es por ello que gobiernos, instituciones académicas y organizaciones locales e internacionales dedican importantes recursos para medir la pobreza (Larrain, 2008). Los resultados de estas mediciones sirven de base para tomar importantes decisiones de políticas, en particular la implementación de planes y programas sociales. Sin embargo, el concepto de pobreza no es, por su naturaleza, algo que todos perciban de una única forma, por lo que debe ser planteado dentro de un contexto conceptual que contenga juicios respecto a la naturaleza de las carencias que experimenta la población y la importancia de ésta. Dado que estos juicios se fundan en elementos filosóficos, es inevitable la existencia de múltiples conceptos de pobreza, por lo que también existen diversas maneras de cuantificarla. En Chile, la pobreza se mide comparando el ingreso familiar con el costo de una Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas, que contiene un grupo de bienes y servicios valorados a precios de mercado. De aquí surge la línea de pobreza y la línea de indigencia.

La canasta oficial actual utiliza como base la IV Encuesta de Presupuestos Familiares, que hizo el Instituto Nacional de Estadísticas en los años 1987-1988. Ésta aportó información sobre el consumo de las familias en el Gran Santiago; por ende, durante estas dos décadas la canasta oficial nunca se ha basado en datos de carácter nacional. (Ibíd.) Sin embargo, durante los últimos veinte años el país ha experimentado cambios importantes en su nivel de ingreso, empleo, productos disponibles y en el acceso al crédito. También han ocurrido cambios demográficos y sociales importantes, tales como la caída en las tasas de fertilidad de la

población y el creciente grado de urbanización. No obstante, ninguno de estos cambios ha sido internalizado en la Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas, pero existen otros instrumentos, como la Ficha CAS (que fue descontinuada, creando en su lugar la Ficha de Protección Social, la que se utiliza para asignar subsidios y otros beneficios), la canasta del IPC (que se elabora con la misma Encuesta de Presupuestos Familiares) y las cuentas nacionales, han sido reformulados y/o actualizados en consideración a las profundas transformaciones experimentadas en el país al menos una vez durante las últimas dos décadas. (Ibíd.)

Las razones anteriores cuestionan a la actual canasta de satisfacción de necesidades básicas oficial, en su confiabilidad para determinar quiénes son pobres y quiénes no lo son, resulta evidente que esta canasta ha perdido validez, porque representa los patrones de consumo que prevalecían en el Chile de hace 20 años, en circunstancias, que ha habido profundos cambios desde esa época en Chile, estos han provocado transformaciones tanto en las necesidades de las personas como en las formas de satisfacerlas, dado por el estudio de la V Encuesta de Presupuestos Familiares. Resulta importante actualizar la medición de la pobreza ya que genera cifras de pobreza que son alejadas de la realidad. En este caso, el uso de la IV EPF arroja un panorama excesivamente optimista de la situación de pobreza en Chile, y, por ende, genera la sensación de que el problema es mucho menor de lo que realmente es. Finalmente esto afecta la prioridad del combate a la pobreza en el debate público y el diseño de las políticas públicas para atacarla, perjudicando directamente a los pobres de nuestro país. (Ibíd.)

4. Desigualdad social y extrema pobreza

La pobreza no es un fenómeno nuevo y además no es percibida ni analizada de manera única, por lo que debe ser expuesta dentro de un contexto social que agrupe las carencias que experimenta el ser humano y la importancia de éstas para él y para su sociedad. Por lo tanto, es inevitable la existencia de múltiples conceptos en términos de magnitud cuantitativa como cualitativa. Es así como vemos diferencias en la dimensión de este concepto entre países

subdesarrollados, países en desarrollo y avanzados, presentándose la pobreza con diferente intensidad, con la gravedad e inaceptabilidad social de llegar al grado de miseria absoluta.

En América Latina la pobreza no alcanza el dramatismo como en otras regiones del orbe, sin embargo la precariedad y necesidades de las personas y grupos denominados pobres e indigentes no se logran cumplir satisfactoriamente. Para las Naciones Unidas, la pobreza vulnera los derechos humanos en general, particularmente los derechos económicos, sociales y culturales de las personas, de los grupos y las comunidades.

“La pobreza es tan antigua como el género humano; es el polo opuesto de la riqueza. A lo largo de la historia la confrontación de intereses entre pobres y ricos ha provocado toda clase de acontecimientos que, pese a los avances en favor de los menos favorecidos, no han logrado modificar sustancialmente la situación de desigualdad en que vive la mayor parte de la población mundial”
(Romero; 2002:87).

La pobreza se ha constituido en un tema trascendente para los países y los gobiernos han debido combatirla a través de políticas económicas y sociales, muchos han sido los esfuerzos y las formas, pero aún subsiste un núcleo duro, no permeable a los programas sociales y a las estrategias de intervención públicas, manteniéndose en tal condición e incluso empeorándose. Sumado a esto las características de la pobreza han cambiado, lo que hace que quienes la vivan hoy, sean más vulnerables.

Es así como las personas que viven en la pobreza y pobreza extrema, que constantemente están en el vaivén de aquella línea económica que los sitúa fuera o dentro de tal condición, ven limitada seriamente sus vidas y aunque sus sufrimientos, necesidades, crisis y conflictos los afecta directamente, la pobreza en general se constituye como un mal inaceptable y un desafío social para erradicarla, especialmente para los gobiernos. Asimismo la pobreza y extrema pobreza poseen muchas dimensiones, las cuales no sólo son analizadas y atacadas por las políticas públicas, también se ha constituido en una responsabilidad de todas las instituciones sociales y de la sociedad en su conjunto.

En este sentido, Larraín (Op. cit.) señala que la medición de la pobreza se vuelve una herramienta de suma relevancia para evaluar el desarrollo social alcanzado por un país, al permitir dimensionar la magnitud del problema que sufre una parte importante de la población que no logra las condiciones mínimas necesarias para vivir con dignidad y hacer uso efectivo de su libertad. Es por ello que gobiernos, instituciones académicas y organizaciones locales e internacionales dedican importantes recursos a medir la pobreza. Los resultados de estas mediciones sirven de base para tomar importantes decisiones de política, en particular la implementación de planes y programas sociales.

La definición utilizada oficialmente para clasificar a la población en pobreza se basa en el ingreso como indicador de la capacidad de satisfacción de las necesidades básicas. Así, se define una línea de indigencia que es el mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades alimentarias o calóricas y proteicas, que están dadas por el costo de una canasta básica de alimentos. Luego, se define la línea de pobreza, donde al costo de la canasta básica de alimentos se agrega el costo de satisfacer otras necesidades esenciales como vestuario, vivienda, transporte, salud, entre otras.

En otras palabras, en Chile, la pobreza se mide cotejando el ingreso familiar con el costo de una Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas que contiene un grupo de bienes y servicios valorados a precios de mercado. De aquí surgen la Línea de Pobreza y la Línea de Indigencia.

No cabe duda que medir la pobreza y la indigencia, considerando la variable ingresos económicos del hogar, es una forma limitada de medir un fenómeno que no es solamente económico sino de carácter psicosocial y cultural, cuya complejidad rebasa en mucho esta perspectiva. Sin embargo, no es menos cierto que el nivel de ingresos percibidos por un hogar, es un indicador que da cuenta de la existencia de limitaciones objetivas a la satisfacción de las necesidades esenciales de buena parte de la población. En este sentido es necesario ver este fenómeno de forma cualitativa (Mideplan, Op. cit., a).

Esta manera de analizar la pobreza poniendo atención a las carencias materiales, con mediciones que dejan a las personas y familias debajo de una línea económica, las sitúa en condiciones de pobreza o necesidades insatisfechas y a la vez las encasilla en un estrato social bajo, en relación a otras clases sociales. En este sentido podemos señalar el enfoque denominado pobreza absoluta, basada en la dimensión biológica, parte de que los seres humanos requieren para vivir y se refiere a los hogares o a las personas que no pueden satisfacer las necesidades alimentarias mínimas para subsistir, cualquiera sea el contexto en el que vivan. El enfoque de pobreza relativa esta basado en la posición de personas o familias en comparación o relación con la situación de otros estratos de la sociedad.

“Ambos enfoques ponen atención sobre la disponibilidad de recursos materiales y de acceso a servicios, dejando fuera dimensiones no materiales o culturales, como actitudes, conductas, relaciones sociales y recursos simbólicos de que disponen los hogares o sus integrantes... dimensiones fundamentales al momento de definir políticas de combate a la pobreza” (Valenzuela, Tirón y Scully; 2006:290).

Hardy (1987), señala que desde un punto de vista más bien cualitativo, la pobreza asume formas de exclusión que le restan inserción ciudadana. De modo que, las actuales manifestaciones de una pobreza producida por profundas transformaciones estructurales, se expresan en la nueva fisonomía de la ciudad que la concentra segregadamente, así como en nuevos patrones culturales que orientan las perspectivas y prácticas sociales de quienes la viven.

5. Dimensiones de la Pobreza

a) *Dimensión estructural*, podemos decir que numerosas personas y familias se ven en la imposibilidad de solucionar integralmente sus necesidades básicas, por lo cual se observa una falta de ingresos suficientes y además regulares. Por consiguiente se desprende que la pobreza responde a los problemas de empleos que afectan a la fuerza de trabajo, en especial a quienes tienen una importante contribución en los ingresos familiares.

En el contexto laboral han surgido transformaciones socio-ocupacionales, que en cierta medida responden a los cambios socioculturales y políticos de la sociedad. En este sentido el fenómeno ocupacional ha experimentado transformaciones profundas y no sólo variaciones coyunturales, la pobreza deja de ser una condición transitoria estrictamente dependiente de los niveles de empleo del momento. (Ibíd.)

En este aspecto aparece el desempleo, que si bien en ciertas épocas disminuye, en otras aumenta considerablemente, también está el aumento de la fuerza de trabajo, y a la inversa la falta de puestos de trabajo, situación que en definitiva repercute en quienes no han calificado para un trabajo u profesión, es decir, los pobres se ven en esa constante fluctuación entre la cesantía y aumento de los empleos inestables, esporádicos, de baja productividad y con remuneraciones reducidas y muy por debajo de lo establecido como el mínimo.

Esto ha contribuido a generar falta de expectativas ocupacionales de los pobres, que en cierta medida mantienen a esta fuerza de trabajo empobrecida en un círculo cerrado y vicioso, que muchas veces viéndose en la imposibilidad de encontrar un trabajo digno y seguro, caen en el desaliento, buscando alternativas desde empleos esporádicos en instituciones privadas y/o públicas, hasta caer en actividades económicas como el comercio ambulante y toda gama de empleos en servicios personales y en algunos casos, producto de la desesperanza, en el hábito mal entendido de la limosna.

“Junto con esta compleja problemática del desempleo se producen importantes alteraciones en la composición misma de las ocupaciones y emerge, con particular fuerza la subocupación. Forma engañosa de encubrir la falta de empleos estatales, de ingresos adecuados y regulares, así como la protección legal en el campo laboral, el subempleo es la otra forma generadora de altos niveles de pobreza urbana”. (Ibíd.: 21)

Lo anterior produce importantes cambios en la composición del desempleo, como asimismo su distribución, concentración y repercusión social en los grupos de menores ingresos. Esto produce la exclusión social en trabajos para quienes viven en esta condición de pobreza, asimismo una escasa y mala reinserción laboral, aumento de carencias y necesidades como también la generación de bajas expectativas de superación de la pobreza, modificando las percepciones y modos de vivirla.

b) *Dimensión Urbana de la pobreza*, nos muestra la concentración y segregación espacial de las personas que viven en esta condición, en este sentido podemos mencionar que en décadas anteriores convivía la población desempleada junto con la población que tenía trabajo estable, es decir, personas que trabajaban en empleos formales e informales habitaban en una misma población, diferenciándose sólo en el aspecto económico, conviviendo con las carencias materiales de los sectores empobrecidos. En este sentido todas las problemáticas que se suscitaban eran compartidas y similares.

El desempleo y el aumento de ocupaciones informales tienden a deteriorar estos sectores y a homogeneizar las condiciones de pobreza, produciendo un deterioro del contexto en el cual viven. Asimismo las políticas de redefinición de los espacios de la ciudad fueron segregadas a los ricos y pobres, desplazándolos a estos últimos y concentrándolos en determinadas zonas de la ciudad. Lo anterior ha traído consigo no sólo la concentración de población pobre en algunas comunas, sino también ha repercutido en el trabajo, salud, educación, recreación, vivienda, asentamientos a partir de tomas, provisiones seguridad y problemas para mantener a la familia integrada dentro de los marcos normativos de la sociedad. En definitiva se han poblado comunas que por políticas urbanas han tenido que aceptar a estos grupos que en su oportunidad fueron desarraigados de sus sectores y asimismo han tenido que lidiar y acomodarse con la construcción poblaciones, con características bastantes deplorables, aumentando la densidad poblacional, y los problemas y necesidades insatisfechas que se crean en este nuevo contexto. Lo anterior ha constituido a este escenario en una marginalidad urbana producto de una exclusión económica, consolidando la distinción entre comunas ricas y pobres. Esto trae consigo una concentración y segregación espacial de la pobreza, comunas

con menos presupuestos y más carencias que cubrir, repercutiendo todo esto en la calidad de vida de aquellas personas que no decidieron nacer empobrecidas.

“El espacio urbano constituye, pues, un modo integral de vida para los sectores populares empobrecidos. Y la subsistencia, eje del grueso de las iniciativas cotidianas de estas familias, es reflejo de tal situación: las necesidades insatisfechas de los pobladores generan demandas y respuestas de solución que tienden a localizarse, también, territorializadamente”. (Ibíd.: 29)

c) *La Dimensión cultural de la pobreza*, señala que las acciones desarrolladas por las personas para subsistir, como también para desplazarse dentro de la estratificación social, en especial de los más empobrecidos, responden a patrones sociales y culturales, los cuales otorgan un marco regulado y normado, que orienta y ordena, de manera consciente o no, las conductas de las personas para mantenerse en un equilibrio o escapar de esta condición de vulnerabilidad.

Estas estrategias de subsistencia familiares, no sólo se limitan a adaptarse intrafamiliarmente a las condiciones adversas, readecuando sus roles, diversificando las necesidades básicas, optimizando sus recursos disponibles, sino también, adaptándose a las exigencias del contexto, es decir, a todas las relaciones sociales externas a la familia, con el barrio, instituciones públicas y privadas, hasta las influencias sociales producidas por la globalización y a la modernización, han alterado sus prácticas tradicionales de subsistencia, debiendo acomodarse, formando redes familiares y sociales, de acuerdo a los nuevos contextos.

“Estos cambios en las condiciones de vida básicas, producidos por los grandes procesos asociados a la globalización y modernización -especialmente la urbanización ligada a la industrialización, el incremento del empleo femenino, los nuevos patrones de consumo y las nuevas formas de inserción laboral-, influyen de manera significativa en la organización y autopercepción de las familias”. (Arriagada, Op. cit., a: 2).

Los cambios culturales además de producir una reconstrucción de los lazos familia pobres-sociedad, también se ha producido una reconstrucción al interior de estas familias en relación a una nueva redefinición de los roles conyugales, en el cual el principio de la igualdad se manifiesta lentamente y está estrechamente relacionado con el aporte económico de mujeres e hijos en el hogar, aunque persisten formas de representación e imágenes culturales de dominación, produciendo una disonancia entre el discurso tradicional y las nuevas prácticas familiares.

“La modernidad en la familia se expresaría en el ejercicio de derechos democráticos, la autonomía de sus miembros y un mayor equilibrio en el reparto del trabajo (doméstico y social), de las oportunidades y toma de decisiones familiares. Se trataría de una nueva relación basada en asimetrías matizadas por pautas democráticas.” (Salles y Tuirán, citados por Ibíd.: 6)

En definitiva y siguiendo las palabras de Valenzuela (et al, Op. cit.,) las familias de estrato bajo frenan sus posibilidades de avance social por múltiples factores como la baja pero incipiente participación laboral de la mujer, la frecuencia del embarazo adolescente, sumado a esto la falta de comunicación y dificultades en la dinámica familiar, la precaria existencia de barrios y espacios públicos, con el consiguiente debilitamiento de las redes sociales.

“La evidencia disponible sugiere que el problema de la pobreza obedece a factores de estructura y desigualdad social antes que a características particulares de las familias que viven en situación de pobreza. La política social ha contribuido de modo importante a mejorar el nivel de vida y satisfacción de necesidades básicas de todos los estratos sociales, pero no ha logrado revertir las fuerzas desigualizadoras y segregacionistas de la estructura social” (Ibíd.: 324).

Sin duda los tiempos han cambiado y las familias han debido adecuarse a los nuevos contextos cambiando vínculos tradicionales con el fin de subsistir y desarrollarse, haciendo frente a las crisis y conflictos propios, y a los producidos en estos nuevos tiempos.

6. Conceptualizando la Pobreza

La pobreza no tiene una dimensión única, depende ampliamente de una percepción individual. Eso implica que se pueden encontrar distintas definiciones de pobreza y que esta tiene que ser definida basándose en la percepción de los pobres. Se necesita entonces un cambio de perspectiva, para la definición de este término en donde las prioridades sean identificadas por los beneficiarios, con el apoyo de, pero no por los profesionales y técnicos. Solamente de este modo es realmente posible reconocer las múltiples caras de la pobreza sin caer en el inevitable reduccionismo, la estandarización y la consecuente simplificación que normalmente caracterizan los enfoques técnicos.

Esto tiene varias consecuencias. En primer lugar, para enfocar el tema desde el punto de vista de los pobres, es necesario establecer una relación entre los "beneficiarios" y los que trabajan el tema, abandonando la idea que hay expertos que conocen el problema y saben cómo solucionarlo. Desde ese punto de vista se debe fortalecer la capacidad identificar las necesidades de los pobres, lo que significa darle espacios e instrumentos de expresión, apoyar mecanismos de autodeterminación, favorecer procesos orientados a reafirmar su autoestima y a convencerlos de su capacidad para guiar las intervenciones que los afectan.

La especificidad de cada situación implica que se aborde al tema desde una perspectiva más antropológica que sociológica, económica o urbana, a pesar que los problemas en la mayoría de los casos, pertenezcan a la esfera del empleo, de la vivienda o de la carencia de equipamientos y de servicios.

La necesidad de conceptualizar adecuadamente el tema de pobreza urbana nos lleva a entender sus diferentes causas, por un lado, el hecho que éstas no están relacionadas únicamente a la dimensión económica, y por otro, la diversidad de sus consecuencias: *"la*

pobreza es algo más que la pobreza económica: es la falta de posibilidades y oportunidades que permitan tener una vida digna" (Informe de Desarrollo Humano; 1997a:1).

Para definir la pobreza tenemos que entender su carácter dinámico, el hecho que la pobreza no es necesariamente una condición permanente, pero que un individuo puede volverse pobre como consecuencia de factores temporales o relacionados a eventos imprevistos y específicos es una realidad, así existen los pobres, pero también los potencialmente pobres. Superar la pobreza significa enfrentar ambas condiciones, la de los que ya son pobres y la de los que pueden volverse pobres. Por lo tanto, es el concepto de vulnerabilidad que parece más apropiado para dar cuenta de la inseguridad que acompaña estructuralmente la pobreza.

Sin embargo, como consecuencia de la complejidad del tema y de la falta de claridad conceptual, muchas veces permanece una confusión entre las causas y los efectos de la pobreza, la multiplicidad de los factores que la causan y la variabilidad del fenómeno, no permiten comprender fácilmente el tema de la pobreza, tampoco entender que los pobres no son una población homogénea. Los habitantes de bajos ingresos viven frecuentemente en asentamientos periféricos, pero no todos los habitantes de estos asentamientos son pobres; asimismo la jefatura femenina en los hogares a menudo se acompaña con condiciones de pobreza, pero no todos los hogares encabezados por una mujer están necesariamente en condición de pobreza (Casen, Op. cit.).

Para comprender lo que es realmente la pobreza se necesita analizar los procesos que están en su base, estableciendo la importancia relativa de cada uno de ellos, examinando simultáneamente causas y efectos como se analiza en los primeros párrafos y entendiendo las relaciones existentes entre ellos. Ingresos insuficientes no permiten tener una vivienda adecuada; al mismo tiempo es posible que la ubicación periférica de la vivienda o su dimensión sean justamente los factores que determinan los bajos ingresos por no permitir desarrollar adecuadamente ningún tipo de actividad económica. El mismo tipo de relación que se tiene con respecto a los servicios, que pueden faltar porque los habitantes no tienen cómo pagarlos pero también por las condiciones de irregularidad del asentamiento aunque los

habitantes tengan suficiente capacidad económica, refiriéndonos específicamente a los campamentos.

En las ciudades donde los ingresos permiten a la mayor parte de los habitantes permanecer fuera de la pobreza sumado a los procesos económicos, han tenido como una de las consecuencias más evidentes, una acentuación de la iniquidad en el crecimiento urbano. Todas las ciudades muestran una polarización social, que se acompaña con una segmentación del espacio. Esto se evidencia en el éxito que tienen los barrios cerrados evidencia esta tendencia, así como la acentuación de la violencia y la creciente estigmatización de los barrios pobres muestra que la integración, se va volviendo exclusión y segregación. Por lo que, hace falta identificar de la manera mas clara posible las causas de la pobreza, en primer lugar si se trata de un sólo gran problema o de muchos problemas pequeños como lo señala la CEPAL (2002d).

Los pobres urbanos no constituyen un grupo social homogéneo, tampoco se pueden identificar y delimitar fácilmente. Por el contrario, los individuos y los hogares que se encuentran en condición de pobreza son distintos y variables en el tiempo (Rodgers, 1989, citado en Estrategias e Instrumentos de gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe www.eclac.org) Los pobres son los que no tienen la posibilidad económica de satisfacer sus necesidades primarias; al mismo tiempo, pobres son los socialmente excluidos debido a factores como etnia, género, edad y la incapacidad física. Depende también de la debilidad resultante de una alimentación insuficiente, a condiciones habitacionales y lugares de trabajo deficientes. La pobreza puede ser consecuencia del aislamiento geográfico como lo son muchos asentamientos rurales pero también de los asentamientos de la periferia urbana en condiciones de difícil accesibilidad. Finalmente pobres son los analfabetos excluidos de los medios de comunicación y de información.

Las razones por las que tantas personas no pueden satisfacer sus necesidades básicas son complejas como se mencionó anteriormente, estas tienen su origen particularmente en la política, en la economía, y en lo social entre otras, se refuerzan por la ausencia de voluntad política y por la inadecuación de las medidas que se toman a través de las políticas sociales.

En el plano individual los seres están limitados por la imposibilidad de acceder a los recursos y al conocimiento, sumado a la existencia de carencia material, la pobreza del saber y la pobreza del poder.

Ser pobre tiene un significado determinado por la sociedad en que se vive y su experiencia histórica, no es lo mismo ser pobre en un país desarrollado que serlo en un país en vías de desarrollo o periférico, también es distinto ser un pobre productivo y autosuficiente, por ejemplo un campesino a ser un pobre enteramente dependiente, como tienden a serlo los pobres urbanos.

Dentro de su indefinición la pobreza varía en connotaciones, sus significados implícitos y explícitos son también variados, en los últimos años se ha dado un intenso combate ideológico que, una vez más, los pobres parecen haber perdido. Los pobres han perdido su derecho y su posibilidad de ser pobres y lo que antes podía ser una pobreza digna ha sido confundida con la miseria.

Es importante tener presentes ciertas características que presentan las familias que se desenvuelven en un contexto de pobreza urbana en donde, de acuerdo al análisis de Weinstein (citado por Miranda; Op. cit.), se distinguen por presentar las siguientes características:

- a) Pobreza integral: Hace mención a la carencia relacionada con infraestructura y condiciones materiales, así como lo que respecta a la salud, educación y otros indicadores sociales. Se trata de las comunas de mayor pobreza del país y generalmente corresponde a zonas rurales y semirurales.
- b) Pobreza por atraso: señala que los bajos indicadores en cuanto a indicadores materiales de vida (infraestructura y tecnología) tienen buenos indicadores de salud, alimentación, educación, corresponde a sectores rurales de la zona sur.

- c) Pobreza moderna: presentan ciertas mejorías en condiciones materiales referidas a infraestructura y acceso a bienes de consumo, acompañada de indicadores sociales precarios (salud, educación, etc.), comunas urbanas pobres.

La pobreza en sectores urbanos se presenta en una triple dimensión:

- Carencia material
- Pobreza del saber
- Pobreza del poder

Pobreza desde el Enfoque de Ingresos: Una persona es pobre sólo cuando su nivel de ingreso es inferior a la línea de pobreza que se ha definido en Chile. Para definir esta línea se considera el costo de una canasta de alimentos, compuesta de tal manera de satisfacer los requerimientos calóricos y proteicos para que una persona pueda vivir.

Este enfoque ha permitido una rápida y fácil identificación de las personas y las familias que se encuentran en esta condición socioeconómica, además posibilita la comparación entre sectores, regiones y países. Convirtiéndose en una gran herramienta para las políticas sociales que se han implementado.

Esta forma de definir la pobreza genera el enfoque de la “*pobreza absoluta*”, el que considera que un hogar - unidad más utilizada - es pobre, si sus ingresos o sus gastos agregados son inferiores a un valor equivalente al necesario para la subsistencia. (Mideplan, Op. cit., a). Lo anterior en relación a la canasta mínima de necesidades básicas. Al valor de dicha canasta se suman los recursos que requieren los hogares para satisfacer el conjunto de las demás necesidades que no son alimentarias.

El Ministerio de Planificación utiliza esta metodología para calcular los niveles de pobreza e indigencia existentes en Chile. Los montos determinados con respecto al valor de la canasta básica de alimentos corresponden a la denominada “Línea de pobreza”. Asimismo, se define como “indigentes” (o extremadamente pobres) a las personas que residen en hogares cuyos ingresos son tan bajos que aunque los destinaran íntegramente a comprar alimentos, no lograrían satisfacer adecuadamente las necesidades nutricionales de sus integrantes.

Asimismo se genera el enfoque de “pobreza relativa”, el cual, al igual que el anterior enfoque considera la pobreza en términos de carencias materiales, expresadas en ingresos y egresos, fundamentándose en la idea de que las necesidades no son fisiológicamente establecidas, sino culturalmente. Y en este sentido se denomina de manera relativa (Mideplan, Op. cit., a). Este enfoque emplea el marco referencial que le da la propia sociedad, estableciendo y considerando un mínimo de vida aceptable para las personas y familias.

La pobreza desde el Enfoque de Derechos: la igualdad y la no discriminación son derechos básico que deben ser garantizados para todos, en este aspecto la pobreza es en sí misma una situación que vulnera los derechos de las personas y relativiza su ciudadanía, al atentar contra estos derechos básicos.

La situación de pobreza se convierte en una vulneración de derechos, porque detrás de cada derecho existe una necesidad que busca ser garantizada en su satisfacción y una capacidad que debe ser resguardada en su desarrollo y potenciación. Las personas que viven en situación de pobreza, como toda persona, se convierten en titulares en de derechos sociales y económicos.

La pobreza desde el Enfoque de Necesidades Básicas: Nos muestra la insatisfacción de ciertas necesidades básicas y la falta de oportunidades. Este enfoque nos indica que la pobreza no depende únicamente de los ingresos, incluye otras necesidades como salud, educación, descanso, recreación, entre otras necesidades de servicios esenciales que la sociedad debería entregar a las personas para impedir que estas caigan en la pobreza, reconociendo además la necesidad de empleo y participación.

“La pobreza, según esta perspectiva, es un concepto que da cuenta de una situación en la que las personas no pueden satisfacer una o mas necesidades básicas, por tanto no pueden participar plenamente en la sociedad”. (Ibíd.: 10)

Este enfoque da origen al método denominado de las “necesidades básicas insatisfechas”, definiendo a los pobres como aquellos cuyo consumo no alcanza el umbral de satisfacción de una o más necesidades básicas, a través de análisis de los bienes y servicios consumidos, que les permitirán satisfacer sus necesidades básicas.

Los indicadores considerados son vivienda, servicios sanitarios, electricidad, agua potable, niños en etapa escolar, capacidad económica del jefe de hogar, equipamiento del hogar, entre otros. Al establecer umbrales mínimos en las necesidades básicas, este método estaría arrojando resultados que revelan grados extremos de pobreza, asimismo nos muestra las oscilaciones que pueden tener las personas y familias en torno a la línea de la pobreza, permitiendo caracterizar a los grupos pobres.

La pobreza desde el Enfoque de Capacidades y Realizaciones: Este enfoque nace como crítica a los enfoques de pobreza basados en ingresos, sostiene que la pobreza es un estado que limita el desarrollo de las capacidades humanas y esta falta de capacidades básicas tiene como resultado que no se pueden alcanzar ciertas realizaciones.

Por lo anterior, la carencia de capacidades redunda en una falta de oportunidades básicas para el desarrollo de las personas. Así, la situación de pobreza o no pobreza debe evaluarse en tanto las personas tengan la capacidad para lograr realizaciones que consideran valiosas, por ejemplo, tener buena salud, buena educación, participar en la vida de la comunidad y otras. Los ingresos, en este caso, son un medio que debe ser transformado en un fin, por ello no se debe entender la pobreza como una falta de ingresos. El ingreso permitiría la realización de una capacidad, pero lo esencial es la propia capacidad. *La pobreza bajo este enfoque, es definida como “la carencia de capacidades”.* (Ibíd.: 11)

- El “*Índice de Pobreza Humana*” construido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se inspiró en el enfoque anterior. Este índice refleja la distribución del progreso y mide el conjunto de carencias en las dimensiones del desarrollo humano básico.

En el IPH-1, los aspectos esenciales que considera son la longevidad, la educación y el nivel de vida, entendiendo éste como el acceso al agua potable, los servicios de salud, y el porcentaje de niños menores a cinco años que se encuentran en estado de desnutrición. Asimismo en el IPH-2 toma en cuenta carencias como porcentaje de personas que probablemente vivirán menos de 60 años, porcentaje de personas funcionalmente analfabetas, con dificultades para escribir y leer adecuadamente, la proporción de personas cuyo ingreso es menor al 50% del ingreso promedio de país y la exclusión social, mediada a través del desempleo prolongado, es decir por 12 meses o mas.

- Índice de Desarrollo Humano: este índice también fue elaborado por el PNUD en 1990 como una alternativa a la clasificación del progreso de los países sólo en base al nivel de su Producto Interno Bruto. Este es un índice en que se sintetiza el nivel de logro en tres dimensiones: salud, educación e Ingresos. En su calidad de indicador resumido o sintético del desarrollo humano, refleja el éxito alcanzado por algunos países y el avance más lento de otros.

“Se plantea que como los niveles de ingreso han variado entre los países, mas que los indicadores de desarrollo humano, las diferencias absolutas en el ingreso per cápita entre países siguen acentuándose, revelando el grave problema de la desigualdad”. (Ibíd.: 12)

El Informe de Desarrollo Humano (2005b), publicado por el PNUD incluye el IDH por país, que usa indicadores, tales como: tasas de alfabetización y esperanza de vida al nacer y el ingreso nacional, entre otros, para medir el éxito de los países en promover el desarrollo. Los países con un alto nivel de Desarrollo Humano alcanzan valores en este índice mayores que 0,800. Para 2005, Chile aumentó su valor absoluto del índice y al igual que en años anteriores, se mantuvo dentro del grupo de países de alto desarrollo humano con un valor IDH de 0.854, que lo situó en el lugar número 37 de la clasificación mundial, que incorpora a 177 países. (Comunicación y pobreza, 2005)

La pobreza desde el Enfoque de Capital Social: Este enfoque no es nuevo, pero su utilización en el ámbito de las políticas y las intervenciones es reciente. Señala que es posible analizar más integralmente los recursos y posibilidades que tiene las personas para enfrentar procesos de promoción y desarrollo. Según el Mideplan, (Op. cit., a), el Capital Social representa un recurso potencial al tener en cuenta en la elaboración de estrategias, por que incluyen los activos de las personas, sus redes sociales primarias y comunitarias y los vínculos asociativos que es posible promover, con el fin de afianzar prácticas sociales favorables al desarrollo integral de las personas. Esto nos indica que aún cuando el capital social no esté disponible en todas sus formas o que sea escaso, como es el caso de las personas que viven la pobreza, éste se puede crear y fortalecer a partir de apoyos externos.

En los últimos años los países de América Latina y el Caribe han hecho considerables esfuerzos por aumentar su crecimiento económico y mejorar los indicadores sociales relacionados con los objetivos fundamentales aprobados en la Declaración del Milenio. A pesar de los numerosos esfuerzos realizados, lo cierto es que los índices de pobreza y de desigualdad social en la región no han mejorado demasiado en los últimos años y, en muchos casos, se ha acentuado aún más.

La pobreza y las estrategias empleadas para su superación, combate o reducción han sido un tema recurrente a nivel económico, político y social, tanto a nivel internacional como nacional, destacándose que es un fenómeno complejo y multidimensional, tanto en las causas que la generan como en sus efectos. Esto ha llevado no sólo a replantearse la conceptualización, los instrumentos y las estrategias que se han aplicado para la superación de la pobreza, también se ha avanzado en definiciones mas integrales que permitan rediseñar y validar nuevas metodologías de medición que den cuenta de lo complejo y multidimensional de éste fenómeno.

“Generalmente, se ha utilizado la variable ingreso como medida representativa de la pobreza, básicamente, porque ésta proporciona los medios para asegurar la atención debida de las demás necesidades básicas de las personas. Por tal razón, la mayoría de los conceptos, métodos y las estrategias para combatir la pobreza, dedican suma atención a la generación de ingresos como la principal solución del problema. Desde el punto de vista del ingreso, la estrategia básica de reducción de la pobreza consiste en ayudar a los pobres a ganar lo necesario para salir de esa situación” (Mideplan; Op. cit., a.: 4).

El sector privado y el Estado cumplen un rol fundamental, el primero debería crear empleos con mejores remuneraciones para este sector y el Estado a través de sus políticas brindar una protección social mínima con el fin de que las personas cubran sus necesidades básicas, y su vez incentivar al sector privado con el fin de que éste genere mas empleo. Cuando esta lógica no se da, es el Estado quién asume la carga a través de medidas prioritarias, con el fin de garantizar el acceso a servicios básicos a las personas que están en esta condición socio-económica.

Lo anterior, permite visualizar que el crecimiento económico no logra estabilizar y menos erradicar la pobreza, y el rol del Estado ha sido también insuficiente en este sentido, lo cual no sólo permite afirmar que la pobreza y extrema pobreza se mantienen y/o agudizan, a pesar de las estrategias que se han empleado hasta el momento.

En este sentido se hace necesario analizar nuevas dimensiones, enfoques y estrategias que permitan visualizar caminos que nos lleven a replantear el rol del mercado, Estado y sociedad civil en un mundo globalizado, producto que si bien es cierto, los enfoques vinculados al ingreso permiten mayor facilidad y exposición de resultados, comparaciones e incluso son el principal instrumento para diseñar políticas sociales y estrategias, el fenómeno de la pobreza contempla otras dimensiones, otros aspectos que nos muestran como se genera y como se perpetua la pobreza en la sociedad, de manera que el acercarnos y conocer estas nuevas dimensiones y enfoques, enriquecerán el análisis y las futuras propuestas para la superación de la pobreza. Es decir, al analizar estas nuevas dimensiones que rescatan factores sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales, entre otros, no sólo representan un desafío para obtener nuevos conocimientos y experiencia, sino también son un desafío para proponer nuevas estrategias de intervención con el fin de combatir el fenómeno de la pobreza, particularmente en este modelo de desarrollo económico y social, en época de la globalización.

Entendiendo la complejidad de la conceptualización de la pobreza y su **multidimensionalidad**, la cual se sitúa más allá de la escasez de dinero. La pobreza afecta a las personas y familias, en el ámbito laboral, de la salud, educativo, psicosocial, como también en el ámbito familiar, en la autoestima, en la integración social y sobre todo en la propia capacidad para superarla, debido a que viven con incertidumbre y desesperanza, todo porque se caracterizan

en tener una inserción muy inestable en el aparato productivo. En este sentido las políticas públicas han contribuido de manera importante a mejorar la calidad de vida y satisfacción de las necesidades básicas de las familias pobres, pero no han logrado revertir la desigualdad social y las diferencias que se encuentran en la estructura social. Por lo anterior, la pobreza está directamente relacionada con la estructura y desigualdad social y no por características particulares de las familias que viven en situación de pobreza.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPTULO IV

CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS COMUNAS DE LAS COMUNAS DE LA GRANJA, LO ESPEJO Y SAN BERNARDO

COMUNA DE LA GRANJA

Fundación

En el año 1571, el Cabildo de Santiago hizo donación a Don Pedro de Miranda de algunos terrenos baldíos, tierras de secano, que se encontraban ubicadas en el sector norte del río Maipo. Dos siglos después, en el año 1708, los jesuitas, que a la sazón eran los propietarios de la Estación Chequén, construyendo algunos canales de regadíos, convirtiendo estas tierras en las mas fértiles de la Región.

Por ley N° 4.376, de fecha 18 de Noviembre de 1892, publicada en el Diario Oficial, se creó la Comuna de La Granja del Departamento La Victoria, durante la presidencia del Trienio formado por Don Jorge Montt, Don Ramón Barros Luco, y Don Waldo Silva (Municipalidad de la Granja, 2008a).

Su territorio era de 4.756 Has, de propiedad del Director Supremo Don Bernardo O'Higgins, que fueron después donadas por éste a sus colaboradores en méritos de sus servicios, conformando una hermosa zona agrícola. Junto a esto, en el año 1821 cedió a los Padres Franciscanos del convento máximo de Santiago unas cuantas cuadras de terreno en la comuna, a cambio de otras cuadras que la Congregación poseía en lo que es ahora la Avenida Matta, de Santiago.

El nombre de La Granja, deriva, se supone, de un antiguo dueño de los terrenos, de nacionalidad española, oriundo de una ciudad de España del mismo nombre.

La primera concentración de Población y Servicios Municipales se centró entre los paraderos 25 y 27 de Sta. Rosa, su primer Alcalde fue Don Roberto Vial. (Ibíd.)

El 30 de mayo de 1925 nace la Comuna de La Cisterna, absorbiendo en sus límites gran parte del territorio de La Granja. Ajena a todo progreso durante 14 años, surge entre algunos vecinos, inspirados por Monseñor Bernardino Berrío y ayudado por don Santo Durán, don Alberto Reyes, don Custodio Barrera y don José Ghiardo, el deseo de tener otra vez vida propia. Tal es así que el día 13 de julio de 1939 se logra, tras grandes esfuerzos, volver a ser comuna de La Granja.

La comuna estuvo en sus inicios dividida en tres distritos y posteriormente en cinco: San Ramón, Malaquíás Concha, La Granja, La Bandera y San Antonio. Posteriormente de La Granja nacieron las comunas de San Ramón y La Pintana, por el D.F.L. N° 1-33-260, del 17 de marzo de 1984. (Ibíd.)

Antecedentes Geográficos de la Comuna

Su territorio presenta una superficie de 10,20 Km²., lo que corresponde al 0,07% de la superficie total de la Región Metropolitana, ubicándose al Sur-Oriente de ésta. Limita con las comunas de San Joaquín por el Norte, La Pintana por el Sur, La Florida por el Oriente y San Ramón por el Poniente, encontrándose actualmente dividida en 17 Unidades Vecinales. (Municipalidad de la Granja, 2008b).

- Clima: Mediterráneo Templado
- Altura: 600 snmm.
- Superficie: 10,2 Km²

Antecedentes de la Comuna

Administración actual de la comuna

Cuadro N° 1

Cargo	Nombre
Alcalde	Claudio Arriagada Macaya
Concejal	Felipe Delpin Aguilar
Concejal	Juan Valdés Valdés
Concejala	Berta Venegas Maldonado
Concejal	Alex Aguilera Vásquez
Concejala	Alejandra Parra Galasso
Concejal	Juan Aguilar Torres

Fuente: Municipalidad de la Granja (Op. cit., b).

Pobreza e Indigencia en la comuna

Cuadro N° 2

	Indigentes	Pobres No Indigentes	No Pobre
La Granja	4,6%	9,6%	85,8%
Región	2,4%	8,2%	89,4%
Metropolitana	156.345	534.162	5.839.324
País	3,2%	10,5%	86,3%
	516.738	1.692.199	13,906,046

Fuente: CASEN (Op. cit.).

Comparando varios indicadores que miden la situación socioeconómica de las personas y su calidad de vida, como son los indicadores de pobreza CASEN, el comportamiento de los puntajes de las Fichas de Protección Social y el índice de desarrollo humano del PNUD, se puede extraer que las condiciones de vida en comparación con las otras comunas del área metropolitana, no son buenas, debido a que poseen una considerable población que se encuentra en condiciones de extrema pobreza, la cual sitúa a la comuna en el tercer lugar, constituyendo un volumen significativo de la población indigente en la región.

Redes Comunales

Área de Educación

La comuna de La Granja cuenta con una Corporación municipal de Educación la cual está encargada de fortalecer y desarrollar la educación en la comuna, para lo cual esta aplicando los nuevos planes y programas de la Reforma Educacional, aumentó los establecimientos de Jornada Escolar Completa, realizó una fuerte capacitación de docentes mediante la asistencia a cursos, jornadas, seminarios y congresos; además de realizar permanentes inversiones en equipamiento e infraestructura de los establecimientos.

La preocupación de mejorar de manera constante la educación de los alumnos de la comuna ha significado, a su vez, la necesidad de mejorar la infraestructura de los establecimientos. Bajo esa perspectiva el municipio de La Granja realizó una importante inversión el año 2007, que asciende a \$3.020.217.174 (Municipalidad de la Granja, Op. cit., b).

Asimismo, durante el año 2007 ha sido importante la inversión en materia de obras en infraestructura municipal, que incluyen establecimientos educacionales y centros de salud, los cuales permitirán mejorar la calidad de vida de miles de personas de esta comuna. Según datos entregados por el municipio la comuna cuenta con 25 establecimientos educacionales. Entre los hitos mas importante se encuentran la normalización y reposición de la escuela Tecno Sur, el liceo Bélgica y el colegio Araucaria, asimismo, se han construido salas cunas, conforme con las metas presidenciales y ante la falta de salas cuna a nivel comunal, por lo anterior se construyeron tres recintos que contemplan tres salas para veinte niños cada una (Sala Cuna San Francisco, Sala Cuna Villa Padre Hurtado II y Sala Cuna Arco Iris), que contribuirán a la educación de los pre-escolares.

Cabe destacar que la comuna cuenta con 22 jardines infantiles y comunitarios, en donde se entrega educación integral, formación pedagógica, recreativa, cultural, atención social, alimentación, formación de hábitos higiénicos y alimenticios a 150 niños y niñas entre los dos y cinco años de edad. Proporcionan atención preescolar en el Primer y Segundo ciclo de

la Enseñanza Parvularia, concretamente en los niveles: Medio Mayor y Transición Menor. (Ibíd.)

Para el trabajo con niños y niñas se elabora un programa basado en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, dando énfasis en los principios pedagógicos y orientados en los tres ámbitos de experiencias para el aprendizaje: a) Formación personal y social, b) Comunicación y c) Relación con el medio natural y cultural.

Las actividades se desarrollan usando una metodología activo-participativa, con una relevante actuación de los Padres y Apoderados, en tareas pedagógicas y cotidianas, involucrando a toda la comunidad educativa, especialmente en la finalización de las unidades pedagógicas, con metodologías innovadoras como: “Proyecto de Aula” y “Método Proyecto”.

Asimismo, con el objeto de normalizar el funcionamiento de las cocinas de algunos establecimientos, se destinaron recursos para remodelar estos importantes espacios, con montos que ascienden a los \$65.392.000. Siguiendo con la inversión en temas de educación, la Municipalidad de La Granja pretende ejecutar prontamente la construcción de seis escuelas municipales, contando con un presupuesto de \$277.411.000. (Ibíd.)

Uno de los incentivos, para la educación, con que cuenta El municipio es la Beca Municipal Profesor Jaime Ordóñez Muñoz que consiste en la entrega de apoyo material y económico a alumnos de la comuna, de escasos recursos y buen rendimiento académico, con la finalidad de que puedan concluir sus estudios y no queden al margen del sistema educacional.

Área Salud

La Salud sigue siendo otro de los pilares importantes en la gestión municipal de La Granja, de hecho, el trabajo de la Dirección de Salud se ha concentrado en ir mejorando cada día los estándares de atención para los habitantes de la comuna y en comenzar un trabajo de atención especializada, tal como ocurre en los casos del Centro de Diálisis y el Instituto Podológico,

entre otras iniciativas. A los centros antes mencionados, se suman la apertura de un centro de hipoterapia y la construcción de importantes obras que apuntan a mejorar la atención en salud, todo con un monto que asciende a los \$390.000.000, aproximadamente.

Con los recursos físicos y humanos que se disponen, se otorgan atenciones de salud programadas, en los Centros de Salud y de Urgencia Primaria, (SAPU). Para lo anterior la municipalidad cuenta con 3 centros de salud familiar (CESFAM) y un consultorio. (Ibíd.)

Centros y consultorio:

- Centro de Salud Malaquías Concha
- Centro de Salud La Granja
- Centro de Salud Padre Esteban Gumucio
- Consultorio Salud Granja Sur

Sapu:

- Sapu La Granja
- Sapu La Granja Sur
- Sapu Padre Esteban Gumucio

La Municipalidad cuenta además, con un departamento de Higiene Ambiental Y Zoonosis, con la finalidad de satisfacer las necesidades de la comunidad y solucionar problemas de plagas que afecten su salud y su entorno.

Para la salud ciudadanía se han dispuesto \$115.000.000 millones a la creación del Centro Comunitario de Salud Familiar (Cecof) Millalemu, lugar que tiene una población asignada de cinco mil usuarios, quienes se han visto beneficiados con un mini centro donde tienen atención de médico, matrona, enfermera y toma de exámenes, actividades que antes eran realizadas en el Centro La Granja y ahora las tienen a pasos de su casa. Otro hito en la materia lo marcó la remodelación del Sapu La Granja, cuyo costo ascendió a los \$40.000.000

millones. En este último centro se cuadruplicó el espacio de la sala de espera, dotándola de cómodos asientos, nuevo equipamiento médico, recepción, salas de atención más amplias, estacionamiento de ambulancias y salas de estar de funcionarios, además de la adquisición de una camioneta para visitas domiciliarias. (Ibíd.)

Promoción de Salud

El Programa Promoción de la Salud de la Comuna de La Granja, se ha iniciado por la preocupación de cambiar los hábitos de vida de los habitantes de la comuna.

Se han establecido dos líneas de acción que permitirán estar más cerca de los grupos objetivos, estas son el área Educativa y la Comunitaria. En este mismo sentido se trabajará con una metodología participativa donde se incorporarán las diferentes Direcciones Municipales, Oficinas Comunales y Regionales.

Su objetivo general, radica en promover estilos de vida saludable en los distintos grupos etáreos de la población, a través de sus establecimientos educacionales, lugares públicos y organizaciones comunitarias y/o sociales de la Comuna de La Granja.

Principales programas de salud

La totalidad de los consultorios en La Granja cuenta con los siguientes programas de salud. (Ibíd.)

- Programa de la Mujer: Ligado a todas las atenciones por control de embarazo.
- Programa Infantil: Controles, consultas y evaluaciones de desarrollo sicomotoras a menores de entre 12 y 23 meses.
- Programa del Adolescente: Controles, consultas y consejerías en temas de educación sexual.

- Programa del Adulto: Controles, consultas y exámenes de medicina preventiva para toda la población de entre 20 y 64 años.
- Programa de Salud Mental: Orientado principalmente a atender los problemas de depresión de la población, así como intervenir en los temas relacionados con alcohol y droga.
- Programas Respiratorios: Destacan los programas de Infecciones Respiratorias Agudas (IRA), destinado a ver los problemas respiratorios de los niños y de enfermedades respiratorias del adulto (ERA).
- Programa Odontológico: Atenciones de control y de urgencia, dando énfasis en niños y embarazadas.
- Programa de Cobertura y Compensación de Crónicos: Atención para enfermos de Diabetes Mellitus e Hipertensión Arterial.

Área Comunitaria

Dirección de Desarrollo Comunitario:

Esta estructura de la organización municipal de la comuna, también conocida como la DIDECO, tiene por objetivo asesorar al Alcalde y al Concejo en la promoción del desarrollo comunitario en los ámbitos social, económico, cultural, medioambiental y deportivo, considerando especialmente la integración y participación de los vecinos, y procurando el desarrollo sustentable de la comunidad.

Para que la DIDECO pueda llevar a cabo el objetivo de formular, administrar, ejecutar, coordinar, controlar los programas y proyectos sociales de competencia municipal ha implementado la siguiente estructura de funcionamiento (Municipalidad de la Granja, 2008c).

- Programa Mujer
- Programa Adulto Mayor
- Programa Discapacitado
- Programa Vivienda
- Programa Comedores Sociales
- Programa Asuntos Indígenas
- Programa de Pre-Universitario
- Programa Puente

Programas Municipales, Salud-Familia

El municipio orientado hacia el objetivo de elevar los niveles de Salud Mental y de esta forma mejorar la calidad de vida, implementa programas en conjunto con otros organismos del estado que buscan responder y mejorar la atención de la comunidad. Comprendiendo de paso que la salud y las enfermedades son parte de un mismo proceso y están interrelacionados con el entorno familiar y ambiental.

Dentro de este proceso de búsqueda de bienestar psicosocial, los habitantes de La Granja, sujetos con derechos y deberes, podrán tomar contacto con las organizaciones y equipos de salud mental los cuales se identifican en los siguientes programas. (Ibíd.)

- Programas De Salud Mental
- Centro Comunitario De Salud Mental (C.O.S.A.M.)
- Centro De Atención De Drogas (C.A.I.D.)
- Centro Atención Diagnostico Y Estimulación Del Niño (C.A.D.E.N.)
- Oficina De Protección De Derechos La Infancia (O.P.D.)
- Previene – Conace

Asimismo la Municipalidad ejecuta el Programa Puente que es la entrada al sistema de Protección Chile Solidario, su objetivo es entregar asistencia y apoyo psicosocial a familias bajo la línea de la pobreza, generando las oportunidades y proveyendo de recursos que permitan a estas familias recuperar o disponer de una capacidad funcional y resolutive en su entorno personal, familiar, comunal e institucional. (Ibíd.)

Otro programa que realiza la Municipalidad, es el denominado “Comedores Comunitarios”, el cual consiste en proporcionar alimentación básica a grupos familiares de la comuna, que presenten una precaria situación socioeconómica, por medio de la asignación de almuerzos. Este programa atiende a mas de 1.200 personas, en sus 9 comedores comunitarios, tres veces a la semana, dando un apoyo a la familia granjina que lo necesite (Ibíd.).

El municipio también cuenta con el Centro de Atención en Drogas (C.A.I.D.), el cual tiene como objetivo atender a través de un tratamiento integral a todos aquellos niños, niñas y jóvenes, entre 8 y 17 años 11 meses, que presentan consumo de drogas, de la comuna de La Granja y comunas aledañas, que se acercan de manera espontánea a la institución, acompañados por su familia o bien son derivados a través de establecimientos educacionales, de salud, tribunales, etc. Son beneficiarios indirectos los familiares y/o adultos significativos que se vinculan a ellos, que participan en intervenciones familiares y/o actividades recreativas organizadas por el C.A.I.D.

La Oficina de Protección de Derechos de la Infancia y Adolescencia (OPD), es una instancia que busca proteger a los niños, niñas y jóvenes de la comuna cuando algunos de sus derechos han sido vulnerados, especialmente referidos a su integridad física y psicológica.

La intervención está dirigida a los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años y sus familias, mayoritariamente residentes en la propia comuna, o provenientes de otras comunas aledañas; que estudien en colegios de la comuna y que se encuentren en situación de exclusión social y/o que hayan sido vulnerados en sus derechos. La OPD de La Granja ofrece atención integral en casos de vulneración y sólo orientación profesional en los demás casos, cuenta con atención social, psicológica y jurídica (Ibíd.).

Otra oficina que dispone la Municipalidad para su población es la Oficina Municipal de Intermediación Laboral – Fomento Productivo (Omil), es el órgano técnico que tiene por misión establecer la intermediación entre la oferta y demanda de trabajo que se da en la comuna. Otorga información y orientación en materia de empleo, tanto a los empleadores como a los que buscan trabajo y facilita la incorporación de estos últimos a procesos de capacitación que les permitan mejorar su oferta de servicios (Ibíd.).

Corporación de Cultura

Con el fin de entregar un apoyo integral para el desarrollo de las personas, la comuna posee la Corporación Cultural que es una entidad de derecho privado y apoya al municipio en la gestión cultural a nivel comunal. Gestionando y desarrollando una serie de iniciativas para llevar la cultura a todos los rincones de la comuna. En 2007, la Corporación Cultural recibió en total cinco subvenciones del municipio, para desarrollar, entre otras cosas, el programa de aniversario de Fiestas Patrias, finalizar la implementación y alhajamiento del Recinto El Tabo. Además, ganó un proyecto para desarrollar el "Vamos por más cultura".

Durante el año 2007, abrieron sus puertas a la comunidad siete centros culturales distribuidos en distintos puntos de la comuna, ellos son:

- Casa de la Cultura
- Centro cultural San Gregorio
- Centro cultural Gabriela Mistral
- Centro cultural Sonia Viveros
- Centro cultural Millalemu
- Centro cultural Malaquías Concha
- Centro cultural Santa Ana

En dichos centros culturales, un número cercano a los 1.700 vecinos pudieron participar en talleres de: Tango, Yoga, Tai Chi, Baile Español, Folclor, Danza, Cerámica en frío, Pintura al óleo, Teatro, Música, Pilates, Soft y Cartonaje, Modelaje, Artesanía y Vestuario, Literatura,

Aeróbica, Repostería, Cómics, Circo, Gimnasia, Deportes, Peluquería, Reciclaje, Cosmetología, Alimentación saludable, entre otros.

COMUNA DE LO ESPEJO

Historia de la Comuna

Cuando el Presidente de la República, Patricio Aylwin Azocar, firmó en mayo de 1991 el Decreto con Fuerza de Ley que creaba la Ilustre Municipalidad de Lo Espejo, este territorio ya contaba con una historia digna de cualquier comuna. Desde ese minuto comenzó la historia reciente, pero ya desde los tiempos del Descubrimiento y la Conquista, en el siglo XVI, y hasta mayo de 1991 Lo Espejo ha sido centro de actividad, tanto social como económica, en la capital (Municipalidad de lo Espejo, 2008a).

La conquista y colonia en la comuna de Lo Espejo

Cuando los españoles llegaron a Chile, el valle donde actualmente se halla la comuna de Lo Espejo, era habitado por el pueblo *Picunche*. Al igual que sus hermanos mapuches del sur, su idioma era el *Mapudungun* (Ibíd.).

Los indígenas de la zona estaban incorporados al gran Imperio de los Incas y la gente que vivía en el sector ubicado al norte del río Maipo, incluyendo lo que ahora es Lo Espejo, tenían como cacique, o jefe, a Millacura, quien estuvo presente entre los 20 jefes de los alrededores del cerro Huelén cuando Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Santiago (Ibíd.).

Finalizada la primera etapa de conquista, Valdivia repartió los territorios en encomiendas. En 1692, el gobernador Tomas Marín de Poveda, trajo en su comitiva al general Pedro Gutiérrez de Espejo, quien en el 1700 compró una hacienda, la que sumada a otros predios -en el curso de sólo 8 años- llegó a contabilizar miles de hectáreas. Posteriormente sus descendientes vendieron el sector a un cubano, quien inició en la zona la plantación de grandes viñedos. El sector sur, que quedó en poder de la familia Gutiérrez mantuvo su denominación de Lo Espejo y corresponde actualmente a Maipú. Este fue denominado Espejo hasta el año 1897. Luego se fundaría la comuna de Maipú en honor a la batalla ocurrida en esos campos (Ibíd.).

El siglo XIX en la comuna de Lo Espejo

En el año 1826 se crea la provincia de Santiago y junto con ella el Departamento de La Victoria, con su capital San Bernardo. Entre las comunas que conformaban este nuevo departamento se encontraba La Granja la que, de acuerdo al censo de 1895 tenía 3.896 habitantes. Estos vecinos vivían agrupados en pequeños poblados o villorrios los que fueron a partir de 1925 la base de la comuna de La Cisterna. Hasta ese año predominaron fundos como Lo Sierra, Las Turbinas, La Divisa, entre otros, cuyos nombres aún se conservan en el sector (Ibíd.).

La construcción del ferrocarril de Santiago a Rancagua, se inició en enero de 1856 y trajo profundos cambios en la vida de las comunidades aledañas a la vía. El primer tramo, hasta el norte del río Maipo, al que corresponde el sector de Lo Espejo, estuvo a cargo del contratista norteamericano Tomas Thomas. La primera locomotora de prueba, la Santiago, arrastrando siete carros vacíos, pasó por Lo Espejo en dirección a San Bernardo el 14 de septiembre de 1857. La inauguración oficial del trecho se realizó el 16 de septiembre de ese mismo año con una gran fiesta en las casas del Molino de A. González, donde el Gobernador, José Villalón, ofreció un gran banquete. El tren al Sur y la estación construida en Lo Espejo iba a tener un enorme impacto para lo que sería conocido hasta hoy como el Pueblo de Lo Espejo (Ibíd.).

El Siglo XX

El 20 de Enero de 1930 se dicta el decreto Ley que determinó las comunas del Gran Santiago, indicando que la comuna de La Cisterna, que pertenecía al departamento La Victoria, pasaba a Santiago designándose a la vez a Lo Espejo como un distrito de ella.

En esa época, la "*comuna madre*" contaba con 15.293 habitantes, repartidos en 2.862 viviendas, 4.698 propiedades urbanas y 85 rurales. Calles polvorientas, caminos vecinales, carros de sangre (arrastrados por caballos), potreros, muchos árboles, viñas, "chacras de agrado" y quintas de recreo eran las características de este sector del Gran Santiago.

En las décadas siguientes, Lo Espejo siguió el típico ritmo de cualquier otro pequeño pueblo de la zona central, pero con un creciente contacto con Santiago, debido al incremento del servicio ferroviario desde su Estación, el acceso a los tranvías y después a las “góndolas”, precursoras de los actuales microbuses.

Lo Espejo no estuvo ajeno a las convulsiones sociales que estremecieron a Chile en el siglo XX. La inmigración de miles de personas de provincias hacia la capital en busca de trabajo o mejores horizontes, originó la ocupación de vastos terrenos al sur de la ciudad de Santiago, y la consiguiente represión.

En los decenios 1960-1970 la zona sur de Santiago continuó extendiéndose con loteos, "tomas ilegales" de terrenos, poblaciones marginales y campamentos, que fueron invadiendo la zona agrícola periférica. Durante ese período se crean los asentamientos más importantes, como son las poblaciones José María Caro, Santa Adriana, Clara Estrella, Lo Valledor y Villa Sur.

Lo Espejo fue una de las comunas que recibió con mayor fuerza la represión del régimen militar que gobernó el país entre 1973 y 1990. A los problemas de desempleo, carencia de servicios básicos y aislamiento, se sumaron frecuentes actos de violencia protagonizados por la dictadura en contra de quienes habían apoyado el gobierno de Salvador Allende (Ibíd.).

Lo Espejo en Democracia

A don Patricio Aylwin Azocar le correspondió firmar en mayo de 1991 el Decreto con Fuerza de Ley que creó la nueva comuna de Lo Espejo, siendo designado como alcalde el Sr. *Eduardo Báez Faúndez*. El año 1992 se realizaron las primeras Elecciones Municipales en la comuna, con un universo de inscritos de 55.254 electores, siendo proclamado Alcalde Jaime Moreno Pérez y concejales los que a continuación se señalan; Eduardo Báez Faúndez (PPD), Carlos Hinojosa Ojeda (DC), Francisco Beltrán (UCC), Juan Sepúlveda Meza (PS), Miguel Reyes Damane (UDI), Verónica Canales Pizarro (PC) y Bernardo Berna Armijo (DC) (Ministerio del Interior, 2008).

No obstante, y tras una semana en el cargo, el recién nominado Alcalde renuncia y es reemplazado, tras elección el Concejo Municipal, por el militante del Partido Demócrata Cristiano (PDC) Carlos Inostroza Ojeda. Al mismo tiempo, en dichas elecciones se constituyó el Primer Concejo Municipal, que estuvo integrado por siete representantes de los vecinos de Lo Espejo.

En las últimas elecciones que se realizaron el año 2004, se realizan las primeras elecciones separadas de Alcalde y Concejales. En las primeras resulta electo Carlos Inostroza Ojeda, también es electo el Concejo Municipal, que está actualmente constituido por seis integrantes, y que representa a la mayoría de los partidos existentes en la comuna.

Cuadro N° 3

Nombre	Partido	Votos	Porcentaje	Cargo
Miguel Bruna Silva	PPD	7.251	15,77%	Concejal
Nibaldo Ahumada Mondaca	PDC	6.754	14,69%	Concejal
José Luis Longueira Montes	UDI	6.568	14,28%	Concejal
Pedro Sandoval Peña	PS	4.173	9,07%	Concejal
Carlos Soto González	PRSD	3.722	8,09%	Concejal
Elizabeth Henríquez Leiva	PC	2.117	4,60%	Concejal

Fuente: Ministerio del Interior (2008)

Estadísticas Comunes

Con una superficie de 7 km² y una población de 112.800 habitantes (57.322 mujeres y 55.478 hombres), la comuna de Lo Espejo acoge a un 1.86% de la población total de la región, un 0.00% corresponde a población rural y 100.00% a población urbana (Censo, 2002).

Antecedentes de la Comuna

Datos Geográficos y Censales (Proyección estimada 2006 a partir del Censo 2002)

Cuadro N° 4

Superficie Comunal en Km.	27
Habitantes por km2	14.835,97
Población Comunal	106.819
Población Masculina	52.542
Población Femenina	54.277
Porcentaje de Población Rural	0,00%
Porcentaje de Población Urbana	100,00%
Porcentaje de Población Comunal en la Región	1,86%

Fuente: Municipalidad de lo Espejo (2008c)

Pobreza Comunal

Cuadro N° 5

	N° de Personas	% Comunal
N° de Personas Pobres, No Indigentes	21.298	15,40%
Número de Personas Indigentes	5.033	4,80%

Fuente: CASEN (Op. cit.)

Características de la Población

De acuerdo al Censo, (2002) la comuna de Lo Espejo disminuyó su población de 120.075 habitantes a 112.800, lo que representa una disminución de 7.275 personas, según estos resultados, entre el Censo de 1992 y 2002 la población arrojó un porcentaje de variación inter-censal de -6,5 % aproximadamente.

Población total Comuna de Lo Espejo y Región Metropolitana

Cuadro N° 6

	Censo 1992	Censo 2002
Lo Espejo	120.075	112.800
Región Metropolitana	5.257.937	6.038.974

Fuente: INE (2002)

Características Sociales de la Comuna

En la comuna de Lo Espejo existen un alto porcentaje de indigencia y pobreza, además de un bajo nivel de vida de sus habitantes en relación a la región y el país. Tomando en cuenta diversos indicadores que miden la situación socioeconómica de las personas y su calidad de vida, como lo son los indicadores de pobreza encuesta CASEN, el comportamiento de esta y el índice de desarrollo humano del PNUD, se puede extraer que las condiciones de vida de la comuna de Lo Espejo es bajo, en relación a otras comunas de la Región Metropolitana.

En la comuna de lo espejo alrededor de 21.298 personas viven en condición de pobreza, de éstas 5.033 personas viven bajo la línea de la pobreza, lo que representa un volumen significativo, situándose dentro de los primeros lugares respecto de la Región Metropolitana.

Población en situación de Pobreza año 2006

Cuadro N° 7

	Indigentes	Pobre No Indigente	No Pobre
Lo Espejo	5.033 4,8%	21.298 15,4%	80.488 79,9%
Región Metropolitana	156.345 2,4%	534.162 8,2%	5.839.324 89,4%
País	516.738 3,2%	1.692.199 10,5%	13.906.046 86,3%

Fuente: CASEN (Op. cit.)

Características Educativas de la Comuna

De acuerdo a la información proporcionada por la oficina PLADECO, de la comuna de Lo Espejo, esta cuenta con 16 establecimientos educacionales abiertos a la comunidad, con una oferta educativa en los niveles pre-básica, básica, media científico humanista y técnico profesional, escuela especial y vespertina, con planta docente y no docente completa, con infraestructura y mobiliario suficiente.

En lo que concierne a entrega de beneficios educacionales la comuna de Lo Espejo entrega de una beca comunal a todos los alumnos de octavo básico que ingresan a la enseñanza media en establecimientos municipales. Así mismo cuenta con Becas: Presidente de la República, Indígena, Municipal y Beca para el pago de la PSU.

Además es importante mencionar que la población escolar es considerada de alto riesgo, con situación socio- cultural deficitaria, existe también una insuficiencia de profesores reemplazantes, por falta de interés de trabajar en la comuna. Lo que es producto en parte por la falta de seguridad de los recursos existentes en los establecimientos educacionales. Dentro de las características de la población podemos mencionar también que las familias de la comuna se caracterizan por estar desintegradas y mal constituidas, o que viven en situación

irregular de hacinamiento, (Drogadicción, alcoholismo, VIF, etc.) situación que perjudica la labor educativa de la escuela (Municipalidad de lo Espejo, Op. cit., a).

Amenazas Educativas en la Comuna de Lo Espejo

En la Comuna de Lo Espejo existe como se mencionó un ambiente social propenso al alcoholismo y drogadicción, en donde también se observa de acuerdo al diagnóstico comunal una falta de oportunidades laborales a los jóvenes que egresan de la enseñanza media. Por otro lado Lo Espejo es una Comuna con una marcada falta de seguridad en las escuelas y entornos.

A lo anterior se suma que la mala situación económica de las familias facilita la deserción temporal o total de los alumnos del sistema educativo.

Consecuente con lo anterior se concluye que existe una alta discriminación de las personas que habitan la Comuna, por su procedencia cultural que genera resentimiento, violencia y baja autoestima.

Tasa de Alfabetismo

Cuadro N° 8

Categoría	Tasa de Alfabetismo
Comuna	95,9
Región	97,3 %
País	95,8 %

Fuente: INE (Op. cit.)

La comuna de Lo Espejo presenta una tasa de alfabetismo del 95,9%, por lo que se encuentra en una situación de regular respecto al promedio regional y nacional.

Características del Sistema de Salud que actualmente en existen en la comuna

En la Comuna de Lo Espejo en la actualidad existen tres consultorios, que son Consultorio Julio Acuña Pinzón, Consulto Mariela Salgado y el Consultorio Clara Estrella, Los Consultorios Mariela Salgado y Julio Acuña Pinzón atienden las urgencias médicas y dentales de la comunidad en sus respectivos Servicios de Atención Primaria de Urgencia (SAPU).

Todos los Consultorios trabajan de acuerdo a los siguientes Programas, Programa del Niño, Programa de la Mujer, Programa del Adolescente, Programa del Adulto, Programa Odontológico, entre otros.

Fomento Económico

Esta línea es la de más lento desarrollo, dado que la Comuna de Lo Espejo es una comuna dormitorio, con poco desarrollo económico. En su territorio sólo existe pequeño comercio, también funcionan empresas pequeñas y microempresas que no tienen gran relevancia en el desarrollo regional. De allí el desafío que significa para el municipio proponer para la comuna el fomento al emprendimiento de algunas actividades económicas.

De acuerdo a lo anteriormente expresado, la transformación de la Comuna de Lo Espejo en la “Puerta Sur” de la zona Metropolitana, requiere de una comuna con actividades económicas atractivas para el viajero, que lo inviten a parar antes de salir de la región para demandar un servicio o comprar algunos bienes de calidad (Municipalidad de lo Espejo, Op. cit., a).

COMUNA DE SAN BERNARDO

Historia de la Comuna

Fundación

De acuerdo al Senado Consulto del 9 de Febrero de 1821, fecha que se tomó como la Fundación de San Bernardo, el Llano de Lepe se dividiría en manzanas regulares de 10 cuadras por lado y con una superficie de 100 cuadras. Cada manzana se dividiría a su vez en cuatro lotes perfectamente regulares de 5 cuadras por lado y 25 de área. Sus compradores podrían adquirir también derechos de aguas y debían comprometerse a cerrar convenientemente sus terrenos respectivos y edificar dentro del término de un año casas de habitación cubiertas de tejas (Municipalidad de San Bernardo, 2008a).

Para la ubicación y el trazado del plano de la villa se siguieron las instrucciones que existían desde la época colonial y que habían servido para la fundación de las ciudades en el siglo XVIII, es decir, partiendo de una Plaza Mayor y la distribución de las calles a partir desde allí de manera recta y perpendiculares entre sí.

El trazado de la nueva ciudad fue hecho por don Domingo Eyzaguirre de acuerdo a instrucciones del Director Supremo Bernardo O'Higgins, cuya inspiración quedó plasmada en el nombre de la nueva villa (Ibíd.).

Del Siglo XX hasta la actualidad

Arquitectónicamente, San Bernardo adquiere su propio estilo, con viviendas de un piso, continuas, en las que no existe gran diferencia vistas desde su exterior entre las modestas y más lujosas. Las primeras son de fachada simple y las segundas presentan elementos decorativos más vistosos en su interior.

El desarrollo y expansión de la ciudad alcanza niveles importantes con la llegada de la Maestranza Central, pero por sobretodo en este período hay un crecimiento físico de la ciudad, que se expande especialmente hacia el sur.

En 1924 el presidente don Arturo Alessandri había colocado la primera piedra de la población de obreros de la Maestranza, la que se inaugura en 1930. Posteriormente (1946) se inaugura en el sector sur, la población Pedro Aguirre Cerda, en la Gran Avenida la población Santa Cristina, y al año siguiente la población O'Higgins. El desarrollo y crecimiento de la Maestranza trae consigo el surgimiento de una nueva población (1953) "Merino Segura". Y en 1955 aparece la población América; en 1963 se inaugura la Villa San Bernardo. A fines de la década del sesenta el antiguo fundo de Santa Marta es ocupado por nuevas poblaciones, entre ellas La Portada y El Olivo (Ibíd.).

La apertura de la carretera Panamericana en 1964 y la venta de los antiguos terrenos del fundo Casas Viejas de Chena permitieron que la ciudad se expandiera hacia el poniente, más allá de la calle América. Mediante el sistema "Operación Sitio", impulsado por el gobierno de la época, se creó la población Tejas de Chena y en 1968 se inaugura la Villa Chena destinada a miembros de las Fuerzas Armadas. La característica más palpable en los años posteriores es el rápido crecimiento de la población. Donde entre 1980 y 1990 las poblaciones provienen de otras comunas del gran Santiago (Ibíd.).

Producto del terremoto de marzo de 1985, muchas casas otrora señoriales pasaron a convertirse en edificios de departamentos. Por otro lado, muchos vecinos que no pudieron acostumbrarse al paso de la realidad local dejaron la ciudad y vendieron sus grandes casonas, donde hoy se encuentran nuevas poblaciones y edificios. Asimismo, antiguas construcciones que daban el carácter romántico, próspero, y apacible de la ciudad, se han transformado en enormes supermercados.

En los últimos 30 años, el paisaje urbanístico de San Bernardo ha variado principalmente de acuerdo al crecimiento explosivo de su población, llegando a contar hoy día con 246.762 habitantes que conviven en un extenso territorio urbano y la todavía apacible vida rural. (Ibíd.).

Antecedentes Geodemográficos de la Comuna

San Bernardo está ubicado geográficamente entre los paralelos 70° 43' longitud Oeste y 33° 35' latitud Sur, emplazándose en el extremo sur de la Región Metropolitana, a lo largo de una extensión territorial total de 155,1 km² (Municipalidad de San Bernardo, 2008b).

Administrativamente, San Bernardo forma parte de la provincia del Maipo -de la que es capital- junto a otras tres comunas: Buin, Paine y Calera de Tango.

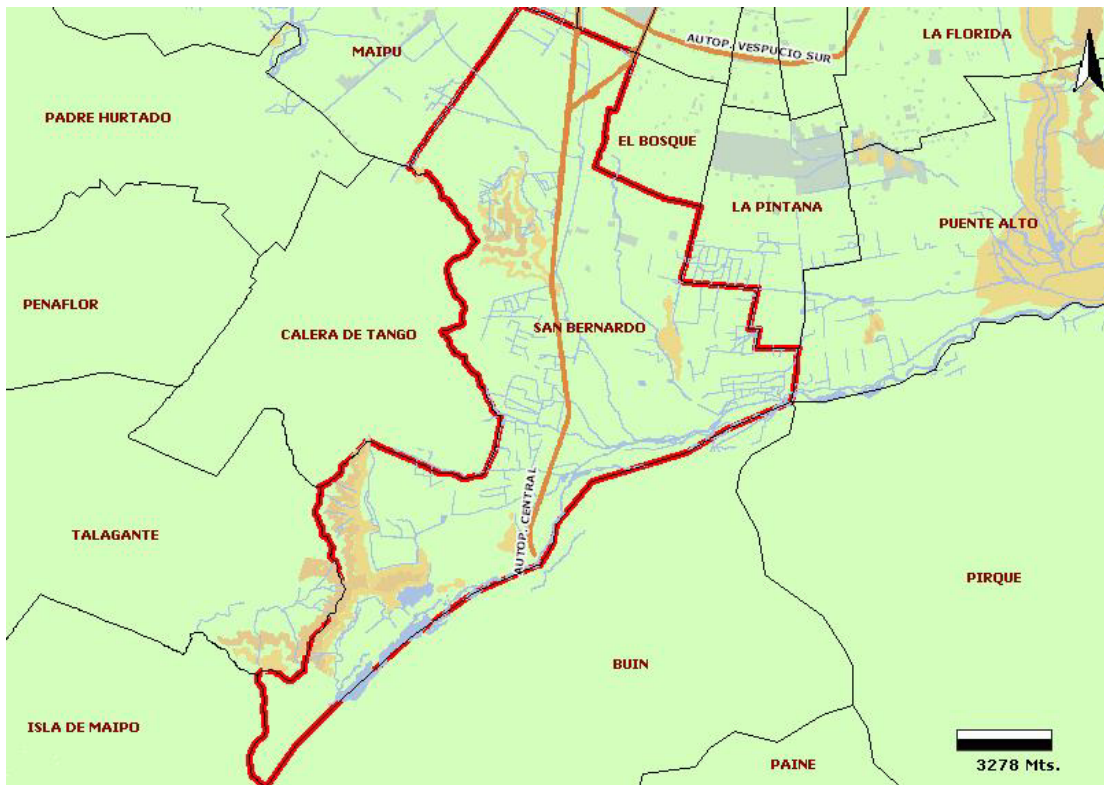
Sin embargo, su delimitación geográfica la sitúa con Maipú, Lo Espejo y El Bosque por el Norte; La Pintana y Pirque por el Este; el límite natural del río Maipo desde el camino El Retiro y la puntilla de Lonquén al Sur y Calera de Tango por el Oeste.

Esta configuración geográfica permite que los accesos a la comuna sean por más de una vía, como por ejemplo, la carretera Norte-Sur, Gran Avenida, camino El Mariscal, camino Calera de Tango, camino Lo Blanco, camino Lonquén, y servicio Metrotren en tres estaciones: San Bernardo, Maestranza y Nos.

De acuerdo al Censo (2002), San Bernardo tiene un total de 246.762 habitantes, los que se dividen en 121.535 hombres y 125.227 mujeres.

San Bernardo está enmarcado por un interesante contraste paisajístico, el que se enmarca en la convivencia de un amplio sector urbano que cuenta con 241.138 habitantes, con uno que conserva la vida rural, donde habitan un total de 5.624 personas (Ibíd.).

Mapa de la Comuna de San Bernardo



Fuente: Mapcity, (2008b)

Antecedentes de la Comuna

Administración actual de la comuna

Cuadro N° 9

Cargo	Nombre
Alcaldesa	Nora Cuevas Contreras
Concejales	Leonardo Soto Ferrada
Concejales	José Soto Sandoval
Concejales	Sergio Villavicencio Pasten
Concejales	Francisco Pereira Riquelme
Concejala	Amparo García Saldías
Concejales	Sebastián Orrego Cisternas
Concejala	Sonia González Romo
Concejales	Luis Navarro Ormeño

Ministerio del Interior (Op. cit.)

Pobreza e Indigencia en la comuna

Cuadro N° 10

	Indigentes	Pobres No Indigentes	No Pobre
San Bernardo	5,8% 14.312	15,1% 37.261	79,9% 195.189
Región Metropolitana	2,4% 156.345	8,2% 534.162	89,4% 5.839.324
País	3,2% 516.738	10,5% 1.692.199	86,3% 13.906.046

Fuente: CASEN (Op. cit.)

De acuerdo a la tabla precedente, la comuna de San Bernardo posee una considerable población que se encuentra en condición de extrema pobreza, lo que al ser comparado con las demás comunas de la región metropolitana, según la CASEN (Op. cit.), San Bernardo es la comuna que tiene el mayor porcentaje de indigencia en relación a la cantidad de habitantes, constituyendo un volumen significativo de la población indigente de la región metropolitana.

Redes Comunales

Área Educación

La comuna de San Bernardo cuenta con una Corporación municipal de Educación y Salud, la cual es utilizada por cerca de 32.000 niños y adolescentes insertos en el sistema educacional municipalizado de San Bernardo, el cual comprende 40 escuelas municipales. Este departamento ofrece los servicios educacionales relacionados al nivel de transición 1 y 2, enseñanza básica y media; además de contar con programas extraescolares, desarrollo personal, de seguridad escolar, prevención de drogas, y necesidades educativas especiales (Municipalidad de San Bernardo, Op. cit., b).

Además, el municipio cuenta con un centro de mediación y convivencia escolar (CMCE), el cual presta atención integral a niños, niñas y jóvenes pertenecientes a los establecimientos educacionales municipalizados de la comuna de San Bernardo, realizando evaluación diagnóstica y tratamiento, cuando se requiere, en las áreas de asistencia social, psicología y psicopedagogía. Además, realiza un trabajo en terreno que consiste en la difusión de la mediación escolar al interior de las aulas, donde conjuntamente se realizan talleres y charlas en las principales temáticas y/o problemáticas planteadas por los docentes.

El municipio también cuenta con jardines infantiles comunitarios impulsados por la Oficina de la Mujer de la comuna, los que van en ayuda de niños y sus madres de escasos recursos. Además, la comuna cuenta con 5 jardines infantiles INTEGRAL y 5 jardines infantiles JUNJI, los que también poseen el servicio de sala cuna, y donde se favorece el ingreso a niños y niñas provenientes de familias que tengan calificación bajo la línea de pobreza (de

preferencia pobres indigentes y pobres no indigentes). Si existen vacantes, ingresan no pobres que reúnan los requisitos como madres que trabajan, mujeres jefa de hogar, madre adolescente, riesgo de desnutrición, párvulos pertenecientes a etnias originarias o inmigrantes, familias con factores de vulnerabilidad como falta de tutor responsable, violencia intrafamiliar, alcoholismo, drogas, entre otras temáticas relacionadas (Ibíd.).

Área Salud

Correspondientes al servicio de salud metropolitano sur, en la comuna se encuentra el Hospital Parroquial de San Bernardo, y el Hospital y Centro de Referencia de Salud El Pino, los cuales prestan una atención secundaria y terciaria a toda la población de la comuna. Dichos establecimientos se estructuran orientados a la constitución de un equipo de trabajo multiprofesional y participativo, con un enfoque psicosocial y científico, y administrados según una lógica territorial (Ministerio de Salud, 2008).

Además, el municipio de San Bernardo cuenta con 5 consultorios de atención primaria, los cuales tienen por objetivo proporcionar atención de salud integral a la población asignada, siguiendo los programas que emanan del Ministerio de Salud y todos los subprogramas de atención de esta área (Municipalidad de San Bernardo, Op. cit., b).

Establecimientos Red de Salud de San Bernardo:

Cuadro N° 11

Tipo de Establecimiento	Nombre
Hospital y CRS	El Pino
Hospital Parroquial	San Bernardo
Consultorio	Dr. Raúl Ibáñez
Consultorio	Dr. Raúl Cuevas
Consultorio	Carol Urzúa
Consultorio	Confraternidad
Consultorio	El Manzano
Fundación Terapéutica	Los Morros (Fundación Paréntesis)
Centro Comunitario de Salud Mental Familiar	COSAM San Bernardo
C.T.A. Ambulatorio	Hellen Séller
Centro de atención de salud integral de adolescentes y jóvenes	Gente Joven Rucahueche

Fuente: Chile Crece Contigo (2007)

Área Comunitaria

Dirección de Desarrollo Comunitario

Esta estructura de la organización municipal de la comuna, también conocida como la DIDECO, tiene como objetivo asesorar a la Alcaldía y al Consejo de Desarrollo Comunal, CEDECO, en la promoción del desarrollo social, económico y cultural de la comuna, considerando especialmente la integración y participación de sus habitantes; además de materializar acciones relacionadas con asistencia social, salud pública, protección del medio ambiente, educación y cultura, capacitación, deporte y recreación, promoción del empleo y

turismo. Es así como de esta dirección dependen el Departamento de Asistencia Social, el Departamento de Organizaciones Comunitarias, el Departamento de Subsidios y Estratificación Social, el Departamento de Desarrollo Local Sustentable, y el Departamento de Cultura y Deportes (Municipalidad de San Bernardo, Op. cit., b).

Departamento de Asistencia Social

La función de este Departamento es atender las demandas generadas por personas y familias carentes de recursos o necesidades latentes en el área salud, educación, vivienda, discapacidad o situaciones de emergencia como catástrofes naturales u otras. Siendo sujetos de atención de este departamento la totalidad de la población de la comuna de San Bernardo, que se encuentre bajo la línea de pobreza o transitoriamente en estado de necesidad manifiesta.

Además de contar con una Oficina Municipal de Información Laboral (OMIL), en la sección social de este departamento se encuentran los beneficios que deben ser entregados a los vecinos mas necesitados, entre los que se encuentran las ayudas materiales, elaboración de informes sociales, y evaluación de becas (Ibíd.).

Departamento de Organizaciones Comunitarias

El objetivo de este Departamento, es el fomento y promoción social tendiente a realizar acciones con las organizaciones comunitarias y con los grupos prioritarios como son niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, discapacitados, entre otros. A través de programas que impulsen el desarrollo de las personas y familias en forma transversal, en pos de generar condiciones mínimas de inclusión social, que permitan la elaboración de propuestas innovadoras en la intervención comunitaria, desarrollando, fortaleciendo y elevando la calidad de vida de la comunidad.

Entre sus funciones destacadas se señala el trabajo conjunto con los actores comunales, optimizando recursos, promoviendo la participación y responsabilidad de la comunidad. Corresponde prominentemente la asesoría a las organizaciones, en la aplicación de la Ley sobre Juntas de Vecinos y demás organizaciones comunitarias.

Dependen del Departamento de Organizaciones Comunitarias la Oficina de la Mujer, la Oficina del Adulto Mayor, la Oficina de la Discapacidad, la Oficina de la Juventud, el programa Previene (el cual es un programa externo del Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes) y la Oficina de Protección de Derechos (OPD), la cual también es un programa externo que presta, por una parte, atención psicosocial y psicolegal, donde existan situaciones de vulneración de derechos de un niño, niña o adolescente de la comuna, a través de mediación y resolución alternativa de conflictos; y por otra parte, busca promover y difundir los derechos de los niños, niñas y adolescentes de la comuna, apoyando y fortaleciendo la gestión de la infancia en la comuna, a través de un trabajo coordinado con los agentes locales, tanto públicos como privados, de organizaciones sociales y territoriales (Ibíd.).

Departamento de Subsidios y Estratificación Social

Este Departamento administra los “subsidios” monetarios de la red social de gobierno. La asignación de estos beneficios se basa en la aplicación de la Ficha de protección social, que consiste en una encuesta, instrumento de identificación, priorización y selección de los posibles beneficiarios de programas y subsidios, que permite además disponer de una información actualizada para la efectiva selección de potenciales beneficiarios.

Los beneficios que contempla este Departamento tienen relación con el programa PASIS que gestiona pensiones asistenciales para personas de escasos recursos; el programa SAP, que gestiona un Subsidio al pago del consumo de Agua Potable y Servicio de Alcantarillado de Aguas Servidas; el programa Subsidio Familiar (SUF) que gestiona el beneficio equivalente a la Asignación Familiar; el Subsidio económico de carácter municipal, para regularizar la deuda en el pago de suministro de energía eléctrica; y el Subsidio económico de carácter

municipal, para regularizar deuda en el pago del servicio de Agua Potable y Alcantarillado (Ibíd.).

Departamento de Desarrollo Local Sustentable

Este departamento tiene por objeto elaborar propuestas, diseñar y ejecutar estudios, programas y proyectos que propendan al equilibrio entre las variables económicas, sociales y medio ambientales, con una adecuada gestión ambiental. De este departamento se desprenden la sección de Control Ambiental, que supervisa y vigila el cumplimiento de las normas ambientales en las tareas productivas que se desarrollan en la comuna; la sección de Fomento y Producción Limpia, que dentro de sus funciones se encuentra la capacitación de trabajadores, la gestión de empresas, la promoción del emprendimiento, la adopción de tecnologías de información y comunicación, el acceso a financiamiento, la innovación y transferencia tecnológica, y la promoción de inversiones; por último se encuentra la sección de Turismo, encargada de la coordinación para la participación comunal de Muestras Turísticas Regionales y Provinciales de microempresarios y artesanos (Ibíd.).

Departamento de Cultura y Deportes

En una estrecha relación de trabajo con los demás departamentos de la DIDECO se encuentra el Departamento de Cultura y Deportes, el cual tiene como funciones desarrollar, estimular, promover y canalizar las inquietudes artístico-culturales en la comuna; programar y ejecutar acciones de difusión cultural, basadas en los valores propios de las comunidades; orientar e integrar a las organizaciones y grupos comunitarios en el desarrollo y extensión de actividades artístico-culturales; promover la participación y desarrollo de actividades deportivas y recreativas en la comuna; proveer asesoría técnica-deportiva y elaborar programas de mejoramiento de la gestión de las organizaciones comunitarias de carácter deportivo de la comuna; y coordinar la participación de otras entidades públicas y/o privadas para la realización de actividades deportivas y recreativas.

CAPÍTULO V

Sistema de Protección Social

Para dar respuesta a los problemas y necesidades que son de interés público, el Estado cuenta con políticas públicas, para lo cual es necesario que estos intereses sean visibles y que exista demanda para otorgar respuestas.

“Mas allá de la regulación jurídica de la familia, el Estado ha tenido y tiene políticas familiares que son visibles en un conjunto de dispositivos institucionales que han variado en el tiempo. Así, en un momento en que el modelo Neo-liberal de no intervención, aplicado en varios países de la región, tiende a desregular muchas actividades económicas, el impacto de esta desregulación sobre el aumento de la pobreza y del desempleo ha traído como consecuencia la necesidad de intervenciones sociales y regulaciones desde distintas instancias públicas para paliar esas situaciones que afectan a las familias” (Sernam; 2004: 49)

El gobierno tiene como principal desafío social la construcción de un Sistema de Protección Social, para esto las políticas sociales tendrán como objetivo no sólo superar la pobreza, sino también las desigualdades y discriminaciones que están en la base de los riesgos sociales que afectan a familias y personas, como son la pérdida del empleo, el trabajo precario, los bajos ingresos, la enfermedad, la falta de educación, que amenazan a niños, mujeres, adultos mayores o personas con discapacidad. El Sistema de Protección Social es el mecanismo que permite generar condiciones que brinden seguridad a las personas durante toda su vida, garantizándoles derechos sociales que les permitan finalmente reducir los riesgos en empleo, salud, educación y previsión, generando condiciones de mayor igualdad y oportunidades de progreso. (Ministerio de Planificación, 2008b).

Para lo anterior el organismo encargado será el Mideplan, a través del cual se promoverán iniciativas encaminadas a construir un Pacto Social para el Desarrollo, que convoque a los principales actores políticos, sociales y económicos para dar el paso definitivo de Chile al desarrollo, cumpliendo la meta fundamental de reducir aún mas la pobreza.

Asimismo, el gobierno se ha propuesto para el 2015 reducir el porcentaje de la población en condición de pobreza al nivel de países avanzados y haber erradicado la indigencia. Como parte de dicho pacto solidario, se promoverá el desarrollo del voluntariado social, tanto de personas como de organizaciones, promoviendo así la participación ciudadana y la responsabilidad social empresarial en el desarrollo social.

Esto implica:

- Articular en Chile un verdadero Sistema de Protección Social, construido sobre la base de derechos sociales capaces de garantizar igualdad de oportunidades y cobertura de los principales riesgos que amenazan a las familias vulnerables a lo largo de todo su ciclo vital.
- Continuar con el proceso de institucionalización de Chile Solidario, convirtiéndolo en una pieza central del Sistema de Protección Social. Se traspasará a los municipios que demuestren las capacidades de gestión requeridas las funciones territoriales de este sistema, junto con los recursos necesarios para su aplicación, instalando de manera permanente en las comunas esta estrategia exitosa de apoyo a las familias y personas en situación de extrema pobreza.
- Chile Solidario continuará focalizado en las familias en extrema pobreza. A medida que ésta vaya reduciéndose, se instalarán nuevas prioridades asociadas a la vulnerabilidad de las familias: durante los próximos cuatro años se extenderá preferentemente la cobertura a hogares pobres que, sin encontrarse en situación de indigencia, tengan una persona con discapacidad o adultos mayores entre sus miembros.

- Apoyar a las instituciones de la sociedad civil especializadas en la atención de personas que viven en la calle y en la implementación de un paquete de apoyo básico diseñado a partir de las condiciones específicas de estas personas.
- Constitución del Área de Protección Social del Gobierno, conformada por los ministerios de Educación, Salud, Vivienda, Trabajo, Cultura y Sernam, coordinada por el Ministerio de Planificación. El objetivo es articular y complementar los organismos públicos e impulsar servicios de mayor calidad para la atención de la población más pobre y con riesgo social del país. El énfasis del trabajo de este grupo estará en concebir las prestaciones y beneficios sociales como derechos que deben ser garantizados por el Estado, y se considerarán las unidades territoriales como ejes en torno a los cuales articular las políticas sociales. (Ibíd.).

Sistema de Protección Social Chile Solidario

Los beneficios que nos trae el mundo globalizado son evidentes: un crecimiento más rápido, niveles de vida más elevados, nuevas oportunidades. Sin embargo, empieza a haber una reacción negativa porque esos beneficios se distribuyen de manera muy desigual y porque el mercado mundial no se apoya todavía en normas basadas en objetivos sociales compartidos.

En este sentido el año 2000 se llevó a cabo la Declaración del Milenio, en la cual participaron gobiernos de 189 países, cuyo objetivo central fue el tema de erradicar la pobreza extrema y el hambre. Estos países se han propuestos, para el año 2015 reducir a la mitad de proporción de personas cuyos ingresos son menores a un dólar diario. Esto conlleva a que las próximas políticas públicas deberán crear oportunidades para que las mujeres y hombres tengan un trabajo decente.

Chile ha avanzado significativamente en la superación de la pobreza, en donde se ha logrado reducir un tercio de la pobreza extrema, desde un 12,9% en 1990 a un 4,7 en el 2003. A pesar de lo anterior superar la pobreza y particularmente la pobreza extrema, continua siendo un

desafío prioritario. En Chile hay todavía 2.900.000 personas cuyos ingresos los sitúan por debajo de la línea de la pobreza. De estos 728.000 son indigentes. (Selamé, 2004)

El autor también señala que la pobreza depende directamente de la economía, en este sentido es la economía quién debe generar suficientes puestos de trabajo, como asimismo su calidad, debido a que las familias dependen de éstos para garantizar su bienestar y superar la pobreza.

La familia y la sociedad por muchos años se les ha considerado como una unión inseparable, pero la sociedad en los tiempos actuales no ha podido ser la proveedora de antaño, provocando que las familias tengan que adaptarse a los nuevos tiempos e ir creando nuevas formas de sobrevivencia, en las cuales muchas pululan en la línea de la pobreza y otras se ven atrapadas e incluso enfermizamente dependientes de la institución pública, que antiguamente proveyó de mejor bienestar y seguridad para las familias. Lo anterior, fue modificando la estructura familiar, en el sentido de como sus integrantes experimentan la situación de pobreza y si logran o no superarla. En este sentido la mujer rompe los esquemas en forma significativa incorporándose masivamente al mundo laboral, y sin dejar de mencionar la desigualdad de género y sus consecuencias, ha sido la mujer quien directamente ha contribuido en controlar el aumento de la pobreza, incorporándose al trabajo remunerado.

Varios han sido los proyectos, pero el problema de la pobreza sigue siendo un desafío para los gobiernos y para el mundo en general, esto implica a los países desarrollados como también a los países en desarrollo, aunque las condiciones que presenta cada contexto sean diferentes entre una región u otra, e incluso dentro de la misma región podemos encontrar diferencias significativas, afectando de modo diverso a los distintos grupos sociales.

Erradicando la pobreza

En agosto del 2003, en el marco del Convenio de Cooperación Técnica entre el PNUD y la OIT, se inició el proyecto Género, Pobreza y Empleo en Chile. Uno de los componentes básicos de este proyecto es la realización de estudios y diagnósticos nacionales sobre las interrelaciones entre el género, la pobreza y el empleo, que contribuyan a aumentar la base de conocimientos sobre estos fenómenos pero, que principalmente puedan aportar al diseño y a la implementación de políticas dirigidas a erradicar la pobreza, promover el empleo y la igualdad de género (Ibíd.).

En este sentido una de las más importantes políticas públicas implementadas por el Gobierno de Chile para erradicar la pobreza es el Sistema de Protección Social Chile Solidario, siendo la respuesta del gobierno frente a la persistencia de la pobreza, a pesar del crecimiento económico.

En el contexto latinoamericano, Chile a logrado ser uno de los primeros en cumplir con la primera meta establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en relación a reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza absoluta, es decir, se bajó desde un 12,4% en 1990 a y 4,5% en el 2003 la población que vivía bajo la línea de indigencia.

Asimismo Selamé (Ibíd.), sostiene que a pesar de muchos ajustes que han realizado los gobiernos democráticos en Chile, como el aumento del gasto público en políticas sociales y las reformas laborales, la distribución del ingreso no ha variado desde 1990.

Por lo tanto, el empleo se constituye en el principal mecanismo de inserción social, siendo la base de la autonomía de las personas, identidad social y participación en una comunidad de valores, en este sentido la economía cumple un papel fundamental en la creación de más y mejores empleos para hombres y mujeres pobres.

“Ya no basta con identificar a las personas, familias y grupos en situación de pobreza y describir sus características, sino que se requiere además interrelacionar las diversas dimensiones que explican esta situación y articular los niveles micro y macro. De ahí la necesidad de incorporar a los análisis de la pobreza las dimensiones subjetivas o psicosociales que operan a nivel de individuos, relaciones interpersonales o pequeños grupos” (Ibíd.:19).

Lo anterior ha significado la base de las políticas públicas como las del Sistema de Protección Social Chile Solidario, puesto en marcha el año 2004 constituyéndose como un sistema de protección social, el cual intenta articular las dimensiones subjetivas con las de carácter estructural y sistémico. Se define como un sistema y no como un programa, y se propone consolidar una red de protección social para mejorar las oportunidades de las familias más pobres, a través del acceso garantizado a prestaciones públicas, consideradas un derecho de la población.

Este sistema focaliza su acción en familias en situación de indigencia, estas corresponden al 3,2% de la población, siendo estas 516.738 personas, de acuerdo a la CASEN (Op. cit.) y propone sacar a estas familias de la extrema pobreza, brindándoles los apoyos necesarios para garantizar condiciones mínimas, que permitan en el futuro tener oportunidades reales para mejorar su nivel de vida.

El Chile Solidario es un sistema centralizado, que funciona con una lógica descentralizada, a través de convenios con los municipios, y pone un fuerte énfasis en el mejoramiento de la gestión y la coordinación de las prestaciones sociales, que se entregan de acuerdo a las necesidades de cada familia a través de un contacto directo y personalizado. Se intenta así superar la dispersión y superposición de prestaciones para pasar a un modelo más articulado y más eficiente. Opera por lo tanto, como un programa de carácter compensatorio, con medidas orientadas a proporcionar bienes y servicios a los grupos de población más vulnerables, pero al mismo tiempo contempla en su diseño el establecimiento y garantía de derechos económicos y sociales básicos. (Ibíd.).

Para este sistema se han definido siete pilares básicos (salud, educación, habitabilidad, trabajo, ingresos, dinámica familiar e identificación) que se operacionalizan en 53 mínimos a cumplir. Se combinan componentes asistenciales y promocionales, que se encuentran en torno a:

- Apoyo Psicosocial, a través del acompañamiento personalizado, durante 24 meses, de un técnico (Apoyo Familiar) que realiza visitas periódicas a la familia.
- Bono de protección a la familia, asociado al cumplimiento del contrato firmado con la familia, de acuerdo a sus necesidades. Se entrega a la mujer.
- Subsidios monetarios garantizados, que otorga acceso a la red de subsidios sociales (subsidio maternal, familiar, de vejez o invalidez alimentación escolar).
- Acceso preferente a programas sociales de promoción social, tales como capacitación laboral, nivelación de estudios, rehabilitación de drogas, prevención de violencia intrafamiliar, etc.

Componentes del Chile Solidario

El primer paso en Chile Solidario es seleccionar a familias de extrema pobreza -en base a la información de la Ficha de Protección Social que aplican los municipios- e invitarlos a participar en este innovador sistema de protección social.

Luego de que familias aceptan integrarse al sistema se comienza a trabajar con ellos los tres componentes que estructuran el sistema:

1. Programa Puente (apoyo psicosocial) y Aporte Solidario

En esta primera etapa las familias participan en el Programa Puente, que ejecuta el FOSIS en conjunto con los municipios, y se comprometen a trabajar con un profesional del área

social denominado “apoyo familiar”. Este los acompañará durante 24 meses, dándoles herramientas para que construyan su propio camino de superación.

Como una manera de apoyarlos en esta etapa, el Gobierno entrega un Aporte Solidario (bono) -de carácter decreciente- a las mujeres jefas de hogar y/o a la pareja del jefe de familia.

- \$ 12.320 mensual durante los seis primeros meses.
- \$ 9.387 mensual entre el mes 7 y el año.
- \$ 6.454 mensual entre los meses 13 y 18.
- Monto equivalente a SUF durante los últimos 6 meses.
- Después de 24 meses en el Programa Puente, las familias reciben un Bono de Egreso, durante tres años, que también tiene un monto equivalente a un SUF mensual.

2. Subsidios Monetarios

En forma paralela al Programa Puente, las familias también reciben en forma preferencial los subsidios monetarios del Estado. Entre estos se encuentran:

- Subsidio Único Familiar (SUF), para todos los niños y niñas menores de 18 años.
- Pensión Asistencial de Vejez (PASIS), para todos los mayores de 65 años.
- Pensión Asistencial de Invalidez (PASIS) para quienes corresponda.
- Subsidio de Agua Potable (SAP), para cubrir el 100% de la cuenta hasta 15 metros cúbicos de consumo mensual.

3. Acceso Preferente a Programas Sociales

A través de este componente, las familias obtienen acceso preferente a los programas sociales, tanto públicos como privados. Para ello, distintas instituciones y organismos de las

áreas de Salud, Educación, Trabajo, Vivienda, Justicia, entre otras, se comprometen con Mideplan para darles prioridad a los beneficiarios de Chile Solidario (Mideplan, Op. cit., a).

Esta política pública, consiste en una estrategia de intervención integral a favor de las familias en extrema pobreza, la cual ha sido diseñada considerando los requerimientos mínimos que se deben poner en operación, para generar condiciones básicas que les permitan a estas familias superar su condición de extrema pobreza.

“El objetivo central de esta estrategia, es mejorar las condiciones de vida de las familias en extrema pobreza, generando las oportunidades y proveyendo los recursos que permitan a estas familias, recuperar o disponer de una capacidad funcional y resolutive eficaz, en el entorno personal, familiar, comunitario e institucional” (Mideplan, Op. cit., a: 13).

Esta estrategia considera generar ciertas condiciones mínimas de vida para las familias en esta condición socioeconómica, consta de apoyo psicosocial con el fin de crear y/o mejorar las capacidades de funcionamiento básicas de una familia, además pretende reactivar las redes sociales, con el fin de que las familias se acerquen a la oferta de servicios y beneficios que son ofrecidos y que pueden necesitar. Asimismo pretende sensibilizar a las instituciones locales para que concentren estos servicios y beneficios en personas y familias indigentes que los requieran. Por último pretende fomentar la organización y asociatividad de las familias y otros actores comunitarios, implementando acciones dirigidas a generar condiciones y oportunidades para llevar a cabo iniciativas de autogestión comunitaria.

El espacio territorial toma una relevancia importante en esta estrategia, producto plantea que el sentido de pertenencia de la familia con su entorno representa un potencial recurso a favor de la intervención, ofreciendo amplias posibilidades para generar condiciones de accesibilidad a la red social. Además esta estrategia involucra una relación y participación entre los ejecutores, debidamente calificados, y las familias beneficiadas, las instituciones y los actores presentes en el territorio.

TERCERA PARTE
ANALISIS DE LOS RESULTADOS

En el siguiente capítulo, se presentarán los resultados obtenidos a través de los instrumentos y técnica de recolección de información, los cuales fueron aplicados a las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo. Las cuales presentan los más altos índices de indigencia urbana en la Región Metropolitana, a fin de dar respuesta a las preguntas postuladas para nuestra investigación.

El análisis estará basado en cinco ámbitos: familia, educación, trabajo, redes sociales y visión de futuro. Asimismo, con el objeto de profundizar los aspectos cuantitativos y cualitativos de la información recolectada, se establecerán tres capítulos. En cada capítulo identificaremos el sistema de creencias y valores que presentan las familias respecto a las dimensiones antes señaladas, información que será profundizada a través del análisis de contenido.

La información cuantitativa será presentada y mediante gráficos de sectores, ya que es el medio más adecuado para representar la comparación que se da en las variables con las cuales trabajamos.

Entendemos por creencias, según lo señalado en la definición de variables, a las ideas o pensamientos significativos y aceptados como verdaderos, desarrollados a través de sus experiencias, las que ordenan, al enfrentarse al mundo y época que les ha tocado vivir, desplegando un conjunto de afirmaciones, verídicas o no, sobre la realidad que poseen en relación a hechos específicos.

Cuando hablamos de valores, nos referimos a aquellos referentes o ideas que poseen las familias en extrema pobreza, y que guían y determinan la orientación y comportamiento.

Lo anterior nos permitirá establecer particularidades de las familias en estudio, a partir de las relaciones que establecen al interior de la familia y con su contexto social, lo que determina su funcionamiento como sistema social.

CAPÍTULO VI

APROXIMACIÓN A LA REALIDAD DE LAS FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONOMICA

“Aproximación a la realidad de las familias en contexto de extrema Pobreza”

La pobreza es un fenómeno determinante en el desarrollo de muchos países, es por ello que se debe saber como definir y medir, en segundo lugar se debe conocer con que políticas y estrategias se reduce. En las dos últimas décadas se ha ampliado este concepto centrándose en enfoques y variables económicas de ingreso y consumo, a otras que han incorporado dimensiones de la vida de las personas.

Sin lugar a dudas, el fenómeno de la pobreza y las caracterizaciones que se hacen de esta no son un tema nuevo. Este capítulo tiene como finalidad analizar los datos obtenidos en la presente investigación relacionados con la situación socioeconómica y el funcionamiento familiar en contexto de pobreza extrema de las comunas de La Granja, Lo espejo y San Bernardo, es importante mencionar que la caracterización de la situación socioeconómica de las familias en estudio es definida a partir de los fines de nuestra investigación en base a diversos factores, tales como caracterización del grupo familiar, nivel educacional del encuestado del grupo familiar, vinculación de la familia con redes, identificación de valores presentes en el grupo familiar entre otros antecedentes a considerar.

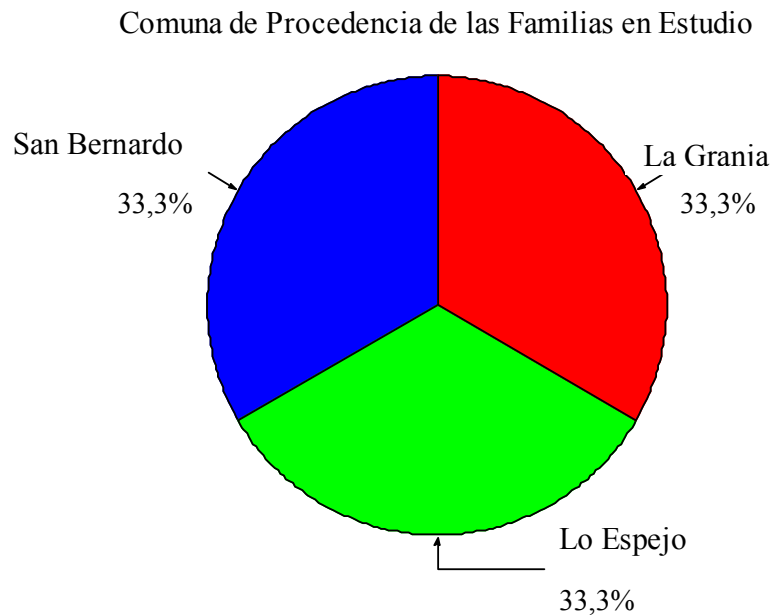
Así las familias sujetos de este estudio, corresponden a las comunas con mayor concentración de extrema pobreza en el Región Metropolitana, estas familias están insertas en el sistema de Protección Social Chile Solidario y su componente Programa Puente (apoyo psicosocial) y aporte solidario.

Lo anterior nos permitirá establecer las particularidades de las familias en estudio, a partir de las relaciones que establecen con su entorno social y familiar, lo cual determina su funcionamiento como sistema social.

A continuación, se presenta un análisis diagnóstico de la realidad social de las familias en condición de extrema pobreza, además de presentar un análisis del perfil socioeconómico de estas y su acceso a recursos, participación en los servicios e instituciones sociales.

Caracterización Demográfica

Gráfico N° 2



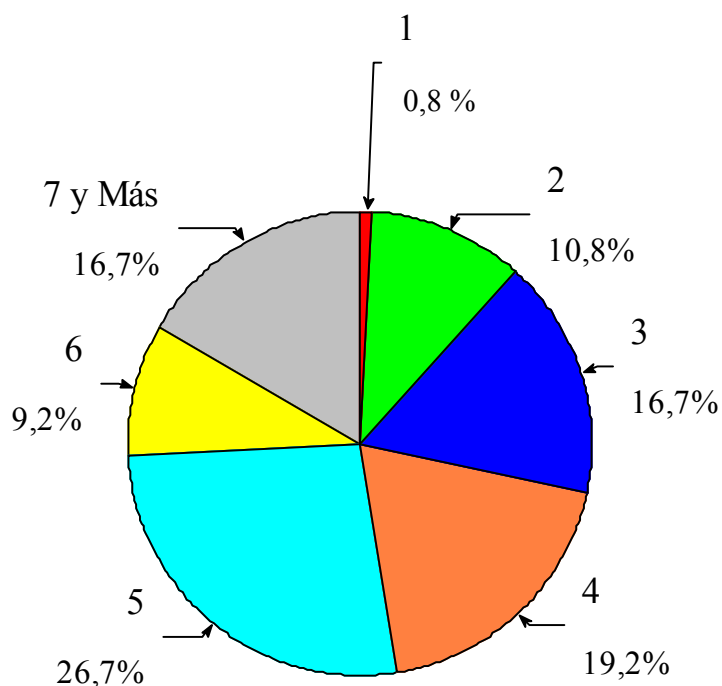
Fuente: Investigación Directa

Como muestra el gráfico N° 2, las familias en estudio son familias pertenecientes a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo. Estas familias se encuentran incorporadas al sistema de Protección Social Chile Solidario y su componente Programa Puente (apoyo psicosocial) y aporte solidario, donde de un universo de 167 familias, se encuesta a una muestra aleatoria de 120 familias. De este modo las cifras señaladas implican que se encuesta a un número de 40 familias en la comuna de La Granja, 40 familias en la comuna de Lo Espejo y finalmente 40 familias en la comuna de San Bernardo. Estas comunas representan el mayor porcentaje de familias en contexto de extrema pobreza según la encuesta Casen, (Op.cit., 2006).

Estructura Familiar

Gráfico N° 3

Número de Integrantes del Grupo Familiar



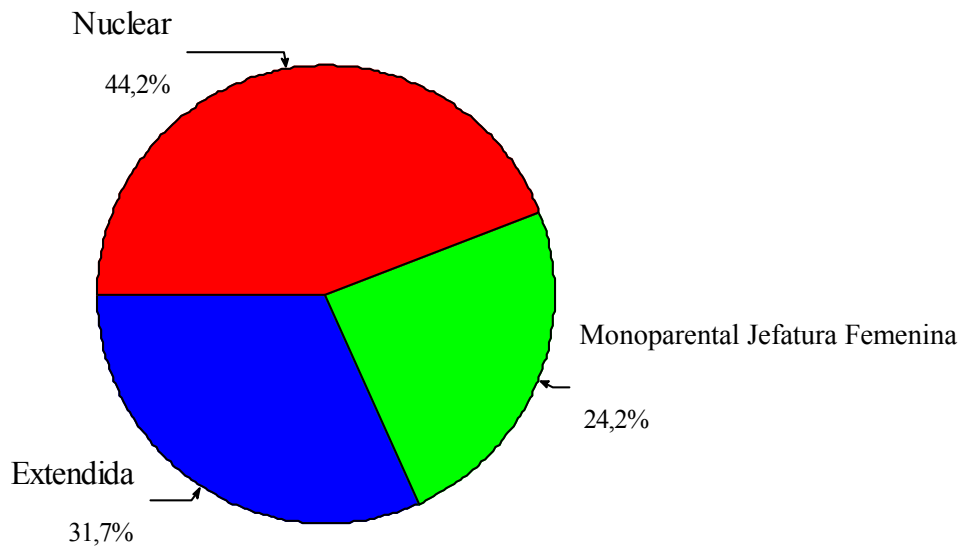
Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 3 podemos observar que de las familias en estudio predomina el 26,7 %, cuyos integrantes del grupo familiar son 5, si bien es el grupo que predomina, los demás grupos presentan una frecuencia con tendencia a la homogeneidad, ahora bien el tamaño de los hogares en extrema pobreza es superior al que se presenta a nivel nacional en la encuesta Casen (Op. cit.), que señala que el promedio de miembros por hogar en Chile es de 3,7 personas, para las familias en condición de pobreza esta cifra es superior alcanzando un promedio de 4,5 miembros por hogar el presente estudio.

Tipo de Familias

Gráfico N° 4

Tipos de Familias



Fuente: Investigación Directa

En el Gráfico N° 4 podemos observar que las tipologías de familia que predominan en las comunas de estudio son la Familia Nuclear, la Monoparental con Jefatura Femenina y la Familia Extendida, lo cual está determinado a partir de los integrantes que la componen y los lazos de consanguinidad existentes entre éstos.

Si bien, la familia producto de las transformaciones sociales y los procesos de modernización que se han llevado a cabo en Chile ha sufrido diversas modificaciones tanto en su estructura como en sus interacciones, sin embargo, independientemente de los cambios que ésta ha sufrido sigue siendo la familia nuclear la que predomina, el presente estudio no es exento, representando un 44,2 % de la muestra, teniendo en cuenta que las estructuras familiares

rígidas hoy adquieren modalidades más permeables y flexibles que incorporan parámetros más democráticos que en épocas anteriores.

Consecuente con lo anterior, las transformaciones sociales inciden en el ámbito familiar, lo que se ha ido traduciendo en la incorporación de la mujer al mercado laboral, adquiriendo de este modo un nuevo rol en la sociedad, insertándose laboralmente, dando origen a un alto porcentaje de hogares con Jefatura Femenina, donde el estrato de familias en estudio no esta exento manifestándose con el 24,2 % de la muestra, de lo que se puede inferir que cuando la relación entre la pareja se termina generalmente la mujer es la que se queda a cargo de los hijos, como se comprobó empíricamente.

Finalmente podemos señalar que la gran mayoría de las familias que se encuestaron se caracterizan por pertenecer a una tipología de familia tradicional, de las cuales encontramos principalmente familias nucleares, conformadas por dos generaciones, padres e hijos, unidos por lazos de consanguinidad, los cuales conviven bajo un mismo techo, esto incide en que sus integrantes desarrollan sentimientos de intimidad, identificación y afecto. Por otra parte las familias extensas corresponden al segundo porcentaje más alto con un 31,7 % de las familias clasificándose dentro de la tipología tradicional, la cual recoge varias generaciones que comparten el mismo techo.

La educación, Factor de Movilidad Social

La relación entre la educación y la pobreza es una relación construida, en donde la idea acerca de que la educación es una de las formas privilegiadas de evitar y/o salir de la pobreza. De acuerdo al análisis de la encuesta Casen (Op. cit.), se puede concluir que por un lado la pobreza esta determinada en parte importante por el acceso a un puesto de trabajo, pero sin duda que a mayor capital humano (escolaridad) aumenta significativamente la participación en el mercado laboral. Además de que la educación es un factor importante para la movilidad social ya que representa un derecho en términos de acceso y calidad. Como podemos observar en el gráfico N° 5, las familias en estudio presentan una baja escolaridad

en donde más del 50% de los hogares el Jefe de Hogar (encuestado), no ha terminado su educación básica y/o no ha estudiado.

La educación es una variable crítica, que influye decisivamente en la vida y dinámica de las familias, dado que la educación juega un rol importante respecto del desarrollo de una persona en su conjunto y en la adquisición de habilidades y destrezas que le permitirán incorporarse al mercado laboral.

Las diferencias de participación en el empleo la constituye una persona con mayor nivel de educación, por lo que como podemos observar en el gráfico N° 5, el acceso a una buena fuente laboral se hace más difícil, lo que complica que los hogares pobres puedan salir de su condición de pobreza.

Así mismo, podemos apreciar que la educación es un factor trascendental para la formación y adquisición de capacidades de las personas, ya que no sólo la habilita para insertarse en el sistema laboral, sino que también lo insta a participar de manera efectiva para mejorar las condiciones como calidad de vida, en la toma de decisiones, entre otros aspectos.

Cuadro N° 12

Edad del Encuestado y Escolaridad del Encuestado

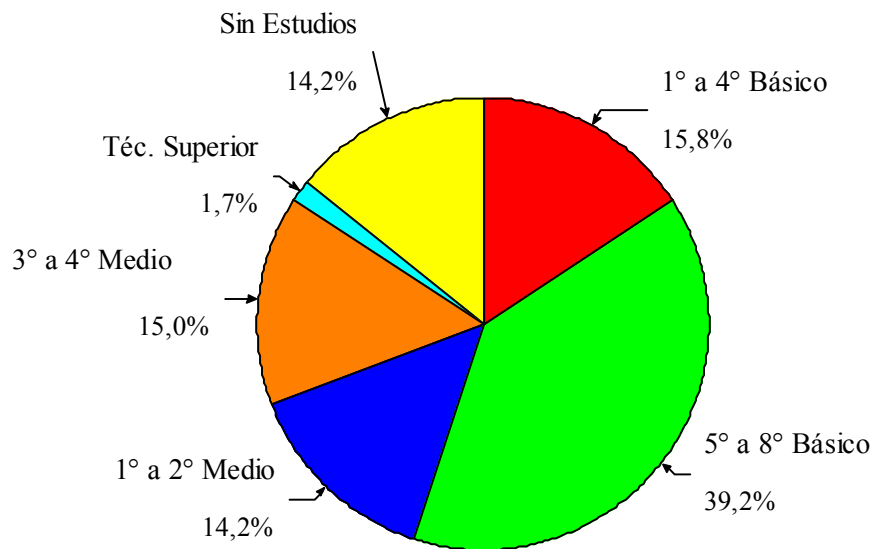
Escolaridad Encuestado	1° a 4° Básico	5° a 8° Básico	1° a 2° Medio	3° a 4° Medio	Téc. Superior	Sin Estudios	Total
Edad del Encuestado							
18-28	3	5	3	5	0	1	17
29-39	1	22	7	6	2	1	39
40-50	2	10	5	6	0	7	30
51-61	6	6	1	1	0	6	20
62 y mas	7	4	1	0	0	2	14
Total	19	47	17	18	2	17	120

Fuente: Investigación Directa

Educación

Gráfico N° 5

Escolaridad del Encuestado



Fuente: Investigación Directa

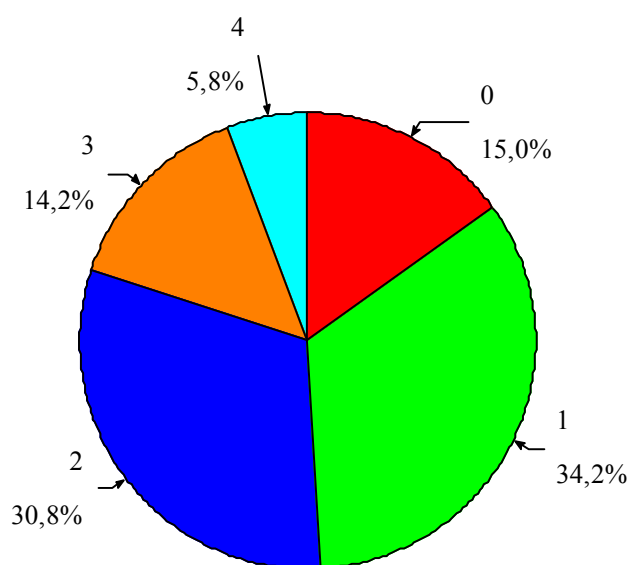
A partir del gráfico N° 5 podemos observar la escolaridad del jefe de hogar (encuestado), se aprecia en primer lugar que quienes presentan menores niveles de escolaridad son aquellas personas mayores de 40 años, en segundo lugar a pesar de que se ha incrementado el promedio de escolaridad de las personas más jóvenes este se mantiene bajo, ya que sólo logran cursar la enseñanza básica un 55 % de los encuestados de los cuales, sólo el 22,5 % de ellos logran llegar a 8° Básico, concordando con estudios de la encuesta Casen (Op. cit.), que señalan que la escolaridad de las personas más pobres alcanzan un promedio de 6,9 años de estudio.

De lo anterior podemos señalar que estas personas no han cumplido con la obligatoriedad de años de escolaridad, dificultando el acceso al mercado laboral y con ello mejorar la calidad de vida.

Si bien un porcentaje importante que alcanza el 29,2 % de las personas encuestadas, cursó la enseñanza media de estas sólo el 15 % alcanzó a completar sus estudios, pese a esto muchas de las personas encuestadas que han cursado su estudios completos, lo que las habilita en teoría para acceder a una buena fuente laboral, muchas de éstas se dedican a las labores del hogar, dando cuenta de que se han hecho cargo de los roles de proveedoras y dueñas de casa, lo que dificulta las proyecciones familiares al transformarse en hogares monoparentales.

Gráfico N° 6

Integrantes de la Familia que Estudian



Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 6 podemos observar que existe una alta inserción en el sistema escolar de los integrantes de las familias, lo que contrasta con la escolarización de los adultos, como se pudo observar en el gráfico N° 5, de lo que se puede inferir que existe la conciencia por parte de los padres que una herramienta eficaz para superar la pobreza es la educación.

Así mismo las familias encuestadas presentan un alto riesgo social, dadas las características de ellas, por lo que se tiene que tener en cuenta que esta realidad puede variar dado que en Chile existe un número importante de jóvenes que no han terminado su enseñanza media, de acuerdo a Dávila (1998), existe más de un millón y medio de jóvenes chilenos entre quince y veinticuatro años que no tienen su educación media completa. En algunos casos los hijos presentan una doble función de trabajadores y a su vez se encuentran estudiando, por lo que a juicio nuestro es una situación alarmante, ya que están sujetos a desertar del sistema escolar.

Cuadro N° 13

Tipo de Familia e Integrantes de la Familia que Estudian

Tipo de Familias N° de Integrantes que Estudian	Nuclear	%	Monoparental con Jefatura Femenina	%	Extendida	%	Total	%
0	12	66,7	2	11,1	4	22,2	18	100
1	16	39,0	16	39	9	22	41	100
2	18	48,6	10	27	9	24,3	37	100
3	6	35,3	1	5,9	10	58,8	17	100
4	1	14,3	0	0	6	85,7	7	100
Total	53	44,2	29	24,2	38	31,7	120	120

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro anterior podemos apreciar que en las familias nucleares existe el mayor número de integrantes que se encuentran estudiando, de lo que podemos inferir que las familias con uno, dos y tres hijos por lo menos tiene a un hijo en el sistema escolar.

También podemos observar que en las familias extendidas el nivel de integrantes que estudian es alto, se debe considerar que este tipo de familias esta compuestas por integrantes en donde cohabitan hijos y nietos, lo cual demuestra un elemento característico de las familias en extrema pobreza. Cabe destacar que de acuerdo a lo señalado anteriormente las proyecciones familiares se basan en que los integrantes de la familia que están en el sistema escolar terminen sus estudios.

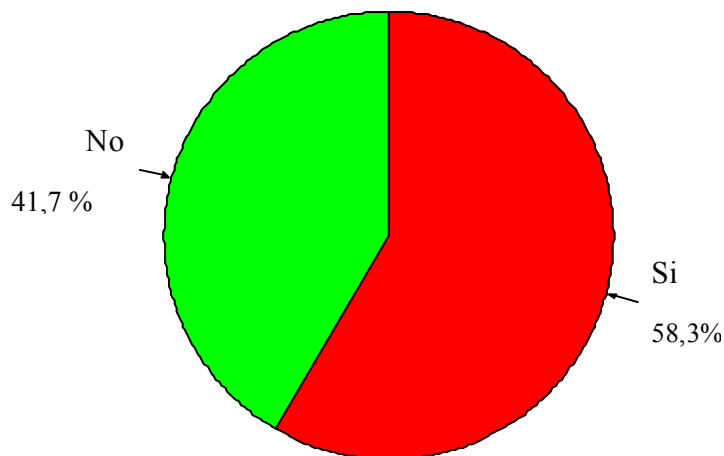
A partir de lo anterior podemos señalar que una de las características de las diferencias sociales, la constituye el sistema escolar, es así como los estratos altos se caracterizan por asistir a establecimientos educacionales privados y de prestigio, las familias pertenecientes al presente estudio se caracterizan por que los niños en edad escolar asisten a establecimientos públicos, aspirando a obtener un nivel educacional superior al de sus padres (CEPAL, 2005e).

Finalmente, la educación representa un aspecto básico de las políticas orientadas a reducir las desigualdades en la distribución de ingresos y superar la pobreza. En términos generales, mientras más equitativamente estén distribuidas las oportunidades de educación, más igualitaria debería ser la distribución de los ingresos. Por otra parte, una condición importante para la superación de la pobreza, es el incremento de las capacidades productivas de las personas en situación de pobreza. En donde las carencias de capital humano repercuten en una baja productividad laboral y trabajos mal remunerados.

Salud

Gráfico N° 7

Enfermedad y/o Discapacidad Presente
en Algún Mienbro de la Familia



Fuente: Investigación Directa

A partir del gráfico N° 7 podemos observar que el 58,3 % de las familias encuestadas presenta enfermedad en algún miembro de la familia, estos corresponden a 70 personas, las que se refieren principalmente a enfermedades crónicas de las cuales podemos señalar diabetes, asma, e hipertensión, también existen casos de enfermedades degenerativas, siquiátricas, depresión y otro tipo de enfermedades.

Como podemos observar en un porcentaje menor de sólo el 41,7 % de las familias encuestadas no existen enfermedades, es decir en 50 familias no existe ningún tipo de enfermedades.

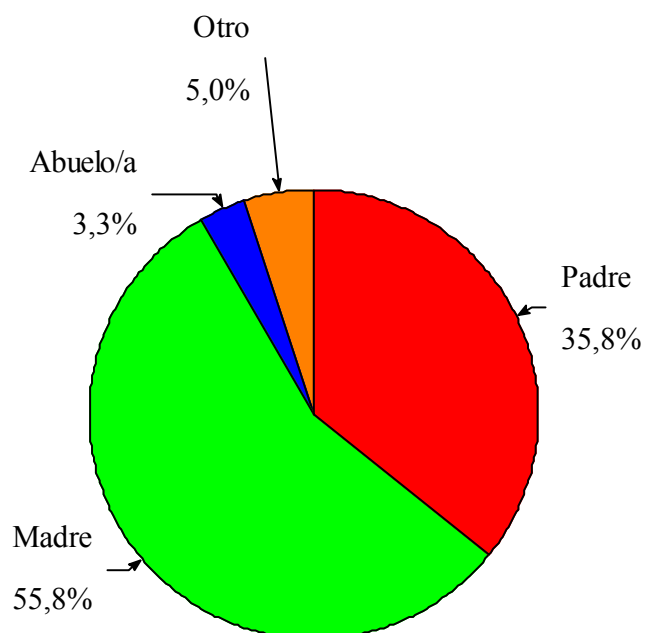
El hecho de que algún miembro de la familia presente algún tipo de enfermedad, incide negativamente en el bajo presupuesto familiar, dado que si bien en cierto el 100 % de los

encuestados tiene sistema de salud FONASA “A”, acceso gratuito a salud, no cubre por ejemplo los traslados en transporte público de los pacientes para sus controles de rutina entre otros gastos en los que deben incurrir las familias.

Roles

Gráfico N° 8

Jefe de Hogar



Fuente: Investigación Directa

Podemos observar en el gráfico N° 8 que del total de las familias encuestadas el 35,8 % reconoce a la figura masculina el rol de jefe de Hogar del grupo familiar, a este le sigue la madre con el 55,8 %, y en menor cantidad un familiar directo, el Jefe de Hogar es aquel que

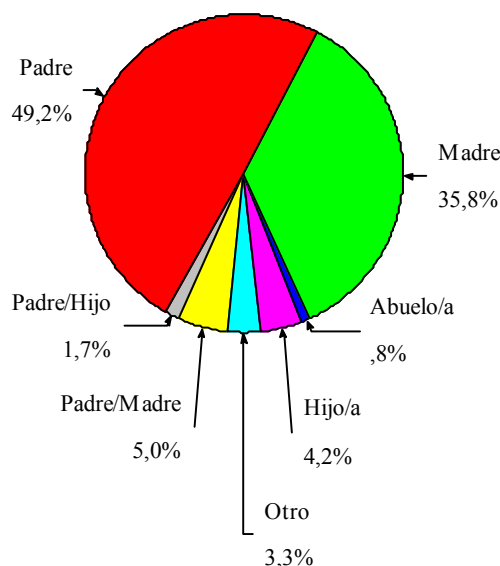
administra el presupuesto familiar, de esto podemos inferir que la mujer es quien mayoritariamente maneja las finanzas del hogar y en algunos casos cuenta con menor apoyo de su pareja en lo que respecta a la administración de los egresos como ingresos económicos, lo que queda reflejado en el tipo de familias que fueron encuestadas.

En función de nuestra investigación entenderemos por sostenedor económico a aquel miembro de la familia que percibe y aporta mayores ingresos al grupo familiar. Si bien existen muchos casos donde ambos padres trabajan recibiendo la misma cantidad de ingresos y aportando de igual modo al grupo familiar, el cuestionario estaba orientado a que la familia determinara, a partir de otras variables, a quienes reconocían como sostenedor. Lo anterior se puede observar en el gráfico N° 9.

Un dato importante y que se puede observar en la presente investigación es la alta presencia de jefatura femenina a nivel nacional en los hogares en situación de pobreza, que llega a 37.2%, sobre el promedio nacional de 29,7%. Casen (Op. cit.).

Gráfico N° 9

Sostenedor Económico de la Familia



Fuente: Investigación Directa

Como podemos observar en el gráfico N° 9, del total de las familias encuestadas un 49,2 % reconoce en la figura masculina el rol del sostenedor económico del grupo familiar, seguido por la madre con un 35,8 %, en un menor porcentaje reconoce a sus abuelos con un 0,8 %, a los hijos con un 4,2 %, a otros familiares directos con un 3,3 %, la dualidad padre madre con un 5 %, y finalmente padre e hijo con un 1,7 % son quienes sostienen económicamente al grupo familiar.

El reconocimiento de la figura masculina como sostenedor económico, puede deberse a la diferenciación de los sueldos entre hombres y mujeres, pese a realizar igual función, puesto que el género femenino percibe menores ingresos por iguales labores.

El hecho de reconocer a otros integrantes como se puede observar en el gráfico N° 9, en el rol de sostenedor económico, debido a que son familias en donde la responsabilidad económica se siente en cada miembro del grupo familiar, y en gran medida esto influye en el

reconocimiento que se hace de cada uno de ellos en el aporte económico al hogar. Teniendo en cuenta de que los estudios sobre el tema Casen (Op. cit.), señalan que el tamaño de los hogares en situación de pobreza es mayor que el de los hogares de población no pobre. En el primer caso, los hogares están conformados en promedio por 4,5 personas, superior al promedio nacional de 3,7 como ya se menciono.

Si bien los estudios dicen en relación al número de personas que trabajan, en las familias con menos recursos el número de personas es menor, es decir, dentro de un hogar en situación de pobreza en promedio, sólo una persona trabaja en cambio entre los no pobres el promedio es de 1 a 2 personas Casen (Ibíd.), pero este estudio considera solamente el trabajo formal.

El cruce de variables entre a quien identifica el grupo familiar como Jefe de Hogar y Quien es el sostenedor Económico de la Familia, nos permitirá identificar si dichas funciones son cumplidas por un mismo integrante, o es compartida entre los miembros del grupo familiar.

Lo anterior lo podemos observar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 14

Sostenedor Económico de la Familia y Jefe de Hogar

Sostenedor Económico / Jefe de Hogar	Padre		Madre		Abuelo/a		Hijo/a		Otro		Padre/Madre		Padre/Hijo		Total	
	Padre	%	Madre	%	Abuelo/a	%	Hijo/a	%	Otro	%	Padre/Madre	%	Padre/Hijo	%	Total	%
Padre	35	59,3	2	4,7	0	0	1	20	0	0	4	66,7	1	50	43	35,8
Madre	23	39,0	36	83,7	0	0	4	80	1	25	2	33,3	1	50	67	55,8
Abuelo/a	1	1,7	2	4,7	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	4	3,3
Otro	0	0	3	7,0	0	0	0	0	3	75	0	0	0	0	6	5
Total	59	100	43	100	1	100	5	100	4	100	6	100	2		120	100

Fuente: Investigación Directa

En el cuadro anterior podemos observar que en los casos donde el grupo familiar identifica como Sostenedor Económico al padre y como Jefe de Hogar representa el 59,3 %, de las familias encuestadas, por otro lado importante la madre del Grupo Familiar en iguales funciones representa el 83,7 %.

De un total de 120 familias encuestadas 35,8 % de los casos reconocen como sostenedor del hogar al padre, en un 59,3 % de los casos éste cumple una doble función, es decir, además de proveer económicamente a la familia se dedica a la Jefatura Familiar.

En aquellos casos en que la mujer es reconocida como sostenedora del grupo familiar 55,8 %, radica en ella no sólo la función proveedora sino que también debe encargarse de la Jefatura Familiar con un 83,7 %. De lo anterior se infiere que cuando la madre es proveedora, por lo general cuenta con mínimo apoyo de su pareja en lo que respecta a la Jefatura de la Familia.

En resumen podemos señalar que quienes se encargan mayoritariamente de la Jefatura Familiar, lo constituye principalmente la madre con un 55,8 % de las familias encuestadas, luego el padre con un 35,8 % y en un menor número compartido por el grupo familiar con un 8,3 %.

Entre los otros integrantes que son reconocidos como Sostenedores Económicos del grupo familiar encontramos a los familiares directos como lo abuelos, tíos y otros integrantes que componen la familia, como se puede observar en el cuadro.

Es interesante hacer un análisis de lo observado en el presente estudio, ya que queda de manifiesto el rol asignado históricamente al hombre, en cuanto a que debe ser él la figura encargada de proveer económicamente al grupo familiar, mientras que el rol de la mujer está ligado a las labores domésticas. Sin embargo hoy en día existe una diversificación de los roles, como podemos observar tanto hombres como mujeres comparten labores, fenómeno que se asocia principalmente a la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, lo que

conlleva a que se posicione de igual a igual la mujer con el hombre, lo que tiene como consecuencia compartir tareas.

Situación Socioeconómica

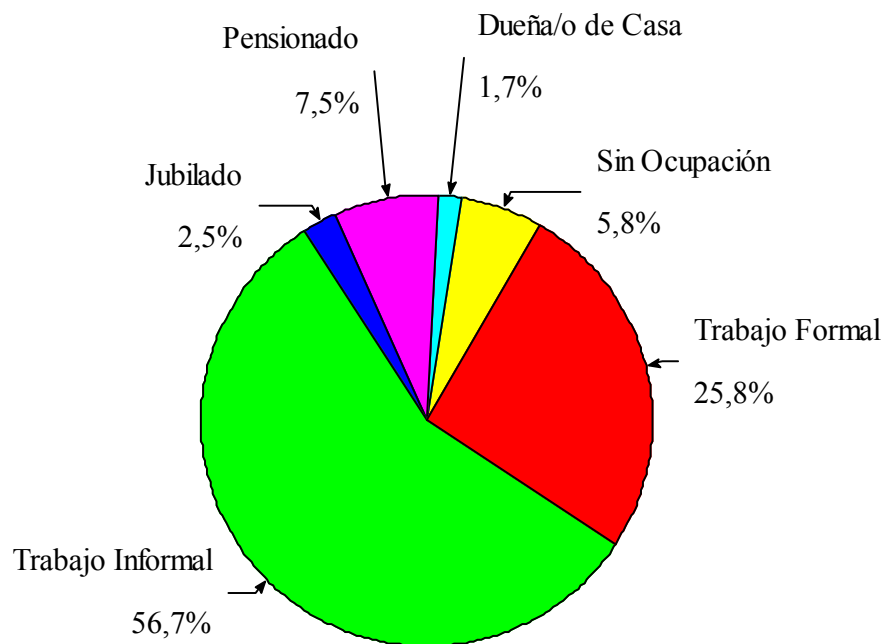
Las diferencias en el perfil ocupacional de la población de acuerdo a su situación de pobreza son significativas, podemos señalar que a fines del año 2006, mientras la tasa de participación de la población no pobre alcanzaba un 58,8%, en el caso de los indigentes ésta cae a un 42,6%. También se advierten significativas diferencias en la tasa de desocupación, que alcanza a 5,7% en la población no pobre y asciende a 40,1% en la población indigente. Estas diferencias se acentúan al comparar la situación de hombres y mujeres Casen (Ibíd.).

Considerando el párrafo anterior en lo económico la familia con sus integrantes es vista como la principal consumidora de bienes, ya que es en ella es donde se produce el salario, como es sabido ésta es la que se organiza en función del trabajo para poder subsistir, es en relación a esto que es necesario analizar la influencia que ejerce la situación laboral en la vida de las familias en contexto de pobreza.

En función del estudio realizado a las familias encuestadas podemos determinar cual es la Ocupación del Sostenedor Económico del Hogar, lo que podemos observar en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 10

Ocupación del Sostenedor Económico



Fuente: Investigación Directa

En el Gráfico N° 10 podemos observar que un porcentaje menor se desempeña como Dueña de casa con un 1,7 %, luego observamos que un 5,8 % de los Sostenedores Económicos del Hogar al momento de la encuesta se encontraban Cesantes, un 25,8 % de los encuestados cuenta con un trabajo formal, que son trabajos en la Municipalidad como Aseadores de Calles y Jardines principalmente y un porcentaje de estos se desempeñan como guardias de grandes tiendas, y un porcentaje menor como se puede observar son Jubilados 2,5 % y Pensionados 7,5 %.

El Alto porcentaje de los encuestados señalo que el sostenedor económico del Hogar se desempeña en un trabajo informal, de acuerdo a los datos recogidos, estos trabajos son principalmente en ferias libres, no como dueños de grandes puestos sino que en puestos chicos, más conocidos como “coleras” (su significado esta dado ya que es al final de las ferias libres en donde se localizan quienes venden cachureos), de lo que se puede inferir una precariedad del trabajo y malas remuneraciones que obtienen en este tipo de trabajos.

Lo anterior se ve potenciado por la baja escolaridad de los sostenedores económicos, ya que como señalamos anteriormente, una baja escolaridad no permite acceder a trabajos mejor remunerados, dado que hoy en día los trabajos formales exigen de quienes los ostentan un grado de especialización que las personas en condición de extrema pobreza en su mayoría carecen.

Por otra parte, es importante mencionar que un número de encuestados realiza trabajos en su hogar, pertenecientes a los programas de emprendimiento productivo de la Municipalidad, en donde reciben capacitación por parte del FOSIS, lo cual les permite adquirir conocimientos en algún área de interés, para poder desarrollar una actividad laboral que le reporte ingresos, cabe destacar que este grupo de familias no poseen las garantías del contrato de trabajo. Por otra parte, se encuentran expuestos frente a los vaivenes de la oferta y demanda, es decir, como señalan ellos hay días buenos y días malos, lo que no les permite proyectarse económicamente.

En la actualidad los procesos que se están viviendo, donde la competitividad es uno de los factores que compone la presente estructura económica, genera que las personas constantemente se vean obligadas a especializarse y perfeccionarse en las diferentes labores que estos realicen, lo que es visto como fundamental a la hora de acceder algún puesto de trabajo, de lo cual las familias en contexto de pobreza quedan excluidas, potenciado aún más las desigualdades, aumentando la brecha económica entre quienes perciben mejores remuneraciones y quienes no.

De lo anterior se puede inferir que las familias sujetos de estudio, al poseer un nivel educacional inferior, como se mostró en el gráfico N° 5, cuyos estudios no superan al promedio de la sociedad en Chile, generalmente básicos y secundario, no logran especializarse en una determinada ocupación profesional y al momento de quedar cesantes emplean diversos mecanismos de sobrevivencia que les permiten subsistir mientras no tienen empleo.

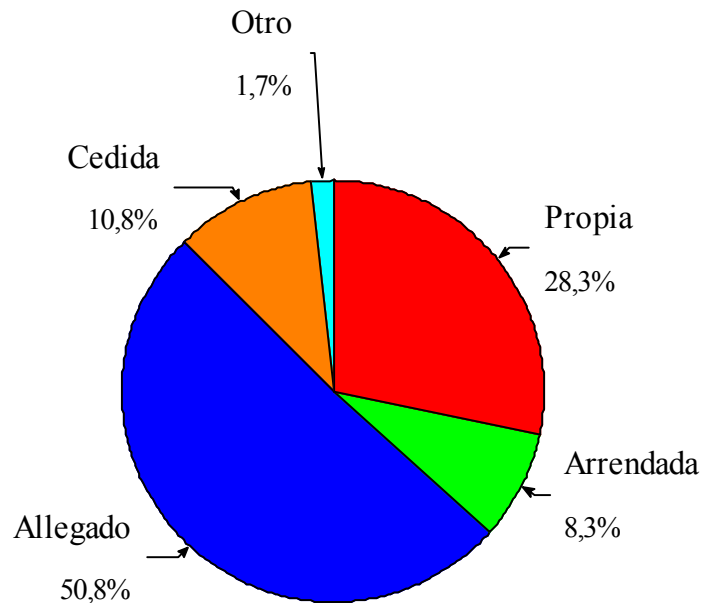
Vivienda, la casa propia, un sueño pendiente

El sueño de la vivienda propia es una constante en las familias en estudio, dado que es un elemento esencial para cualquier familia, ya que ésta les permitirá garantizar una mejor calidad de vida para el grupo familiar, además la vivienda constituye la conformación del patrimonio de la familia, dado que la tenencia de una vivienda es una de las adquisiciones más importantes para la familia en condiciones de pobreza. En el hogar es donde más tiempo pasa la familia, ésta representa lo que somos, es donde se llevan a cabo las interacciones familiares que dan identidad a los integrantes del grupo familiar, es lo que nos identifica para bien o para mal en algunos casos.

A continuación se presenta la situación de vivienda donde habita la familia en estudio, en cuanto a la tenencia de estas:

Gráfico N° 11

Situación de la Vivienda Donde Habita la Familia



Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 11 podemos observar que un 28,3 % de los encuestados posee vivienda propia, de las cuales la principal característica es que son mediana, un porcentaje menor arrienda el lugar de donde habita 8,3 %, un porcentaje mayoritario vive de allegado, representado por el 50,8 % de las familias encuestadas, y un porcentaje de 10,8 % su vivienda es cedida, finalmente un porcentaje de 1,7 % su vivienda esta en otra situación.

El hecho de que predominen las familias en calidad de allegadas denota la precariedad de la calidad de vida de las personas, dado que de acuerdo a las condiciones salariales, estas familias se ven en la necesidad de vivir de allegados, generalmente en la casa de los padres

de uno de los cónyuges. Esto nos permite inferir que en la actualidad, la precariedad del trabajo impide entre otras cosas que las familias puedan acceder a una vivienda propia.

Respecto a lo anterior de las familias que arriendan una vivienda y se encuentran en condición de allegados, éstas por diferentes situaciones no han podido acceder a la vivienda propia. Principalmente se puede inferir que en este sentido el número de integrantes de la familia muchas veces complica la posibilidad de acceder a un bien raíz. Así mismo, existen familias que por múltiples factores ya sean historia familiar u otros, habitan en hogares cedidos con familiares, por otra parte, hay familias que residen en hogares allegados como se observa en el gráfico anterior, principalmente por motivos económicos o porque la pareja al momento de conformar una familia, decide vivir junto a la familia de origen en la casa de éstos.

Para graficar la situación de habitabilidad de las familias encuestadas es necesario hacer un cruce de variables como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 15

Número de Integrantes del Grupo Familiar y Habitaciones del Hogar donde Habita la Familia

N° de Integrantes N° de Habitaciones	1		2		3		4		5		6		7 y Mas		Total	%
	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%	6	%	7	%		
1	0	0	4	30,8	4	20	1	4,3	1	3,1	2	18,2	1	5	13	10,8
2	1	100	1	7,7	10	50	8	34,8	13	40,6	4	36,4	3	15	40	33,3
3	0	0	5	38,5	3	15	7	30,4	6	18,8	3	27,3	9	45	33	27,5
4	0	0	2	15,4	2	10	5	21,7	8	25	2	18,2	5	25	24	20
5	0	0	1	7,7	1	5	2	8,7	2	6,3	0	0	1	5	7	5,8
5 y Mas	0	0	0	0	0	0	0	0	2	6,3	0	0	1	5	3	2,5
Total	1	100	13	100	20	100	23	100	32	100	11	100	20	100	120	100

Fuente: Investigación Directa

A partir del cuadro anterior podemos señalar que la cantidad que presenta mayor frecuencia de integrantes son los tramos donde existen cuatro y cinco integrantes, con 4 y 5 integrantes respectivamente, lo que concuerda con la características de las familias en contexto de pobreza, en donde el promedio de integrantes es de 4,5 personas por hogar.

El cuadro anterior nos permite inferir el hacinamiento en que viven las familias en contexto de extrema pobreza, como se puede observar en el cuadro existe un 33,3 % de las familias que habitan en viviendas con 2 habitaciones y un 27 % en viviendas con 3 habitaciones, predominando esta tendencia, esto nos demuestra el hacinamiento que existe en este grupo de familias, además nos permite inferir que los padres comparten dormitorio con los hijos y en el caso de que exista más de un dormitorio, este es compartido por los hijos de todas las edades, como se puede observar en terreno al aplicar las encuestas.

Como podemos observar en el cuadro anterior, las familias cuyos integrantes superan a los 7 integrantes, que corresponden a familias extendidas representan el tercer grupo de mayor hacinamiento, en donde se presenta al igual que los primeros grupos familiares, donde el subsistema parental tendría su propia habitación y el resto de la familia compartiría los dormitorios restantes.

Es importante mencionar que en estos grupos familiares a diferencia de la tendencia de las familias a no tener más de uno o dos hijos, las familias en contexto de pobreza se caracterizan por ser familias numerosas, es decir, tienen una cantidad superior a dos hijos por familia, a pesar de que éstas no reúnen las condiciones económicas que demanda el tener un número considerable de hijos, al contrario de lo que plantea la encuesta Casen (Ibíd.), que señala que en cuanto al número de hijos, advierte una tendencia a la reducción del promedio de hijos por hogar a lo largo del tiempo en todos los sectores socioeconómicos, si bien las familias indigentes y pobres tienen un mayor número promedio de hijos (1.8 y 1.7 hijos, respectivamente) que las familias no pobres (1.2 hijos), en todas ellas ha descendido la natalidad. En el caso de las familias indigentes de 2.3 hijos a 1.8 hijos entre 1990 y 2006; en el caso de las familias pobres no indigentes de 1.9 a 1.7 hijos entre 1990 y 2006; y en las familias no pobres, de 1.3 a 1.2 hijos en igual período de tiempo.

Si bien el estudio plantea que existe una baja en la natalidad de las familias Chilenas, se presenta la contradicción de que el costo de la vida sube diariamente, lo que incide directamente en el porcentaje de la población que percibe menos recursos económicos, dadas las características de esta población, aquí vemos que el tema de educación, acceso a una fuente laboral y otros aspectos para estas familias son transversalmente importantes, ya que en esta cadena un eslabón que falte, complica la vida familiar.

Finalmente, podemos decir que las familias en contexto de extrema pobreza, el hacinamiento es una constante, lo que va en desmedro de la calidad de vida de cada integrante del grupo familiar, lo que no permite entre otras cosas algo tan básico como la intimidad entre los componentes del grupo familiar.

Redes Sociales, participación en organizaciones sociales

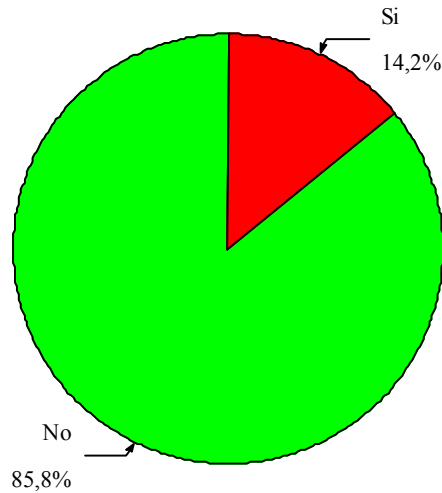
La participación en el Trabajo Social, es una expresión de amplio uso en los programas sociales, la participación hace referencia a tener parte en una cosa, en términos personales significa decidir lo que concierne a la vida propia, en función de esto Ander-Egg señala que la Participación Social es la que concierne a la participación conciente en los grupos de pertenencia.

En este sentido toma relevancia este término, en cuanto le da significado a la toma de decisiones que influirá en la vida de las personas, de este modo para el presente estudio la participación social responde a un conjunto de amplias necesidades, tales como interacción con otros pares en donde se da la comunicación, se forma la identidad, se desarrolla la creatividad entre otras.

Para graficar la participación en Organizaciones Sociales, de las familias en estudio se presenta el siguiente gráfico:

Gráfico N° 12

Participación en Organizaciones Sociales



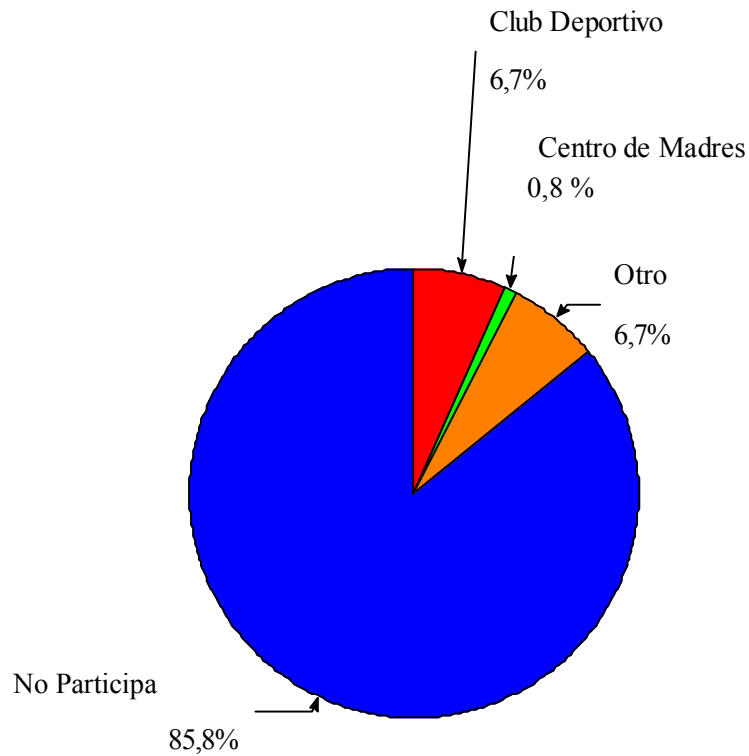
Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 12 podemos observar que de las familias encuestadas el 14,2 % reconoce participar en alguna Organización Social, diferente de lo que son los servicios como La Municipalidad, El consultorio, etc., que se analizaran más adelante. Por otro lado en la investigación encontramos un 85,8 % de las familias encuestadas que reconocen no participar de ningún tipo de Organizaciones Sociales.

De la situación anteriormente descrita, podemos inferir, que las familias en su mayoría evitan participar en la red social de su entorno comunal, en estos casos por miedo a salir a la calle ya que estas después del medio día son intransitables por el microtráfico o ya sea simplemente por falta de tiempo, éstas en su mayoría como observamos no se interesan en participar de algún tipo de actividad que ofrezca su entorno, también por no contar con algún tipo de organización que tenga su entorno barrial, o bien, no manifiestan interés en invertir tiempo en dichas actividades, entre otros, dedicando su tiempo al tema laboral.

Gráfico N° 13

Organizaciones Sociales en las
que la Familia Participa

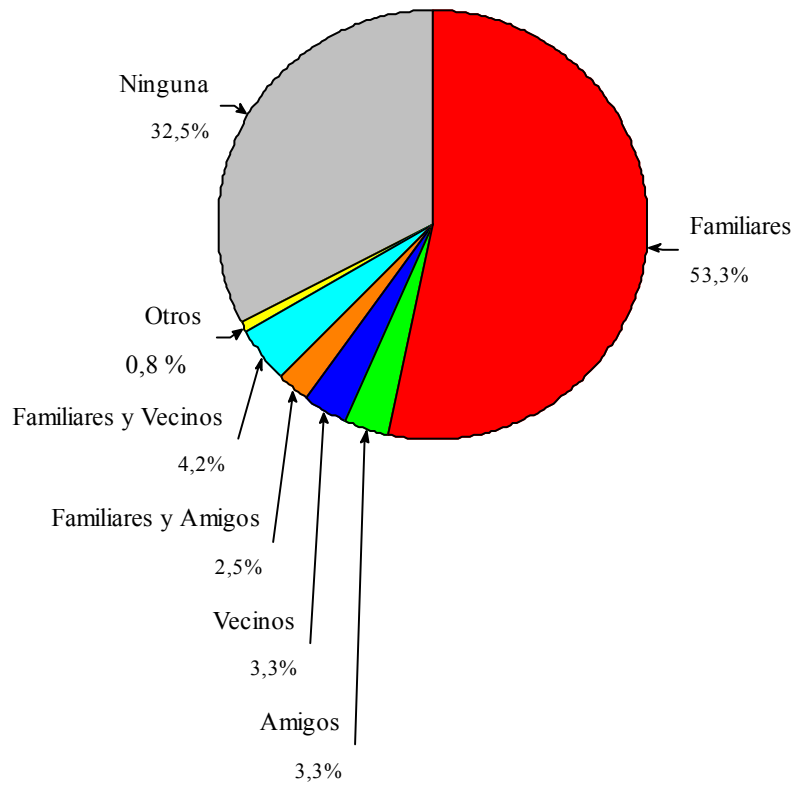


Fuente: Investigación Directa

El gráfico N° 13 nos permite observar la baja participación social que tienen las familias. De los grupos familiares encuestados el 6,7 % reconoce participar en algún club deportivo, de los que participan en dicha organización, señalaron que la desmotivación de participar en dicha actividad son las peleas que se arman en los encuentros deportivos, lo que claramente es una incitación a dejar de pertenecer a dicha organización. Sólo un 0,8 % de las encuestadas reconoce participar en un centro de madres y el 6,7 % de los encuestados participa en organizaciones sociales que generalmente son club de adulto mayor.

Gráfico N° 14

Redes de Apoyo Más Cercanas



Fuente: Investigación Directa

El gráfico N° 14 nos permite inferir que a consecuencia de que las familias no participen en organizaciones sociales por diversos motivos antes analizados, genera que el 53,3 % de las familias se centren en mantener relaciones con su grupo familiar, reconociéndolos como su red de apoyo más cercana.

Además, el hecho que las familias en estudio no posean una vinculación con otro grupo que cumpla funciones diferentes a los que se generan al interior de la familia, influye que éstas vean disminuida su red de apoyo, lo que incide en que frente a una dificultad generalmente sea la familia, en cualquiera de sus formas, la que responda ante dicha situación problemática, produciendo en ciertos casos un estrés familiar, o bien, a que éstas se

transformen en familias aglutinadas, las que no permite el ingreso de personas extrañas al interior del sistema, generándose una recarga en el sistema familiar.

Importante también es mencionar que de este grupo un porcentaje importante representado por el 32,5 % de las familias no reconocen a ninguna red de apoyo, esto nos permite inferir que de este porcentaje, al hacer una segunda lectura de su discurso, es la misma familia su red de apoyo, por lo que en este sentido, aumenta a un 80 % de las familias encuestadas quienes reconocen a su familia ya sea la que esta fuera del núcleo familiar como el mismo núcleo familiar.

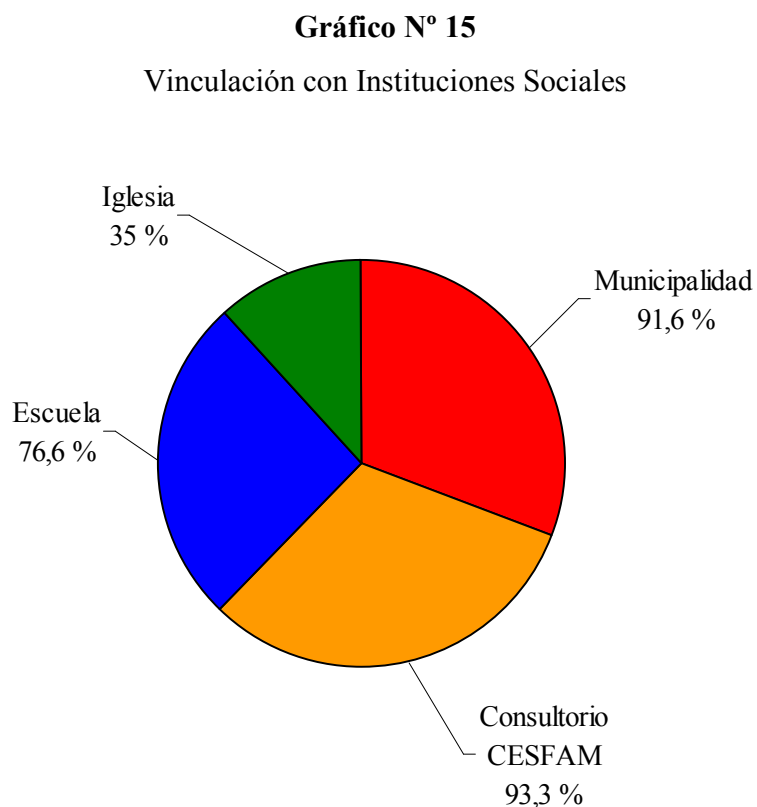
Así mismo, lo anteriormente expuesto nos indica que el bajo nivel de participación en organizaciones presentados por las familias en estudio, es por que los grupos familiares encuestados priorizan las relaciones establecidas al interior de la familia y en menor medida con sus vecinos y amigos como se puede observar en el gráfico N° 14. esto nos permite inferir además que, mas que mantener un vínculo afectivo con sus vecinos y amigos las familias encuestadas comparten otras instancias con sus vecinos tales como, sólo el saludo, conversaciones mínimas, problemas cotidianos, etc., en este sentido es importante mencionar que este grupo de familias y como es la constante en la sociedad Chilena, cada vez vive más acorralada, dado que las familias encuestadas viven en sectores populares azotados por el flagelo de la droga y la delincuencia, lo que incide negativamente en la creación de lazos de solidaridad entre éstos, como ellos mismos señalan *“viven su metro cuadrado”*.

Lo expuesto anteriormente da cuenta de los procesos de atomización e individuación que actualmente caracterizan a la sociedad Chilena, reduciéndose de esta forma las relaciones personalizadas, cara a cara y la vida en comunidad.

Instituciones que el grupo familiar utiliza

En la línea de análisis de las redes que utiliza la familia, esta se relaciona con distintos tipos de redes, las que varían según sus necesidades, redes que están constituidas principalmente por los servicios sociales, instituciones sociales, organizaciones formales tanto públicas como privadas entre otras.

El siguiente gráfico nos refleja las instituciones que mayormente utilizan las familias en estudio:



Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 15 podemos observar que los servicios utilizados por las familias en estudio son la Municipalidad con un 91,6 % de las familias encuestadas, luego observamos que un 93,3 % de las familias utiliza la red de consultorios de su comuna o CESFAM, la escuela, es utilizada por un 76,6 % de las familias, y finalmente podemos observar que el 35 % participa en alguna iglesia.

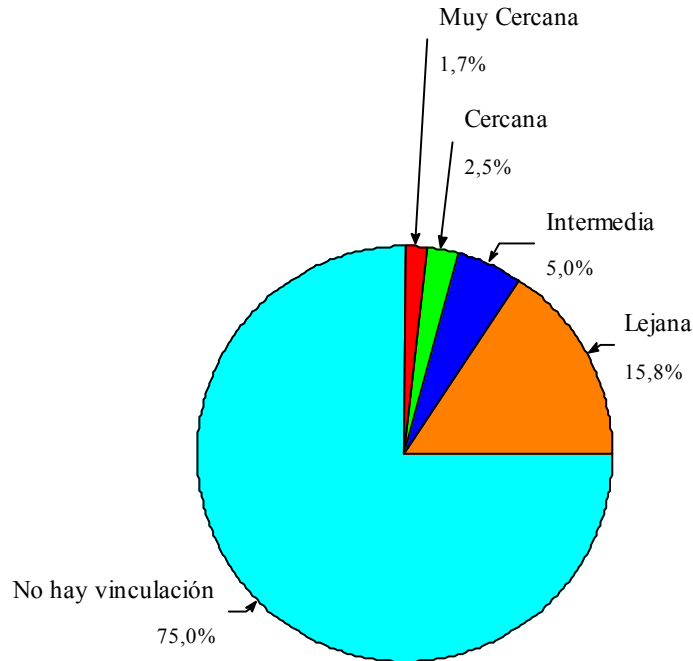
Del cuadro anterior podemos inferir que la alta participación en la Municipalidad que tiene las familias encuestadas, esta dado por la participación en el Programa Puente, lo que las hace tener una vinculación directa con esta institución, el mayor porcentaje de participación lo posee el consultorio o CESFAM, de esto podemos inferir que es una de las instituciones que más demandan las familias en contexto de pobreza ya que la salud es un tema primordial para estas familias, dado el número de hijos que integran el grupo familiar.

Además es importante mencionar que de las dos instituciones que recogen la mayor participación de este grupo de familias, podemos inferir que se establece una relación funcional con este tipo de instituciones, recurriendo a ellas sólo cuando las necesitan, es decir cuando se presentan enfermedades acuden al consultorio y cuando necesitan de algún beneficio o se presenta una necesidad en particular acuden a la Municipalidad.

Lo anterior nos permite afirmar que las familias encuestadas no dedican tiempo en acercarse a dichos servicios por otro motivo que no sea el alivio de una determinada enfermedad, en el caso de los consultorios, y en el caso de las Municipalidades, satisfacer alguna necesidad puntual, con ello podemos inferir que estas familias no utilizan dichos servicios en el nivel preventivo e informativo, requiriendo de esta forma los servicios de estas instituciones sólo cuando existe una situación puntual.

Gráfico N° 16

Nivel de Vinculación a Juntas de Vecinos



Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 16 podemos observar el nivel de vinculación que existe con la Junta de Vecinos del barrio donde habitan las familias encuestadas, cabe destacar que las familias en estudio son familias pertenecientes a diversos sectores de las comunas, siendo una muestra heterogénea, de lo anterior podemos observar que el nivel de vinculación con la Junta de Vecinos es mínimo, y hace referencia a que ésta es sólo una entidad que entrega ciertos beneficios como los regalos para la navidad, como señalaron algunos de los encuestados y el certificado de residencia, por lo que la Junta de Vecinos no es vista como un lugar de reunión donde se comparta inquietudes con los demás vecinos, donde se de solución a los problemas de los vecinos. Como podemos observar en el gráfico, sólo un 1,7 % de las familias encuestadas manifiesta tener una vinculación muy cercana con dicha organización, de las

cuales preferentemente fueron personas que desempeñaban algún cargo en dicha organización, luego podemos ver que un 2,5 % de las familias reconoce una relación cercana, un 5,0 % reconoce una relación intermedia y un 15,8 % lejana. Finalmente un 75,0 % de las familias encuestadas manifiesta no tener vinculación con la junta de vecinos.

De lo anterior, podemos inferir que las familias en contexto de pobreza, manifiestan un fuerte desarraigo con la organización que debería ser el conducto regular de sus inquietudes con la municipalidad y el resto de las instituciones de su sector, además las familias encuestadas manifiestan no conocer la directiva de sus Juntas de Vecinos, dado la baja vinculación con esta institución.

Las Juntas de Vecinos en los sectores donde se realizó la investigación son organizaciones que van en decadencia, situación fomentada por la poca motivación de los vecinos de participar en ellas. Esto concuerda con el gráfico N° 12, en donde visualizamos la disminuida participación en organizaciones sociales.

Las familias pobres se perciben muy distantes con respecto a los centros de poder y de los espacios donde se toman decisiones, inclusive como podemos observar en aquellos que les atañen directamente como lo son las instituciones antes mencionadas, por lo que creemos que para avanzar en la superación de la pobreza una de las tantas condiciones es que las familias a tomen las riendas de su destino y emprendan sus propios procesos de desarrollo.

Finalmente, creemos que la participación social es un recurso para el desarrollo, ya que a través de ella es donde las personas pueden desplegar sus talentos y capacidades, desarrollar lazos de identidad y pertenencia, esta también promueve y fortalece el capital social de las personas, el cual estamos ciertos que puede ser transformado en bienestar. Por otro lado creemos que para fomentar una participación de calidad, se necesita que ésta genere confianza, dado que las familias en contexto de pobreza han perdido este importante valor, inferimos de esto que es muy probable que esta situación haga referencia a malas experiencias que repercuten en desconfianza y falta de reciprocidad con las personas e instituciones que los rodean, lo que debilita su capital social y mella una actitud participativa.

El entorno barrial, lugar que nos identifica

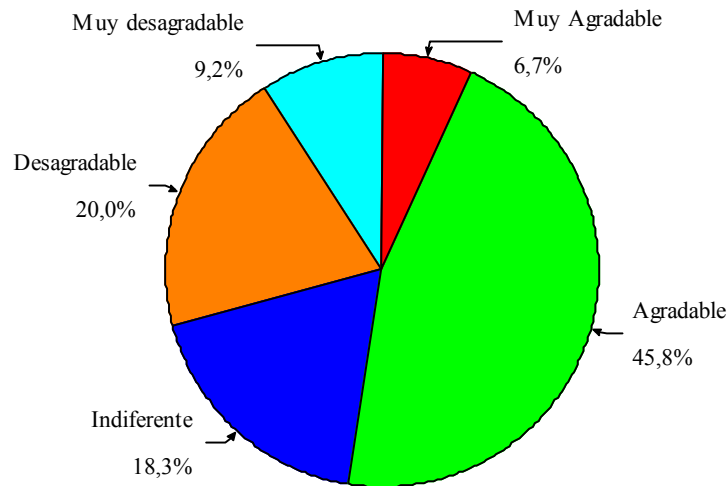
El entorno donde habitan las familias sujetos de nuestro estudio, corresponde a sectores populares, referente a esto podemos señalar que lo que distingue a estas comunas, como ya se mencionó, es que son comunas donde existe a nivel de región Metropolitana la mayor concentración de Extrema Pobreza, en cuanto a la distribución espacial de este tipo de condición socioeconómica.

El entorno barrial influye en las oportunidades que enfrentan las familias, una característica de destaca en esta dimensión esta dado por la alta concentración espacial en determinadas áreas como lo es en las comunas de estudio, esta tiene un impacto sobre factores como la calidad y el acceso a los servicios públicos locales, las redes sociales, entre otras.

Es por ello que a continuación se presenta el siguiente gráfico, que señala el nivel de apreciación que tienen las familias en contexto de pobreza, donde se les pregunto acerca de la apreciación del entorno donde habitan, lo que queda demostrado a como se puede observar a continuación:

Gráfico N° 17

Apreciación del Entorno donde vive la Familia



Fuente: Investigación Directa

En el gráfico N° 17 podemos observar que un 6,7 % de las familias encuestadas, manifiesta mucho agrado en el lugar donde habita, mientras que un porcentaje mayor que abarca el 45,8 % de los encuestados le agrada vivir en su actual hogar, esto esta determinado porque, estas familias han vivido toda su vida en ese lugar, teniendo arraigado el entorno, es decir, tienen pertenencia del lugar, mientras que un 18,3 % le da lo mismo el lugar donde vive, le es indiferente, un 20,0 % de las familias señalan que no les gusta vivir donde habitan actualmente y un 9,2 % de las familias señalan que el lugar es muy desagradable, esto es agravado por el grado de delincuencia que existe en los sectores donde habitan las familias.

De lo anterior podemos inferir que las familias en contexto de extrema pobreza, presentan un alto grado de identidad con el lugar donde viven, esto esta dado por que han vivido una parte importante de sus vidas en estos lugares, incluso han construido ellos mismos sus hogares,

como señalaba una de los encuestados *“Estos eran puros potreros... nosotros hicimos estas casas”* Don Elías, Lo Espejo.

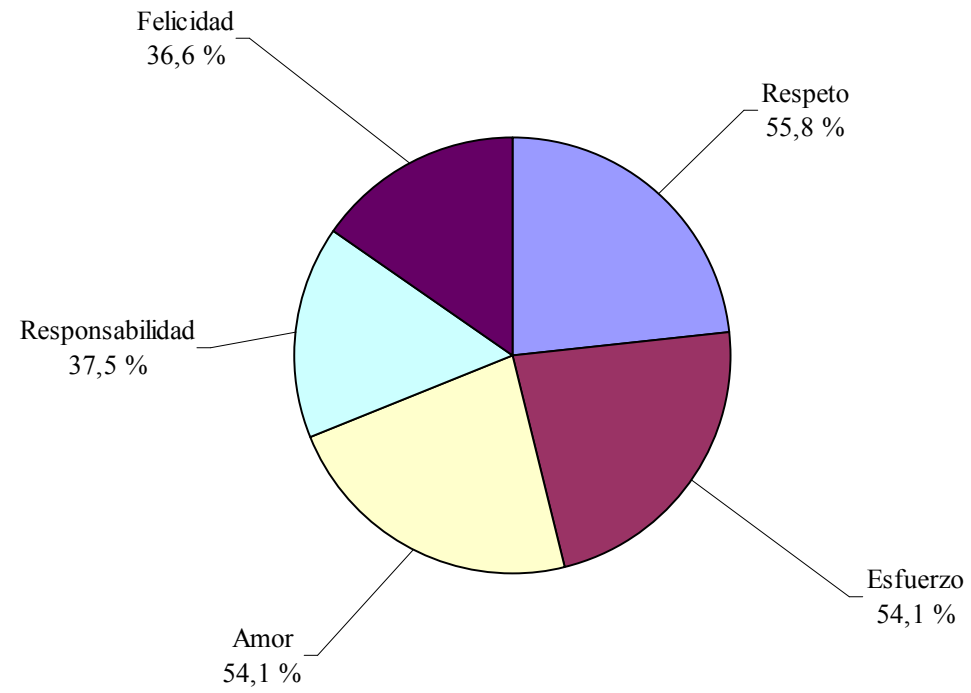
Valores Presentes en las Familias

Prácticamente todos los antecedentes que existen sobre las familias en contexto de extrema pobreza, se relacionan con fotografías de hogares deteriorados, campamentos, personas pobres en la calle, entre otros aspectos, estas caracterizaciones están basadas en encuestas de tipo transversal en donde se entrevistan a muestras “representativas” de la población en esta condición, no siendo estudios integrales como lo pretende ser la presente investigación, en donde lo común impide conocer importantes aspectos dinámicos de la condición de la extrema pobreza.

La importancia de identificar los valores en las familias radica en que conocer los valores de estas familias es útil a nivel individual, por que aportan una importante información sobre los comportamientos, actitudes e identidades de las personas. Los perfiles de valores de las personas son significativos predictores de comportamientos, intereses y actitudes, por ejemplo, del rendimiento escolar, de los vínculos interpersonales entre otros aspectos, es decir, es el constructo que orienta todas las acciones de las personas.

Es por ello que a continuación se presenta un gráfico que muestra la realidad valórica de las familias en contexto de extrema pobreza, en donde se muestran los valores y antivalores que estas identifican como presentes en sus familias.

Gráfico N° 18
Valores Predominantes en las Familias



Fuente: Investigación Directa

Si bien es cierto que no existe una categorización aplicable a un cierto grupo de la sociedad en el tema de los valores, dado la complejidad del tema, es que se elaboró una tabla con 18 valores, entendibles para este grupo de familias, en las que se les presentó los valores antes mencionados (ver gráfico N° 18), y que de ellos identificaran 5 valores que los identificaran como familia y/o que ellos vieran reflejados en sus grupos familiares, es decir, que estuvieran presentes en las familias.

El gráfico N° 18, nos permite observar los perfiles valóricos de las familias encuestadas durante nuestra investigación, en donde predominaron los valores Terminales e Instrumentales, respondiendo a nuestra pregunta de investigación que planteaba la interrogante acerca de qué valores y creencias predominan en las familias de extrema pobreza. Podemos señalar que en las familias en contexto de extrema pobreza los valores que predominan son el Respeto, El Esfuerzo, El Amor, La Responsabilidad y finalmente la Felicidad.

De las familias encuestadas, en sus perfiles valóricos asignan una importancia significativa al valor del respeto, con un 55,8 %, lo que nos permite inferir que existe la conciencia de que las familias reconocen en sí y en los demás sus derechos y virtudes, asignándole a cada quién su valor.

En esta línea de análisis, entendemos que todos los valores son transversales para las familias como lo observamos en nuestra investigación, asimismo podemos señalar que el valor del respeto, como el valor de la responsabilidad, están presentes con un 37, 5% de las familias encuestadas, estos son fundamentales a la hora de hacer posibles relaciones de convivencia, y comunicación eficaz entre las personas, ya que son condición indispensable a juicio nuestro para el surgimiento de la confianza entre las instituciones y las personas.

Otro valor instrumental como lo es la constancia/esfuerzo, cuya ponderación arroja un 54,1% de las preferencias es vital en este grupo de familias, dadas las características socioeconómicas en las que viven, según lo observado podemos inferir que las familias en contexto de pobreza se esfuerzan por salir día a día de su condición, consideramos que para

nuestro estudio el esfuerzo se asume y se aprende, sobre todo, cuando la tarea tiene sentido, en esta línea, el superar la pobreza es una batalla constante de las familias encuestadas.

Se considera que el esfuerzo es un valor en crisis, tema que en las familias en estudio no es así, teniendo en cuenta que el esfuerzo depende de la motivación y de la confianza o esperanza en el futuro, y estas familias tienen una tarea diaria, que a veces agota pero podemos inferir que estas familias no pierden la capacidad de soñar en horizontes que merezcan la pena, aún inmersos en el materialismo que condiciona muchas veces sus logros.

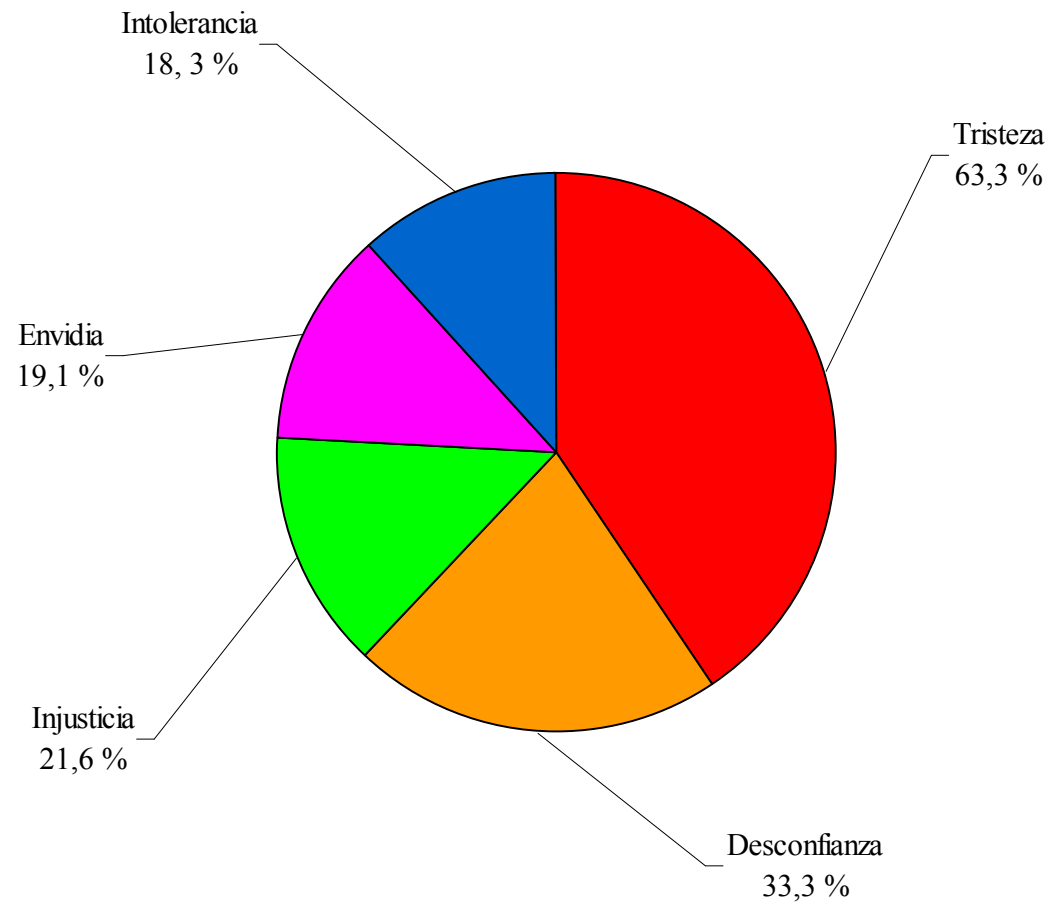
Si bien, las familias encuestadas presentan un alto porcentaje de felicidad como valor, con un 36,6 %, esto contrasta con su situación, en donde a primera vista podemos observar un descontento de acuerdo a las condiciones en que habitan y de esto podría inferirse que son familias donde la felicidad es un valor lejano, pero debemos entender la felicidad como valor no como emoción. Para las familias en estudio a pesar de que sus condiciones socioeconómicas no son las mejores y que en la actualidad este valor está mediatizado por la tenencia y el acceso a bienes materiales, bombardeados por los medios de comunicación en donde el éxito es sinónimo de dinero, las familias en contexto de extrema pobreza asignan a este valor una connotación diferente, en donde tener salud, un hogar, a su familia cerca entre otras cosas, pasando a un segundo plano el tema material, por lo que podemos inferir que a pesar de toda la felicidad que se muestra en los medios de comunicación existe la conciencia de que son sólo fuentes temporales y limitadas y en muchos casos también traen consigo igual cantidad de sufrimiento e infelicidad.

Finalmente, el amor como valor representa al 54,1 % de la muestra, predominando en las familias encuestadas, considerándose el amor como un valor fundamental para la familia. Se puede inferir que además de acuerdo a la preferencia de los encuestados que la familia es la escuela del amor, donde primero se aprende a amar y de este aprendizaje primario muchas veces dependerá el tipo de relaciones que establezcan las personas en su vida.

La reducción de los valores en la actualidad que predomina en la sociedad Chilena y a través de la trayectoria de la vida de las familias, muestran una importante realidad que se desconoce, sin embargo en las familias en contexto de extrema pobreza estos toman un valor importante, ya que a través de estos orientan su comportamiento y le dan significado a su condición.

En conclusión podemos señalar que los valores son cualidades subjetivas y personales que reconocen las familias en estudio, como conductas arraigadas en cada integrante del grupo familiar, teniendo en cuenta que los adultos del grupo son quienes guían la educación en valores, considerando la importancia de la convivencia familiar fundada en afectos, proyectando con ello un referente para sus hijos.

Gráfico N° 19
Antivalores Predominantes en las Familias



Fuente: Investigación Directa

La pérdida de sentido, el resquebrajamiento de los vínculos familiares, la falta de expectativas, la distancia entre pautas sociales cada vez más exigentes, una sociedad carente de oportunidades y el desempleo colocan a las familias de hoy en situación de extrema vulnerabilidad.

A partir del gráfico N° 19 podemos observar los antivalores presentes en las familias en contexto de extrema pobreza. Los que presentaron una mayor frecuencia fueron Tristeza con un 63,3 %, Desconfianza con un 33,3 %, Injusticia con un 21,6 %, Envidia con un 19,1 %, e Intolerancia con un 18,3 %, de acuerdo a lo anteriormente expuesto podemos inferir que estos antivalores hacen referencia a emociones y conductas, ya que la gran mayoría de las familias encuestadas expresaban que la condición socioeconómica influye directamente en que estos valores estén presentes en sus familias.

Existe una ambivalencia en la presencia de valores y antivalores, dado por la presencia de la Felicidad (36,6 %) y la Tristeza con un porcentaje marcadamente mayor, (63,3 %), lo que nos permite inferir que, las familias en contexto de pobreza presentan un descontento en la calidad de vida que llevan.

Lo anterior nos permite señalar que este es un aspecto relevante en cuanto a la aplicación de políticas y programas para la superación de la pobreza, dado que las familias en condiciones de extrema pobreza viven en un ambiente de constante desconfianza, como se puede apreciar en el cuadro de los antivalores y de esto se puede inferir que se traduce en las instituciones sociales como se puede apreciar en la participación en organizaciones e instituciones sociales, dado la baja participación que presentan estas familias, de esto también podemos inferir que las familias en contexto de pobreza carecen de justicia social, dado que relacionan su condición con un tema de inequidad por un lado y desigualdad de oportunidades por otro.

En conclusión a partir del presente estudio observamos que la forma de reaccionar de los hogares pobres frente a las crisis o situaciones de stress, que se ven empeoradas por el tema económico, definen la inseguridad de los individuos, la de los hogares y de la comunidad en general, ante un medio ambiente que cambia constantemente en todas sus variables. Dentro de

la vulnerabilidad en que coexisten las familias en contexto de extrema pobreza, las políticas y programas sociales deben considerar la subjetividad de quienes son foco de estas.

CAPÍTULO VII

CREENCIAS Y VALORES: LA BASE DENTRO DE LA DIFERENCIA

El presente capítulo tiene como finalidad describir el sistema de creencias y valores existentes en las familias seleccionadas en la muestra de la presente investigación, mediante la aplicación de entrevistas en profundidad, en las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo respectivamente, lo cual nos permite analizar directamente los discursos de las personas entrevistadas, y así adentrarnos en sus creencias y escalas de valores que le asignan a los sistemas familiares y la relación que establecen con el entorno social.

Por lo anterior, se analizará a las familias pertenecientes al tramo E, según la estratificación socio-económica, específicamente sobre sus creencias y valores que le asignan al funcionamiento interno, en aspectos tales como: los roles, las normas, el ejercicio del poder, sus relaciones y sistema de comunicación, asimismo, las pautas de crianza, el uso del tiempo libre y su construcción de identidad. También se analizan los discursos de las familias respecto a los ámbitos educacional, laboral, redes sociales, para finalizar con la visión de futuro tanto laborales, educacionales, familiares y sociales que poseen. Señalando aquellas funciones, que como familia consideran vitales para el funcionamiento interno y externo de los grupos que conforman la sociedad.

Lo anterior permitirá conseguir mayores antecedentes, respecto del funcionamiento y dinámicas generadas al interior y al exterior de éstas familias, debido al carácter diverso que presentan, a partir de sus pensamientos, opiniones y visiones que poseen respecto de un mismo tema. Asimismo, al indagar sobre sus sistemas de creencias y valores, también permitirá el acercamiento, a las diferentes realidades que como familia poseen, sobre todo en aquellos aspectos más subjetivos.

CREENCIAS Y VALORES EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

La sociedad actual que tiene un ritmo de vida acorde al contexto del sistema neoliberal y a pesar de que se habla de crecimiento y de desarrollo social, las desigualdades siguen aumentando en el mundo, y el ser humano y las familias se insertan en este sistema estructurado, convirtiéndose en sus principales elementos. Lo anterior, nos lleva a considerar los fenómenos como la individuación y desregulación, la transformación del sentido del trabajo, el cambio de imagen del tiempo social, publicitación de la intimidad y la transformación del trabajo femenino, que de una u otra manera, han repercutido en las familias, las que han tenido que hacer frente a este nuevo contexto, a sus dificultades, desajustes y crisis. Derivando a una sociedad más individualista y deshumanizada.

Las familias se han ido adaptando de una u otra manera a los cambios sociales, mostrándonos una débil cultura ciudadana, en donde no existen equilibrios públicos y socialmente contruidos, provocando que en la familia recaiga la compensación de estos desajustes, recargándola con funciones que antiguamente le correspondían y las realizaba la sociedad, por lo tanto, han tenido que ir mitigando, de una u otra forma, los efectos negativos producidos por los diferentes procesos sociales.

En este sentido, si se quiere entender al hombre y su vida en la sociedad actual, como la percibe, como la estructura, como la valora, se hace imprescindible averiguar cuales son sus ideas, a través del propio discurso, indagando en la subjetividad personal, pero a través de sus ideas concretas, las cuales adaptan a la realidad. Por lo anterior, debemos indagar en su sistema de creencias y valores, que tienen para sí mismo y para el mundo.

A través del sistema de creencias y valores las personas dan significado y coherencia al mundo, con el cual están profundamente vinculados. A través de sus subjetividades personales y grupales van configurando significados a diferentes fenómenos que se les presentan en el transcurso de la vida. Estos significados son adquiridos a través de diferentes formas y hacen que la familia sea una de las principales instancias donde se configuran las creencias y valores de las personas. Cabe destacar que no existen personas ni menos familias que perciban de

forma igual la misma realidad que les toca vivir y que tengan las mismas creencias y valoraciones del medio.

En este sentido, en la familia se adquieren conocimientos y destrezas, configurando su identidad personal, la que de una u otra forma, es elaborada a través de la convivencia familiar. Por lo tanto, conformar una escala de valores es de suma importancia para la vida personal y familiar, la cual debería apoyarse en el traspaso afectuoso, de los padres a los hijos, de sus conocimientos y destrezas. Independiente del tipo de familia, estas desempeñan funciones sociales, las que de una u otra manera son cumplidas, teniendo especial significado para el desarrollo de sus miembros en la sociedad, debido a que se constituye como la primera instancia donde los individuos satisfacen las necesidades que inciden en su desarrollo y que les sirven para integrarse al medio en que se desenvuelven. Durante la vida, las personas van adquiriendo e interiorizando la realidad que les ha tocado vivir, en este proceso van construyendo su forma de ser y como concebir al mundo, por lo tanto, construyen un sistema sólido de creencias y valores.

Cuestionar este sistema, puede afectar las representaciones, el comportamiento, actitudes y la visión de futuro de las personas, frente a estímulos del contexto. Es por esto, que nos cuesta aceptar nuevas ideas, y si las incorporamos se conforma un nuevo sistema de creencias y valores, que seguirán configurando a cada persona en la sociedad. Asimismo, las creencias y valores operan, en algunos casos, como obstaculizadores que impiden a las personas y sus familias, en el sentido de superar crisis o exigencias que el contexto social les impone. De acuerdo a esto, las conductas de las personas se ven altamente afectadas y transformadas por las creencias y valores, a veces de manera resiliente y productiva, como también por el contrario, impidiendo ver alternativas adecuadas para hacer frente a sus necesidades y dificultades. Es bien sabido que si alguien realmente cree que puede hacer algo, lo hará, y si cree que es imposible hacerlo, ningún esfuerzo por grande que éste sea, logrará convencerlo de que se puede realizar.

En definitiva las creencias y valores se constituyen, de una u otra manera, en la base de las personas y sus diferentes formas de relacionarse en el mundo, asimismo conforman la base de la misma sociedad.

CREENCIAS Y VALORES DE LAS FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA EN ÁMBITO DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR INTERNO

1. Creencias y valores en el ámbito familiar:

Valoración de la familia.

Las variadas formas y funciones que poseen las familias en las sociedades, hacen que no se pueda hablar de la familia, sino de “*las familias*”, debido a que cada tipo de familia requiere su propia definición y en el lugar en que se sitúen cumplen funciones diversas, lo que hace que no se pueda conceptualizar de una sola forma a este grupo primario.

La familia se constituye en el grupo primario en el que se esbozan los principios de la vida humana, en ella se nace y cada individuo desarrolla su personalidad, se adquiere una cultura, creencias y valores, los cuales configuran a las personas, y son esenciales para las relaciones y convivencias que experimentan. En otras palabras, en la familia las personas aprenden y se relacionan con el medio, constituyéndose la primera fuente de socialización. Lo anterior, permitirá una inserción positiva o negativa en la sociedad, es decir, la familia puede ser una fuente de felicidad o una productora de patologías. Esto tiene relación con los procesos de socialización familiar, internos y externos, y los estilos de crianza que los padres ejercen sobre sus hijos en distintas áreas como, la autoestima, la moralidad, el significado del proceso escolar, del trabajo para la vida, proyecciones y metas, entre otras; en definitiva, es la forma en que guían el propio desenvolvimiento social de cada individuo.

Asimismo, toda información que ingresa al sistema familiar es procesada y seleccionada, modificando o manteniendo aquello que será incorporado por el propio sistema, generando un equilibrio al interior del grupo familiar.

Por lo anterior, la familia en su proceso de socialización de los miembros va condicionando las conductas y comportamientos de ellos, y de acuerdo a su conformación, grado de protección y seguridad que les brinde a ellos, irá configurando su autocomprensión como grupo y su forma de insertarse en la sociedad.

La mayoría de las personas coinciden en que la familia es uno de los aspectos más importantes de sus vidas, considerando que es uno de los valores que mas aprecian.

“Yo quiero a mi familia, ha significado lo mas lindo formar mi familia y me ha permitido desarrollarme como persona, ha sido muy valiosa para mí...”

(Sra. Carmen, La Granja)

“Es muy importante para mi la familia, sin ellos yo no sería nada...sin hijos y sin marido no sería nada...ha sido fundamental mi familia para la vida...”

(Sra. Aurora, Lo Espejo)

“A mi me importa mucho mi familia, quiero mucho a mis hijos y a mi esposo, son lo mas importante para mi...han significado un logro en mi vida...”

(Sra. María, San Bernardo)

Por tanto, el constituir una familia es un factor esencial para las personas, y como se demuestra es uno de los principales determinantes del ajuste psicológico y social de las personas. A pesar de las distintas conformaciones y transformaciones que afectan a la familia durante su desarrollo, se sienten felices y sobre todo, por la importancia de ser madres, dueñas de casa, y por haberse desarrollado como mujer.

“Siempre quise formar una familia, esto desde muy joven...esto ha sido importante porque me ha permitido desarrollarme como persona, como mujer, como madre...y espero haber cumplido bien...”

(Sra. Susana, La granja)

“Siempre quise formar una familia, estoy feliz con mis tres hijos...si naciera de nuevo, volvería a tenerlos a los tres, aunque estemos hoy solos, sin su padre...”

(Sra. Claudia, San Bernardo)

A pesar de las diferentes dificultades que pueden atravesar en el desarrollo de la vida familiar, las personas creen y consideran valiosas sus familias, aunque estas ya no sean las mismas que idealizaron en un principio. Esto porque la familia no depende para su supervivencia de relaciones perfectas entre sus miembros, ni se desintegra como consecuencia de conflictos internos, como los generados por el contexto. La familia, pese a sus transformaciones es valorada y se cree, que formar parte de una, significa lo más importante para la vida de las personas en la sociedad.

Esto nos lleva a ver que conformar una familia puede parecer obvio, porque es parte de lo que se espera en nuestra sociedad occidental, es decir, estar en compañía de una persona a la cual se le ama, tener actividad sexual y procreación, el cuidado y apoyo mutuo de sus miembros, la educación y cuidado de los hijos, entre otras. En el discurso la familia dispone de un gran poder para significar lo que cree valioso para ella, lo normal y lo inaceptable.

Queremos constatar que pese a que el concepto de familia es complejo y difícil de delimitar, producto de que encontramos una multiplicidad de formas y funciones familiares, las cuales van variando según la época, la cultura y por los propios procesos sociales que ocurren a nivel mundial, a esto sumado su propio desarrollo como grupo, pero sin duda lo rescatable es que cada persona que, de una u otra forma, con experiencias positivas o negativas, logra conformar una familia, cree y valora a su propio grupo como lo más esencial en su vida.

Composición ideal de una Familia

La familia es entendida como el grupo primario por excelencia, posee una evolución social y biológica, diferenciándose de las demás, con una cultura particular y por estar conformadas por dos generaciones y la unión de personas de diferentes sexos. Como tal pasa a ser una díada parental a una tríada o grupos más amplios, reorganizando su dinámica interna como externa, en la sociedad.

Cuando nos referimos a una familia, se piensa generalmente en un marido con su mujer e hijos, y quizás con algún pariente cercano. Generalmente se les asocia casados y conformando el tipo de familia llamado nuclear. Asimismo nuestras costumbres establecen que la familia una vez conformada se establezca en su propia casa.

Esta forma de mirar a la familia, es parte del sentido común y se da en la mayoría de los casos, reflejando las creencias tradicionales que poseen las personas, en lo que respecta a la conformación de una familia ideal. Configurando un patrón a seguir en torno a las relaciones sexuales, emocionales y parentales.

“Estoy contenta con la conformación de mi familia, pese a que mi marido es alcohólico, y que vivo con mi mamá que está enferma, pero estoy conforme con la conformación de mi familia...podría ser que lo ideal sería papá mamá e hijo, pero no me complica vivir con mi mamá y mi cuñada...”

(Sra. María Angélica, Lo Espejo)

“Vivo con mi esposo, mis hijos y mi nieta...creo que conformo una familia ideal en este sentido...pero lo ideal sería papá, mamá e hijos, aunque los nietos no dificultan para nada, los considero como hijos y no dificultan el diario vivir...incluso me ayudo con mis hijas que arriendan las otras piezas que hay aquí...”

(Sra. Luisa, La Granja)

“La composición ideal de una familia sería papá, mamá e hijos...yo viví con mis suegros, pero es mejor vivir solos, por que los familiares no deben enterarse de cosas privadas, porque a veces no toman a bien las cosas...valoro mucho mas vivir sola con mi familia, que con otros familiares...”

(Sra. Cecilia del Carmen, Lo Espejo)

“Yo y mi hija no es la ideal, hace falta el papá...la familia ideal sería, papá, mamá e hijos...todo a parte y con familiares a parte...compartiendo igualmente con ellos...”

(Sra. Margarita, La Granja)

Las personas miran a la familia nuclear como la ideal y en este sentido podemos corroborar que pese a la conformación de familias con características diferentes a la nuclear, sigue viendo a este tipo de familia como un modelo a seguir en la sociedad y hace que todas las otras formas de familia posibles tiendan a definirse con referencia a ellas. Según lo precedente la familia es polifórmica y multifuncional, lo que se expresa en la variedad de tipologías que asume.

Una gran mayoría asume que la familia nuclear es la más conveniente para las relaciones familiares, significando con ello lo normal y lo inaceptable o inapropiado de otras tipologías de familia.

Pese a que mayoritariamente los entrevistados, consideran a la familia nuclear como la ideal, la utilización permanente del término de “familia” incluye otras realidades o mejor dicho valida otras formas de relacionarse y considerar a una familia ideal, como es el caso de las familias extensas, monoparentales, las díadas de convivientes, y abuela con nieto. Por lo anterior, la familia y cualquiera sea su tipología, siempre estará mediatizada por la contribución de sus miembros a la estabilidad familiar y por las relaciones que se establezcan al interior de ella, las cuales deben tender a la unión, respeto, cooperación y solidaridad, entre otros procesos. De lo contrario, se convertiría en una fuente productora de patologías en sus miembros.

“Si el papá y la mamá son buenos siempre será ideal...comprendiéndose toda la familia, no habría problemas...independiente que estén los abuelos o que uno viva sola con su pareja, lo importante es el respeto...”

(Sra. Violeta, San Bernardo)

“Vivo sola con mis hijos, ellos han contribuido a la familia...la ideal sería que estuviera el papá, pero creo que se puede dar una familia ideal yo sola con mis hijos, para ellos soy una amiga...me siento bien con mi familia...”

(Sra. Emma, Lo Espejo)

Generalmente se asume la distinción de familia nuclear, pero a través del análisis de las familias entrevistadas, estas revelan la importancia de la forma de sus familias, que mayoritariamente distan de la nuclear, pese a los conflictos y crisis que vivieron o están experimentando, demostrando con esto que existe una diversidad de formas de familias que poco o nada tiene que ver con el concepto idealizado de familia nuclear, logrando tener la misma distinción.

Significado de los valores familiares

La familia a pesar de las complicaciones y crisis que permanentemente experimenta, sigue siendo el factor esencial de la constitución de la personalidad de sus miembros, estableciendo normas de comportamiento las cuales poseen valores. Es así como la familia muestra a sus miembros lo que espera de ellos, teniendo en cuenta lo que se ve como deseable y valioso en la sociedad. Constituyéndose en una fuente de valores, que van moldeando a las personas, pues con sus estilos de crianza inciden directamente en la conducta que desean para sus hijos, lo cuales interiorizan los contenidos de los discursos de forma positiva o negativa.

Los valores son elementos importantes en el sistema de creencias de las familias entrevistadas, las relacionan con un estado ideal que responde de una u otra forma a las necesidades como seres humanos, proporcionándole una idea de cómo evaluar a otras personas, los acontecimientos y a ellos mismos.

La importancia de que existan valores en la familia, radica en su propio desenvolvimiento en la sociedad, lo principal es entregar miembros con valores fundados y que propicien las buenas relaciones, por lo cual las familias están llamadas a reflexionar en los valores y sobre los valores, de lo que quieren vivir como familia y de lo que quieren entregar y proyectar a la sociedad.

“La felicidad, que haya respeto entre todos...esto es importante para mi y para la familia, porque así estamos todos siempre unidos y tranquilos”

(Sra. Alicia, Lo Espejo)

“Sirven para compartir, para relacionarse...el amor, para tener buenas relaciones con la familia y así mantenernos juntos, sin valores nos desarmaríamos...son esenciales los valores para la vida...”

(Don Sergio, San Bernardo)

“...Uno tiene que quererse, tenerse amor, entre todos...ser solidarios en la familia los valores han sido la base para la familia...”

(Sra. Graciela, Lo Espejo)

“Te relacionas bien con las personas, sirven para la comunicación con respeto...”

(Sra. Karen, Lo Espejo)

De las familias entrevistadas, podemos darnos cuenta que dentro de los principales valores que se manifiestan al interior de sus familias o para ellos mismos, son el respeto, la felicidad, el amor, la responsabilidad, la confianza y la honestidad.

“El respeto y la confianza ante todo...eso es lo mejor que puedo tener...la mentira no me gusta...son importantes para el desarrollo de las familias...para las buenas relaciones...”

(Sra. Ana, La Granja)

Por lo anterior, la familia es el verdadero generador de hombres para la sociedad, en ella se forman y se viven los valores y antivalores. Cada quien puede escoger los valores con los que quiera vivir, incluso puede cuestionar los adquiridos o impuestos por la sociedad y la familia.

Si bien se podría decir que la familia no es el único contexto donde se interiorizan los valores, el contexto que rodea a estas familias es vital, para fundar los valores o trastocarlos. Esto resalta aún más lo fundamental que es la familia en la consolidación de valores positivos en sus miembros.

“Se los entrego a los chicos...le enseñó cosas buenas. Los valores mejoran las relaciones y somos mejores personas.”

(Sra. Graciela, San Bernardo)

Es así que los valores nos orientan en la vida, nos hacen comprender y valorar a los demás, pero también se relacionan con la imagen que vamos construyendo de nosotros mismos y las relaciones que tenemos en la sociedad.

“La felicidad, la confianza...los valores le sirven a las personas, nos guían a uno como hacer las cosas y no hacerlas, relacionarse con las personas...nos sirven para el buen desenvolvimiento...uno no es nadie en la vida si no se poseen valores...”

(Sra. Elena, La Granja)

Con lo anterior, queda corroborado que la familia muestra y le entrega a sus miembros lo que espera de ellos en el presente y a futuro, teniendo en cuenta lo que se ve como deseable y valioso en la sociedad. Pero también la propia familia puede ser generadora de procesos que deterioran las relaciones y comunicación sana que deberían tener. Los problemas resueltos por pautas que engendran la violencia física y psicológica en las personas, hacen que estas desvíen su atención en otros procesos que les vuelva al equilibrio perdido en la familia, sobre todo en el contexto cercano, por lo tanto, este escape de situaciones adversas vividas en el seno familiar, trastocan los propios valores de las personas, quienes adquieren o exteriorizan aquellos antivalores, que en algún momento de su vida nunca pensaron expresar.

Los antivalores siempre han existido en la sociedad y por ende en la familia y estos toman mayor realce a través de los medios de comunicación, quienes se encargan, de buena o mala forma, de mostrar y enseñar no sólo estos valores con connotación negativa sino todos los valores presentes en la sociedad. Esto muchas veces provoca que las personas y las familias entrevistadas tengan expectativas altas, sobre todo con sus hijos a quienes visualizan en un futuro, como buenos elementos en la sociedad, a pesar que las condiciones socioeconómicas no sean favorables para desarrollar una comunicación asertiva entre los miembros de la familia. Lo cual hace que las familias sólo entreguen, a través de las herramientas que disponen, lo que ellas creen que es deseable y valioso para la sociedad. Todo esto a través de las diferentes funciones básicas que debe desarrollar la familia.

“la sociedad cada día está mas mala...ya no hay respeto por la gente, los jóvenes no respetan a nadie”

(Sra. Romina, La Granja)

Significado de la Comunicación, Roles y Normas Familiares

La estructura familiar está dada por las interacciones dinámicas que ocurren en el tiempo, por lo tanto, no es estática y está en una continua elaboración, es decir un conjunto de individuos o personalidades conectados por medio de la interacción.

Dicha estructura de relaciones es mantenida y manifiesta a través de los procesos del sistema familiar como la comunicación, los roles, las normas o reglas, las que dejarán de manifiesto las relaciones que sostienen los miembros de cada familia. El funcionamiento familiar se mide a través de la retroalimentación que existe entre estos procesos y mientras más proporcionados son la comunicación, los roles y las normas de un sistema familiar, más funcional es éste, por lo tanto, para que exista una familia se requiere una mínima congruencia entre estos procesos.

“Sí, nos juntamos a conversar un poco, de vez en cuando...hay preocupación entre todos...conversamos muchas cosas, siempre hay tiempo para eso...”

(Sra. Macgloria, San Bernardo)

“Nos juntamos a conversar...expresamos el cariño, hay tiempo para esto...cuando tomamos la once, al almorzar...hacemos notar las diferencias, las expresamos pero sin llegar a las manos...se solucionan los problemas conversando...”

(Sra. Erika, La Granja)

“Sí, hay espacios para conversar...yo converso mucho con mis hijos...el mayor no me quiere entender y sufro mucho por eso...me quedo hasta la una de la noche conversando con los otros hijos, para que no me pase lo mismo que con el mayor y a veces pienso que tanto conversar les pueden nacer las cosas...”

(Sra. Rubila, Lo Espejo)

Según las familias entrevistadas, existen espacios para conversar en familia, lo cual está mediatizado por las relaciones que ellos establecen como grupo. Pero la esencia es la interacción, la cual se va generando con el objetivo de lograr, en primer término un entendimiento y armonía en las relaciones dentro del hogar, como también lograr o alcanzar metas y objetivos. En este sentido queda visualizado que estas familias elaboran ciertos patrones o formas culturales para comunicarse y así mantener el equilibrio, y en otros casos facilitar el logro de objetivo o metas.

“Conversamos poco...en la vida es bueno expresar los sentimientos, pero en mi familia esto no se da muy seguido...creo que esto debería ser el revés...”

(Sra. Janet, Lo Espejo)

“Conversamos todos los días...soy súper cariñosa con ellos, ando todo el rato que los quiero, que los amo...me dicen que me deje de ser hostigosa, igual soy muy gritona y pesada...soy muy exigente con ellos...”

(Sra. Gloria, La Granja)

Las formas de comunicarse al interior de las familias entrevistadas, constituyen la base de su desarrollo en su ciclo vital, lo cual implica armonía y conflicto, atracción y repulsión. La interacción, que mantiene las relaciones entre los adultos como pareja y los padres con los

hijos, es lo que en definitiva va constituyendo la vida familiar. En este sentido también encontramos familias que interaccionan y comparten con otras familias en un mismo terreno, principalmente parientes; es por esta razón que la interacción familiar interna se ve a menudo influenciada por una interacción a la cual llamamos comunitaria, que se forma por las familias que comparten el mismo terreno pero no la casa o habitación.

En definitiva, la comunicación es el factor más importante que afecta, de forma positiva o negativa, a las familias entrevistadas y sus relaciones con sus miembros, como también con las demás personas. Cada familia tiene un modelo de comunicarse, el cual generalmente no es el que ellos visualizan como ideal, pese a ello, lo poseen y determina la interacción de cada uno de sus miembros.

Los **roles** familiares son construidos y usados continuamente como un proceso para ordenar la estructura de las relaciones de la familia. Esto implica una idea moral, en relación a que todos los miembros de la familia deberían adoptar una visión idéntica al resto de las familias. La familia desarrolla una concepción de si misma, esto implica identidad con su grupo, unidad familiar, el sentido de responsabilidad que cada miembro tiene con los otros, responsabilidades que podemos definir las como roles familiares, y una autopercepción de la vida familiar y como esta debería ser.

Producto de los cambios a nivel social, las familias entrevistadas han debido adaptarse, lo cual significa un ajuste de los roles al interior de la familia, a pesar que queda de manifiesto que los roles principales, no deberían compartirse o que recaigan en sus hijos.

“Los gastos los comparto con mi hermano, pagamos la luz y el agua...el es el dueño de casa y en eso lo respeto...y en el aseo y las labores del hogar son repartidas en la casa, nos ayudamos y complementamos con mi hermana, somos bien unidas las dos...”

(Sra. Verónica, La Granja)

En las familias entrevistadas, las mujeres trabajan o desearían trabajar, por lo cual, muchas aportan al sostenimiento del hogar. Asimismo se visualiza que la familia se estructura

alrededor de la figura del hombre como jefe de familia, que es reconocido como tal en su rol como proveedor económico del hogar. Esto varía en pocos casos producto de la ausencia masculina en los hogares, pero sigue siendo el hombre el principal proveedor económico, sin embargo, la mujer también aporta en este sentido, deseando mejorar su situación laboral con el fin de aportar más al hogar.

En general, en los hogares de extrema pobreza entrevistados, la responsabilidad económica puede tender a darse de manera compartida, pero continúa recayendo mayoritariamente sobre el jefe de hogar, aunque esta asignación de roles cambia cuando las necesidades básicas no son cubiertas, por ejemplo, producto del desempleo prolongado del jefe de hogar. Se logra apreciar que con frecuencia otros miembros del hogar, especialmente las mujeres y los niños menores de 18 años, han debido salir a trabajar. Sin embargo, las familias entrevistadas, recalcan también que este es el rol que le corresponde siempre a los padres, y en casos extremos apoyarían la idea de que los hijos menores de edad trabajen, con el fin de aportar a los ingresos del hogar, pero siempre compatibilizando los horarios del colegio y el trabajo.

“Los niños pueden asumir responsabilidad, eso está bien...sobre todo cuando los padres están mal económicamente...eso sí, sin descuidar los estudios y en el mejor de los casos, hacer las dos cosas, si es que se puede...”

(Sra. María, Lo Espejo)

“Esto es una ayuda...y en el cuidado de los hermanos también, cuando uno no está deben preocuparse de ellos...esto sin dejar el colegio, porque esta es una obligación de los padres...”

(Sra. María, San Bernardo)

La incorporación de la mujer al mercado laboral, formal o informal, además de aportar con más recursos económicos, tiene otros efectos importantes como son la reasignación de los tiempos de los miembros en el hogar, un rol más protagónico en la toma de decisiones familiares y un mayor grado de autonomía.

Con la mujer incorporada al mundo laboral, los roles deben readaptarse a la nueva situación económica que enfrentan los hogares, esto mas allá de generar problemas e inconvenientes, las mujeres de las familias entrevistadas, de una u otra forma se las rebuscan con trabajos esporádicos, como por ejemplo hacer aseo, lavar ropa u otros que realizan incluso en su propio hogar. Estos cambios de roles, especialmente el de la mujer trabajadora, son considerados como un logro, no sólo personal sino también familiar, debido a que aportan económicamente a sus hogares, satisfaciendo en algún grado las necesidades que presenta la familia.

En aquellas familias entrevistadas, donde el hombre se encuentra ausente, la mujer es el principal sostén económico del hogar, aunque existan hijos mayores que trabajen y aporten al ingreso del hogar. Esto se debe a que mayoritariamente los hijos tienen trabajos esporádicos y/o precarios con un bajo sueldo, lo que no les permite hacerse cargo de los principales gastos de la casa.

“Si uno no tiene trabajo, los hijos deberían ayudar...cuando uno no tiene dinero deben ayudar...”

(Sra. Vitalia, La Granja)

A la hora de analizar la distribución de las tareas domésticas, la distinción parece ser significativa, independiente si el jefe de hogar trabaja o no, o si se conforma una familia monoparental con jefatura femenina, existe una distribución solidaria y de cooperación, incluso se aprecia que es lo ideal, aunque siga existiendo la idea de que solamente a la mujer le corresponde tal rol.

“Sí, los hombres también tienen que ayudar...mi marido me coopera en la cocina, a barrer, a lavar...sí, esta bien que los hombres ayuden en la casa...”

(Sra. Rosa, Lo Espejo)

“Tienen que ayudar los hombres...aunque les coloquen nombres raros...esto es bueno para la relación porque así se comparte todo...yo creo que así tiene que ser...”

(Sra. Mercedes, Lo Espejo)

“Yo hago todo en la casa, soy una dueña de casa completa...esto no ha traído complicaciones en el hogar, porque tengo todo el día para hacer esto...lo ideal sería que ellos cooperaran...yo me llevo todo el peso del hogar, por que si no está la mamá, ahí estarían sin comer nada...”

(Sra. Hilda, La Granja)

En algunos casos, considerando la abundancia de necesidades y la escasez de ingresos, la mujer debe realizar trabajos fuera del hogar, a pesar de esto la mujer sigue desarrollando una doble jornada, por una parte, la jornada laboral remunerada, y por otra parte, la jornada domestica no remunerada. En este sentido, las mujeres entrevistadas comentan sobre el aporte de los hombres en las tareas del hogar y lo señalan como una ayuda que debería ser permanente, lo cual pone en evidencia que, si bien cooperan en las labores del hogar, esto es percibido como una contribución que las beneficia a ellas, quienes en última instancia siguen siendo las principales responsables de la realización de estas tareas domésticas.

“Que los hombres cooperen, eso está súper bien, porque así debería ser...porque si no es así, uno misma contribuye a que el país sea mas machista...”

(Sra. Lucrecia, San Bernardo)

Según las familias entrevistadas los roles que les corresponden a los padres, no deben recaer en sus hijos, a pesar de las necesidades extremas a las que se ven enfrentadas. El rol de proveedor, de cuidador recaerá principalmente en los padres, sin embargo, y debido a las múltiples necesidades, son los hijos llamados a cooperar de uno u otro modo, en conseguir la estabilidad perdida por la familia.

“No comparto que los niños asuman responsabilidades de los padres, ellos deben sólo estudiar...a veces cooperan con dinero, pero no los mando a trabajar...pero no comparto esto, la responsabilidad y obligación sigue siendo mía y de mi esposo...”

(Sra. Lía, La Granja)

En definitiva podemos apreciar que se reconoce la necesidad de que ambos componentes de la pareja trabajen, para vivir y mantener económicamente estable el hogar, pero como ya hemos dicho la responsabilidad última recae en el hombre. Asimismo, en el cuidado de los hijos, encontramos que también se considera una labor que se reparte entre los padres, pero el tiempo mayor en esta tarea siempre recaerá en la mujer.

Los roles al ser adoptados por los miembros de la familia van permitiendo que se compartan significados, permitiendo anticiparse a las respuestas de los otros miembros de la familia, logrando con esto desarrollar una relación intensa.

Las ***normas o reglas familiares***, son impuestas para garantizar que se viva a la altura de los roles. Son la expresión observable de los valores de la familia y/o sociedad.

Establecer reglas y límites a los miembros de la familia es algo importante para su propio desarrollo, especialmente cuando los hijos están pequeños. Este proceso de fijar reglas y entenderlas comienza a temprana edad, y estas logran ser importantes y valoradas cuando son interiorizadas y cumplidas. Asimismo, se aprenden cuales reglas son importantes y cuales pueden ser violadas o no cumplidas, de acuerdo a los límites, los cuales deben ser claros y precisos, fijados por los padres y la propia familia. Lo anterior, permite establecer las estructuras de funcionamiento familiar en base al manejo de sus límites, encontrándonos con familias que tienen sus límites claros y flexibles, familias con límites difusos y familias con límites rígidos.

Todas las familias se mueven de un tipo de límites a otro, incluso pueden funcionar de manera mixta y sus reglas van variando con el tiempo, sobre todo cuando los hijos son mayores de edad o cuando la figura paterna no cumple con lo estándares establecidos por la sociedad.

“Yo creo las reglas...los permisos, los castigos, como los aletazos y los retos, yo corto el queque, por que a mi marido lo miran como mamarracho en las tardes, producto de sus vicios...”

(Sra. Ingrid, Lo Espejo)

“Las reglas nacen de los dos...el respeto, no llegar tarde, no fumar, no tomar alcohol...yo fui la que puso mas reglas en la casa, producto de todos lo malos ejemplos que vi, y yo no les he dado un mal ejemplo para que ellos siguieran...”

(Sra. Romina, La Granja)

La funcionalidad o disfuncionalidad de las familias entrevistadas, no sólo está dada por la organización de la estructura familiar, también influye su capacidad de adaptación y crecimiento de sus miembros frente a las transacciones internas y externas, así como también la familia es susceptible a ser disfuncional, parcial o totalmente, cuando algún miembro de la familia esta consumido en algún vicio o el padre no cumple su rol, entre otros fenómenos, lo que provoca que las reglas y límites sean alterados y vulnerados, como también pasa en algún momento del ciclo vital evolutivo, como es el caso de la adolescencia y cuando cumplen mayoría de edad los hijos.

“Ambos colocamos las reglas, pero de repente no nos hacen caso, no son muy obedientes que digamos...”

(Don Sergio, San Bernardo)

“Las reglas se crean entre los dos...cuando el manda yo no me meto y cuando mando yo el no se mete...cuando no cumplen las reglas son castigados, sobre todo cuando no cumplen los horarios de permisos que piden y llegan mas tarde...pero no hay castigos físicos...”

(Sra. Marta, Lo Espejo)

En este sentido, las familias entrevistadas van elaborando reglas y límites, es decir, necesitan pensar sobre lo que es importante para ellas y sobre todo para sus hijos. Al comunicarse, hablan de las cosas que valoran y las creencias que deben ser respetadas, sobre todo como deben comportarse en la familia y con las demás personas, resaltando el respeto, la amabilidad y las acciones sinceras.

En las familias entrevistadas, se puede visualizar que las reglas y límites son claros, sencillos y fáciles de entender. No obstante e independiente de donde hayan surgido las reglas, ya sea

provenientes de los abuelos o de la propia pareja, e independiente del modo como se hagan cumplir, estas reglas y límites permiten el entendimiento y la comunicación asertiva en la familia, pero todo esto se ve alterado de una u otra forma por elementos nocivos para el desarrollo familiar, como pueden ser miembros con alguna adicción o la visualización de una figura paternal disminuida y no tomada en cuenta. Las familias entrevistadas de una u otra forma generan y hacen cumplir las reglas, quedando de manifiesto que sirven para dar seguridad a las relaciones que establecen, guiar a sus hijos en valores y creencias socialmente admitidas y que son esenciales para la misma familia.

“Una de las reglas son el horario de los permisos...si no llegan a la hora, se cierra la puerta y ellos verán donde se quedan...cuando me separé cambiaron las reglas, el papá les consentía todo...ahora ellos me respetan...”

(Sra. Elvira, La Granja)

Las familias a través de la creación de reglas y límites ayudan a sus hijos y a la familia en general a relacionarse, primero entre ellos y segundo con el contexto que los rodea. Para esto, cada familia se prepara con sus propios recursos, asimismo se adaptan y crecen frente a transacciones internas y externas, variando su nivel de permeabilidad, pudiendo caer en una disfuncionalidad parcial o total, producto del intermitente cumplimiento de las reglas y límites fijados en la familia.

Significado del Poder y Pautas de Crianza al interior de la Familia

Como ya sabemos, en la interacción familiar se aprenden un conjunto de significados que permiten la comunicación entre sus miembros, en este proceso los padres y los hijos se van definiendo mutua y significativamente, es decir, van manteniendo un vínculo afectivo y a cuyas expectativas se les asigna especial importancia. Así los padres tienen un status, debido a que controlan los recursos de la familia, tales como recursos físicos, afectivos y de información, por otro lado, los hijos también poseen otro status, debido que para los padres ellos alteran la vida cotidiana de pareja y el desenvolvimiento mismo de la familia, y van

añadiendo nuevos autoconceptos a su vida. De lo anterior nacen las normas y las expectativas que mutuamente compartirán.

Como se analizó anteriormente el padre y/o la madre imponen las normas, ellos corrigen, castigan o premian a sus hijos. Las familias entrevistadas muestran que no es sólo el padre el que toma la última palabra, sino que se reparten los roles, ambos son autoridad en el hogar, por lo tanto asumen la responsabilidad de manera compartida.

“yo soy la autoridad en la casa y él también, pero él dispone de la plata y yo tomo las decisiones...me dio todo el derecho...”

(Sra. Mariah, Lo Espejo)

“La autoridad es del padre y de la madre, es de los dos, es compartida...porque yo creo que si fuera mía nomás, que sería del papá, no tendría ningún mando, no lo respetarían...”

(Sra. Maciel, San Bernardo)

“Cuando manda él yo no me meto y cuando mando yo él no se mete...compartimos eso...ambos somos autoridad, pero yo soy mas autoritaria que mi marido, debido a que él no pasa en la casa por su trabajo...”

(Sra. Romina, La Granja)

Con lo anterior, queda visualizado que los padres se reparten el rol de autoridad en las familias, ambos lo ejercen, pero asimismo queda claro que cuando uno de los padres no logra ser respetado por sus hijos, el otro ejerce la autoridad completa. Incluso la autoridad de los padres puede ser sobrepasada por los hijos, cuando estos son mayores de edad o poseen alguna adicción, trastocando los valores propios que la familia intentó inculcar.

“Mi hijo de repente se pone atrevido cuando anda con drogas...ahora lo controlo mas y lo mando para su pieza...”

(Sra. Jocelyn, Lo Espejo)

Asimismo se aprecia que la autoridad ejercida por los padres debe ser entendida y respetada por los hijos, de lo contrario se instalarán las reglas que ellos imponen. En este sentido, Saben que al ser padres son considerados como autoridad por sus hijos y como consecuencia de ser autoridad ostentan el prestigio y reconocimiento que les permite tener autoridad y ejercerla. Asimismo saben que la autoridad se puede perder o ser pasada a llevar por sus hijos, por lo tanto, las relaciones que generen con sus hijos deben tratar de ser siempre correctas, justas y útiles.

Las familias entrevistadas, muestran que siempre existirá autoridad, en este caso, en la mayoría de las familias ambos padres son considerados autoridad y por lo que expresan esta autoridad es compartida, pero también poseen reglas (castigos, retos, enfados y hasta pequeños golpes) cuando esta autoridad no es respetada por algún miembro de la familia, utilizándolas de manera coercitiva.

“Si no cumplen las reglas, se pone mano dura no mas...poniéndose enérgica uno o sino se acostumbra...”

(Sra. Lía, La Granja)

Con esto se corrobora que la autoridad familiar es ejercida día a día, porque si no es así puede ver afectada o definitivamente perderse. Por lo que se deben tomar decisiones que guíen a los hijos a respetar y ser respetados, que entiendan las reglas y límites, con el fin de que aprendan a madurar como persona.

Según las entrevistas realizadas, no se aprecia autoritarismo, pero si se evidencia que existió, incluso se llegó a violencia física y psicológica en algunas familias, producto de crisis o desajustes que vivieron.

Los puntos precedentes han dejado de manifiesto que dentro de las familias entrevistadas **las pautas de crianza de los hijos** están directamente relacionadas con el concepto de socialización y de desarrollo humano.

En el proceso de socialización podemos ver las creencias y valores que se inculcan a los hijos, en definitiva las pautas orientan el desarrollo de los hijos, todo esto mediatizado por la cultura y contexto en que se desenvuelve la familia. En otras palabras obedecen al sistema de creencias que se ha legitimado en pautas de comportamiento y tienen un carácter orientativo del desarrollo de los miembros de la familia.

“la idea es que ellos se vayan por el buen camino...mas ahora como está la cosa, que sean buenas personas”

(Sra. Cecilia, Lo Espejo)

En este sentido las pautas de crianza son fundamentales para la vida familiar permiten la interacción interna y con el contexto sociocultural en que la familia está inscrita. Este proceso de socialización permite entregar e inculcar valores familiares, los cuales se transmiten a través de cierta disciplina familiar, es decir se establecen sanciones que garanticen el cumplimiento de las normas.

“Que sigan un camino correcto en la vida...eso es lo que una mamá y un papá quieren para sus hijos, que no se “enchuequen” nunca...”

(Sra. Lía, La Granja)

“Que sean algo mejor que yo...que sean buenas personas, con valores...”

“Darle mejor vida, que aprovechen la niñez y que sigan un camino correcto en la vida, esto debe ser así...”

(Sra. María, San Bernardo)

Las pautas de crianza variarán según el lugar, la cultura e incluso el tipo de familia, debido a que están condicionadas por diferentes factores, como son los económicos, políticos, religiosos, geográficos, entre otros. Pero lo que es transversal a las familias entrevistadas es que todas coinciden en entregarles lo mejor a sus hijos, con sus maneras de criarlos, entregándoles valores para que estos aprovechen su vida y sean buenas personas.

Esta transmisión de valores y estilos de crianza, recae mayoritariamente en la mujer debido al trabajo doméstico, así como la crianza y educación de sus hijos, independiente el tipo de familia que sea y que trabaje fuera del hogar. Asimismo las familias entrevistadas dejan de manifiesto la importancia de repartir en forma equitativa la crianza de sus hijos con su pareja, pero como se dijo anteriormente, los hombres están lejos de asumir compromisos mayores dentro de esta rutina, la cual termina recayendo, casi siempre, en la mujer.

Las familias entrevistadas, a pesar de su condición socioeconómica, evidencian que las funciones principales designadas socialmente a la familia, las cumplen en distinto grado, esto considerando el contexto en el que están inscritas y con el principio de querer siempre lo mejor para sus miembros; para ello se esfuerzan y logran entregar de alguna u otra manera, valores y creencias fundamentales para la vida.

En definitiva, las pautas de crianza basadas en la transmisión de creencias y valores de los padres a los hijos guiarán su socialización y desarrollo. Las normas o reglas, los roles, la comunicación, la autoridad dentro del hogar, son elementos fundamentales en la función formadora y protectora de la familia.

Significado del Tiempo Libre e Identidad Familiar

Las transformaciones de la sociedad, han generado también que se acomoden las familias en relación a su tiempo libre como grupo. Es decir, han debido reorganizar su vida cotidiana.

Las entrevistas realizadas dan cuenta de este hecho, principalmente de la intensificación de jornadas laborales, o trabajos esporádicos “pololos” en uno y otro lugar, en un mismo día, lo cual repercute en la reducción del tiempo que dispone la familia.

En cierta medida el tiempo libre se vuelca hacia dentro, a las labores domésticas o trabajos extraordinarios, con el fin de cubrir las necesidades básicas de la familia. Existiendo en un menor porcentaje tiempo libre destinado al desarrollo individual, familiar y social.

Esta dinámica la podemos observar en las familias entrevistadas y en la mayoría de los casos si bien alcanza el tiempo para salir a pasear, este se destina también al trabajo.

“Vamos a la iglesia, salimos a pasear y también tomamos vacaciones en el verano...incluso mi marido aprovecha de trabajar en la playa y nosotros aprovechamos de pasear...para todo hay tiempo, si uno se lo hace...”

(Sra. Romina, La Granja)

“Estoy con mis hijos, con mi marido, no salimos de vacaciones por que lamentablemente no nos da la plata para salir...salimos a caminar cerca pero no salimos a la playa en vacaciones de verano...”

(Sra. María, Lo Espejo)

De una u otra manera la familia dedica el tiempo libre para salir a caminar y pasear, como también, si pueden, realizan vacaciones, pero siempre este tiempo libre estará mediatizado por el factor económico y las relaciones que se están desarrollando al interior de las familias.

“De vacaciones salimos, pero muy poco... casi nunca salimos acá, estamos los fines de semana generalmente en la casa...con mi esposo no salgo, sólo a comprar...para mi es súper bueno que el marido salga con su esposa, tener espacio, así debe ser...”

(Sra. Georgina, San Bernardo)

La ausencia del tiempo libre, como también disponer de escaso tiempo para la familia, tiene un impacto en ella y por tanto en el discurso sobre como debería ser y como los padres deberían tomar mas conciencia de este tiempo empleado para la familia. Según las entrevistas este tiempo libre es incoherente con las reales posibilidades de las familias, sobre todo por el factor económico, generalmente son los hijos los que disponen de tiempo libre, ocupándolos con sus pares. Los padres de familias se hacen cargo del sustento económico y de las funciones asignadas socialmente.

Otro punto importante, es que siendo el tiempo libre muy escaso para compartir en familia, debido a múltiples factores, las acciones que pretenden la participación ciudadana en el ámbito social, están condenadas al fracaso, por que las personas simplemente no disponen de tiempo libre para elegir diferentes acciones o actividades, debido a que ya están obligados a ocupar su tiempo en actividades para el hogar.

Asimismo y dependiendo la tipología de la familia, existen familias que se organizan en todo sentido, como también hay personas que debido a disponer de mas tiempo libre, por estar pensionados o jubilados, les permite visualizar actividades y organizaciones, las cuales les ofrecen distintos beneficios, como optar a viajes y vacaciones, producto de la participación en organizaciones sociales y programas de gobierno.

“Viajo al sur a ver mis parientes y a la playa...asimismo aprovecho los viajes que organiza el club de adulto mayor en el cual participo...en pareja ya no salgo mucho, pero aprovecho el tiempo libre en otras actividades”

(Sra. María Isabel, Lo Espejo)

Lo anterior, deja de manifiesto que las familias entrevistadas, debido a su conformación disponen de menor cantidad de tiempo libre y que lo ideal sería aprovecharlo en familia. Todo lo anterior, seguirá estando mediatizado por las relaciones que se dan al interior de la familia y por el factor económico principalmente. Esto no sólo dificulta el factor recreativo de la familia, sino también que estas participen en el tejido de organizaciones que se encuentran en la comunidad.

“Sin dinero no puedo pensar en distraerme o participar usando mi tiempo libre...si puedo lavo mas ropa en otros casas...”

(Sra. Liliana, Lo espejo)

En lo que respecta a la identidad, el concepto se refiere a una cualidad o conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven relacionadas. En este sentido la identidad tendrá relación con la manera en que las personas o grupos se definen así mismo

al querer relacionarse y al mismo tiempo son identificados por otros. En este sentido toda persona se puede identificar con algo, pero esto puede cambiar con el tiempo, influido por las expectativas sociales.

La *identidad familiar* o de grupos es el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad que los acoge y reconoce.

En otras palabras, la identidad es un proceso de construcción social, los individuos y las familias se definen asimismo, identificándose con ciertas cualidades, encasillándose en categorías sociales compartidas por otros. En este sentido se relacionan con la religión, una clase social, género, etnia, nacionalidad, entre otras. Por lo tanto, la cultura que envuelve a cada individuo se vuelve determinante en su proceso de identidad.

“Nosotros nos entregamos al señor, somos todos cristianos...incluso formamos una iglesia”

(Sra. Lía, La Granja)

Sumado a esto, las cosas materiales que una persona posee o puede tener acceso a ellas, hacen pertenecer o dan sentido de pertenencia, a personas o grupos, en una comunidad deseada.

“Igual uno no está tan mal, hay familias que están peor que uno...”

(Sra. Dina, Lo Espejo)

Además, para tener identidad se hace necesario la existencia de otros, quienes opinan respecto a uno, tales opiniones se internalizan, pero sólo se seleccionan las más significativas para la propia identidad.

“Me identifico con mi familia, yo amo a mi familia...mis hijos y mi esposo son lo primero...”

(Sra. Margarita, La Granja)

“Sí, me identifico, por todo lo que me a costado formar a mi familia, por los logros, por lo que he luchado...quiero mucho a mi familia...no la cambiaría”

(Sra. Margarita, Lo Espejo)

En definitiva las familias se definen así mismas, además las cosas materiales que poseen o puedan alcanzar, hacen que estas muestren o quieran mostrar pertenencia a un grupo determinado o comunidad y sumado a esto, encontramos el reconocimiento que las demás personas depositan sobre este grupo y sobre esto construyen su sentido.

“No, no me gusta vivir acá...en mi familia me identifico con mi mamá no mas, con nadie mas...no me gusta la casa y no me gusta el lugar...”

(Sra. Ingrid, Lo Espejo)

La identidad de las familias entrevistadas se va dando en el propio proceso de socialización y desarrollo familiar, en donde en primer lugar se comienzan a identificar como seres únicos, y luego en relación con los miembros del grupo, existe un reconocimiento por ambas partes, aunque sea negativo, es decir, existe una construcción que enfrenta al uno con el otro.

Se puede apreciar que las identidades expresan representaciones de ideas y concepciones colectivas de la familia, manifestando sentimientos como el orgullo y estima con sentimiento de desagrado y estigmatización. Por lo tanto, la identidad que poseen las clasifica en un grupo determinado socialmente.

“Acá en el casa que compartimos me siento bien, nos cooperamos con los familiares...me agrada estar acá”.

(Sra. Violeta, San Bernardo)

“Me agrada el sector, acá he vivido mas de 25 años...aunque está un poco malo”

(Sra. Ana, La Granja)

Queda demostrado que el medio social constituye un factor fundamental para la construcción de identidad de las personas y grupos.

En suma, las identidades familiares se construyen en la medida que se reconocen y son reconocidos, por lo cual la identidad con la familia de origen depende ampliamente de la percepción individual, eso implica que pueden encontrarse distintas definiciones de identidad dentro del grupo familiar.

CREENCIAS Y VALORES DE LAS FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA EN ÁMBITO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EXTERNO

1. Creencias y Valores familiares con respecto a la Familia en la Sociedad

Como estructura institucional la familia cumple funciones y se desarrolla en la sociedad. En el ciclo de vida las familias entrevistadas experimentan la maduración de sus miembros, quienes construyen una forma de ser y estar en el contexto que los rodea, proceso en el cual se aprenden creencias y valores, como también su propio comportamiento y actitudes.

Asimismo estas familias, aunque no comprendan a cabalidad su función reproductiva, cumplen con ésta, entregando nuevos miembros, a los que por medio de sus pautas de crianza, van encaminándolos con el fin de que sean buenos elementos en la sociedad.

“En ese sentido, creo que he entregado buenos hijos a la sociedad, ellos son buenos...”
“Yo misma los estoy criando y que después hagan daño a la sociedad, no poh...tienen que ser mejor y en eso nos esmeramos nosotros”

(Sra. Romina, La Granja)

Las familias se desarrollan en un contexto dado y en un tiempo determinado, lo cual implica interacción con este medio, cercano y lejano. En este sentido las familias visualizan que deberían existir espacios de comunicación asertiva con los vecinos, amigos y familiares, la cual, en reiteradas ocasiones es negativa

“Las familias deberían conocerse entre los vecinos, comunicarse...luchar por cosas comunes, unirse entre vecinos”

(Sra. Emma, Lo Espejo)

De una u otra manera, a pesar de los múltiples problemas que presentan las familias entrevistadas, como la drogadicción, el alcoholismo, cesantía, y el propio contexto en que viven, entre otros, logran de una u otra manera desarrollar su función socializadora. Si bien es cierto, estos problemas hacen que no se desempeñen adecuadamente, con su esfuerzo y capacidades que poseen logran desarrollar estrategias para formar una pauta que guiará a sus hijos en su desarrollo.

En este sentido, podemos apreciar que las familias, desarrollan estrategias para cumplir funciones como la formadora, proveedora y protectora.

“A mis hijos les inculco el respeto ante todo...sobre todo con las mujeres...”

(Sra. Dalila, Lo Espejo)

“Les trato de entregar lo mejor a mis hijos...ellos son todo para mi”

(Sra. Claudia, San Bernardo)

“Los permisos son para que ellos entiendan que no deben ir a ningún lado sin avisar, y siempre con el permiso de los padres...”

(Sra. Lucrecia, San Bernardo)

En este sentido vemos como la familia cumple el proceso de formar, proteger y proveer a sus hijos y lo tratan de hacer de manera integral, con sus herramientas y limitaciones, tanto de la propia familia como del contexto. Esto lo hacen desde temprana edad, y estas tres funciones, por lo tanto, son complementarias.

El entregar miembros con valores, a través de la formación, es la preocupación principal para la familia, por lo tanto despliegan sus herramientas en el ámbito afectivo, con el fin de darle cierta tranquilidad a las familias y a sus miembros, a pesar que en ocasiones la figura de uno de sus padres no se encuentra o simplemente no la toman en cuenta. Esta función formadora de los hijos será la base para que ellos se logren desarrollar en la vida. Asimismo, las familias

manifiestan ser las encargadas y responsables del futuro de sus hijos, debido a que si estos no logran una correcta socialización, verán frustradas sus posibilidades en la vida.

“debe preocuparse de sus labores y sobre todo ser responsable...lo principal es que entienda que debe estudiar, para que sean alguien en la vida...”

(Sra. Alicia, Lo Espejo)

Las familias también se encargan de entregarles un status a su grupo y a sus miembros. Las familias entrevistadas, se visualizan y consideran pobres, incluso se comparan con otras familias que están en peor situación. Esta misma realidad les parece injusta, además determina en gran parte las oportunidades y expectativas de la familia y de sus miembros, pero asimismo se esfuerzan para salir de tal situación.

“Hay que puro trabajar para dejar de ser pobres...”

(Sra. Romina, La Granja)

“Ojalá mejore la situación económica de la casa...con un buen trabajo sería mejor, así podríamos salir de este lugar...”

(Sra. Luisa, La Granja)

En general, las familias entrevistadas, presentaron conflictos en diferenciar los aportes de la familia a su núcleo como los aportes de la familia a la sociedad, pero lograron identificar que la idea primordial es la de entregar buenos miembros a la sociedad, para lo cual despliegan una gama de recursos con el fin de cumplir la función formadora, protectora y proveedora, que socialmente le ha sido otorgada a la familia.

Asimismo, la función proveedora de la familia, cumple un papel fundamental, donde coinciden en que si dispusieran de mas dinero, podrían desarrollar de manera mas eficiente las distintas funciones; sin embargo, estas familias consideran que ante todo y frente a la adversidad, el afecto, el respeto y el amor en la familia siempre deben existir, aunque algunos valores vayan decayendo con el tiempo. En este sentido, a pesar de los problemas las familias

se siguen reinventando y los valores siempre seguirán siendo inculcados por los padres a sus hijos.

“A pesar que el papá esta en la droga, siempre me esforcé por mis hijos...ahora el es cristiano...gracias a Dios y a mí, los hijos salieron buenos...nunca se descarriaron, a pesar de todo lo malo que veían...”

(Sra. Ingrid, Lo Espejo)

2. Creencias y Valores Familiares con respecto a la Redes Sociales

Las familias entrevistadas visualizan que deben desarrollar acciones para comunicarse y mantener relaciones afectivas con sus familiares, amigos y vecinos, en este caso idealizan que las relaciones sean así. Sin embargo la gran parte de las familias comentaron que cuando tienen problemas, de distinta índole, los experimentan en su propio grupo, a pesar de que vean posibles soluciones en su entorno.

“Las relaciones deben ser buenas, con diálogos permanentes...preocupados por los vecinos si tienen problemas...en todos lados debería ser así...”

(Don Sergio, San Bernardo)

“No, no me meto con los vecinos, a veces le pido ayuda a mi hermana, pero los problemas los resolvemos nosotros mismos...”

(Sra. Romina, La Granja)

“Conozco a los vecinos, pero lazos de amistad no...conocerse sí es necesario y cooperarse también...”

(Sra. Estrella, Lo Espejo)

Según las familias, pueden constatar la presencia de organizaciones sociales, al menos una, desconociendo la verdadera importancia de éstas y aluden principalmente a la falta de tiempo y de dinero su no participación, esto se debe primero por que desconocen su estructura, y

segundo por que ocupan la mayoría de su tiempo trabajando, lo cual les impide conectarse y menos participar de las organizaciones. Asimismo visualizan su descontento con la administración y gestión de algunas organizaciones con las cuales han tenido algún contacto.

“Las personas que tienen tiempo participan, yo no... igual vemos que estas ayudan a la comunidad y sobre todo a las personas de mas edad...quizás cuando tenga mas tiempo podría participar...”

(Sra. María, San Bernardo)

“Conozco la junta de vecinos...no participo en ninguna organización...no creo que sean importantes para la comunidad...una vez me iba a integrar a la junta de vecinos y me encontré con puros pelambres...no vi ninguna cosa para que me ayudara...”

(Sra. Mercedes, Lo Espejo)

“No participo en ninguna organización...no sé porque...por ahora no...”

(Sra. Claudia, San Bernardo)

En este sentido las redes sociales, no han funcionado por completo, están llamadas a desarrollar las relaciones informales, a aceptarse en la diversidad y el respeto, fomentar la participación, difundir información, movilizar a la comunidad, entre otras. Esto se debe a que no son visualizadas completamente por la comunidad en la cual están insertas y menos tomadas en cuenta por lo múltiples problemas que puedan presentar las personas, las familias y las propias organizaciones que conforman las redes.

Asimismo, y teniendo en cuenta la población a la cual se adscriben, no logran incentivar la participación, e incluso las actividades que desarrollan generalmente son dirigidas y aprovechadas por aquellas personas que están jubiladas, pensionadas o disponen de tiempo para involucrarse en ellas.

“Ahora que estoy jubilada y recibo mi platita fija...participo del club de adultos mayores...hemos viajado a la playa bien seguido...”

(Sra. Paulina, Lo Espejo)

Las redes son reconocidas a pesar de que las familias entrevistadas se limitan a solucionar sus problemas hacia el interior de su propio grupo, y cuando no pueden solucionarlo, de una u otra forma acuden a una persona de confianza, pero no logran establecer redes sociales estables, y que estén comprometidas con el apoyo constante entre los vecinos y la propia comunidad en la cual están inscritas.

Producto de que disponen de poco tiempo libre y el dinero es escaso, ven limitadas las posibilidades de integrarse a estas organizaciones, en este sentido, el incentivo es nulo al momento de ser consultadas sobre su futura participación en estas organizaciones. Por lo cual, las organizaciones formales están llamadas a crear estrategias con el fin de incorporar a las personas que están excluidas y sobre todo incentivarlas a participar, incorporando las capacidades y disponibilidad de tiempo de estas familias.

En este sentido es necesario que las personas, a través de conocer su comunidad, interioricen de una u otra forma que las redes comunitarias constituyen una fuente de recursos, de participación y de compromiso de gran importancia no sólo para la familia y sus miembros, sino también para la comunidad, debido a que se potencian y se crean recursos internos y externos, los que permitirían de una u otra forma, dar respuestas mas eficaces a los problemas y necesidades de las familias y de la propia comunidad en la cual están insertas, es decir, mejoran la calidad de vida de todos los actores sociales. Sobre todo cuando la escasez material corrompe a las familias, las cuales al articularse y participar podrían visualizar un abanico de soluciones a sus propios problemas y así salir de la inercia en que están consumidos.

“Es importante tener relaciones con organizaciones...para cooperarse, ayudarse en los problemas, en ese sentido es importante...además uno así no está alejado del mundo...”

(Sra. Marianela, San Bernardo)

3. Creencias y valores Familiares con respecto al Sistema Educativo

La familia es un ámbito importante para la sociedad y mas aún en la eficacia educativa de para sus miembros. Pero debido a los múltiples inconvenientes, crisis y problemas en los que se ve envuelta la familia, se atenta contra este proceso educativo.

Los problemas que enfrentan las familias entrevistadas pueden tener varias raíces, pero cualquier apoyo en el proceso educativo de los hijos, sobre todo el inculcarle lo valioso que es la educación para las personas, puede revertir este sinnúmero de dificultades en que se ven envueltos los padres y madres, y las familias en general.

Dentro de la valoración que le dan al sistema educativo, podemos apreciar que es un factor primordial en las familias, el cual constituye un derecho de los niños educarse y se reafirma que la educación es el principal vehículo para el desarrollo social de las personas y en especial de sus hijos.

“Sin educación no somos nadie...es importante para tener trabajo y no depender de nadie...”

(Sra. Marianela, San Bernardo)

“Si uno no tuviera educación a donde llegaríamos...es demasiado importante, así se tiene trabajo...”

(Sra. Claudia, Lo Espejo)

“Es súper importante la educación, sirve para manejarse, para conversar...sirve para desarrollarse para tirar para arriba, sin estudio uno no es nadie, te miran como las pelotas...”

(Sra. Georgina, San Bernardo)

Asimismo, se puede apreciar que las familias crean estrategias de acción, que consideran como creencias acerca del significado de la educación para sus hijos, delimitando sus tareas en este proceso educativo. En ocasiones estas estrategias no logran finalizar con la educación completa de sus hijos y en otros casos las preocupaciones de sus padres los llevan a visualizar alternativas mejores para el desarrollo escolar de sus hijos.

“Quiero cambiar a mis hijos de colegio, porque me pasó que mi hijo mayor llego desnivelado cuando entró a la media y me tuvo muy preocupada...ahora quiero pagar un colegio para mis otros hijos...ojala me alcance la plata...”

(Ana, La Granja)

Las familias en su mayoría visualizan una infraestructura mejorada de los colegios de su sector, pero siguen visualizando que los profesores no se encuentran debidamente capacitados, esto por experiencias que han vivido en los colegios, lo cual significaría un factor que facilitaría la deserción escolar. En este mismo punto, recalcan que pese a vivir en contextos difíciles de sobrellevar, sobre todo por el alcoholismo, drogadicción, delincuencia, a los cuales también los consideran factores de deserción escolar, siguen manifestando que dichos problemas son exclusivamente de los padres, en quienes recae la responsabilidad de insertar a los hijos en el colegio.

“Ahora me doy cuenta que hice mal en dejar que mis hijos no fueran mas al colegio...debi ser mas mano dura...”

(Sra. Teresa, Lo Espejo)

“El papel de los padres es lo mas importante en la educación de los hijos...yo creo que el 80% es de la casa y el 20% es del colegio...siempre le pregunto y estoy pendiente de su situación escolar...”

(Sra. Estrella, Lo espejo)

“La responsabilidad de que los niños se eduquen y no dejen de estudiar es netamente de los padres...”

(Sra. Romina, La Granja)

Asimismo el mantener relaciones cercanas y periódicas con las autoridades del colegio y con los profesores facilita el involucramiento de la familia en el proceso educacional de sus hijos, en el sentido de que los padres asuman las responsabilidades que les corresponden fuera del hogar en esta actividad.

“Nos llevamos bien con los profesores y las autoridades del colegio y asisto a reuniones...me sirve para ver como va mi hijo y además, saber como están las cosas por allá...”

(Sra. Karen, Lo Espejo)

La información recolectada nos permite señalar que las creencias que poseen los padres sobre sus hijos en el proceso educativo, dejan de manifiesto que es un derecho estudiar y que pese a las dificultades, especialmente económicas, el rol de los hijos siempre será estudiar y en ningún caso asumir el rol de proveedor económico de la casa y en este sentido es obligación de los padres hacer cumplir esto. Con esto se corrobora que es la educación el vehículo principal para que los hijos se desarrollen y así puedan optar a elegir otros caminos más prósperos en la vida.

“Claro que es importante la educación para ellos...así pueden realizar mas cosas y llegar a ser alguien en la vida...en ningún caso deberían trabajar, eso nos corresponde a nosotros, ellos sólo deben estudiar...”

(Sra. Susana, La Granja)

Las familias entrevistadas, presentan un escenario laboral precario y las exigencias de la sociedad aumentan, lo cual repercute en el cuidado y formación de sus hijos, esto conlleva a que de una u otra forma los padres elaboren estrategias con el fin de cumplir en este proceso con sus hijos. Proceso que consideran esencial para el desarrollo de las personas. Asimismo,

se logra apreciar que el nivel de escolaridad en relación a sus padres ha aumentado, incluso con algunas deserciones que se encontraron en las familias. Sin embargo el factor económico de las familias tiende a que muchos hijos asuman el rol de cooperador económico, de manera abierta, con el fin de ayudar a solucionar los problemas económicos familiares, a lo cual muchos padres aceptan tal condición.

“Sí, si hay necesidad deben cooperar con la casa...la idea es que no pierdan el colegio pero hay que cooperar cuando las cosas no están bien...”

(Sra. María, San Bernardo)

Queda corroborada la importancia de los padres en este proceso, quienes comprenden que la educación es imprescindible en el futuro de sus hijos, como medio de desarrollo personal y social.

4. Creencias y Valores Familiares con respecto al Sistema Laboral

La relación de las familias entrevistadas y el empleo resulta difícil y compleja. Ser pobre y con un escaso poder adquisitivo, asimismo vivir en una comuna con altos índices de indigencia, un proceso educativo incompleto y no poseer un oficio es una situación complicada para estas familias que diariamente deben emplear estrategias para subsistir.

Para las familias el trabajo es indispensable para la vida y se transforma en el principal recurso que tienen para acceder a bienes materiales, con lo cual definen sus oportunidades de vida presentes y futuras, de cada uno de sus miembros y de la familia en general.

“Claro que es importante el trabajo para la vida, sin trabajo uno no es nadie...además no comemos y no podríamos educar a los hijos...”

(Sra. Marcela, Lo Espejo)

“Sin trabajo hoy no se podría vivir...imagínense sin tener nada para comer...”

(Sra. Susana, La Granja)

El trabajo determina gran parte de la vida de las familias entrevistadas, debiendo estas sacrificar y dedicar la mayor parte de su tiempo e realizar labores que exige su contexto de indigencia.

“no me alcanza el tiempo para nada...lavo por aquí y por allá alguna ropita que me pasan y además hago aseo en casas cercanas...lo importante es llegar con plata a la casa para poder comer...”

(Sra. Carmen, La Granja)

“Imáginese hasta me gaste la plata que me entrega la municipalidad, la tenia para mi casita...no tenia que comer así que no me quedó otra”

(Sra. Luisa, La Granja)

El tiempo destinado al trabajo por estas familias, en la mayoría, constituye un sacrificio de gran magnitud, teniendo que destinar largas horas del día para tal efecto. Por lo anterior, aunque a través de trabajos precarios e informales, se logra apreciar que los miembros de las familias están sobreocupados, por lo cual ponen en entredicho esta asociación de ganar dinero y tiempo libre.

“Si tuviese mas tiempo libre seguro que lo ocuparía en trabajar en otro lugar o hacerme algún pololito por ahí...”

(Sra. Marianela, San Bernardo)

Queda de manifiesto que las personas entrevistadas, producto de su condición económica, visualizan de manera ideal el tener tiempo libre para dedicarlo a sus familias, pero en el contexto en que viven, este tiempo libre lo dedicarían al trabajo con el fin de mejorar la situación económica del hogar. Asimismo queda de manifiesto que las familias se introducen al consumo, por lo cual, tienen otros incentivos para hacer escaso el tiempo.

La estratificación socio-económica establece diversos modos de agrupación de acuerdo a la actividad laboral que se realice; lo que explícitamente va determinando el prestigio y estatus ocupacional y de la familia, el que a su vez, incide en el proceso de movilidad social.

“Sí, yo me considero pobre porque no tengo plata para nada, además mira donde vivimos...este sector siempre ha sido malo...”

(Sra. María, Lo espejo)

Asimismo, el lugar de residencia y la complejidad de ir a buscar trabajo, por la falta de dinero, visualizan que la pobreza dificulta acceder a un trabajo, ya se por estigmatizaciones o por no contar con dinero para movilizarse. Sin embargo, esto se contrasta con su gran espíritu de motivación y esfuerzo, lo que se visualiza en la preocupación y realización de cualquier trabajo que comprenda ingresos al sustento del hogar, siempre con el principio de que sea una actividad congruente con sus sistema de valores y creencias, en este caso, específicamente relacionado con la honradez y la honestidad.

“Si poh, a una la miran de pie a cabeza...cuando uno pide pega claro que se fijan de que población vienes, a mi me ha pasado...”

(Sra. Lía, La Granja)

“Si uno puede trabajar en lo que sea para traer el pan para la casa, eso si que no sea nada malo, y menos andar robando...”

(Don Sergio, San Bernardo)

El no contar con un trabajo o quedar cesante, significa que las familias deben reorganizarse y emplear estrategias para superar dicha situación ya sea con trabajo de la mujer, en el caso de que no esté ocupada laboralmente, y hasta llegan a pensar y validar el trabajo de los hijos en condiciones extremas. La incorporación de la mujer y de los niños al trabajo ha exigido ajustes en la dinámica familiar y en la cantidad y distribución de las labores domésticas, lo que plantea roles nuevos y nuevos problemas dentro del hogar.

“Mis hijos han trabajado...sobre todo cuando la casa está mal...eso sí, nunca han dejado de estudiar...”

(Sra. María, San Bernardo)

“Mis hijos mayores cuidaban a los mas chicos...también ayudaban y cooperaban con las cosas de la casa...”

(Sra. Georgina, San Bernardo)

Las personas y las familias que viven en extrema pobreza no están ajenas a ocupar estrategias para su subsistencia, si bien, las familias entrevistadas no aprueban las formas deshonestas y la mendicidad para conseguir el sustento, existen familias que en algún momento, pensaron en recurrir a estas formas, con el fin de solventar la escasez de comida en su hogar. Sin embargo, recalcan que con los valores como el esfuerzo y la constancia, han sido capaces de revertir situaciones críticas en el hogar y han salido adelante.

“Cuando mi marido se fue nos quedamos sin nada...pensé en robar el kiosco de la esquina, porque no tenia que comer...pensé en mis hijos y gracias a Dios no lo hice...”

(Sra. Rubila, Lo Espejo)

Las familias entrevistadas manifiestan que la labor de la mujer es reconocida en el hogar, incluso son apoyadas por los hombres, pero siguen manifestando que aun falta mucho para que ellos logren interiorizar que las labores domésticas les corresponde a todos los miembros de la familia. Asimismo, las mujeres creen que siguen siendo estigmatizadas y no valoradas en trabajos, con sueldo precarios e inferiores al del hombre. Si bien es cierto existen trabajos, estos no logran ser los ideales para éstas mujeres, reconociendo que la falta de educación ha sido un gran obstáculo para conseguir un trabajo mas digno.

“Yo trabajé en la construcción pero duré poco, porque llego un jefe y dijo que no quería trabajar con mujeres...eso lo encuentro malo por que uno si se la puede para hacer trabajos de hombres...”

(Sra. Marcela, La Granja)

“Sin estudios, sólo me alcanza para trabajos malos...además de pagar poco abusan de uno...nos sacan el jugo, sobre todo en las empresas de aseo...”

(Sra. Isabel, Lo Espejo)

“Yo creo que siempre se les va a pagar menos a las mujeres, porque estamos en un país machista...”

(Sra. Romina, La Granja)

De acuerdo al análisis de los datos, estos revelan que en las familias entrevistadas existe un alto porcentaje de mujeres insertadas en el mundo laboral, si bien los trabajos han sido precarios, de una u otra forma las mujeres acceden a estos con el fin de aportar y así mejorar el estándar de vida de sus familias. Lamentablemente aún existe una leve brecha entre géneros; sin embargo, vemos la evolución en las representaciones y creencias tanto de hombres como mujeres, ya que en gran medida le otorgan igualdad de funciones y de roles a ambos géneros. También debe observarse en la tensión que caen estas familias, producto de los ingresos económicos que poseen, lo que repercute en la intensidad del sentimiento de presión y escasez de tiempo, ya sea para acceder a otros trabajos y así tener mas poder adquisitivo, como también para emplearlo en la familia.

Queda demostrado que esta insatisfacción con el tiempo del que disponen, se complica aún mas cuando creen tenerlo de forma libre, producto que las actividades que podrían realizar con la familia implican costos económicos. Asimismo la incorporación masiva de la mujer al trabajo ha aumentado progresivamente la tendencia que en un hogar ambos padres trabajen, especialmente en los hogares de escasos recursos.

5. Creencias y Valores Familiares con respecto a la Visión de Futuro (Proyecciones)

Las personas siempre han buscado con persistencia el entorno ideal, de este modo se mueven en un mundo de contrastes, de exclusión e inclusión, de dependencia e independencia. Sus ideales los mueven con el fin de buscar el equilibrio que muchas veces no está en este mundo.

Así nos encontramos que las familias en estudio valoran el trabajo y la educación, considerándolos como los principales medios que permiten el desarrollo de las personas y sus familias. Lo anterior permite visualizar que en relación a al desarrollo de sus hijos, que predomina la idea de que ellos logren ser alguien en la vida, y la educación sería el principal factor para que logren una mejor calidad de vida que la actual.

“Ojalá que mis hijos terminen los estudios, por que en todo trabajo te piden el cuarto medio...ojalá ellos logren ser profesionales...”

(Sra. Macgloria, San Bernardo)

No queda de manifiesto que ocupaciones quieren para sus hijos, las motivaciones están orientadas a brindarles el apoyo en el proceso educativo y dejar los cimientos para que ellos se esfuercen por superarse en la vida.

Lo anterior, se contrapone en el plano personal, debido a que en las familias entrevistadas, un gran número de padres no ha terminado su educación y no pretenden retomarla, producto del poco tiempo y dinero que disponen, viendo como un sueño terminar el colegio y tener una profesión. Esto provoca que las proyecciones y expectativas en el ámbito educacional recaigan sólo en sus hijos.

Teniendo en cuenta las expectativas que los padres poseen hacia sus hijos, son conscientes de la situación económica en la que viven, sin embargo, asignan mayor valoración a la realización personal de sus hijos, visualizando la movilidad social que esto conlleva, sobre todo a través de una carrera profesional, ya que consideran que siendo profesionales el panorama socioeconómico de sus hijos mejoraría considerablemente.

“Ojalá sean profesionales, para que no vivan esto mismo...por eso lucho por ellos...”

(Sra. Cecilia, Lo Espejo)

En relación con el trabajo, el escenario social de nuestro país ha cambiado y el mercado laboral también, lo cual ha traído consigo desempleo y trabajos precarios. Si bien, los datos indican que el país ha vivido un progreso económico y ostenta una mejor calidad de vida, los índices de cesantía han disminuido, como también los indicadores de necesidades básicas insatisfechas en la vivienda y en educación, lo que significa que de alguna manera se han beneficiado también los hogares del estrato social mas bajo. No obstante, sigue manteniéndose un alto porcentaje de indigentes en el país.

Por lo anterior, las familias encuestadas, si bien visualizan condiciones relativamente aceptables, es el trabajo al que apuntan el principal factor para salir de la condición socioeconómica en que se encuentran. Y al no poseer las herramientas y aptitudes para desempeñarse en los trabajos que ellos desearían, sólo les queda por optar a trabajos precarios con bajas remuneraciones. En este sentido se proyectan en un mejor trabajo, digno y con buen salario.

“Si poh, a mi me encantaría que mi esposo trabajara en otro lugar y que no se desgastara tanto...ojalá esto cambie a futuro...”

(Sra. Janet, Lo Espejo)

“Por mis estudios estoy trabajando en una empresa de aseo...me encantaría tener mi propio puesto en la feria de verduras, porque eso es lo que me gusta...”

(Sra. Dalila, Lo Espejo)

“Ojala se elimine la discriminación en el trabajo a la mujer, para así tener mejor trabajo por que muchos creen que uno no se la puede...”

(Sra. Maciel, San Bernardo)

Con respecto a la familia, la cual ha debido adecuarse a todos los cambios sociales y crisis que experimenta la sociedad, éstas siguen valorando la unión, la confianza y el respeto que debe existir en cada grupo familiar. Valores fundamentales para el desarrollo de sus miembros y de la propia familia, asimismo la salud y el trabajo son valorados como los principales factores que deberían existir para cumplir las metas y objetivos de cada persona.

“Que el trabajo y la salud nunca nos falte...yo seguiré poniendo lo mejor de mí para que por lo menos la plata siempre esté en mi casa...”

(Sra. Carmen, Lo Espejo)

Las familias entrevistadas dejan visualizar el escaso involucramiento en la sociedad, por lo cual, no se proyectan participando en la red social. Pero ven como ideal que estas existan por que en algún momento las pueden utilizar.

“Creo que son buenas las organizaciones sociales, pero no me veo participando...no me motivan...”

(Sra. Ana, La Granja)

“Ojalá hagan mas actividades...así nos entretenemos todos...pero a mí no me gusta participar, no se por qué...debe ser por el poco tiempo que tengo...”

(Sra. Karen, Lo Espejo)

El gobierno a través de sus políticas publicas y programas trata de estrechar las brechas sociales, implementando estrategias con el fin de que las personas visualicen alternativas concretas para superar sus problemas.

En este sentido y según lo expresado por las familias, el Estado a través de sus recursos debería contribuir a sus proyecciones personales y familiares, elevando los estándares en educación y trabajo principalmente.

“Ojala que hayan mas puestos de trabajo, sobre todo para la mujer...”

(Sra. Vitalia, La Granja)

“El gobierno debería entregar mas beneficios para la escuela, ojalá a todos y para que mis hijos logren ser profesionales...”

(Sra. María, Lo Espejo)

Las proyecciones familiares se sustentan en las creencias y valores que poseen estas familias, idealizando los aspectos más relevantes en sus vidas, permitiéndoles proyectar un futuro auspicioso, sobre todo para sus hijos; quedando de manifiesto que el rol del Estado debe ser protector y beneficiario.

A partir de lo expuesto en este capítulo, se han identificado las distintas creencias y valores que predominan en las familias de estudio, los cuales de una u otra forma se mantienen arraigados en las familias, permitiendo la trasmisión de tradiciones y costumbres familiares, patrones o códigos valóricos, que se han adaptado a la actual sociedad.

CONCLUSIONES

Las conclusiones del estudio que se presentan a continuación tienen relación con las preguntas que orientan la presente investigación, estas preguntas son las siguientes, ¿Cuáles son los valores y creencias presentes en el funcionamiento interno de las familias en contexto de extrema pobreza, pertenecientes al tramo “E” de la estratificación socioeconómica, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo?, y ¿Como son los valores y creencias presentes en el funcionamiento externo de las familias correspondientes al señalado estrato?.

Para responder a estas preguntas se construyen los objetivos e instrumentos de investigación, los cuales tienen relación con una encuesta de aplicación familiar y una entrevista en profundidad, los cuales permitieron la recolección de información sobre las características de las familias muestra del estudio, las que dicen relación con los roles, normas y comunicación familiar, ejercicio del poder, uso del tiempo libre, construcción de identidad, y pautas de crianza; como también se recolectó información referente a los ámbitos laboral, educacional, visión de futuro y redes sociales.

Considerando esta información recolectada, se realizan los análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados, los cuales permiten la construcción de las respuestas a las preguntas de investigación; de esta forma se llega a la confirmación o refutación de las hipótesis expuestas en el apartado correspondiente al planteamiento del problema.

1.- CREENCIAS Y VALORES PRESENTES EN EL FUNCIONAMIENTO INTERNO DE FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA

Se puede concluir que las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas muestra creen que la familia es un factor esencial para el desarrollo de las personas; en especial, las mujeres entrevistadas son las que expresan abierta y directamente esta valoración, ya que estiman que el tener una familia, el ser madre, la filiación con los hijos, son aspectos considerablemente importantes para la felicidad de las personas.

En relación a la familia, las personas entrevistadas idealizan a la familia nuclear como el modelo mas adecuado para la conformación de un grupo familiar, sin embargo, es importante señalar que producto de los cambios sociales, existe un considerable número de familias que responde a las nuevas tipologías de familia distintas a la nuclear, lo que considerando las transformaciones sociales que hacen distar a los grupos del ideal de familia identificado, incluso en esta condición, las familias en condición de extrema pobreza asignan especial valoración a la forma de su actual grupo familiar.

Respecto al significado que las familias otorgan al sistema de creencias y valores, la construcción de este significado tiene relación con el ideal de sociedad, considerando a los valores y creencias como la base esencial para el desarrollo social de sus miembros, en palabras de los propios entrevistados, los valores son utilizados para generar buenas relaciones familiares, para mantener a la familia unida, para que sus hijos sean mejores personas.

Considerando lo señalado en el párrafo anterior, las familias en condición de extrema pobreza otorgan especial preocupación al desarrollo de un amplio proceso de transmisión de los valores y creencias, de tal modo que esto lleve a una mejor funcionalidad de la familia.

Lo anterior, responde a la ejecución explícita de la función de socialización, principalmente relacionada con el discurso familiar, sin embargo, se observa que la entrega de valores se ve trastocada por los múltiples problemas que viven las familias en condición de extrema pobreza, ya que ante la imposibilidad de solucionarlos, la evasión o respuestas inadecuadas

ante los mismos puede constituir la transmisión implícita de antivalores, como por ejemplo la violencia, la intolerancia, la desconfianza, entre otros.

De esta forma se puede concluir que las familias correspondientes a la muestra reconocen los valores y su transmisión como un aspecto de considerable importancia familiar y social, y se preocupan de transmitirlos explícita y constantemente en la cotidianidad de las relaciones familiares, sin embargo, también son transmitidos antivalores de manera implícita e inconsciente, y en ocasiones de manera conciente por omisión de la preocupación valórica o por circunstancias especiales de la vida familiar que hacen olvidar el cumplimiento de esta reconocida e importante función de la transmisión de los valores.

Las familias entrevistadas otorgan una especial importancia al aspecto de la comunicación y las relaciones familiares, considerando que estos procesos facilitan la resolución de conflictos sin necesidad de violencia; sin embargo, y a pesar de que estas familias desarrollan espacios de comunicación familiar, el tipo de estas relaciones, que normalmente varían entre la solidaridad y el conflicto, se ven fuertemente influidas por la existencia de múltiples problemas y necesidades familiares en relación al funcionamiento interno como externo de la familia.

Sin embargo, las familias valorizan la comunicación como un aspecto de vital importancia para el desarrollo familiar, la cual puede influir de distintas formas sobre sus integrantes y sobre el propio grupo familiar. A pesar de esto, las familias en condición de extrema pobreza desarrollan sus propios modelos de comunicación, los cuales mayoritariamente no responden al ideal de comunicación que visualizan los entrevistados, la cual tiene relación con una comunicación fluida y asertiva, siempre al alero de los valores y creencias familiares.

Respecto al ámbito de los roles, las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas estudiadas, expresan una importante valoración a la organización de las responsabilidades familiares. Estos roles están claramente definidos al interior de la familia, sin embargo, y producto de los grandes cambios sociales, estos roles se van adaptando a los problemas y necesidades familiares, principalmente en lo que respecta a la consecución del sustento para el

hogar, donde la mujer ha ido tomando un rol de especial importancia en el desarrollo de esta función familiar; además esto repercute en la adaptación de los demás roles familiares.

A partir de esto, es importante señalar que las familias en estudio, mayoritariamente no consideran la idea de que los hijos asuman responsabilidades parentales, indicando que su principal rol debe enfocarse en las actividades de su proceso educativo; sin embargo, producto de los escenarios adversos a los que se ven enfrentados estas familias, los hijos deben asumir algunas funciones parentales como el cuidado de hermanos, labores domésticas, y en ocasiones, de ser considerablemente necesario, apoyan las labores de consecución del sustento familiar.

Considerando esta adaptación en los roles y funciones familiares, principalmente relacionadas a la satisfacción de las necesidades, lo que implica la creciente incorporación de la mujer en el mundo laboral, y su importante aporte al ingreso familiar, lo que a su vez aumenta en cierto grado el nivel de autonomía del grupo, aún en estos nuevos contextos de funcionamiento, las familias en contexto de extrema pobreza estudiadas siguen otorgando especial importancia al rol del hombre como encargado y proveedor económico del hogar. Si bien la mayoría de las familias entrevistadas cree que el hombre debe cooperar en las labores domésticas, esto lo visualizan como una contribución a las labores del hogar; en este sentido sigue reproduciéndose una cultura patriarcal al interior de la familia, donde en última instancia siguen siendo las mujeres las principales responsables de las labores domésticas.

Respecto a las reglas y normas de las familias en contexto de extrema pobreza de la presente investigación, se puede concluir que estas normas y reglas tienen especial importancia para su organización y funcionamiento, siendo originadas principalmente al interior de la familia, y en su mayoría por la mujer o madre, quien como se señalaba anteriormente, es la persona más ligada a la función de protección y cuidado de los hijos, es ella quien mayoritariamente establece las reglas al interior del hogar.

Como se señala en el párrafo anterior, en las familias de estudio, si bien el subsistema parental establece reglas principalmente de manera individual, mas que conjunta, siempre bajo el alero de las creencias y valores compartidos que se pretende transmitir, estas reglas se intentan respetar y ejercer por los miembros de dicho subsistema, demostrándose un apoyo y solidaridad en el estilo de crianza que construyen.

Sin embargo, la considerable gama de problemas, necesidades, y las constantes modificaciones que sufre la estructura de ejecución y desarrollo de las funciones familiares, pasando por distintos miembros que responden a diferentes tipologías de familias, esto permite el establecimiento de distintos tipos de límites, es decir, una estructura mixta, que varía entre la existencia de límites rígidos y límites difusos, lo cual genera constantes dificultades en la comunicación familiar, y el desarrollo de la autonomía y sentido de pertenencia de sus miembros. Y en el caso particular de las familias en condición de extrema pobreza, este fenómeno se ve agravado por elementos nocivos para el desarrollo familiar, como en algunos casos de miembros con algún tipo de vicio o adicción, o la visualización de una figura paternal disminuida o ausente.

Respecto al ejercicio del poder en la familia, las familias en contexto de pobreza estudiadas estiman que la autoridad al interior de la familia debe ser compartida por ambos padres, sin embargo, existe una clara diferencia en ciertos aspectos, en lo referente al ámbito económico, relacionado al funcionamiento externo de la familia, normalmente es el padre, sostenedor económico del hogar, el encargado de tomar las decisiones; y en el ámbito del funcionamiento familiar interno, es la madre la encargada de tomar las decisiones, esto por su mayor nivel de cercanía con los hijos, como por su mayor preocupación por la realización de las labores domésticas. A partir de esto, se puede concluir que el último responsable de la toma de decisiones vitales de la familia es el hombre, desplegando la toma de decisiones triviales principalmente sobre la madre.

Con todo esto, y dependiendo de los estadios del ciclo vital que este desarrollando la familia, además de la serie de dificultades que presenta el subsistema parental para establecer límites claros y flexibles, es que su autoridad puede ser cuestionada o sobrepasada por algunos de los hijos, lo que conlleva el trastorno del sistema de valores y creencias que el subsistema parental pretende instaurar en la familia.

A partir de lo anterior, y considerando que las familias entrevistadas expresan que siempre existirá un grado de autoridad en la familia, donde el poder debe ser ejercido por los padres, es este mismo subsistema, el que a su vez establece mecanismos de respuesta frente al incumplimiento de las normas y reglas que imponen en sus estilos de crianza, dichas respuestas se relacionan principalmente a mecanismos coercitivos que implican enfados, retos, castigos, y hasta pequeños golpes, de acuerdo a lo expresado por los entrevistados.

El ejercicio del poder desarrollado por el subsistema parental tiene directa relación con el objetivo que este subsistema idealiza para sus hijos, es decir, un proceso de socialización que permita a los hijos desarrollarse de manera adecuada en el contexto sociocultural en el que se encuentran inmersos. Estas pautas de crianza orientadas al bienestar y desarrollo de los hijos tienen un origen mixto, es decir, tienen una base de acuerdo a las pautas de crianza que recibieron los padres que se han transmitido de generación en generación, pero siempre con una considerable y evidente influencia que ejerce el entorno social actual, permitiendo la flexibilidad de unas y la rigidez de otras.

Las familias en condición de extrema pobreza establecen que los encargados de desarrollar las pautas de crianza identificadas y compartidas son los padres en conjunto, sin embargo, como se menciona anteriormente, considerando la normalidad de la estructura de los roles y funciones de las familias en contexto de extrema pobreza, estas pautas de crianza son mayoritariamente ejercidas por la madre en función de su considerable tiempo de interacción y cercanía a los hijos.

De esta forma, se puede identificar que el subsistema parental se encuentra en un permanente esfuerzo por ejecutar las pautas de crianza que estiman mas adecuadas para el desarrollo y socialización de sus hijos, pautas de crianza con las que buscan transmitir los valores que comparten y estiman fundamentales para la vida, tanto desde una perspectiva tradicional como desde la influencia que implican los nuevos escenarios del contexto sociocultural actual.

Respecto al uso del tiempo libre que desarrollan las familias en contexto de extrema pobreza, estas manifiestan que considerando las múltiples necesidades en las que se encuentran, mas el escenario socioeconómico adverso que genera una escasez de recursos para satisfacerlas, las familias se han visto en la necesidad de volcar su tiempo libre hacia la generación y realización de nuevas iniciativas y alternativas de conseguir el sustento para el hogar; y de no ser posible, el tiempo libre se vuelca hacia el interior del hogar para la realización de la labores domésticas.

Lo expuesto en el párrafo anterior, merma la posibilidad de uso del tiempo libre para el desarrollo individual, familiar y social. Sin embargo, las familias en condición de extrema pobreza otorgan especial importancia a la realización de actividades recreativas de distensión y alegría familiar, actividades que realizan en escasas ocasiones. Todas estas formas ideales de las familias para la utilización del tiempo libre como grupo familiar, siempre se ven mediatizadas por el aspecto económico, el cual constituye la prioridad al momento de elegir las actividades a realizar en dicho tiempo libre, además de influir en su extensión y características.

En las familias en contexto de extrema pobreza, los miembros que en mayor medida aprovechan el tiempo libre son, hasta cierto grado, los hijos menores, y los adultos mayores quienes lo utilizan para compartir con sus pares y en algún nivel participar en actividades de organizaciones sociales.

Considerando lo anterior, se puede decir que las familias en condición de extrema pobreza tienen reducidos espacios de tiempo libre a su disposición, los que generalmente se ven mediatizados por las características de las relaciones familiares y el factor económico, lo que puede llevar al volcamiento del tiempo libre hacia la consecución de ingresos familiares, o hacia el interior del hogar para la realización de labores domésticas, donde sólo algunos de los miembros de las familias pueden realizar más actividades en el tiempo libre; lo que aparte de dificultar la integración familiar en este ámbito, también dificulta la recreación y participación en organizaciones sociales.

Respecto a la construcción de identidad familiar, se puede decir que las familias del estudio construyen un manifiesto grado de identidad, la que a pesar de que en algunos casos no sea compartida por todos los miembros del grupo, si existen ciertos aspectos en los que todos concuerdan, dichos aspectos tienen relación con la historia familiar, como todos los procesos y experiencias que han compartido por mucho tiempo y que los unen; como también se visualiza cierto grado de comparación positiva con las demás familias de su entorno barrial, permitiendo generar auto conceptos positivos compartidos.

Por otra parte, se produce un contraste en el hecho de que las familias en condición de extrema pobreza no manifiestan un considerable proceso de construcción de identidad respecto a su barrio. Relacionado con esto, la identidad construida por las familias, principalmente se adquiere respecto al valor que le asignan tanto a la cantidad de bienes que poseen, como a los significativos procesos que experimentaron para llegar a su obtención.

Por último, y en relación a la hipótesis de investigación N° 1, referida a que las familias en contexto de extrema pobreza, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, viven en un constante conflicto entre la relación de dependencia y la búsqueda de su autonomía familiar; se puede concluir que esta hipótesis se comprueba, lo que se argumenta en el hecho de que, en las familias en contexto de extrema pobreza son los padres, quienes imponen las normas y reglas familiares tratando de transmitir un sistema de valores y creencias compartido, sin embargo, estas funciones relacionadas con la socialización y transmisión de la cultura, se ven considerablemente trastocadas al momento que se desarrollan

permanentemente las transacciones e intercambios de energías entre los distintos sistemas sociales con los que interactúa la familia, es decir, existe una clara influencia ejercida por el entorno social respecto al desarrollo de estas funciones y en relación a la construcción de identidad que realizan los distintos subsistemas y el grupo familia; así como también esta construcción se ve influida por el escaso tiempo libre que la familia destina a compartir como grupo, tiempo que principalmente es mediatizado por el factor económico para la satisfacción de las necesidades. Junto con esto, y además de la permanente búsqueda de la autonomía respecto a su funcionamiento como sistema, la familia también se encuentra en distintos escenarios de desarrollo, escenarios relacionados al ciclo vital familiar, donde considerando los múltiples problemas y necesidades a las que se ven expuestas estas familias, se presenta una escasa recursividad ante estas condiciones adversas, lo que se observa en las considerables dificultades de comunicación producto del establecimiento de límites mixtos, repercutiendo en trastornos del sentido de autonomía y dependencia de los propios miembros del grupo familiar, cayendo en una disfuncionalidad y generando nuevos procesos conflictivos, donde se hace evidente el grado de dependencia respecto a la transacción de energías tanto al interior de la familia, como en relación a los demás sistemas sociales que la rodean.

2.- CREENCIAS Y VALORES PRESENTES EN EL FUNCIONAMIENTO EXTERNO DE FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA

Respecto a los valores y creencias de la familia en sociedad, las personas entrevistadas estiman que sus familias están realizando una positiva labor social, en especial en lo referente a la reproducción y crianza de los hijos, donde es importante el grado de esfuerzo que realizan las familias para la satisfacción de necesidades, como la preocupación por la transmisión de un sistema de creencias y valores que permite un adecuado desarrollo de sus integrantes en la sociedad.

En este sentido, las familias en estudio manifiestan que sus principales preocupaciones están orientadas en relación a las funciones básicas de la familia, como la de protección, formación de sus miembros y socialización, como de la función proveedora, sin embargo, y producto del contexto social en que se desarrollan, otorgan especial énfasis en la ejecución de esta última función, donde las restantes, en distinta medida, deben adaptarse a la función proveedora para la satisfacción de las necesidades

En lo que refiere al status social, las familias entrevistadas, si bien se visualizan como pobres, hacen un proceso de reflexión haciendo referencia a que podrían estar en una peor condición. Junto con esto, les parece injusto las considerables diferencias entre las diferentes clases sociales, sin embargo, cada día se esmeran por mejorar su condición, especialmente en lo referente a la crianza de los hijos, esperando que ellos al ser criados con las creencias y valores familiares, en un futuro puedan acceder a una mejor calidad de vida.

Respecto a las creencias y valores de las familias de estudio en relación a las redes sociales, estas familias ante las necesidades y problemas a los que se ven expuestos, como en la vida cotidiana en general, mayoritariamente generan redes con un escaso número de familiares, como también se vuelcan hacia el interior del núcleo familiar, empecinándose en que los problemas deben resolverse en familia, sin necesidad de ayudas externas como redes de apoyo cercanas (vecinos, amigos, familiares, entre otros), esto generalmente por razones de desconfianza y el escaso establecimiento de relaciones solidarias entre este tipo de redes.

Los valores y creencias de las familias respecto a las redes sociales locales, están determinadas por el desconocimiento de la organización, funcionamiento y beneficios de la participación en las mismas, sin embargo, las familias en contexto de extrema pobreza estudiadas reconocen la existencia y desarrollo de este tipo de redes en su entorno territorial, de las cuales aumenta el grado de participación en las personas adultos mayores.

Junto con esta escasa participación en organizaciones sociales, las familias en contexto de extrema pobreza investigadas, manifiestan un considerable descontento con este tipo de organizaciones, debido a las experiencias negativas que han conocido de las mismas. Pero especialmente su reducida participación se asocia al escaso tiempo libre del cual disponen estas familias, tiempo que principalmente es utilizado para la generación de ingresos para el sustento económico del hogar; en conclusión toda forma de participación por parte de las familias en contexto de extrema pobreza en organizaciones sociales, esta claramente mediatizada por el factor económico.

De esta forma, se puede concluir que las familias en contexto de extrema pobreza creen en una resolución de sus problemas y necesidades principalmente hacia el interior del grupo familiar, reconociendo la existencia y funcionamiento de organizaciones y redes sociales en su territorio, redes de las cuales desarrollan una escasa participación, la cual se ve limitada por el factor económico para el sustento del hogar, limitando la disposición de tiempo libre para la participación en este tipo de redes.

Las creencias y valores de las familias en estudio respecto al sistema educacional, están relacionadas a una importante valoración de la educación como un factor esencial para el desarrollo personal, familiar y social. Junto con esto, las creencias de las familias respecto a los establecimientos educacionales son positivas en cuanto a términos de infraestructura y equipamiento, sin embargo, se visualiza cierto descontento con las capacidades y habilidades docentes, como respecto a las técnicas y estrategias utilizadas en el proceso de aprendizaje.

Las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas de estudio, muestran una especial preocupación por el proceso educativo de sus hijos, para lo cual generan estrategias y procesos

de reconocimiento y evaluación del sistema, tomando decisiones al respecto. Y en relación a este aspecto, las personas entrevistadas creen que la familia es un pilar fundamental en el proceso educativo de los hijos, además de prestar una especial y permanente preocupación por la evolución de este proceso. Sin embargo, esta atención se ve enfocada más en los resultados que en el proceso propiamente tal, donde las familias se preocupan de que sus hijos ingresen a un establecimiento educacional, y de los resultados que ellos obtienen, sin embargo, prestan una escasa atención y apoyo al proceso de aprendizaje; esto debido a las múltiples necesidades y problemas de las familias, los que limitan considerablemente el tiempo para desarrollar mecanismos de apoyo activo al proceso educativo de los hijos.

En relación al sistema educacional, se puede concluir que las creencias y valores de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas estudiadas, se relacionan a una visión de la educación como un aspecto primordial para el desarrollo de las personas y sus familias. Además, estas familias creen en que los hijos debiesen dedicarse con especial atención a su proceso educativo, siendo el subsistema parental el encargado de proveer esta función educativa en conjunto con los establecimientos educacionales. Sin embargo, en algunos casos, este proceso se ve deteriorado por las múltiples necesidades familiares, donde los hijos se ven en la necesidad de realizar actividades de cooperación a las labores domésticas o actividades que aporten al sustento familiar.

En relación a las creencias y valores de las familias de estudio respecto al sistema laboral, las personas entrevistadas creen que el trabajo es un aspecto fundamental para la vida, constituyendo el principal recurso para el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar familiar; esto asociado a que el trabajo permite la generación de ingresos económicos para satisfacer o ayudar a la satisfacción de las necesidades familiares.

Junto con esto, las familias dedican considerable tiempo a las actividades laborales, las cuales en su mayoría se caracterizan por la informalidad y la precariedad de trabajos esporádicos; aún así, las familias considerando los múltiples problemas y necesidades insatisfechas, desarrollan una sobreocupación de sus miembros; es a partir de esto, donde se puede identificar una

tensión entre la necesidad de generar ingresos y la necesidad de tiempo libre, donde como se señala anteriormente, prima el aspecto económico.

Sin duda, el aspecto laboral, para las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas estudiadas es uno de los aspectos de la vida que más les preocupa, debido a que permite generar el sustento del hogar, sin embargo, la inestabilidad y precariedad del escenario laboral actual, más las necesidades y el espíritu de superación familiar, han generado el ingreso de la mujer, y en algunos casos de los hijos, al mundo del trabajo; lo que provoca un desajuste en el funcionamiento familiar, desatando un desequilibrio en los distintos ámbitos de desarrollo del sistema familia. Si bien, las familias valoran considerablemente estos aportes económicos realizados por el trabajo de madres e hijos, sus creencias apuntan a que el hombre debe ser el principal sustento del hogar, de modo que los demás integrantes de la familia puedan concentrarse en sus propias funciones familiares.

Respecto a las creencias del sistema laboral actual, las familias del estudio creen que este sistema permite y desarrolla la discriminación, tanto en lo relacionado a la estigmatización para el acceso a mejores fuentes laborales por parte de personas que habitan en contextos de extrema pobreza; como en el caso de la discriminación al trabajo femenino, donde aun se percibe una considerable diferencia en el acceso y mantención, como en las remuneraciones; antes esto recalcan que lo que se debería valorar es el real espíritu de trabajo y capacidad de esfuerzo que poseen las personas que viven en contexto de pobreza, motivadas por la satisfacción de necesidades familiares, muchas veces insatisfechas. A pesar de estas condiciones, es importante señalar que las personas entrevistadas creen que no es necesario utilizar formas deshonestas para proveer los recursos económicos para el hogar, sin embargo, algunas familias exponen que en ocasiones lo han pensado, pero que a fin de cuentas prima su sistema de valores y creencias.

Respecto a la visión de futuro y proyecciones familiares, considerando la importante valoración que realizan las familias investigadas en referencia a los aspectos de desarrollo laboral y educacional, es que estas se proyectan en el futuro principalmente a través de la crianza y desarrollo de los hijos, donde en relación a los aspectos señalados, creen que un

proceso educativo adecuado permitirá acceder a mejores trabajos y mejores remuneraciones. Sin embargo, respecto a la proyección educativa de los hijos, objetivamente la mayoría de las personas entrevistadas cree que sus hijos llevarán un proceso educativo exitoso, proponiéndose tratar de mejorar progresivamente el apoyo en este proceso para llegar a buen termino.

A partir de lo anterior, es importante señalar que estas proyecciones educativas de las familias en contexto de extrema pobreza, sólo se refieren al subsistema fraterno, ya que, en el caso de padres que no han iniciado o no han terminado su proceso educacional, ellos creen necesario llevar a cabo este proceso, sin embargo, producto de la complejidad de los problemas y necesidades familiares, deciden priorizar la solución y satisfacción de estas, pasando sus proyecciones de distintos ámbitos a un segundo plano en su escala de prioridades.

En relación al trabajo, y considerando los escasos niveles de capacitación de las familias entrevistadas, sus proyecciones apuntan hacia la consecución, de alguna u otra forma, de un trabajo formal, digno y estable, y de ser posible con mejores remuneraciones. Proyecciones que se sustentan en su significativo y considerable sentido del trabajo y esfuerzo.

Por otra parte, las proyecciones familiares respecto al establecimiento de redes sociales, se relacionan a un permanente rechazo a la participación en organizaciones sociales, esto debido a las causas de exceso de trabajo y escaso tiempo libre, sin embargo valoran el hecho de que existan, debido a que en alguna ocasión pueden recurrir a estas. Junto con esto, las familias del estrato en estudio, creen que el Estado debería potenciar su función protectora y beneficiaria, esto debido a que existe una considerable cantidad de personas que necesitan de su ayuda. En este sentido, también se observa en las familias, la necesidad de ayudas materiales y económicas que debiera proporcionar el Estado, es decir, ayudas directas y explícitas; esto se contrasta con la escasa participación en organizaciones sociales, principalmente por creencias que responden a un rechazo negativo de las mismas, como del escaso tiempo del que disponen para este tipo de actividades, que por lo demás visualizan como una ayuda indirecta de escaso valor y de reducida eficacia.

En general, las proyecciones de las familias en contexto de extrema pobreza de las comunas en estudio, muestran una orientación hacia las nuevas generaciones, en relación al mejoramiento progresivo de su calidad de vida. Respecto a esto, es importante señalar que dichas familias, creen que el sistema de valores y creencias familiares debe persistir, constituyéndose como la base para el desarrollo familiar, para hacer realidad las proyecciones familiares, esto, ya que entienden que las creencias y valores representan un aspecto de fondo y transversal al funcionamiento familiar interno como externo.

Por ultimo, y en relación a la hipótesis de investigación N° 2, referida a que las familias en contexto de extrema pobreza, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, presentan una permanente contradicción entre la convivencia de pobreza y modernidad y la permanente tensión entre incorporación versus exclusión; podemos concluir que esta hipótesis se comprueba, ya que estas familias, considerando la existencia de distintas redes y organizaciones en su entorno territorial no establecen un sistema de redes sociales de apoyo que puedan ayudar de alguna u otra forma a la solución de los problemas y satisfacción de sus necesidades, las cuales se limitan a enfrentar, de preferencia, al interior del grupo familiar, produciéndose un proceso de saturación de los problemas y estados de crisis, lo que implica un mecanismo de exclusión mutua, es decir, las familias investigadas se retraen hacia si mismas, y las organizaciones sociales no generan procesos de inclusión hacia dichas familias.

En lo referente al ámbito educativo, las familias de estudio visualizan a la educación como un mecanismo esencial para el desarrollo humano y la movilidad social, sin embargo, las múltiples necesidades y problemas que se presentan en el contexto de extrema pobreza dificultan considerablemente la posibilidad de desarrollar mecanismos de apoyo activo a los hijos que están en el proceso educativo; con esto se comprueba la permanente tensión entre las limitaciones que genera la extrema pobreza respecto a los cambios de la sociedad moderna que dificultan los procesos de escalamiento a través de la educación, como los mismos procesos de inclusión de los estratos mas necesitados.

El aspecto laboral, asociado al factor económico, se constituye como la variable primaria que mediatiza el funcionamiento y satisfacción de las necesidades de las familias en contexto de extrema pobreza; de esta forma se puede comprobar que el aspecto laboral se convierte en un mecanismo directo de inclusión social, esto desde la perspectiva adoptada por las familias, entre mas trabajo mayores ingresos y mayor posibilidad de superación de la condición de extrema pobreza; sin embargo, este aspecto es sólo una parte de la inclusión social, ya que, aparte de insertarse al mundo laboral en condiciones mayoritariamente precarias e informales, las familias de estos estratos socioeconómicos no logran adaptarse adecuadamente a los nuevos cambios sociales en otros aspectos de la vida, entre los que se encuentra la necesidad de recreación limitada por el escaso tiempo libre del que disponen estas familias.

Por ultimo, y referente a la visión de futuro y proyecciones familiares, se comprueba que las familias del estrato socioeconómico en estudio, creen que la educación y el trabajo representan factores de movilidad social, factor que enfocan principalmente hacia el desarrollo de sus hijos, ya que producto de las considerables demandas de tiempo y trabajo que implica la satisfacción de las necesidades familiares, se limita este tipo de iniciativas en el subsistema parental. Debido a estas mismas razones, las familias en contexto de extrema pobreza expresan un rechazo a la participación en organizaciones sociales; lo que vuelve a establecer la contradicción entre pobreza y modernidad, así como la tensión entre inclusión versus exclusión.

1. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante la aplicación de los instrumentos de investigación surgen fenómenos e informaciones que no están contempladas directamente con la teoría y objetivos del estudio. Si bien estos elementos no son considerados al momento del análisis de los resultados, se hace necesaria la indicación de estos hallazgos, ya que permiten un mejor acercamiento y generación de un conocimiento mas completo respecto a las características de la realidad de las familias en contexto de extrema pobreza.

De esta forma, a continuación señalamos dichos hallazgos de investigación que merecen un considerable grado de consideración al momento de trabajar con problemáticas y necesidades de los sujetos y familias de estudio.

- ✓ Considerando que un gran porcentaje de los encuestados a los que se le aplicó los instrumentos de investigación tiene una baja escolaridad, ellos no presentan una mayor preocupación por la superación de esta condición, aún así, lo visualizan como una inquietud de importancia. Sin embargo, creen y visualizan una posible reparación de esta condición con el esfuerzo y esperanza que tienen de que sus hijos terminen su proceso educacional de manera exitosa.
- ✓ Las gran mayoría de las familias sujeto de estudio otorga una considerable importancia y preocupación por el estado de salud de sus integrantes, conociendo sus diagnósticos y cumpliendo con sus tratamientos, además de mantener una vinculación constante, pero de carácter funcional y asistencial, con los establecimientos de salud.
- ✓ Considerando que la mayoría de las personas en condición de extrema pobreza a las cuales se le aplicó los instrumentos de investigación ostentan un trabajo informal, las familias correspondientes a estas personas, si bien otorgan mayor importancia al trabajo formal, no despliegan nuevos mecanismos o estrategias para cambiar dicha situación, priorizando y cuidando la forma presente de generación de ingresos familiares.

- ✓ Un considerable número de mujeres en condición de extrema pobreza tiene un importante y desarrollado sentido del trabajo y responsabilidad económica, lo que se visualiza en el desarrollo de distintas formas de trabajo esporádico, o distintas formas de conseguir el sustento para el hogar, lo que se relaciona con un importante grado de responsabilidad agotando los medios para tal efecto.
- ✓ Las familias en contexto de extrema pobreza tienen una importante preocupación por las condiciones de habitabilidad en las que se desarrolla el grupo familiar. Considerando que la mayoría de las familias de los encuestados y entrevistados vive en condición de allegado, despliegan considerables esfuerzos por arreglar y mejorar la calidad de sus viviendas. Junto con lo que se visualiza como objetivo familiar la obtención de la casa propia, donde si bien esto es visualizado con mucho ahínco, son escasas las familias que se empeñan de manera seria en conseguir este objetivo, mientras que el resto de las familias se desarrolla en la permanente tensión de la satisfacción de las necesidades básicas, el pago de deudas y servicios, desplazándose el ahorro o inversión de planes a futuro, y en algunos casos el ingreso familiar es utilizado para la adquisición de bienes orientados a satisfacer otras necesidades (televisiones, computadores, entre otros).
- ✓ Si bien la mayoría de las familias dice estar vinculada a la municipalidad, esta vinculación es de carácter funcional y asistencial, no representando una vinculación de carácter sentido, es decir, esta vinculación no se compara con la considerable preocupación y responsabilidad que tienen las familias por vincularse al consultorio o la escuela.
- ✓ Las familias en contexto de extrema pobreza, tanto monoparentales como nucleares, se caracterizan por una considerable preocupación por el bienestar y desarrollo de los hijos, siendo ellos uno de los pilares fundamentales para la motivación y generación de nuevas energías.

- ✓ Las familias en condición de extrema pobreza, en su vida cotidiana, se ven expuestas a una considerable gama de problemas y necesidades, las cuales debe satisfacer y enfrentar, sin embargo, estas familias ostentan capacidades y posibilidades limitadas de generar respuestas adecuadas a dichos problemas, por lo que estos se convierten en patologías y características que son parte de la representación familiar, es decir, que las familias en condición de extrema pobreza se definen como multiproblemáticas.
- ✓ La evolución en las pautas de crianza y socialización en las familias en contexto de extrema pobreza se relaciona a la influencia y transmisión de energías e informaciones que mayoritariamente genera el entorno social sobre las mismas familias, donde las evoluciones de estas pautas no responden a una necesidad o demanda por parte de la familias por una educación familiar y social que las haga mejorar su desarrollo como tal.
- ✓ Las familias en extrema pobreza no se visualizan como inferiores a las demás familias de su entorno social más cercano, lo que explican con argumentos relacionados a la normalidad de la condición de extrema pobreza de las familias y de los barrios en que ellas habitan.
- ✓ El menor número de integrantes de una familia no constituye un factor favorable que indique la superación de la condición de extrema pobreza; durante la aplicación de los instrumentos, se observó que existen familias en contexto de pobreza que responden a los nuevos tipos de familias, como familias monoparentales y díadas conyugales, donde en el caso de estas ultimas, considerando este factor numérico, aún así, padecen tantas o mas problemáticas y necesidades que los demás tipos de familias.
- ✓ Las familias en condición de extrema pobreza, y mas específicamente el subsistema parental de las mismas, no reproduce una importante preocupación por las deudas económicas, en muchos casos dicen no tener deudas, y las deudas existentes tienen relación con la extensa acumulación de boletas impagas, correspondientes a los

servicios de energía eléctrica y agua potable, servicios de los cuales hacen uso de manera subrepticia.

- ✓ Una importante cantidad de las familias en condición de extrema pobreza solicita y/u ostenta al menos uno de los beneficios que otorga el sistema de protección social del Estado a las familias de escasos recursos, beneficios entre los que se pueden nombrar, el subsidio familiar y el subsidio de pago de los servicios de agua potable y energía eléctrica.
- ✓ La mayoría de las familias a las cuales se les aplicó los instrumentos de recolección de la información tiene una percepción positiva respecto al Programa Puente, tanto a las ayudas económicas, como en el acceso preferente a otros servicios y/o beneficios.

APORTES DE Y PARA EL TRABAJO SOCIAL

En el siguiente capítulo, se presentan los aportes que desde nuestra profesión creemos se debiesen considerar tanto frente a la realidad social que nos toca experimentar, como el aporte que los Trabajadores Sociales debiesen contemplar y realizar para el ejercicio de la profesión, de acuerdo a lo anterior es que el siguiente análisis pretende ser un aporte al fortalecimiento profesional de las nuevas generaciones de Trabajadores Sociales, conforme al contexto de nuestra investigación.

El nuevo siglo recibe de la humanidad el desarrollo de la ideología neoliberal, a través de la globalización con la mundialización de la economía, el fuerte incremento de la pobreza, el individualismo exacerbado, el desempleo, entre otros muchos escenarios que se presentan como un desafío para nuestra disciplina profesional.

En este contexto, de acuerdo a nuestra investigación, como sabemos uno de los fenómenos que dio origen a nuestra profesión es la pobreza y su cara más dura, la extrema pobreza, ahora bien la cual, para el común de la gente se expresa a través de la carencia de recursos económicos y técnicamente la insatisfacción de las necesidades básicas, en tanto las políticas sociales van en dirección a mitigar esta situación en su mayoría, pero para nosotros como disciplina, la pobreza debe ser entendida y analizada a través de una aproximación cualitativa con el fin de encontrar y conocer como los sujetos sociales vivencian la extrema pobreza, las causas, los efectos y su mantención en esta condición, a través de los valores y creencias, que las expone a la vulnerabilidad generado un sin fin de problemáticas.

Actualmente, el modelo económico imperante, propone la inserción real y efectiva de los sujetos en la sociedad en la medida que éstos participen activamente en el mercado, lo que ha tenido consecuencias negativas en la población que no pertenece a las cúpulas sociales con poder adquisitivo, dejándose sentir especialmente en las capas socioeconómicas más bajas, ya que éstas no cuentan con los recursos necesarios para insertarse en este nuevo modelo social.

Por otra parte, la racionalidad del estado para operar en el plano de las demandas sociales, se articula por medio de la planificación en cuyos enfoques más tradicionales subyace la figura del sujeto pobre, como objeto o beneficiario pasivo de políticas públicas.

La planificación centralizada, entendida como generadora de políticas sociales, generalmente utiliza indicadores estadísticos de pobreza que excluyen a las personas, colocando el énfasis en la carencia conductual y/o materiales es decir, educación, salud, vivienda, empleo entre otros, para su posterior clasificación y la posterior focalización de políticas sociales.

A partir de lo anterior se plantea desde el estado, implementar un proceso de planificación del sistema de protección, considerando las necesidades ya no sólo como una carencia, si no que también como potencia, pensando en las capacidades de los propios actores sociales para satisfacer sus distintas necesidades.

Este cuadro nos lleva teóricamente a que el estado es un actor político y social institucional que dialoga con los actores sociales que habitan en los territorios más vulnerables, identificando en ellos los ámbitos reales de los problemas y generando a través del dialogo las nuevas políticas sociales.

En esta perspectiva el concepto de planificación implícito en la construcción de un sistema de protección social considera el rescate de los valores culturales presentes en los distintos territorios y de la diversidad como el mejor camino para estimular los potenciales creativos que existen en toda sociedad.

El anterior análisis de las políticas sociales y como es su ejecución en la teoría dista bastante a como es en la realidad, según observamos empíricamente, si bien el proceso de construcción de la red social, permite que en el intercambio, comunicación-acción, entre sus integrantes posibilite el abordaje de situaciones, donde cada miembro de la familia se enriquezca a través de las múltiples relaciones que se establecen y desarrollan, lo que además implica la posibilidad de modificaciones en la familia y en su medio social, dando con ello en lo que objetivamente se busca con las actuales políticas sociales, se pierde ya que en esta línea de

análisis podemos mencionar que como aporte del y al Trabajo Social, se deben considerar algunas problemáticas que observamos en terreno que señalan básicamente que, se debe tener presente a nivel institucional que la diversidad de programas dificulta la intervención en las familias, consideramos que en el actual ejercicio profesional institucional, existe una falta de identidad profesional coherente con los principios del Trabajo Social, esto obstaculiza las soluciones personalizadas en función de los problemas de las personas. Otro tema no menos complejo, se refiere al ámbito de la inefectiva focalización de algunos programas dado que margina a potenciales beneficiarios meritorios.

En este ámbito, los Trabajadores Sociales pueden realizar una importante función en las políticas sociales, dado que conocen las problemáticas que afectan a las familias en condición de extrema pobreza, puesto que es el profesional que se encuentra capacitado para diseñar, implementar y ejecutar estas políticas, e iniciativas tendientes a validar las temáticas abordadas en nuestra investigación.

Por otro lado, creemos importante mencionar que como aporte del Trabajo Social, es relevante de acuerdo a lo que arrojó nuestra investigación que, como profesionales dominadores de los métodos y técnicas aplicadas en la investigación social que configuran la intervención profesional, teniendo las capacidades de dirección y ejecución entre otras, debemos desarrollar programas integrales que consideren a la totalidad de la población, cuestión compleja pero no imposible, dado que como se observó en la realidad existe un alto porcentaje de los sujetos de estudio que no participan de los programas sociales indicando principalmente la dificultad del tiempo.

Ahora bien, como apreciamos en nuestra investigación, establecemos que las familias en condición de extrema pobreza poseen una serie de herramientas, potencialidades, y capacidades, además de una actitud crítica de la realidad que vivencian cotidianamente, es decir, en el día a día.

De acuerdo a esto, establecer los valores y creencias que presentan las familias en contexto de extrema pobreza, nos lleva a advertir las motivaciones de sus comportamientos. Por lo tanto, a través del estudio realizado logramos describir los marcos referenciales que condicionan y determinan el desarrollo familiar, de las familias en contexto de pobreza.

Entendemos que la realidad social en las que viven las familias en contexto de extrema pobreza, es una situación compleja, pero no imposible de cambiar, en donde a través de los esfuerzos de los diversos actores que intervienen en la realidad territorial y familiar, en donde la ética juegue un rol primordial, se puede cambiar la realidad social de estas familias, en un esfuerzo que requiere del compromiso de nuestra disciplina que nace de las políticas que surgen del estado y los actores que realizan la intervención territorial, es decir los Trabajadores Sociales, en este sentido creemos que es necesario para acoger a este sector de la sociedad mas vulnerable.

De acuerdo a lo anterior es que un aporte para el Trabajo Social, como identidad es considerar que las políticas sociales son una puerta de acceso para las familias, estas se abren como una oportunidad de superación en tanto estas sean efectivas e implementadas conforme a lo establecido. Así mismo consideramos importante que:

“El Asistente Social Profesional tiene como obligación suprema el servicio de los demás, lo cual debe primar sobre cualquier otro interés o ideología particular”

(Colegio de Asistentes Sociales, Código de Ética Profesional; 1977: 1)

Considerando los inconvenientes que implican una intervención territorial como la que observamos en las comunas en estudio, se plantea el abandono parcial de este principio, destacando que esto genera en las personas la pérdida de confianza como valor transmisible a su familia, generando procesos de susceptibilidad recurrente, que hacen perder las proyecciones que las familias realizan sobre nuestra disciplina.

Por lo que estimamos que, esta profesión no puede quedarse atrás en lo que se refiere a los principios que orientan nuestro actuar, si bien hoy los procesos que vivimos como disciplina y la contingencia, nos llevan vertiginosamente a subirnos al tren de la modernidad, esto no implica abandonar los principios de nuestra profesión, recordemos lo que sostiene Nidia Aylwin *“La ética forma parte de toda actividad humano, o no existe”* (Boletín Informativo N° 25; 1999: 1).

De acuerdo al presente estudio, creemos importante mencionar que se corrobora que las funciones que realiza el Trabajador Social no son reemplazables por otros profesionales ya que estos (en las áreas sociales), en su formación no reciben la formación idónea en cuanto a las competencias técnicas y metodológicas que demandan una profesión como la nuestra. Es por esto, que las intervenciones de los Trabajadores Sociales cobran relevancia en la realidad cotidiana de las familias.

Así mismo conscientes de lo difícil que resulta, pero con la convicción de que es posible superar definitivamente la pobreza en nuestro país, consideramos que es un desafío de equidad, justicia e integración social, se requiere de prácticas solidarias y socialmente responsables, de parte de los actores sociales en su conjunto, que contribuyan a potenciar el desarrollo de los sectores en condición de extrema pobreza.

Creemos que el Trabajo Social debe conocer la realidad empírica, ya que esto permite al profesional detectar y potenciar las habilidades y capacidades de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, favoreciendo la recomposición del tejido social, desde la realidad misma.

Finalmente en las familias en extrema pobreza es donde se focalizan distintos esfuerzos para la superación de dicha condición y mejoramiento de su calidad de vida, por lo anterior el Trabajo Social no debe olvidar que los retos sociales y políticos se sitúan antes de que las personas se encuentren en una situación tal que ya no sea posible hacer otra cosa mas que intentar reinsertarlas como se pueda.

- Bertalanffy L., (1976) Teoría General de Sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones.
Fondo de cultura económica
- Borja M., Martín M., (2007) La intervención educativa a partir del Juego. Participación y remoción de conflictos.
Textos Docentes
Universidad de Barcelona
- Bravo N., (1995) Valores Humanos, Por la Senda de una Ética Cotidiana
Editorial Red Internacional del Libro
Santiago de Chile
- Bronfenbrenner U., (1987) La Ecología del Desarrollo Humano
Buenos Aires
Editorial: Paidós
- Buxarrais M., Martínez R., Bara F., (2002a) La Universidad como Espacio de Aprendizaje Ético
Ética y Formación Universitaria
Revista Iberoamericana de Educacion
Nº 29
- Buxarrais M., Martínez R., (1996b) Educación en Valores y Desarrollo Moral
Barcelona

CEPAL, (2007c)	Panorama Social de América Latina Documento Informativo 2007
CEPAL, (2002d)	Equidad, Desarrollo y Ciudadanía Santiago de Chile CEPAL. Vigesimoctavo período de sesiones de la CEPAL
CEPAL, (2005e)	Dimensiones de la Pobreza y Políticas desde una perspectiva de género Revista de la CEPAL N° 85 Abril 2005
Chile Crece Contigo, (2007)	Red Comunal San Bernardo Gobierno de Chile Santiago
Colegio de Asistentes Sociales, (1977)	Código de Ética Profesional Reunión Ordinaria N° 399 Consejo General del 7 de Septiembre de 1977
Comunicación y Pobreza, (2005)	Comunicación y Pobreza, un estudio sobre los noticieros centrales de la televisión Chilena Noviembre, 2005 Fundación para la Superación de la Pobreza, Facultad de Comunicación y Letras de la universidad Diego Portales y Hogar de Cristo

- Du Ranquet M., (1996) Los modelos de Trabajo Social intervención con personas y familia.
España.
Siglo XXI.
- Elizalde A., (2005a) Educación, Diversidad y Cambio de Valores
Revista Pensamiento Educativo.
Vol. Nº 37. (64-83)
Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Educación
Santiago de Chile
- Elizalde A., (2005b) Educar para la sustentabilidad y la solidaridad
¿La tarea de los educadores del siglo XXI?
Reflexionando Sobre la Educación Social
En XVI Congreso de Educadores Sociales
Noviembre del 2005
Montevideo Uruguay.
- Farr M., (1986) Pensamiento y Vida Social
Capítulo 14: La Representación Social
En Moscovici, S. Psicología Social II.
Barcelona
Ediciones Paidós
- Flaquer L., (1998) El destino de la familia.
Barcelona
Editorial: Ariel

- Fuhrmann I., Armengol V., (1992) Estructura familiar y diagrama familiar.
Revista Sistemas Familiares.
Buenos Aires.
Asociación Sistémica.
- Gaona A., Moreira T., Morales T., (2006) Creencias y valores de los jóvenes: una comparación de lo femenino y lo masculino Comunas de La Florida, Quinta Normal y San Joaquín. Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Santiago; Chile.
- Gracia E., Musitu G., (2000) Psicología Social de la Familia
Barcelona
Editorial: Paidós
- Güell P., (1999) Familia y Modernización en Chile; Exposición ante la Comisión de Expertos en Temas de la Familia Santiago, Chile; SERNAM.
- Gutiérrez R., (1998) Introducción a la Ética
México
Editorial: Esfinge
- Hardy C., (1987) Organizarse para vivir: pobreza urbana y organización popular
Composición de textos
Editorial: Láser VAN S.A.
Primera edición.

Illich I., (1985)	La Sociedad Desescolarizada Joaquín Mortiz
Informe de Desarrollo Humano (1997a)	Informe sobre desarrollo humano 1997 Desarrollo Humano para Erradicar la Pobreza PNUD
Informe de Desarrollo Humano (2005b)	Informe de Desarrollo Humano 2005 Las Regiones Autónomas de la Costa del Caribe PNUD
Jodelet D., (1986)	Pensamiento y Vida Social, Capítulo 13: La Representación Social: Fenómenos, Conceptos y Teorías. En Moscovici, S. Psicología Social II. Barcelona, Ediciones: Paidós.
Jorquera S., Mendoza L., Pérez L., (2007)	Familias C2 Y C3: Rasgos socioeconómicos, funcionamiento y sistema de creencias y valores, Comunas de Estación Central, Independencia y Rancagua. Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
Juan Pablo II, (2000)	Palabras del Mensaje del Día de la Paz del 1 de enero del 2000

- Maturana H., (1992a) El Sentido de lo Humano
Editorial Universitaria
Santiago de Chile
- Maturana H., Pörksen B., (2004b) Del ser al hacer: Los orígenes de la Biología del
Conocer
Publicado por J. C. Sáez
- Menéndez A., (2005) Las Ciencias y el Origen de los Valores
Madrid, España
Editorial Siglo XXI
- Mercado E., (2004) Apuntes de la Cátedra de: Familia y Sociedad
Santiago de Chile
Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Apuntes docentes
- Ministerio de Planificación, (2002a) Estrategia de Intervención Integral a favor de
familias en Extrema Pobreza.
Secretaría Ejecutiva Chile Solidario
Santiago, Enero del 2002
- Minuchin S., (1979) Familia y terapia familiar.
Barcelona.
Gedisa S.A.
- Miranda P., (2002) Metodología de Intervención Familiar I,
Santiago de Chile,
Universidad Academia Humanismo Cristiano

- Moscovici S., (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público
Buenos Aires.
Editorial Huemul S.A.
- Olavarria M., (2005) Pobreza, Crecimiento Económico y Políticas Sociales
Editorial Universitaria
Santiago
- Ortega y Gasset J., (1945a) Ideas y Creencias
Buenos Aires
Espasa-Calpe, Argentina
- Ortega y Gasset J., (1923b) Introducción a una estimativa: qué son los valores
Obras Completas,
Tomo VI
Alianza Revista de Occidente
Madrid
- Pacheco F., (1999) “La pobreza en Latinoamérica factor de violencia y de inestabilidad social. Su proyección para fines del siglo como amenaza para la seguridad del continente americano.”
Colegio Interamericano de defensa departamento de estudios Curso XXXVIII
Washington, DC.
- Perlman C., (1998) Psicología Social
McGraw Hill
México

- Preister S., (1980) La teoría de sistemas como marco de referencia para el estudio de la familia.
Revista de trabajo social.
Santiago de Chile.
- Prieto L., (1984) Principios generales de la educación. Caracas
Monte Ávila
- Quintero A., (1997) Trabajo Social y Procesos Familiares.
Buenos Aires.
Lumen/Humanitas.
- Revista Iberoamericana de Educación, (2006) La comunicación interna como proceso dinamizador para fomentar valores institucionales y sustento de una identidad universitaria
Revista Iberoamericana de Educación
Nº 40
- Rokeach M., (1968a) Beliefs, attitudes, and values: a theory of organization and change
(Las Creencias, Las actitudes, y los valores: Una teoría de organización y cambio)
San Francisco (EE.UU.)
Jossey-Bass
- Rokeach M., (1973b) The Nature of Human Values
New York

- Sandoval M., (s/f) Sociología de Los Valores
Red de revistas científicas de A. L. y el Caribe,
España y Portugal
Centro de estudios Sociales CIDPA
Viña del Mar
Diciembre, N° 027
Chile
- Santelices G., (s/f) La profesión militar; algo más que prepararse para la guerra.
Ejército de Chile
Santiago.
- Satir V., (1988) Relaciones humanas en el núcleo familiar.
México.
Editorial Pax.
- Scheler M., (1945) La Ética de M. Scheler
Bases para una lógica imperativa
- Selamé T., (2004) Mujeres, Brechas de Equidad y Mercado de Trabajo
Chile
Proyecto Género, Pobreza y Empleo
OIT-PNUD
- Seoane J., Garzón A., (1996) Las Formas Democráticas de Vida
Boletín de Psicología N° 22
- SERNAM, (2004) La familia en la Investigación Social en Chile
Documento De trabajo
N° 56

FUENTES ELECTRONICAS

- Araya S., (2002) Las representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión
<http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>
[Consultada el 20 de julio, 2008]
- Arriagada I., (2000a) Nuevas familias para un nuevo siglo
<http://www.socialwatch.org/es/informesTematicos/20.html>
[Consultada el 20 de junio, 2008]
- Arriagada I., (2004b) Dimensiones de la Pobreza y Políticas desde una Perspectiva de Genero.
<http://www.eclac.org/mujer/reuniones/quito/IArriagada2.pdf>
[Consultada el 11 de mayo, 2008]
- Banco Interamericano de Desarrollo, (2007) Reducción de la pobreza y la desigualdad social en América Latina y el Caribe: El BID en acción
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=363961>
[Consultada el 10 de junio, 2008]
- Berger y Luckman, (1991) La Construcción de la realidad social de Berger y Luckman, Socialización Primaria y Socialización Secundaria
<http://sicolog.com/?a=162>
[Consultada el 08 de marzo, 2008]

- CASEN, (2006) Encuesta de Caracterización Socioeconómica
<http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=25&catid=124>
[Consultada el 06 de marzo del 2008]
- ECLAC, (2008): Estrategias e Instrumentos de gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe
<http://www.eclac.org/dmaah/guds/pobreza.htm>
[Consultada el 29 de julio, 2008]
- El Mercurio, (2007) La Historia de la Pobreza en Chile
Periódico El Mercurio
20 de Enero 2007
[Consultado en la Biblioteca Nacional]
- Fundación para la Superación de la Pobreza, (2008) Documentos y Publicaciones
http://www.fundacionpobreza.cl/cat-list.php?cat_id=3
[consultada 28 de marzo del 2008]
- Garzón A., (1996) Evolución de las creencias sociales en España.
<http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N86-3.pdf>
[consultada 23 de marzo del 2008]
- Giddens A., (1995) Educación y multiculturalismo.
Dr. Fidel Molina Luque Departamento de Sociología.
Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Lleida (España).
<http://www.oei.es/valores2/molina.htm>
[Consultada 25 de junio, 2008]

- Ideas y Creencias, (s/f) Filosofía contemporánea, Ortega y Gasset
<http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Ortega/Ortega-Creencias.htm>
 [Consultada 21 de marzo, 2008]
- INE, 2002 Cuadros Censales
http://espino.ine.cl/CuadrosCensales/apli_excel.asp
 [Consultada 10 de Octubre, 2008]
- Larraín F., (2008) Cuatro millones de pobres en Chile: Actualizando la línea de la pobreza
<http://www.fundacionpobreza.cl/publicaciones/textofelipelarrainmay2008.pdf>
 [Consultada el 25 de julio, 2008]
- Mapcity, (2008a) Mapa de la Comuna de la Granja.
http://www.mapcity.com/Ploteo.asp?ciudad=santiago&Comuna1=LA%20GRANJA&Inicio=SI&Encabezado=SI&Producto=COMUNA&IdServicio=&GenRuta=&STransito=&TxtPer1=&TxtPer2=&screenwidth=1280&screenheight=800&opcbuscar=dire&icorigen=./images/botones/ico_estrella_ch.gif&icdestino=&icmapa=./images/botones/int-bt_color.gif&colormap=color1&icono1=estrella&icono2=&CodigoPostal=8780000&dir_original=@@@0@LA%20GRANJA
 [Consultada el 11 de Noviembre, 2008]

- Mapcity, (2008b) http://beta.mapcity.com/Ploteo.asp?ciudad=santiago&Comuna1=SAN%20BERNARDO&Inicio=SI&Encabezado=SI&Producto=COMUNA&IdServicio=&NombreServicio=&GenRuta=&STransito=&TxtPer1=&TxtPer2=&screenwidth=1280&screenheight=800&opcbuscar=dire&icorigen=../images/botones/ico_estrella_ch.gif&icdestino=&icmapa=../images/botones/int-bt_color.gif&colormap=color1&icono1=estrella&icono2=&id=1&CodigoPostal=8050000&dir_original=@@@@0@SAN%20BERNARDO
[Consultada el 12 de Octubre, 2008]
- Ministerio de Planificación, (2008b) Sistema de Protección Social, Concepto
<http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?catid=110&secid=39>
[Consultada el día 02 de Octubre, 2008]
- Ministerio de Salud, (2008) Servicio de Salud Metropolitano Sur
<http://www.ssms.cl/index.html>
[Consultada el día 02 de Octubre, 2008]
- Ministerio del Interior, (2008) Elecciones Municipales
http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/index1992_muni.htm
http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/index2004_alca.htm
[Consultada el día 02 de Octubre, 2008]
- Monografías, (2008) Teoría General de Sistemas
<http://www.monografias.com/trabajos/tgralsis/tgralsis.shtml>
[Consultada el 20 de Agosto, 2008]

Municipalidad de la Granja, (2008a)	Reseña Histórica http://www.municipalidadlagranja.cl/Seccion1/Index.asp?Id_Seccion1=74 [Consultada el día 06 de Septiembre, 2008]
Municipalidad de la Granja, (2008b)	Datos Geográficos http://www.municipalidadlagranja.cl/Seccion1/Index.asp?Id_Seccion1=75 [Consultada el día 06 de Septiembre, 2008]
Municipalidad de la Granja, (2008c)	Mí Comuna http://www.municipalidadlagranja.cl/Index/Index.asp [Consultada el día 06 de Septiembre, 2008]
Municipalidad de Lo Espejo, (2008a)	Departamento de Desarrollo Comunal http://www.loespejo.cl/des_eco.html [Consultada el 27 de Octubre, 2008]
Municipalidad de Lo Espejo, (2008b)	Mapas Comunales http://www.loespejo.cl/mapa_comunal.html [Consultada el 27 de Octubre, 2008]
Municipalidad de Lo Espejo, (2008c)	Estadísticas Comunales http://www.loespejo.cl/estadistica.html [Consultada el 27 de Octubre, 2008]
Municipalidad de San Bernardo, (2008a)	Fundación http://www.sanbernardo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=67&Itemid=22 [Consultada el día 13 de Diciembre, 2008]

- Municipalidad de San Bernardo, (2008b) Contenidos referentes a la comuna de San Bernardo
http://www.sanbernardo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=28
http://www.sanbernardo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2&Itemid=17
http://www.sanbernardo.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=67&Itemid=22
 [Consultada el 13 de Diciembre, 2008]
- Naciones Unidas, (2000) Declaración del Milenio de las Naciones Unidas
<http://www.un.org/spanish/milenio/summit.htm>
 [Consultada el día 11 de Octubre, 2008]
- Ortiz M., Padilla M., (2008) Diseño de Intervención en Funcionamiento Familiar
<http://www.psicolatina.org/Tres/intervencion.html>
 [Consultada el 20 de Mayo, 2008]
- Revista Digital de Educación, (2007) Mundo Educativo, Artículo N° 21
http://www.ecoem.es/files/mundoeducativo/Mundo_Educativo_21.pdf
 [Consultada el 22 de Junio, 2008]
- Rodgers, (1989) Superación de la Pobreza, Conceptualización de la Pobreza
<http://www.cepal.org/dmaah/noticias/proyectos/1/7501/pobreza.htm>
 [Consultada el 27 de marzo, 2008]
- Romero A., (2002) Globalización y pobreza
<http://www.eumed.net/coursecon/libreria/arglobal/AR-glob-libro.pdf>
 [consultada el 22 de julio, 2008]

- Seoane J., Garzón A., (1996) El Marco de investigación del sistema de creencias postmodernas.
<http://personal.telefonica.terra.es/web/adelagarzon/publicaciones/Sistema%20de%20Creencias%20Postmodernas.pdf>
[Consultada el 10 de marzo, 2008]
- Valores Humanos, (2008) Valores Humanos
<http://www.monografias.com/trabajos15/valores-humanos/valores-humanos.shtml>
[Consultada el 20 de Agosto, 2008]

ANEXOS

ANEXO N° 1

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLE: FAMILIAS EN CONTEXTO DE EXTREMA POBREZA

Definición Conceptual: En términos monetarios la pobreza significa la carencia de ingresos suficientes con respecto al umbral de ingreso absoluto, o línea de pobreza, "que corresponde al costo de una canasta de consumo básico". Relacionada con la línea de pobreza está la línea de indigencia, para la cual el umbral de ingresos apenas alcanza para satisfacer los requerimientos nutricionales básicos de una familia. (CEPAL, 2000b: 83).

Definición Operacional: Familias pertenecientes a las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, que no logran cubrir una canasta familiar básica, poseen precariedad laboral, estrechamente asociadas al empleo informal y están constantemente tensionadas y desestructuradas por las crisis económicas en la vida familiar, no logrando satisfacer la totalidad de sus necesidades básicas producto del escaso acceso a los mercados laborales, de bienes y servicios.

Dimensiones	Sub-Dimensiones	Indicadores	Sub-Indicadores	Ítems
Caracterización grupo familiar	Caracterización demográfica	Comuna en que habita	La Granja Lo Espejo San Bernardo	1) ¿En que comuna habita actualmente el grupo familiar?
	Estructura Familiar	Número de integrantes		2) ¿Cuál es el número de integrantes que posee su familia?
		Tipo de Familia	Nuclear Monoparental con jefatura femenina Monoparental con jefatura masculina Extendida Otro ¿Cuál?	3) ¿A que tipo de familia responde la estructura de su familia?

	Antecedentes personales	Estado civil	Soltero Casado Separado Viudo Conviviente	4) ¿Cuál es su estado civil?
		Edad		5) ¿Cuál es su edad?
	Educación	Escolaridad	Individual Familiar	6) ¿Cuál es su último curso aprobado? 7) ¿Cuál es el número de integrantes de su familia que estudian?
	Salud	Sistema de salud	Fonasa Isapre Otro ¿Cuál?	8) ¿A qué sistema de salud pertenece?
		Enfermedades	Si No	9) ¿Algún miembro de su familia padece alguna enfermedad y/o discapacidad?
	Roles	Jefe de hogar	Padre Madre	10) ¿Quién es el jefe de hogar de su familia?
		Sostenedor económico	Abuelo/a Tío/a Hijo/a Otro ¿Cuál?	11) ¿Quién es el sostenedor económico del hogar?
	Situación socioeconómica	Ocupación laboral	Trabajo Formal Trabajo Informal Jubilado Pensionado Dueña/o de casa Estudiante	12) ¿Cuál es la ocupación del sostenedor económico del hogar?

		Tipo de Ingresos	Sin ocupación Otra ¿Cuál? Sueldos Becas Subsidios Pensión Jubilación Otro/s ¿Cuál/es?	13) ¿De que tipo son los ingresos que percibe la familia?
		Aportadores al ingreso familiar	Padre Madre Hijo/a Otro ¿Cuál?	14) ¿Quiénes aportan al ingreso familiar?
		Ingresos familiares	Ingreso total familiar Ingreso per capita	15) ¿Cuánto es el ingreso total familiar? ¿Cuánto es el ingreso per capita familiar?
		Egresos familiares		16) Mensualmente ¿A cuanto corresponden los egresos familiares?
	Vivienda	Tenencia de la vivienda	Propia Arrendada Cedida Allegado Usufructo Otra ¿Cuál?	17) ¿Cuál es la tenencia de la vivienda en que habita la familia?
		Material de la vivienda	Sólida Madera Adobe Mixta Otro ¿Cuál?	18) ¿De que material está construida la vivienda en que habita la familia?

		Servicios básicos de la vivienda	Agua potable Energía eléctrica Alcantarillado Teléfono Gas Recolección de basura Todos los anteriores Otro/s ¿Cuál/es?	19) ¿Qué servicios básicos posee la vivienda en que habita la familia?
		Número de habitaciones de la vivienda		20) ¿Cuántas habitaciones posee la vivienda en que habita la familia?
	Redes sociales	Organizaciones sociales	Participación en organizaciones sociales	21) ¿Participa en alguna organización social?
		Redes de apoyo mas cercanas	Tipo de organizaciones sociales	22) ¿En que tipo de organizaciones sociales participa?
			Familiares Amigos Vecinos Familiares y amigos Familiares y vecinos Amigos y vecinos Familiares, amigos y vecinos Otra/s ¿Cuál/es?	23) ¿Cuáles son las redes de apoyo mas cercanas a las que se vincula?

		Nivel de vinculación a juntas de vecinos	Muy cercano Cercano Intermedio Lejana No hay vinculación	24) ¿Cuál es el nivel de vinculación con juntas de vecinos?
		Vinculación a instituciones sociales	Municipalidad Consultorio/CESFAM Escuela Iglesias Otra/s ¿Cuál/es?	25) ¿Con que instituciones sociales se vincula?
	Entorno barrial	Apreciación del entorno barrial	Muy agradable Agradable Indiferente Desagradable Muy desagradable	26) ¿Cómo es su apreciación del entorno en que habita?
	Valores y Antivalores	Valores presentes en la familia	Felicidad Constancia / Esfuerzo Amor Capacidad Disciplina Honestidad Confianza Respeto Responsabilidad Valentía Amistad Lealtad Humildad Limpieza	27) ¿Cuáles son los valores predominantes en su familia?

		<p>Antivalores presentes en la familia</p>	<p>Tolerancia Justicia Fidelidad Solidaridad</p> <p>Tristeza Pereza Odio Incapacidad Indisciplina Deshonestidad Desconfianza Irrespeto Irresponsabilidad Cobardía Enemistad Deslealtad Arrogancia Suciedad Intolerancia Envidia Injusticia Infidelidad</p>	<p>28) ¿Cuáles son los antivalores predominantes en su familia?</p>
--	--	--	--	---

VARIABLE: FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Definición Conceptual: Determinadas funciones que desarrolla la familia, tales como la biológica, la económica, la educativa en la formación de sus integrantes, contribuyendo a la formación de valores, a la socialización de sus miembros, a la educación, a la reproducción y a la satisfacción de necesidades económicas entre otros (Ortiz y Padilla; 2008:02)

Definición Operacional: Serie de procesos y comunicaciones que una familia realiza para la satisfacción de necesidades, la construcción de identidad y el desarrollo de sus miembros, como para la transmisión y continuidad de la cultura a la que responde.

Dimensiones	Sub-Dimensiones	Indicadores	Sub-Indicadores	Ítems
Valoración de la familia		Importancia de su grupo familiar.		1) ¿Cuál es el significado que le asigna a su familia?
		Composición familiar (Tipología de familia)	Valoración de la familia tradicional	2) ¿En que contribuye la familia a cada uno de sus miembros?
			Valoración de los nuevos tipos de familia	3) ¿Cuál sería para usted la composición ideal de una familia?
		Consideración de los valores familiares	Significado de los valores familiares	4) ¿Quiénes componen su grupo familiar?
				5) ¿Qué dificultades y/o beneficios están presentes en la composición de su familia?
				6) ¿Cuál es el significado que le asigna a los valores familiares?
				7) ¿Los valores familiares deben adaptarse a los cambios sociales?

Roles familiares		Distribución de tareas en la familia		<p>8) ¿Existe igualdad en la distribución de las labores domésticas en el hogar?</p> <p>9) ¿Cuál es su percepción de que el hombre se involucre en las tareas del hogar?</p> <p>10) ¿Quién o quienes son los encargados de tomar las decisiones importantes en la familia?</p> <p>11) ¿Cómo visualiza que los hijos asuman responsabilidades de los padres?</p>
Normas familiares		Origen de las Normas	Influencias internas Influencias externas	<p>12) ¿Cuál es el origen de las Normas en la familia?</p>
		Tipo de normas	Permisivas Autoritarias Democráticas Ambivalentes	<p>13) ¿Qué normas existen en el grupo familiar?</p>
		Relación con las Normas	Respeto a las Normas Conflicto con las Normas Indiferencia ante las Normas	<p>14) ¿Cómo la familia se relaciona con las normas existentes en el hogar?</p>
Comunicación familiar		Estilos de comunicación	Conciliador Culpador Distractor Superrazonador Fluida	<p>15) ¿Cómo es la comunicación al interior de la familia?</p> <p>16) ¿Cómo debería ser la comunicación al interior de su familia?</p>

Relaciones familiares		Espacios de comunicación Tipo de relaciones	Solidarias Conflictivas Funcionales Disfuncionales Autonómicas	17) ¿Existen espacios de conversación al interior de su familia? 18) ¿Cómo considera las relaciones que se dan al interior de la familia? 19) ¿Cómo deberían ser las relaciones al interior de la familia?
Poder al interior de la familia		Ejercicio del poder	Jerarquía de poder Resolución de conflictos	20) ¿Cómo se da la autoridad al interior de la familia? 21) ¿Cómo son solucionados los conflictos y/o diferencias entre los miembros de la familia?
Tiempo libre familiar		Importancia del tiempo libre familiar	Disponibilidad de tiempo libre. Actividades desarrolladas por la familia durante el tiempo libre.	22) ¿Qué importancia le asignan al tiempo libre en la familia? 23) ¿Qué hace la familia durante su tiempo libre?
Identidad familiar		Nivel de pertenencia Familiar	Historia familiar Costumbres familiares Tradiciones familiares	24) ¿Qué valoración le atribuye a la historia de su familia? 25) ¿Su familia posee costumbres y tradiciones? 26) ¿Se identifica con su familia?

Pautas de crianza		Tipo de pautas de crianza familiares	Tradicionales Liberales Mixtas	27) ¿Cuáles son los objetivos de las pautas de crianza familiar? 28) ¿Cuáles son las reglas que orientan las pautas de crianza? 29) ¿Cuál es el origen de las pautas de crianza de la familia?
-------------------	--	--------------------------------------	--------------------------------------	--

VARIABLE: SISTEMA DE CREENCIAS Y VALORES

CREENCIAS

Definición Conceptual: Las creencias son convicciones, no siempre conscientes, con las que contamos y que nos permiten actuar y manejarnos en el mundo, es decir las creencias son todas aquellas cosas con las que contamos absolutamente, aunque no pensemos en ellas, por lo que constituyen la base de la vida humana. (Ortega y Gasset, 1940).

Definición Operacional: Ideas o pensamientos significativos y aceptados como verdaderos, por las familias en extrema pobreza de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, desarrollados a través de sus experiencias, las que ordenan, al enfrentarse al mundo y época que les ha tocado vivir, desarrollando un conjunto de afirmaciones, verídicas o no, sobre la realidad que poseen en relación a hechos específicos.

VALORES

Definición Conceptual: Palabra de significado muy rico, complejo y variado, que tiene dos sentidos generales; uno objetivo, que hace referencia a la cualidad que hace digno estimar a un ser o un objeto (para satisfacer necesidades o proporcionar bienestar); en sentido subjetivo, lo que un hombre particular estima o desea; las elecciones que hace cada persona y que dependen de una escala de valores. Con uno y otro alcance, el termino valor adquiere un significado dentro del universo de opciones selectivas, por lo que se evalúa algo específicamente.

(Ander-Egg, 1995, 331)

Definición Operacional: Son aquellos referentes o ideas que poseen las familias en extrema pobreza, de las comunas de La Granja, Lo Espejo y San Bernardo, que guían y determinan la orientación y comportamiento de su propio grupo familiar.

Dimensiones	Sub-Dimensiones	Indicadores	Sub-Indicadores	Ítems
Función social de la familia		Integración Social de sus miembros	Reproducción de individuos Educación de individuos Satisfacción de necesidades básicas Solidaridad Social Protección de los individuos	1) ¿Cuál es su rol como familia en la sociedad?

Redes Sociales	Ámbito relaciones primarias	Consideración de los valores sociales	<p>Valores y antivalores en la sociedad.</p> <p>Importancia de los valores en la sociedad.</p> <p>Relación de Valores y contexto de pobreza.</p>	<p>2) ¿De que forma su familia se vincula con el entorno social?</p> <p>3) ¿Qué valores o antivalores encuentra en la sociedad?</p> <p>4) ¿Qué importancia tienen los valores sociales?</p> <p>5) ¿Los valores se debilitan o fortalecen en contexto de pobreza?</p>
	Ámbito Territorial	Se vinculan a redes primarias	<p>Relación con familiares</p> <p>Relación con vecinos</p> <p>Relación con amigos</p>	<p>6) ¿Cuál es la valoración que atribuye a la relación que mantienes con sus familiares y amigos?</p> <p>7) ¿Qué tipo de relación tiene con sus vecinos?</p> <p>8) ¿Cómo cree usted que debería ser una relación ideal con sus familiares, amigos y vecinos?</p>
		Organizaciones sociales del territorio	<p>Conocimiento de organizaciones sociales del territorio</p> <p>Participación en organizaciones sociales del territorio</p>	<p>9) ¿Conocen organizaciones sociales del territorio?</p> <p>10) ¿Participa en organizaciones Sociales del territorio?</p> <p>11) ¿De que forma contribuye, o no, a la comunidad la existencia de redes sociales?</p>

	Actores en el proceso educativo	Estado	Garantía de acceso a la educación	21) ¿De que forma el Estado garantiza, o no, el acceso de todas las personas a la educación?
		Familia	Participación de la familia en el proceso educativo	22) ¿Cuál cree que es el rol de los padres en el proceso educativo de sus hijos?
		Organizaciones sociales	Participación de las organizaciones sociales en el proceso educativo	23) ¿Cual cree que es el rol de sus hijos en el proceso educativo? 24) ¿Qué factores influyen en la deserción escolar?
	Relaciones en el proceso educativo	Relevancia de las relaciones del proceso educativo	Relación profesor-alumno Relación colegio-apoderados Relación directivos-alumnos	25) ¿Cual es la valoración que le da a las organizaciones sociales que se involucran en el proceso educativo? 26) ¿Cuál es la valoración que atribuye a las relaciones que se generan en el establecimiento educacional?
Sistema laboral	Significado del trabajo	Importancia que le atribuye al trabajo		27) ¿Cuál es la valoración que tiene del trabajo para la vida?
		Consideración del trabajo para acceder a una mejor calidad de vida.		28) ¿De que forma, o no, el trabajo permite mejorar la calidad de vida de las personas?

<p>Visión de Futuro</p>	<p>Discriminación</p>	<p>Valoración del trabajo formal</p> <p>Valoración que realiza del trabajo informal</p> <p>Relación estabilidad Laboral y Cesantía</p> <p>Acceso al sistema laboral</p> <p>Valoración frente a la igualdad de género en el sistema laboral</p> <p>Expectativas familiares internas</p>	<p>Consideración de la pobreza en el acceso al sistema laboral</p>	<p>29) ¿Qué significa contar con un trabajo formal o un trabajo informal?</p> <p>30) ¿De que manera la familia enfrenta/ría la cesantía?</p> <p>31) ¿Es una opción valida la utilización de formas deshonestas para conseguir el sustento?</p> <p>32) ¿El trabajo de los hijos menores de edad se justifica en ocasiones de necesidad familiar?</p> <p>33) ¿Que dificultades presenta, o no, la condición de pobreza al momento de buscar trabajo?</p> <p>34) ¿Es reconocido y valorado el trabajo de la mujer?</p> <p>35) ¿Cree en la igualdad de género en el mundo laboral?</p> <p>36) ¿Qué expectativas tiene respecto al funcionamiento de su familia?</p>
-------------------------	-----------------------	--	--	---

		Expectativas de Movilidad Social		37) ¿Qué expectativas tiene de su familia respecto al desarrollo social de sus miembros?
		Rol del Estado frente a las expectativas familiares		38) ¿De que manera el Estado debería contribuir al logro de las expectativas familiares?

ANEXO N° 2

Encuesta de Aplicación Familiar

A continuación se presentan una serie de ítems en relación a la situación socio-económica que presentan las familias en contexto de extrema pobreza.

Caracterización Grupo Familiar.

1. Comuna en que habita	
1	La Granja
2	Lo Espejo
3	San Bernardo

2. Número de integrantes de la Familia	
1	1
2	2
3	3
4	4
5	5
6	6
7	7 y Mas

3. Tipo de Familia	
1	Nuclear
2	Monoparental con Jefatura Femenina
3	Monoparental con Jefatura Masculina
4	Extendida
5	Otro

4. Estado Civil del encuestado	
1	1. Soltero
2	2. Casado
3	3. Separado
4	4. Viudo
5	5. Conviviente

5. Edad	
1	18 a 28
2	29 a 39
3	40 a 50
4	51 a 61
5	62 y Mas

6. Último curso aprobado	
1	1° a 4° básico
2	5° a 8° básico
3	1° a 2° medio
4	3° a 4° medio
5	Técnico Profesional
6	Universitario
7	Sin Estudios

7. Número de integrantes de la Familia que estudian.	
1	0
2	1
3	2
4	3
5	4
6	5
7	Mas de 5

8. Sistema de Salud	
1	Fonasa
2	Isapre
3	Otro ¿Cuál?

9. Enfermedad y/o discapacidad en algún miembro de la familia	1. Si	2. No

10. Jefe del Hogar	
1	Padre
2	Madre
3	Abuelo/a
4	Tío/a
5	Hijo/a
6	Otro

11. Sostenedor económico del Hogar	
1	Padre
2	Madre
3	Abuelo/a
4	Tío/a
5	Hijo/a
6	Otro
7	Padre/Madre
8	Padre/Hijo
9	Madre/Hijo

12. Ocupación del Sostenedor económico	
1	Trabajo Formal
2	Trabajo Informal
3	Jubilado
4	Pensionado
5	Dueña/o de casa
6	Estudiante
7	Sin ocupación
8	Otra

13. Tipo de Ingresos	
1	Sueldos
2	Becas
3	Subsidios
4	Pensión
5	Jubilación
6	Otro/s

14. Quienes Aportan al Ingreso Familiar	
1	Padre
2	Madre
3	Hijo/a
4	Padre/Madre
5	Padre/Hijo
6	Madre/Hijo
7	Otro

15. Ingreso Per Cápita Familiar	
1	0 a 20.000
2	20.001 a 40.000
3	40.001 a 60.000
4	60.001 a 80.000
5	80.001 a 100.000
6	100.001 a 120.000
7	120.001 a 140.000
8	140.001 y mas
Ingreso Familiar	

16. Egresos Familiares Mensuales	
1	0 a 50.000
2	50.001 a 80.000
3	80.001 a 100.000
4	100.001 a 130.000
5	130.001 a mas

17. Situación de vivienda	
1	Propia
2	Arrendada
3	Allegado
4	Cedida
5	Otro

18. Material de la Vivienda	
1	Sólida
2	Madera
3	Adobe
4	Mixta
5	Otro

19. Servicios básicos que posee la vivienda	
1	Agua potable
2	Energía eléctrica
3	Alcantarillado
4	Teléfono
5	Gas
6	Recolección de basura
7	Todos los anteriores
8	Otro/s

20. Habitaciones que posee la vivienda	
1	01
2	02
3	03
4	04
5	05
6	Mas de 05

21. Participa en alguna Organización Social	1. Si	2. No

22. Tipo de Organización Social en la que participa	
1	Club Deportivo
2	Centro de Madres
3	Organización Juvenil
4	Organización Cultural
5	Otra/s
6	No Participa de Ninguna Organización Social

23. Redes de Apoyo mas cercana	
1	Familiares
2	Amigos
3	Vecinos
4	Familiares y amigos
5	Familiares y vecinos
6	Amigos y vecinos
7	Amigos, Vecinos y Familiares
8	Otra/s
9	No Reconoce Redes de Apoyo

24. Nivel de vinculación con Juntas de Vecinos	
1	Muy cercano
2	Cercano
3	Intermedio
4	Lejana
5	No hay vinculación

25. Vinculación con Instituciones Sociales	
1	Municipalidad
2	Consultorio/CESFAM
3	Escuela
4	Iglesias
5	Otra/s ¿Cuáles?

26. ¿Como es su apreciación del entorno en que habita?	
1	Muy agradable
2	Agradable
3	Indiferente
4	Desagradable
5	Muy desagradable

27. ¿Cuáles de estos valores se encuentran mas presentes en su familia? Indique cinco.	
1	Felicidad
2	Constancia / Esfuerzo
3	Amor
4	Capacidad
5	Disciplina
6	Honestidad
7	Confianza
8	Respeto
9	Responsabilidad
10	Valentía
11	Amistad
12	Lealtad
13	Humildad
14	Limpieza
15	Tolerancia
16	Justicia
17	Fidelidad
18	Solidaridad

28. ¿Cuáles de estos otros valores se encuentran mas presentes en su familia? Indique cinco.

1	Tristeza
2	Pereza
3	Odio
4	Incapacidad
5	Indisciplina
6	Deshonestidad
7	Desconfianza
8	Irrespeto
9	Irresponsabilidad
10	Cobardía
11	Enemistad
12	Deslealtad
13	Arrogancia
14	Suciedad
15	Intolerancia
16	Envidia
17	Injusticia
18	Infidelidad

ANEXO N° 3

Pauta Entrevista en Profundidad

PARTE I

CREENCIAS Y VALORES EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR INTERNO

- Valoración de la familia

- 1) ¿Qué significa para usted su familia?
- 2) ¿Como sería una familia ideal?
- 3) ¿Cree que la forma de su familia trae dificultades o beneficios?
- 4) ¿Qué significa para usted los valores familiares?

- Roles Familiares

- 5) ¿Se reparten las tareas del hogar?
- 6) ¿Qué opina de la cooperación del hombre en las tareas del hogar?
- 7) ¿Qué opina usted que los hijos asuman responsabilidades de los padres?

- Normas Familiares

- 8) ¿Dónde nacen la reglas de la familia, cuales son y cual es su nivel de cumplimiento?

- Pautas de crianza

- 9) ¿Qué quiere lograr usted de la manera en que cría a sus hijos, de que forma lo hace (*reglas*) y donde se originan éstas?

- Relaciones y comunicación Familiar

10) ¿Cómo es la comunicación y relaciones al interior en su familia, y como deberían ser?

11) ¿Se juntan a conversar en familia?

- Poder al interior de la familia

12) ¿Cómo se solucionan los problemas en la familia?

- Tiempo libre familiar

13) ¿Qué importancia le asignan al tiempo libre en la familia?

14) ¿Qué hacen ustedes en el tiempo libre, como familia?

- Identidad familiar

15) ¿Su familia posee costumbres y tradiciones, se identifica con ellas?

PARTE II

CREENCIAS Y VALORES EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EXTERNO

- Función social de la familia

1) ¿Cómo cree usted que SU familia aporta o no a la sociedad?

2) Respecto a la familia en general ¿Cómo cree usted que debería aportar o no a la sociedad?

3) ¿Qué importancia cree usted que tienen los valores?

4) ¿Qué valores o antivalores encuentra en la sociedad?

5) ¿Los valores se debilitan o fortalecen en contexto de pobreza?

- Redes Sociales

6) ¿Cuál es la valoración que atribuye a la relación que mantiene con sus familiares y amigos?

- 7) ¿Cómo cree usted que debería ser una relación ideal con sus familiares, amigos y vecinos?
- 8) ¿Conocen organizaciones sociales de su territorio, y cree que estas ayudan a la comunidad?
- 9) ¿Cuál es la importancia de participar en alguna organización social de su territorio?
- 10) ¿Cómo valora la participación del Estado en la superación de la pobreza?

- Educación

- 11) ¿Qué importancia le atribuye a la educación para el desarrollo de las personas?
- 12) ¿Cómo considera la educación que se imparte en los colegios y de qué forma influye la pobreza?
- 13) ¿Cómo cree usted que el Estado contribuye a la educación?
- 14) ¿Cuál es el papel de los padres y de los hijos en la educación?
- 15) ¿Qué cosas influyen en que los hijos abandonen el colegio?
- 16) ¿Qué importancia le atribuye a las relaciones que se generan en el colegio?

- Sistema laboral

- 17) ¿Cuál es la importancia que tiene el trabajo para la vida?
- 18) ¿Qué significa contar con un trabajo?
- 19) ¿Qué significa no contar con un trabajo y qué harían para superar esta situación?
- 20) ¿Es una opción válida usar formas deshonestas para conseguir el sustento?
- 21) Cuando hay necesidad ¿Se justifica el trabajo de los hijos?
- 22) ¿La pobreza dificulta acceder a un trabajo?
- 23) ¿Es reconocido y valorado el trabajo de la mujer, y como debería ser?

- Visión de Futuro

24) ¿Cómo se proyectan como familia?

25) ¿Cómo cree usted que el Estado debería contribuir a sus proyecciones familiares?

ANEXO N° 4

MATRIZ DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

1ª Parte, Creencias de las Familias en extrema pobreza:

1. **Ámbito Familiar**

- Significado de la Familia.
- Amor y afectividad en la familia.
- Importancia de la comunicación familiar.
- Toma de decisiones y construcción de normas en la familia.
- Solución de conflictos en la familia.
- Construcción y distribución de las tareas del hogar.
- Percepción del tiempo libre.
- Identidad familiar

2. **Ámbito Educación**

- Significado de la Educación.
- Calidad de la Educación.
- Vinculación de los actores en el proceso educativo.
- Deserción escolar.
- Vinculación Estado-Educación.
- Vinculación Pobreza-Educación.

3. **Ámbito Redes Sociales**

- Significado de la participación Comunitaria.
- Vinculación a Redes Sociales.
- Importancia de las Redes Sociales.
- Vinculación Redes Sociales-Pobreza.
- Percepción sobre los dirigentes sociales.

4. Ámbito Laboral

- Significado del Trabajo.
- Discriminación en el sistema laboral.
- Perspectiva de género en el mundo laboral.
- Vinculación Trabajo-Contexto de Pobreza.
- Cesantía en la familia.
- Percepción de formas deshonestas como alternativa de ingresos económicos.

5. Ámbito Visión de futuro.

- Proyecciones familiares internas.
- Proyecciones familiares externas.
- Rol del Estado frente a las expectativas familiares.

2ª Parte, Valores de las Familias en extrema pobreza:

1. Familia

- Significado de los Valores
- Valores presentes en la familia.
- Antivalores presentes en la familia.
- Valores familiares y su adaptación al mundo actual.

2. Sociedad

- Valores y antivalores en la sociedad.
- Importancia de los valores en la sociedad.
- Relación de Valores y contexto de pobreza.

ANEXO N° 5

TABLAS DE FRECUENCIA

¿En qué comuna vive?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	La Granja	40	33,3	33,3	33,3
	Lo Espejo	40	33,3	33,3	66,7
	San Bernardo	40	33,3	33,3	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Número integrantes del Grupo Familiar?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	1	,8	,8	,8
	2	13	10,8	10,8	11,7
	3	20	16,7	16,7	28,3
	4	23	19,2	19,2	47,5
	5	32	26,7	26,7	74,2
	6	11	9,2	9,2	83,3
	7 y más	20	16,7	16,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Grupo familiar?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nuclear	53	44,2	44,2	44,2
	Monoparental con Jefatura Femenina	29	24,2	24,2	68,3
	Extendida	38	31,7	31,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es su estado civil?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Soltero	33	27,5	27,5	27,5
	Casado	41	34,2	34,2	61,7
	Separado	9	7,5	7,5	69,2
	Viudo	10	8,3	8,3	77,5
	Conviviente	27	22,5	22,5	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es su edad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	18-28	17	14,2	14,2	14,2
	29-39	39	32,5	32,5	46,7
	40-50	30	25,0	25,0	71,7
	51-61	20	16,7	16,7	88,3
	62 y más	14	11,7	11,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es su último curso aprobado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 Básico a 4 Básico	19	15,8	15,8	15,8
	5 Básico a 8 Básico	47	39,2	39,2	55,0
	1 Medio a 2 Medio	17	14,2	14,2	69,2
	3 Medio a 4 Medio	18	15,0	15,0	84,2
	Técnico Superior	2	1,7	1,7	85,8
	Sin Estudios	17	14,2	14,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuántos integrantes de la familia estudian?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	18	15,0	15,0	15,0
	1	41	34,2	34,2	49,2
	2	37	30,8	30,8	80,0
	3	17	14,2	14,2	94,2
	4	7	5,8	5,8	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es su sistema de salud?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Fonasa	118	98,3	98,3	98,3
	Otra	2	1,7	1,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿En su grupo familiar existe alguien con enfermedad/discapacidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	70	58,3	58,3	58,3
	No	50	41,7	41,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Quién es el Jefe de Hogar?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Padre	43	35,8	35,8	35,8
	Madre	67	55,8	55,8	91,7
	Abuelo/a	4	3,3	3,3	95,0
	Otro	6	5,0	5,0	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Quién es el sostenedor económico de la familia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Padre	59	49,2	49,2	49,2
	Madre	43	35,8	35,8	85,0
	Abuelo/a	1	,8	,8	85,8
	Hijo/a	5	4,2	4,2	90,0
	Otro	4	3,3	3,3	93,3
	Padre/Madre	6	5,0	5,0	98,3
	Padre/Hijo	2	1,7	1,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Ocupación del sostenedor económico?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Trabajo Formal	31	25,8	25,8	25,8
	Trabajo Informal	68	56,7	56,7	82,5
	Jubilado	3	2,5	2,5	85,0
	Pensionado	9	7,5	7,5	92,5
	Dueña/o de Casa	2	1,7	1,7	94,2
	Sin Ocupación	7	5,8	5,8	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Tipos de ingresos Familiares?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sueldos	32	26,7	26,7	26,7
	Subsidio	3	2,5	2,5	29,2
	Pension	7	5,8	5,8	35,0
	Sueldo/Subsidio	39	32,5	32,5	67,5
	Sueldo/Pensión	24	20,0	20,0	87,5
	Sueldo/Jubilación	2	1,7	1,7	89,2
	Beca/Pensión	1	,8	,8	90,0
	Subsidio/Pensión	7	5,8	5,8	95,8
	Subsidio/Jubilación	1	,8	,8	96,7
	Pensión/Jubilación	4	3,3	3,3	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Quiénes aportan al ingreso familiar?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Padre	30	25,0	25,0	25,0
	Madre	27	22,5	22,5	47,5
	Hijo/a	1	,8	,8	48,3
	Padre/Madre	33	27,5	27,5	75,8
	Padre/Hijo	13	10,8	10,8	86,7
	Madre/Hijo	11	9,2	9,2	95,8
	Otro	5	4,2	4,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es el ingreso Per Cápita Familiar?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 0 a 20.000	41	34,2	34,2	34,2
20.001 a 40.000	62	51,7	51,7	85,8
40.001 a 60.000	12	10,0	10,0	95,8
60.001 a 80.000	3	2,5	2,5	98,3
80.001 a 100.000	2	1,7	1,7	100,0
Total	120	100,0	100,0	

¿Egresos Familiares mensuales?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 0 a 50.000	7	5,8	5,8	5,8
50.001 a 80.000	12	10,0	10,0	15,8
80.001 a 100.000	26	21,7	21,7	37,5
100.001 a 130.000	29	24,2	24,2	61,7
130.001 y más	46	38,3	38,3	100,0
Total	120	100,0	100,0	

¿Situación de la vivienda?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Propia	34	28,3	28,3	28,3
Arrendada	10	8,3	8,3	36,7
Allegado	61	50,8	50,8	87,5
Cedida	13	10,8	10,8	98,3
Otro ¿Cuál?	2	1,7	1,7	100,0
Total	120	100,0	100,0	

¿De que material es la vivienda?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Solida	28	23,3	23,3	23,3
Madera	58	48,3	48,3	71,7
Mixta	34	28,3	28,3	100,0
Total	120	100,0	100,0	

Servicios Básicos que posee la Vivienda

	La Granja	Lo Espejo	San Bernardo	TOTALES	Porcentaje Acumulado
Agua Potable	38	37	39	114	95
Energía Eléctrica	38	40	39	117	97,5
Alcantarillado	36	31	35	102	85
Teléfono	17	22	10	49	40,8
Gas	34	40	38	112	93,3
Recolección de Basura	40	40	40	120	100

¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos 1	13	10,8	10,8	10,8
2	40	33,3	33,3	44,2
3	33	27,5	27,5	71,7
4	24	20,0	20,0	91,7
5	7	5,8	5,8	97,5
más de 5	3	2,5	2,5	100,0
Total	120	100,0	100,0	

¿Participa en alguna organización social?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Si	17	14,2	14,2	14,2
No	103	85,8	85,8	100,0
Total	120	100,0	100,0	

Tipo de Organizaciones Sociales en las que Participa

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Club Deportivo	8	6,7	6,7	6,7
Centro de Madres	1	,8	,8	7,5
Otro	8	6,7	6,7	14,2
No participa de ninguna organizacion	103	85,8	85,8	100,0
Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál son sus redes de apoyo más cercanas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Familiares	64	53,3	53,3	53,3
	Amigos	4	3,3	3,3	56,7
	Vecinos	4	3,3	3,3	60,0
	Familiares y Amigos	3	2,5	2,5	62,5
	Familiares y Vecinos	5	4,2	4,2	66,7
	Otros	1	,8	,8	67,5
	No reconoce redes de apoyo	39	32,5	32,5	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuál es el nivel de vinculación con su Junta de Vecinos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy Cercano	2	1,7	1,7	1,7
	Cercano	3	2,5	2,5	4,2
	Intermedio	6	5,0	5,0	9,2
	Lejano	19	15,8	15,8	25,0
	No hay vinculación	90	75,0	75,0	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Vinculación con Instituciones Sociales

	La Granja	Lo Espejo	San Bernardo	TOTALES	Porcentaje
Municipalidad	39	40	31	110	91,6
Consultorio/CESFAM	36	39	37	112	93,3
Escuela	29	33	30	92	76,6
Iglesia	15	14	13	42	35

¿Cuál es su apreciación del entorno donde vive?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy Agradable	8	6,7	6,7	6,7
	Agradable	55	45,8	45,8	52,5
	Indiferente	22	18,3	18,3	70,8
	Desagradable	24	20,0	20,0	90,8
	Muy desagradable	11	9,2	9,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

¿Cuales de estos valores se encuentran mas presentes en su familia?

Valores	Comunas			TOTALES	Porcentaje
	La Granja	Lo Espejo	San Bernardo		
FRECUENCIA					
Felicidad	18	14	12	44	36,6
Constancia/Esfuerzo	23	22	20	65	54,1
Amor	22	19	24	65	54,1
Capacidad	3	7	6	16	13,3
Disciplina	11	11	5	27	22,5
Honestidad	7	5	16	28	23,3
Confianza	18	11	14	43	35,8
Respeto	24	24	19	67	55,8
Responsabilidad	11	17	17	45	37,5
Valentía	5	6	5	16	13,3
Amistad	7	5	11	23	19,1
Lealtad	2	4	3	9	7,5
Humildad	10	10	8	28	23,3
Limpieza	13	14	17	44	36,6
Tolerancia	7	3	0	10	8,3
Justicia	2	1	2	5	4,1
Fidelidad	2	6	2	10	8,3
Solidaridad	14	19	6	39	32,5

¿Cuales de estos otros valores se encuentran mas presentes en su familia?

Valores	Comunas			TOTALES	Porcentaje
	La Granja	Lo Espejo	San Bernardo		
FRECUENCIA					
Tristeza	29	23	24	76	63,3
Pereza	8	5	1	14	11,6
Odio	3	1	3	7	5,8
Incapacidad	1	4	9	14	11,6
Indisciplina	4	5	2	11	9,1
Deshonestidad	1	0	0	1	0,8
Desconfianza	14	19	7	40	33,3
Irrespeto	10	2	1	13	10,8
Irresponsabilidad	6	5	3	14	11,6
Cobardía	5	6	9	20	16,6
Enemistad	2	2	0	4	3,3
Deslealtad	5	2	0	7	5,8
Arrogancia	2	4	2	8	6,6
Suciedad	1	1	1	3	2,5
Intolerancia	8	12	2	22	18,3
Envidia	9	8	6	23	19,1
Injusticia	7	11	8	26	21,6
Infidelidad	3	4	0	7	5,8
No Reconoce					
Antivalores	6	3	9	18	15

